

Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Historia
Tesis de Licenciatura en Historia

Análisis histórico de la poesía en Costa Rica: agrupaciones literarias juveniles,
caracterización y construcción del canon literario y formación de tendencias discursivas
en la producción poética, durante el periodo 1948 hasta 1979.

Jeifer Ureña Fernández

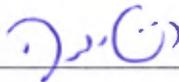
Marzo, 2020.

Análisis histórico de la poesía en Costa Rica: agrupaciones literarias juveniles, caracterización y construcción del canon literario y formación de tendencias discursivas en la producción poética, durante el periodo 1948 hasta 1979.

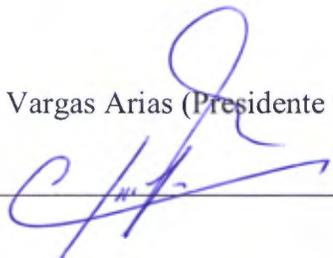
Jeifer Ureña Fernández

Tribunal examinador

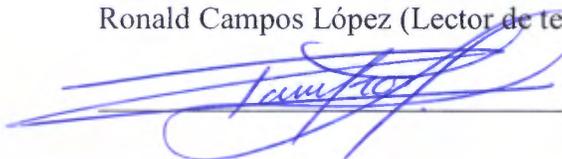
Dennis Arias Mora (Director de tesis)



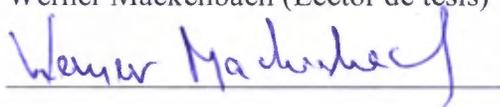
Claudio Vargas Arias (Presidente tribunal examinador)



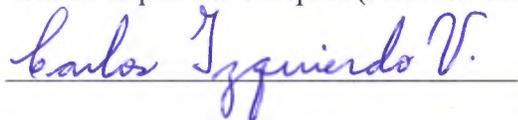
Ronald Campos López (Lector de tesis)



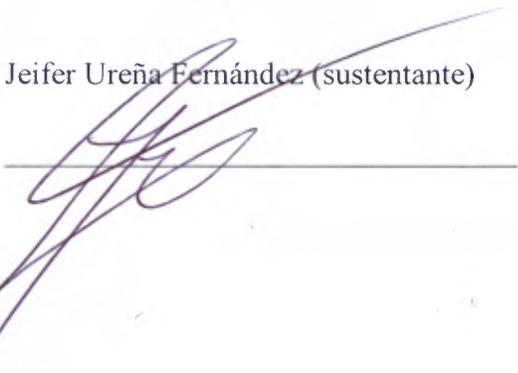
Werner Mackenbach (Lector de tesis)



Carlos Izquierdo Vázquez (Profesor invitado)



Jeifer Ureña Fernández (sustentante)



Agradecimientos

A mis padres, por todo, por siempre.

A Dayana, Eithan y Sebas; por el futuro.

Índice de contenido

Resumen	9
Introducción.....	10
1. Selección, delimitación y justificación del tema.....	10
2. Objetivos	13
2.1 Objetivo General	13
2.2 Objetivos específicos.....	13
3. Hipótesis	14
3.1	14
3.2.....	14
3.5.....	15
4. Estado de la cuestión.....	16
4.1 Los estudios sobre el contexto histórico del tema escogido.....	16
4.2 Los estudios específicos sobre el tema por investigar.....	22
.....	33
5. Marco conceptual.....	34
6. Fuentes y estrategia metodológica	40
6.1 Descripción y evaluación de las fuentes	40
6.2 Estrategia metodológica	43
Capítulo 1: <i>Los poetas jóvenes en Costa Rica durante las décadas de 1948-1979: asociación en agrupaciones, sus discursos sobre la nueva poesía y la institucionalización de la cultura juvenil</i>	46
Introducción	46
La década de 1949 a 1959: Posguerra, poetas universitarios y las quejas por la poca actividad cultural.....	50
La década desde 1959 hasta 1969: De El Círculo de Poetas Turrialbeños hasta el Círculo de Poetas Costarricenses, el mito de Jorge Debravo y la entrada en escena de la Editorial Costa Rica	62
La década de 1969- 1979: Primeras descentralizaciones de las agrupaciones de poetas, el grupo del <i>Manifiesto Trascendentalista</i> , la nueva poesía costarricense y sus opositores	77
Conclusiones	102
Capítulo 2: <i>La trayectoria sociohistórica y construcción del canon literario de los poetas jóvenes costarricenses en el periodo 1948- 1979</i>	105

Introducción	105
2.1: Características de composición social de los poetas costarricenses	106
2.2: Afiliación política, ocupación y puestos de empleo de los poetas costarricenses ...	114
2.3: Especialización, premios literarios y canon académico en los poetas costarricenses del periodo 1948- 1979	123
Conclusiones	147
<i>Capítulo 3: Tendencias temáticas y estético discursivas en la poesía costarricense durante el periodo 1948-1977.....</i>	<i>149</i>
Introducción	149
3.1. La cuestión social y la poesía en Costa Rica	151
3.2. El amor como tema: una constante en las producciones poéticas del periodo 1948-1977.....	168
3.3. Lecturas de la realidad existencial, metafísica y mística en la poesía costarricense del periodo 1948-1977	174
3.4. Otros temas de la poesía costarricense.....	183
Conclusiones	187
Conclusiones Generales.....	188
Referencias bibliográficas	198
Fuentes primarias.....	198
Fuentes secundarias	200
Artículos	200
Libros	206
Tesis	211
Anexos	211

Índice de tablas

Tabla 1: Cantidad de fuentes primarias según periodo.....	40
Tabla 2: Libros de poesía publicados en Costa Rica a autores que publican su primera obra durante el periodo 1949- 1979	48
Tabla 3: Procedencia geográfica y año de nacimiento de los poetas que publicaron por primera vez en Repertorio Americano en la década de 1950.	57
Tabla 4: Poemarios publicados en editoriales diferentes a la Editorial Costa Rica, 1969-1979.....	84
Tabla 5: Ocupación de poetas en instituciones públicas.....	119
Tabla 6: Poetas en cargos del Estado durante los gobiernos del Partido Liberación Nacional, en el periodo de 1954- 1982	120
Tabla 7: Autores que escribieron exclusivamente poesía (hasta 2017)	123
Tabla 8: Autores con antologías y obras completas publicadas.....	127
Tabla 9: Poetas ganadores del premio nacional de poesía durante el periodo 1962- 1983.....	130
Tabla 10: Lista de autores incluidos en libros de Historia de la poesía en Costa Rica.....	134
Tabla 11: Tesis académicas sobre poetas costarricenses de las generaciones estudiadas, durante la década de 1970.....	140
Tabla 12: Tesis académicas sobre poetas costarricenses de las generaciones estudiadas, durante la década de 1980.....	142
Tabla 13: Tesis académicas sobre poetas costarricenses de las generaciones estudiadas, durante la década de 1990.....	143
Tabla 14: Tesis académicas sobre poetas costarricenses de las generaciones estudiadas, durante el periodo 2000- 2018	145
Tabla 15: Presencia de temáticas relacionadas con el comunismo en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979	156
Tabla 16: Presencia de temáticas relacionadas con la cuestión social en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979.....	160
Tabla 17: Presencia de temáticas relacionadas con la temática amorosa en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979.....	170
Tabla 18: Presencia de temáticas relacionadas con lecturas de la realidad de los autores en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979.....	176
Tabla 19: Presencia de temáticas en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979	185
Tabla 20: Lista de autores incluidos en libros de Historia de la poesía en Costa Rica.....	212

Índice de gráficos

Gráfico 1: Cantidad de poetas según origen geográfico en el país.....	109
Gráfico 2: Distribución en cantidad de los poetas según la Universidad en la que estudiaron	111
Gráfico 3: Distribución en cantidades según área académica en la que estudiaron los poetas	113
Gráfico 4: Distribución en cantidad según afiliaciones políticas de los poetas.....	114

Resumen

La presente propuesta investigativa plantea un estudio de la trayectoria histórica de la poesía costarricense en el periodo 1948- 1979. En ese sentido, se argumentan problemáticas relacionadas con la formación de agrupaciones de poetas jóvenes y el funcionamiento del polisistema poético costarricense. En ese sentido, se estudia la relación entre las estrategias de promoción y difusión de la literatura por parte de los miembros de las agrupaciones y su posicionamiento dentro de la vida literaria nacional, a través del acaparamiento de espacios que antes les parecía restringido. Así, para el abordaje de estos años particulares en los procesos de asociación, se toman en cuenta elementos propios de los procesos de sociabilidad y asociación, el posicionamiento ideológico y estético de las agrupaciones y de los autores respecto a su literatura y rol dentro de la sociedad, así como la relación entre las distintas agrupaciones de poetas y sus métodos de difusión y promoción de la poesía.

En una segunda parte, se plantean las preguntas: ¿Quiénes fueron estos poetas? y ¿Cómo se construye su papel dentro del canon literario costarricense? En un primer nivel se estudian variables como: nacimiento, procedencia, nivel académico; sin perder el afán comparativo. Esta caracterización prosopográfica de los autores y la construcción del canon literario nacional permite exponer un recorrido por textos de carácter historiográfico sobre la poesía en Costa Rica y la selección de autores realizada desde la academia universitaria costarricense. De igual forma, el seguimiento del repertorio de nombres que formaran parte de la construcción del canon nacional se rastrea a través de expresiones canónicas como las antologías, la crítica y los reconocimientos literarios.

Por último, se comprende el análisis de las tendencias discursivas abordadas dentro de las temáticas en la producción poética publicadas en el periodo de 1948- 1979. Esto, complementado con una propuesta metodológica que combina el procesamiento y sistematización de bases de datos para el estudio de la totalidad de poemas publicados por los escritores estudiados y que dan cuenta de la relación entre los elementos expuestos arriba y su correspondencia en la producción literaria de esos jóvenes autores.

Introducción

1. Selección, delimitación y justificación del tema

El presente estudio comprende el análisis de la poesía costarricense en términos de trayectoria histórica, durante el periodo que va desde 1948 hasta 1979. En ese sentido se plantea la problematización de tres dimensiones de análisis. En primera instancia, un seguimiento de los procesos de asociación de los poetas jóvenes y que tiene como una de sus características el surgimiento de agrupaciones. Estas agrupaciones se apropian de discursos sobre la juventud, además de plantear diferentes posturas estéticas sobre su producción poética y sobre los procesos políticos y culturales de los contextos nacionales y regionales que viven. Los poetas que publican su primer poemario durante el periodo que va desde 1948 hasta 1977 son estudiados en su vida itinerante, fuera de la vida literaria. Aunado a lo anterior se encuentra el análisis de la construcción del canon literario y, por consiguiente, de la entrada de algunos de estos poetas en ciertos repertorios, como las publicaciones académicas, la presencia dentro de la historiografía literaria, las antologías y selecciones de poesía, y los premios literarios. Y por último, el estudio se enfoca en la producción poética a través del examen de las tendencias discursivas presentes en las temáticas que abordan los poemas escritos por cada autor. De esta manera es posible comprender el dinamismo del polisistema literario costarricense para el caso de la poesía, y su relación con el canon literario, el mercado de la literatura y las transformaciones de la institucionalidad y las concepciones de cultura en el país.

El periodo en estudio ha sido estudiado por los historiadores de manera asidua, debido a la consideración de los eventos bélicos de 1948 como punto de quiebre para la sociedad costarricense. Es cierto, que estudios han planteado alternativas al año de ruptura, y observan en la continuidad de hechos políticos suscitados desde la década de 1940 e incluso antes, una serie de procesos que tendría culminación en el año 1958, con las elecciones y su resultado final. Ahora bien, es cierto que este periodo se ha caracterizado como la consolidación de políticas públicas con una orientación social, cambios en los modelos económicos de producción, inicio de la política electoral bipartidista y orientada por la influencia de la Guerra Fría y los conflictos regionales. Además, de la proscripción del Partido Comunista, que a la luz de lo anterior significaba la salida del comunismo de la cultura oficial, y las también consecuentes búsquedas de alternativas y resistencias. En este

contexto, se produce además un cambio en la cultura de masas, acompañada del surgimiento de actores protagónicos en la sociedad costarricense: clases medias y jóvenes. Los estudios sobre la Historia de la juventud en el país han visto un crecimiento y cierta diversificación en las temáticas abordadas. Esto permite introducir nociones sobre la expansión de la educación secundaria y su influencia en los procesos de sociabilidad de los jóvenes, las políticas culturales alrededor de esta población, y los procesos particulares por los cuales se les considera como protagonistas de los cambios que atravesaba la sociedad costarricense. El presente estudio, continúa en esta línea y plantea el análisis de una población juvenil asociada a la vida literaria, cultural y educativa. Es decir, desde ese sistema literario de la poesía, se relacionan con otros sistemas en el país, que como se ha visto se enmarcan en un contexto de cambios, aperturas y contradicciones.

La historiografía literaria, por su parte, pone la atención en estos poetas y su producción literaria desde los trabajos sobre esta materia en 1957. El auge de las publicaciones sobre Historia de la poesía en el país para la década 1970 considera a estos autores desde el método generacional y el planteamiento de corrientes y movimientos correspondientes a cada generación. Los estudios recientes con un abarcamiento general sobre la Historia de la poesía en el país, aunque en menor cantidad, han aportado en inclusión, aunque se repite el método generacional. Y, en el caso de los estudios sobre historiografía literaria, además de características como las de arriba, presentan conclusiones, sobre todo, a partir de producciones literarias en narrativa. En el estudio que se desarrolla a continuación, se toman estos textos académicos como una de las fuentes primordiales para entender el canon literario nacional, en especial, dentro la academia costarricense. Por otra parte, aunque han disminuido en la última década, los trabajos sobre Historia de la lectura dan cuenta tanto del mundo editorial, mercado del libro y del arte; así como cuestiones referentes a la crítica y recepción de textos literarios.

Así las cosas, el aparato teórico y conceptual del trabajo se interesa por la vida literaria y las instituciones dentro de esta vida literaria; dentro de la cual se encuentran relaciones de poder y, por lo tanto, de exclusión. En esta línea se entiende, a su vez, el uso de la teoría de los polisistemas para entender el papel de los jóvenes y sus estrategias para buscar posicionarse en el centro del sistema literario nacional. De igual forma, en lo

concerniente a la construcción del canon literario poético en Costa Rica, que para este periodo se nutre de la naciente institucionalidad en materia cultural y abre oportunidades para la consolidación e ingreso de nuevos autores. La relación en los estudios entre el canon literario y la historiografía ha sido una constante, por su carácter orgánico dentro de la propia concepción de un canon en literatura.

Las fuentes del presente trabajo son variadas: poemarios de los autores estudiados, registro periodístico, selecciones y antologías de poesía y, como se dijo arriba, la producción académica sobre la Historia de la poesía, así como las publicaciones académicas sobre cada poeta estudiado. El análisis de estas fuentes primarias, se realiza a partir de bases de datos de tipo nominal, asimismo se recurre a análisis de discurso y contenido de las fuentes escritas. Lo mismo para la producción poética de los autores, la cual se evalúa de manera íntegra la totalidad de poemas que comprenden cada poemario publicado en el periodo 1948- 1977, por parte de los poetas en estudio.

El año de cierre de la presente investigación tiene que ver, por un lado, con la publicación del *Manifiesto Trascendentalista*, que se puede entender como la culminación del proyecto poético de uno de las agrupaciones de poetas jóvenes que protagoniza la poesía costarricense durante el periodo en estudio, y puede que aun después. Este año de cierre, puede entenderse también como punto de partida para investigaciones que aborden la poesía costarricense, desde una perspectiva socio histórico, para periodos siguientes. Y, por otra parte, el final de la década de 1970 coincide con la conclusión de parte de las premisas que señalaban a la década de 1950 como parte aguas: es el fin de un modelo social y político para dar paso a otro, que ya venía tomando forma. Y, en el panorama regional se intensifican los conflictos armados en Centroamérica, y con ello las respuestas desde la sociedad costarricense y, por supuesto, también desde la poesía.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Analizar el mundo de literario de los poetas jóvenes en el periodo 1948- 1979, a través de los procesos de asociación, producciones discursivas alrededor de la juventud, construcción del canon literario y tendencias discursivas en las tendencias temáticas de la poesía costarricense.

2.2 Objetivos específicos

Estudiar los procesos de asociación de los poetas jóvenes costarricenses, así como la apropiación de discursos sobre de la juventud literaria, durante el periodo 1948- 1979.

Examinar las características diletantes y las relaciones prosopográficas de estos poetas jóvenes como miembros del colectivo social al que pertenecen por afinidad literaria.

Establecer la construcción y trayectoria del canon literario poético nacional, a través del análisis de evidencia histórica como la producción académica, biografías, antologías, premios literarios y características del mercado literario.

Caracterizar las distintas orientaciones de las tendencias discursivas presentes en la producción poética publicada por los poetas jóvenes estudiados en el periodo 1948- 1979, a través de la construcción de categorías de análisis y de agrupación.

3. Hipótesis

3.1

La década de 1950- 1959 se caracteriza por la ausencia de agrupaciones de poetas que ingresan al mundo literario durante este periodo. En ese sentido la mayoría de estos poetas se relacionarán con espacios cercanos a la Universidad de Costa Rica, así como proyectos de publicación y difusión de generaciones precedentes. Esta situación va a cambiar a partir de la década de 1960, cuando el proyecto de institucionalización de una cultura oficial por parte del Estado y un cambio en la cultura de masas costarricense se apareja con la aparición del Círculo de Poetas Costarricenses. En adelante, la juventud de sus miembros y sus discursos será otra de las características primordiales de las diferentes agrupaciones que surgen, en mayor número, hacia la década de 1970. Las posturas ideológicas de estas agrupaciones conviven y divergen en temas como estructura, formas de promoción de la poesía, propuesta estilística, finalidad de la obra y posicionamiento frente a la realidad sociopolítica nacional y regional. Estas condiciones y las propias estrategias de los autores los acercan o alejan del centro del polisistema.

3.2

La concentración en el origen de los poetas del Valle Central irá disminuyendo con el paso de los años. Sin embargo, la migración de estos poetas sobre todo a San José será común, entre otros factores debido al clima cultural que se inauguraba en la capital entrada la década de 1960. El origen social está ligado a las posibilidades educativas de los poetas: la mayoría de los escritores de este periodo culminaron sus estudios universitarios. La afiliación política de los poetas los condiciona en el acceso a ocupaciones dentro del sector público. La construcción del canon literario en lo que a la producción académica sobre estos autores se refiere, se encuentra vinculada a las características prosopográficas mencionadas, las cuales además se ven fortalecidas en las memorias de estos autores sobre esta época. No obstante también responde a momentos propios de los contextos académicos, como la apertura a estudios sobre diversidad, género y otras temáticas afines.

3.5

La producción poética nacional para el periodo de 1948- 1977, se plantea en la presente investigación como una que camina entre la continuidad de temáticas de corte tradicional y la ruptura propia de las influencias externas y las disyuntivas propias de la vida literaria y cultural del país. Pese a no ser la cuestión social la protagonista de la poesía en Costa Rica, no desaparece dentro de las temáticas poéticas en la literatura nacional. Ahora bien, a partir de la década de 1960 es cuando esta temática se hace presente de manera más significativa. Así, serán poemas ligados a la denuncia, al testimonio y a la crítica, antes que presentarse como parte de un movimiento de carácter político. Sin embargo, las temáticas que se presentarán con mayor frecuencia tienen que ver con poemas de corte amoroso y lecturas de la realidad que apelan a reflexiones sobre el mundo interior de los poetas: existencialismo, misticismo. Asimismo, la estética planteada en el *Manifiesto Trascendentalista* se empezará a vislumbrar en la producción poética de varios autores desde el inicio del periodo en estudio.

4. Estado de la cuestión

En el siguiente apartado se plantea, en un primer momento, una revisión relativa a estudios historiográficos sobre la segunda mitad del siglo XX en Costa Rica. Estas obras académicas abordan, desde diferentes perspectivas analíticas y metodológicas, explicaciones sobre la consolidación de la política de partidos costarricense y su relación con el sentido de las políticas públicas para con diferentes grupos sociales y en especial las poblaciones juveniles, el desarrollo económico y de las políticas económicas durante el periodo 1948- 1979, así como el cambio en la cultura de masas posterior a la Guerra Civil de 1948 y la influencia de las nuevas prácticas de consumo, en los campos de la cultura en general y del mercado de la literatura en particular. En ese sentido, se examinan trabajos que se interesan por las políticas culturales del periodo, el mercado del arte y el desarrollo de la industria del libro en el país. En la segunda sección se analizan lecturas académicas sobre la historia de la poesía nacional. Esta historiografía literaria posee también distintos enfoques y posturas metodológicas: se revisan trabajos sobre la trayectoria histórica de la literatura nacional, donde se estudian a los poetas del periodo señalado de manera, más bien, tangencial. Luego se examinan textos que refieren a la relación entre la construcción de la identidad nacional y las representaciones de esta, en distintos momentos de la literatura costarricense; con un especial interés por los textos narrativos. Y por último, estudios que tratan distintos temas particulares de la vida literaria del periodo en estudio: discursos poéticos, agrupaciones de literatos y las distintas relaciones de poder dentro del espacio relacional de la poesía costarricense.

4.1 Los estudios sobre el contexto histórico del tema escogido

Los historiadores coinciden en presentar los acontecimientos de años previos a 1948, y el mismo año de la Guerra Civil, como un momento de ruptura de las dinámicas de la sociedad costarricense. En oposición a esta tendencia, se encuentran estudios como el de Silvia Elena Molina y Eduardo González Ayala¹, en el cual ambos autores plantean como punto de quiebre entre dos periodos históricos el año de 1958, cuando gana las elecciones Mario Echandi. Kirk Bowman², con anterioridad, había señalado esta situación

¹ Molina, Silvia y Eduardo González. *Historia de Costa Rica*. San José: Editorial EUNED, 2015

² Bowman, Kirk, “¿Fue el compromiso y consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencia de la década de 1950”. *Revista de Historia*. San José, No. 41 (enero-junio del 2000), pp. 91-127

argumentando que la inestabilidad democrática del país tras los eventos de 1948 no tuvo su cierre hasta el citado año de 1958. Esto, enfocándose en la ausencia de pacto entre las élites, la dinámica institucional del periodo y la búsqueda de la violencia como mediador de las relaciones políticas.

En el lado opuesto, el sociólogo Jorge Rovira³, quien prioriza el estudio de la naturaleza de clases y la ejecución de las políticas económicas en el periodo 1948- 1970, señala que la “Nueva pequeña Burguesía” y los sectores medios de la población tomarán un papel protagónico en la política electoral del país, como consecuencia del desenlace del conflicto de 1948. De hecho, para Rovira esta es una de las motivaciones centrales del grupo liderado por José Figueres Ferrer para iniciar la confrontación armada. En Rovira, además, es primordial para la problematización de los temas analizados el papel del Estado. Tanto así, que los sectores populares de la sociedad costarricense son olvidados dentro del análisis. Lo anterior, se justifica debido al trabajo realizado por el Partido Liberación Nacional para sacar del juego político al Partido Comunista. Iván Molina y Steven Palmer no descartan de sus estudios la presencia de temas relacionados al mundo del trabajo obrero.⁴ Para Jorge Rovira, tiene que ver con la proscripción del Partido Comunista. La política tradicional de partidos del periodo es asumida comúnmente como el germen de lo que posteriormente será conocido como la lógica del bipartidismo en la política de partidos del país. En ese sentido, estos autores establecen que la oposición al Partido Liberación Nacional, optará por la posición ideológica de demócratas cristianos hacia 1960 para fortalecer esta vía.

En el ámbito económico, según Jorge Rovira, se abre una nueva fase en la economía capitalista, producto del agotamiento del modelo agro exportador, relacionado con el surgimiento de esa nueva burguesía. ⁵La Nacionalización bancaria es el asidero institucional para que el protagonismo de sectores medios en la sociedad costarricense llegue a constituir nuevos grupos que concentran el poder económico y político. Además, se entiende la influencia norteamericana a través del ingreso de capital, unida a políticas económicas que favorecen a la industria como parte del proceso de diversificación de la

³ Rovira, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica, 1948-1970*. San José: Editorial Porvenir, 1982.

⁴ Molina, Iván y Steven Palmer. *Costa Rica (1930- 1996): historia de una sociedad*. San José: Editorial Porvenir, 1997.

producción nacional promovida por el Estado. Los estudios de historia económica, como el realizado por Jorge León y otros historiadores⁶ han ampliado en estas cuestiones señalando tanto los cambios en los sectores de producción, como en los aparatos institucionales.

Los estudios culturales tienden a posicionar a la naciente clase media como la más favorecida con los cambios acaecidos en la década de 1950 en la sociedad costarricense. Asimismo, la entrada de la década de 1960 aparece ligada a la consolidación de estos cambios en la vida cultural y económica del país. Ambos procesos, se encuentran directamente relacionados con la influencia de fuerzas hegemónicas del contexto internacional. Así, la vida democrática se verá fortalecida siempre y cuando se encuentre en consonancia con las exigencias norteamericanas en el contexto de Guerra fría. En relación con lo señalado, Iván Molina⁷ propone el análisis del proceso de construcción cultural de una identidad nacional hegemónica. Así, sostiene que este periodo se caracteriza por un cambio en las dinámicas de consumo, aparejado con el ensanchamiento de la clase media de la que se ha venido hablando. Al mismo tiempo que el enfoque estatista y de ejecución de políticas económicas de Rovira posicionaba a los sectores medios como los protagonistas de estas aristas; para Molina, además, la generación de jóvenes que alcanzan la mayoría de edad hacia 1960 serán los principales inmiscuidos en este nuevo panorama de consumo.⁸

La juventud costarricense ha sido objeto de estudio de la historiografía costarricense, más bien, reciente. Sobre los jóvenes del periodo estudiado se han escrito diferentes textos sobre temáticas que abarcan distintos procesos de sociabilidad como los colegios, las protestas estudiantiles, las celebraciones y los espacios concebidos como juveniles⁹. También estudios que tratan sobre la influencia de políticas económicas y

⁶ León, Jorge y otros. *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX: Crecimiento y las políticas económicas*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2014.

León, Jorge. *Historia Económica del siglo XX: La economía rural*. Editorial Universidad de Costa Rica, 2012.

⁷ Molina, Iván. *Costarricense por dicha: identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002.

⁸ Esta misma argumentación se localiza en el texto: Molina, Iván. *Identidad Nacional y cambio cultural en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2003.

⁹ Díaz, David e Iván Molina Jiménez. *La inolvidable edad: jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*. Heredia, Costa Rica: EUNA, 2018.

culturales en esta población, especialmente en periodos donde se convierten en una de las poblaciones predilectas de los cambios en la dirección de las políticas del país. Para el periodo en estudio, precisamente, Mario Salazar¹⁰ señala que el surgimiento de estas políticas culturales enfocadas en poblaciones juveniles se relaciona con la creación de una base social que pudiera tomar las decisiones del país en el futuro. Es así que muchas de estas políticas en el ámbito cultural tendrán como protagonistas por un lado a los sectores medios y por el otro a las juventudes del país. Sin embargo, con el transcurso de los años en estudio no solo cambiara la esperanza en estos jóvenes, porque el futuro se presenta con menos desdicha, sino que también variarían el discurso proveniente desde los jóvenes hacia uno de mayor confrontación; y lo mismo puede señalarse de las políticas impulsadas desde el Estado con la finalidad de controlar las prácticas culturales de los jóvenes.

Las prácticas de sociabilidad de esta población son analizadas por Alicia Quesada Vargas, desde una perspectiva social para el área de San Carlos para un periodo que comprende los años que van desde 1940 hasta 1980. Este periodo, marcado por la apertura educativa en zonas rurales, sostiene Quesada se caracteriza por agrupaciones con objetivos en el plano cultural y artístico entre estudiantes de secundaria que no estaban del todo emancipadas y que con normalidad respondía a programas estatales, del Ministerio de Educación Pública o de la Iglesia Católica.¹¹

La influencia norteamericana se entiende como el influjo de la cultura popular estadounidense en el cambio de la cultura de masas que vive el país a partir de 1960. Esta cultura de masas estará a tono con el contexto propio de la Guerra fría. La contribución de esta obra de Molina para la presente investigación estará centrada en lo expuesto arriba. Es decir, la caracterización sociohistórica que se pretende realizar sobre los poetas, deberá considerarlos como parte de esta nueva dinámica de consumo de los productos culturales en

Quesada Vargas, Alicia, "Historia social de la juventud en San Carlos, Alajuela 1940- 1984", Tesis sometida a la consideración de la Comisión de Estudios de Posgrado en Historia para optar por el grado de Magister Scientiae, Universidad de Costa Rica, 2002;

Hernández Parra, Sergio Isaac, "Jóvenes, rock satánico y el pánico moral de 1992 en Costa Rica", Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 2016.

¹⁰ Salazar, Mario, "Rebelión juvenil y régimen político (1962- 1971)" En: Díaz, David e Iván Molina Jiménez. *La inolvidable edad: jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*. Heredia, Costa Rica: EUNA, 2018

¹¹ *Ibíd.*, p. 138; p. 167.

el país. Alfonso González¹² plantea, de igual forma, un enfoque que prioriza la participación de sectores medios, urbanos y jóvenes dentro de los cambios en las dinámicas culturales e identitarias en la sociedad costarricense de la posguerra. Sin embargo, González se concentra también en aspectos como el cuerpo, las emociones, la construcción de las identidades de género y la sexualidad.

La participación del Estado en la promoción de políticas culturales es también frecuente en los estudios culturales y se une a los procesos de marginalización por los que puedan pasar ciertos sectores y grupos de promoción del arte. En el caso de Rafael Cuevas Molina¹³, apoya esta idea sobre la promoción de un entramado tanto discursivo como institucional; en un proceso de autolegitimación por parte del Estado, así como del grupo o grupos de elite a quienes representaba. De igual forma sostiene que dentro de esta lógica de institucionalización de una cultura oficial, aquellos que no siguieran las líneas impulsadas en este periodo serían sometidos a procesos de control social. Eugenia Zavaleta¹⁴, por su parte, argumenta que el Estado benefactor promueve el mercado del arte en Costa Rica. En ese sentido, el Estado favorece la creación de un armazón legal durante un primer periodo de asomo de apoyo estatal (1959-1969). Posteriormente el análisis se concentra en un periodo de clara expansión de los soportes jurídicos para la cultura (1970-1979). Estas políticas son acompañadas del surgimiento de instituciones y del crecimiento de espacios que facilitan el acceso y exposición del arte en Costa Rica. Eso sí, no se olvida de la entrada de intereses privados en el mercado del arte costarricense. Zavaleta, en la mayor parte del estudio no considera el impacto de estas políticas e instituciones en ciertos sectores de la sociedad que pudieren verse excluidos. Rojas Mejías¹⁵, por su parte, señala que los espacios de disputa en materia cultural tenían que ver con la asignación de recursos, la legitimidad de publicar a través de la editorial estatal y un asunto de cuotas de poder alrededor de intereses y afinidades ideológicas particulares. Rojas Mejías también sostiene

¹² González Ortega, Alfonso. *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense, (1950-1960)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2005.

¹³ Cuevas Molina, Rafael. *El punto sobre la i: políticas culturales en Costa Rica, 1948-1990*. San José: MCJD, 1996.

¹⁴ Zavaleta, Eugenia. *La construcción del mercado de arte en Costa Rica: políticas culturales, acciones estatales y colecciones públicas (1950-2005)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2013.

¹⁵ Rojas Mejías, Diana, "Frente a la encrucijada. De las etiquetas políticas. Editorial Costa Rica, Estado e Intelectuales", *Revista de Historia* N. 73, 2016.

a lo largo de su artículo como estas disputas van perdiendo fuerza a medida que se abre el mercado editorial en el país.

Los estudios historiográficos sobre el mercado del libro y la industria editorial han tenido un decrecimiento en las últimas dos décadas, al igual que los estudios sobre la historia de la lectura. Para el presente proyecto investigativo son de relevancia ambas líneas de análisis, así como sus puntos de encuentro. La industria editorial es estudiada desde varias aristas. Por un lado, se encuentran trabajos sobre la lectura a fines del siglo XIX, donde se analizan datos como alfabetismo, circulación de libros e impresos, formas de lectura y sus procesos de cambio. Por otro lado, las revistas literarias son materia de estudio, por parte de Flora Ovares,¹⁶ quien analiza las principales dinámicas de publicación de este tipo de impreso, desde inicios del siglo XX hasta la primera década del siglo siguiente. Para el periodo posterior a 1948 los estudios señalan que la dinámica de publicación de revistas enfocadas en la difusión de literatura que será parte de este incremento en la circulación de textos. Las revistas del periodo estudiado responderán a las características propias del medio local. En ese sentido, para el caso costarricense funciona como formador de grupos generacionales, así como unificador de las distintas agrupaciones de escritores de la época.¹⁷

En el caso de la industria del libro en el país tiene como objeto de estudio principal la Editorial de Costa Rica fundada en 1959. David Chavarría¹⁸ posiciona los orígenes de dicha institución, así como la relación entre las distintas políticas de difusión que siguió la editorial del Estado y su correlato dentro las políticas culturales de mayor alcance. Por otra parte, Minor Calderón Salas¹⁹ plantea la relación entre las políticas culturales, la industria editorial y el mercado del libro en el país desde la década de 1960.

¹⁶ Ovares, Flora. *Crónicas de lo efímero: Revistas literarias de Costa Rica*. San José: EUNED, 2011.

¹⁷ Ovares Flora. “Las revistas literarias y culturales en Costa Rica.” *Cahiers du CRICCAL, n°9-10, Le discours culturel dans les revues latino-américaines*. 1992.

Chaves Salgado, Lorena, “La revista Brecha en el contexto cultural costarricense”, Trabajo Final de Graduación para obtener la Maestría profesional en Literatura que otorga la Universidad de Costa Rica, San José: 1999.

¹⁸ Chavarría, David. *Historia de la Editorial Costa Rica (1959-2016)*. San José: Editorial Costa Rica, 2017.

¹⁹ Calderón Salas, Minor, “La industria editorial y el libro en Costa Rica”, San José: *Revista Comunicación*, Volumen 18, año 30, No. 1, 2013.

4.2 Los estudios específicos sobre el tema por investigar

La historiografía literaria en el país ha abordado la poesía para este periodo desde diferentes perspectivas, tanto metodológicas como en cuanto a amplitud de temáticas y que, como una de sus características, puede señalarse que se han encargado de establecer parte de la tradición literaria en el país a partir de una serie de consensos sobre periodizaciones, listas de autores y corrientes temáticas. En el presente apartado se revisan trabajos de historia sobre la literatura en el país. Las primeras investigaciones analizadas fueron escritas durante el periodo en estudio, lo cual permite, además, considerarlas como fuentes primarias para el análisis del presente estudio, en especial en lo referente a la construcción de un canon académico sobre la poesía costarricense.

Abelardo Bonilla debe considerarse uno de los pioneros en cuanto a estudios de la Historia literaria del país se refiere. En ese sentido su obra *Historia de la literatura costarricense*²⁰ del año 1957 constituye un punto de partida, dado que es el primer autor que busca una correspondencia entre la literatura nacional y los procesos sociohistóricos que atraviesa el país. Bonilla empieza su estudio en la época colonial y abarca luego una serie de procesos históricos y tendencias en los escritos. Se interesa por la poesía a partir de la publicación de la “Lira costarricense”, antología del año 1890. Sobre la poesía del periodo en estudio señala características como: “El hecho más notable de la poesía contemporánea es el haberse divorciado francamente (porque veladamente lo estaba desde que nació) de esa tradición gramatical, en busca de mayor libertad para el impulso lírico.”²¹ También destaca la influencia de otras latitudes, similar a lo ocurrido con otros géneros literarios.

Durante la década de 1970 se publican estudios que amplían las perspectivas de análisis metodológicas, de selección de autores y temáticas analizadas. Después del trabajo publicado por Mario Segura²² en la Editorial Costa Rica, así como una segunda edición del trabajo de Bonilla en 1967 por esta misma editorial. En 1970, bajo el sello editorial Ediciones Líneas Vivas, Laureano Albán publica el texto *Poesía contra poesía: un*

²⁰ Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. San José: Imprenta Trejos, 1957.

²¹ *Ibíd.*, p. 313.

²² Segura Méndez, Manuel. *La poesía en Costa Rica*. Editorial Costa Rica, 1963.

*bosquejo crítico de la poesía costarricense*²³, en el cual se propondría una lectura renovada y depurada de la historia de la poesía costarricense y de las selecciones y criterios aportados por los autores mencionados arriba. Esta lectura de Laureano Albán da cuenta del interés de proponer nuevas lecturas sobre la historia de la literatura en el país en este periodo. De igual forma, dentro de la presente propuesta investigativa interesa para visualizar el panorama de la crítica literaria en el país y el proceso de construcción de un canon oficial y las respuestas que esto propiciaba.²⁴

A finales de la década de 1970 para Valdeperas una nueva forma de interpretar la literatura nacional tendría que entender a los productos literarios: “En relación a las circunstancias de su génesis histórico- social. La determinación de los valores sociales imperantes, de los que participa también el escritor como ciudadano común...”²⁵El trabajo de Valdeperas se interesa por las trayectorias individuales de los autores, de igual manera a través del método generacional. Para el periodo que designa como socialdemócrata y para la literatura que designa con el mismo nombre el análisis se concentra en la producción poética del periodo. Y se estudia la figura de Alberto Cañas dentro de la producción teatral de la época; dicha centralización en el teatro tiene que ver con el carácter de protesta con la cual se relaciona a la actividad teatral en el país, sobre todo, para las décadas de 1960 y 1970. En concordancia con lo señalado arriba, el periodista, escritor y poeta Alberto Baeza Flores propone mediante un estilo ensayístico una periodización que va desde la colonia hasta 1977. Lo interesante en Baeza, es la utilización de entrevistas a los autores de este periodo para contextualizar su origen en las letras, así como para conocer las impresiones de los autores sobre la poesía nacional. La periodización se realiza a partir del planteamiento de una serie de generaciones literarias. Estas generaciones estarán marcadas por las temáticas presentes en sus obras. En Baeza se encuentra por primera vez el nombramiento de los autores que escriben durante este periodo y que nacieron durante las décadas de 1920 y 1930, como generación de “Posguerra.”

En los años siguientes se publican trabajos que abordan otras cuestiones referentes a la poesía de este periodo, como las características de forma y fondo en la producción

²³ Albán, Laureano. *Poesía contra poesía*. Ediciones Líneas Vivas, 1970.

²⁴ Baltodano, Román y Carlos Francisco Monge, “Para una periodización de la crítica literaria en Costa Rica”, *Revista de letras*. N. 60, 2016.

²⁵ *Ibíd.*, p. 12.

poética. Así, las propuestas ideológicas de los poetas costarricenses para el periodo de 1950- 1980, se encuentran en Carlos Francisco Monge.²⁶ Monge repasa las temáticas de mayor presencia en la literatura de este periodo a través de lo que considera “modelos ideológicos”, en los cuales se comprende la relación de las temáticas con el contexto sociohistórico del país. A la par del trabajo de Monge, surgen otras lecturas que buscaban brindar nuevas interpretaciones sobre los elementos del proceso creativo y de los elementos de la producción poética propiamente dicha.²⁷

La conjugación entre perspectivas históricas y sociológicas sobre el contexto cultural del país y la producción literaria empieza a realizarse a partir de la década de 1990. Estos trabajos vuelven sobre la intención de vincular procesos de cambio en el devenir histórico costarricense con las distintas etapas en las que dividen la trayectoria de la literatura nacional. Ovares y Rojas²⁸, se encargan de la historia de la literatura nacional a lo largo del siglo XX. Sobre la segunda mitad de este siglo plantean un contexto histórico en el cual se interesan por los aspectos más relevantes en el nivel político y cultural. Luego las autoras evalúan escritores y tendencias fundamentales de cada periodo. Álvaro Quesada Soto²⁹, desde una perspectiva que denomina de “Historia social”, realiza un viaje por diferentes momentos del devenir histórico de la literatura en el país. Quesada Soto, divide los diferentes periodos de la literatura nacional en razón de los procesos que considera marcaron a la sociedad civil costarricense. Para el periodo que interesa, el autor lo denomina “Segunda República”. Es decir, se interna en criterios históricos, antes que literarios para definir la forma de realizar las periodizaciones.

Dentro de las investigaciones analizadas será común que el contexto histórico y análisis de los autores y sus textos se encuentren separados. Así, se abre con la contextualización del periodo seleccionado y posteriormente se realiza el análisis de los textos literarios. Lo novedoso en la propuesta de Ovares y Rojas tendrá que ver con lo último. En el análisis de los poemas, por ejemplo, se interesa en elementos propios de la

²⁶ Monge, Carlos F. *La imagen separada: modelos ideológicos de la literatura costarricense 1950- 1980*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1984.

²⁷ Camacho, Andrés, “Aproximaciones críticas a un estudio de la metáfora en la poesía costarricense. Indicación metodológica”, *Revista Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, 1987.

²⁸ Ovares, Flora; y Margarita Rojas. *100 años de literatura costarricense*. San José: Farben, 1995.

²⁹ Quesada, Álvaro. *Breve Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000.

forma del texto. Estos elementos importan a la hora de asignar una correspondencia con diversos movimientos literarios. En ese sentido, las características que exponen las autoras sobre la Vanguardia y su relación con los poetas proponen tendencias discursivas. En el caso de Quesada, el discurso poético se estudia a través de la interacción de diferentes temáticas y la utilización de nuevas formas de lenguaje. De igual forma la poesía será el género menos desarrollado dentro de este tipo de estudio.

En esta década, también, se encuentran estudios que interpretan la relación entre la construcción de la identidad nacional y los enfoques temáticos de la literatura costarricense; tendrán en común que sus estudios se concentran, en periodos previos a 1950.³⁰ La “Generación del Olimpo” y la denominada “Generación del Repertorio Americano”, tendrán mayor consideración en estos estudios. En el caso de Quesada y Carlos Francisco Monge se interesan en cómo la “Generación del Olimpo” guió sus producciones literarias en pos de mantener los principios de la Nación costarricense promovidos por los liberales de fines del siglo XIX. Iván Molina, por su parte, expone la diferenciación entre pintores y escritores a la hora de expresar la realidad nacional, durante la primera mitad del siglo XX: mientras los pintores continuaban con los paisajes de casas de adobe; la literatura se adentraba en el “descubrimiento” de la cuestión social.

Ovares, Rojas, Santander y Carballo³¹ no se alejan de la lógica investigativa expuesta arriba. Estos autores no se ocupan en detalle de la poesía nacional y para el periodo posterior a la década de 1950 su reflexión se concentra en la explicación de la metáfora de la casa. ³²Estas autoras, al igual que Álvaro Quesada³³, recurren al uso de

³⁰ Molina, Iván. “Plumas y pinceles. Los escritores y los pintores costarricenses: entre la identidad nacional y la cuestión social (1880-1950)” *Revista de Historia de América*, No. 124 (1999), pp. 55-80;

Monge, Carlos F. “La palabra y el muro: reflexiones sobre literatura y poder en Costa Rica”

Casa de las Américas / Instituto Cubano del Libro, Vol.25, no.149 (1983), pp. 68-77;

Quesada, Álvaro. “Identidad nacional y literatura nacional en Costa Rica: La Generación del Olimpo”

Canadian Journal o Latin American and Caribbean Studies. , Vol. 17, No. 34, (1992), pp. 97-113

Alvarado, Oscar Gerardo. *Literatura e identidad costarricense*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2009.

Segura, Alberto. *La polémica (1894-1902): El Nacionalismo en la literatura*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1995.

Mondol López, Mijail. *Identidades literarias: una aproximación sociohistórica a la literatura costarricense*.

San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2014.

³¹ Ovares, Flora, Margarita Rojas, Carlos Santander y María Elena Carballo. *La casa paterna y nación en Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1993.

³² *Ibíd.*, p.275.

teóricos propios del campo de estudio de la literatura, como es el caso de Mijaíl Bajtín. Álvaro Quesada además utiliza teorías como el de las *comunidades imaginadas*, para analizar el conflicto en la construcción de la identidad nacional y su relación con la literatura de la primera mitad del siglo XX. Asimismo toma como punto de partida para hablar de la creación de la identidad nacional las propuestas de Steven Palmer y Víctor Hugo Acuña sobre este tema.

En términos generales, los estudios que examinan el devenir histórico de la poesía en Costa Rica son los menos. Dentro de estas obras es posible observar estudios que se concentran en la larga duración y en las características generacionales de las obras poéticas.

En los años siguientes sobresalen trabajos que, más bien, se interesan en el análisis de la poesía costarricense en el ámbito local. Así, surgen estudios sobre las dinámicas de la poesía en términos históricos en San Ramón³⁴ y Turrialba³⁵, especialmente. Sería hasta en la década del 2000 que se vuelven a publicar textos sumarios sobre la historia de la poesía en Costa Rica. En esta línea, el escritor y poeta Jorge Boccanera³⁶ propone, sin que sea su objetivo primario, un marco histórico- cultural que, sin embargo, no está concatenado con el análisis de lo que llama “promociones literarias”. Boccanera plantea la inclusión del análisis de nuevas temáticas y autores como protagonistas de este periodo. Carlos Villalobos realiza un estudio con un carácter descriptivo del origen de las agrupaciones de poetas en el área urbana costarricense a partir de la década de 1960.³⁷

En la presente investigación se toman en cuenta los textos revisados anteriormente, inclusive forman parte de las consideradas fuentes primarias por su cercanía y pensamiento crítico respecto al periodo en estudio. Y, por el papel que desempeñaron dentro de la construcción del canon literario en el país. Sin embargo, a diferencia de estos estudios, a

³³ Quesada Soto, Álvaro. *Uno y los otros. Identidad y literatura en Costa Rica (1890-1940)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002.

³⁴ Randel, Eric. *Comparación y análisis de dos grupos de poetas de San Ramón, Costa Rica*. Chicago: Associated Colleges of the Midwest, 2000.

³⁵ Solano Chacón, Ivannia. *La Poesía en Turrialba: su análisis y crítica a partir del grupo Líneas Grises*. Turrialba: Universidad de Costa Rica, Centro Universitario del Atlántico, Cát. de Castellano, Estudios Generales, 1981.

³⁶ Boccanera, Jorge. *Voces tatuadas crónica de la poesía costarricense, 1970- 2004*. San José: Editorial Perro Azul, 2004.

³⁷ Villalobos, Carlos. “Las reparaciones colectivas de palabra: Grupos de promoción literaria en Costa Rica (primera parte)”, *Revista Comunicación* 34, vol. 22, núm. 1. Instituto Tecnológico de Costa Rica, 2013

continuación se plantea un análisis alejado del método generacional y que se interesa, más bien, por la comparación entre los distintos procesos de los poetas y la poesía costarricense. Eso sí, se hace hincapié en los poetas jóvenes, y por lo tanto, conceptos propios de la Historia de la juventud se vuelven preponderantes. Por otro lado, tal y como se constató los estudios historiográficos tienden a situar la narrativa en el centro de las interpretaciones, lo que ha llevado a conclusiones que obvian la producción poética o, por el contrario, se concentran en un grupúsculo de poetas en particular. El carácter incluyente de la presente investigación puede ser comprendido en varias direcciones: análisis de autores fuera del Valle Central, estudio de poetas jóvenes, visibilización de la industria editorial que aparejada a la producción de jóvenes artistas, vinculación en los procesos de sociabilidad juvenil, la producción poética y la realidad cultural y política del país en constante cambio.

A continuación se consideran estudios de caso similares efectuados para otros países, con el fin de evidenciar los principales enfoques, las propuestas conceptuales y las problemáticas en relación con el análisis histórico de la poesía y sus actores protagonistas. En ese sentido, se evalúan estudios que remiten, en primer término, a perspectivas de análisis que recurren a diferentes modelos para determinar las periodizaciones, las generaciones de poetas, así como estudios sobre periodos de larga duración. En segunda instancia, se revisan lecturas tanto en un sentido teórico, como en estudios de caso sobre la formación y desenvolvimiento de agrupaciones de poetas, en especial, durante la segunda mitad del siglo XX en contextos nacionales y locales variados.

Los estudios historiográficos con un carácter local sobre la poesía tienden a considerar diferentes dimensiones de análisis para establecer criterios de periodización, pero que tienen como punto de convergencia el método generacional. Asimismo, las perspectivas que abarquen mayores espacios temporales no se internarán en la relación que puedan tener estos autores o sus generaciones con el contexto socio- histórico en el cual se desenvuelven. Dentro de los autores que recorren las características primarias de la producción poética de cada periodo según las temáticas de la producción poética en el largo plazo, se encuentra Salvador Bueno.³⁸En el estudio de Bueno, se identifica la utilización de categorías de análisis que atañen al ámbito cubano. A la luz de lo anterior, para el inicio del

³⁸ Bueno, Salvador, "Apuntes sobre la poesía en la Cuba del siglo XX". *Litoral*, No. 215/216, (1997), pp. 6-16.

siglo XX cataloga a la poesía como “Patriótica”, para el periodo de las Vanguardias³⁹ designa como “Poesía pura” a aquella que se aleja de los textos panfletarios que se hicieron comunes para dicho periodo. Además, a la poesía que contiene elementos de herencia africana la denomina “poesía negrista”. Y dentro del término de “poesía social” se reúne la poesía de grupos obreros, la poesía proletaria, la poesía de militancia comunista y la poesía campesina. Por su parte, la poesía de mitad de siglo es comprendida a través de las categorías de “Poesía cósmica”. Javier Arango⁴⁰ también se interna en un estudio de larga duración. Arango afirma que sus periodos están delimitados por lo que denomina “géneros” presentes en la poesía colombiana. Estos géneros tienen que ver con la convergencia de estilos y temáticas en los poetas estudiados. Sin embargo, a diferencia de Bueno, el estudio no utiliza categorías de tipo local. Más bien, se hace referencia a categorías que responden a movimientos literarios comunes para el mundo occidental como: Romanticismo, Modernismo, Posmodernismo. En ambos estudios, además, se hace referencia a los autores considerados como de mayor renombre dentro de las literaturas nacionales.

Los estudios sobre la presencia de agrupaciones literarias recurren también, a un método de análisis generacional. Sin embargo, en estos textos se presentan análisis de carácter histórico y sociológico que aportan indicadores para la comprensión de las dinámicas de asociación en la vida literaria y que coinciden con el periodo en estudio. De esta forma se examinan, por ejemplo, los vínculos entre las agrupaciones de poetas y su impacto en procesos de protesta y en general su participación en actividades políticas. En el caso de Iván Carrasco Muñoz⁴¹, establece criterios que delimitan a diferentes grupos de escritores para el periodo 1977- 1987. En ese sentido, parte del concepto de “Poesía pluralista”: tendencias en interacción y no supeditadas a un único proyecto o figura. Así, inicia por señalar que estos poetas se encuentran dentro de la llamada “Poesía Neovanguardista”; dentro de la cual el autor expone cuatro tendencias fundamentales en la poesía chilena. La primera es denominada como “Poesía religiosa- apocalíptica”, en este tipo de creación se encuentran producciones poéticas con elementos religiosos, unida a

³⁹ En la mayoría de estudios se comprende que el periodo de Vanguardia, para América Latina, se entiende que comienza a partir de 1919- 1920.

⁴⁰ Arango Ferrer, Javier. *Raíz y desarrollo de la literatura colombiana: poesía desde las culturas precolombinas hasta la "Gruta simbólica"*. Bogotá: Lerner, 1965.

⁴¹ Carrasco, Iván. “Poesía chilena de la última década (1977-1987)” *Revista Chilena de Literatura*, No. 33, 1989, pp. 31-46.

valores humanitarios y a la puesta en escena de la cuestión social. En segunda instancia, se habla de “Poesía testimonial de la contingencia”; este tipo de poesía se inaugura a partir de la incidencia de los hechos de 1973: “está sustentado en la perspectiva de un sujeto vinculado de modo efectivo, ideológico o emotivo con personajes, hechos, situaciones, espacios, instituciones, valores, etc., propios de la realidad chilena bajo el gobierno de la Junta Militar.”⁴²

Para el caso chileno la diferenciación entre poetas que se quedan en el país después de 1973 y los que se marchan al exilio es una constante.⁴³ Esto, se comprueba no solo en el estudio de Carrasco, sino que Naín Nómez⁴⁴ también lo rescata como parte primordial de su análisis: describe esta situación identificando las categorías “poetas del exilio” y “poetas del incilio”. Nómez plantea que su periodización está marcada por las rupturas más significativas del proceso de consolidación y caída del periodo dictatorial. De esta forma, los poetas analizados se enmarcan, en un primer momento, en la etapa del terrorismo de Estado, posteriormente en la etapa de la dictadura constitucional (“travestismo del autoritarismo”) y una tercera etapa relacionada con la entrada del Neoliberalismo y la transición democrática. Armando Romero⁴⁵ también se interesa en el análisis de las circunstancias sociales, políticas y económicas del periodo 1940 – 1960, para el caso de la poesía colombiana. De hecho, el estudio de Romero es el que de manera más directa se interesa por la relación de los grupos de poetas de dicho periodo con el acontecer político y social. En ese sentido, en Romero interesan las formas a través de las cuales los poetas analizados responden, como grupo, ante acontecimientos de la realidad colombiana. El llamado periodo de la “Violencia” (1948- 1961)⁴⁶, coincide con el periodo de actividad de los grupos poéticos analizados. Para delimitar estos grupos, el autor considera tres corrientes fundamentales en la poesía colombiana: “La línea conservadora”, “La línea socialista” y la denominada “Línea descollante”. Esta última será el objeto de estudio del

⁴² *Ibíd.*, p. 38

⁴³ Nómez, Naín, “Exilio e incilio: representaciones políticas y sujetos escindidos en la poesía chilena de los setenta”, *Revista Chilena de Literatura*, No. 76, 2010, pp. 105-127.

⁴⁴ Nómez, Naín, “Las transformaciones de la poesía chilena entre 1973 y 2008: aproximaciones generales”. No. 69/70, *Chile en su literatura* (2009), pp. 7-26.

⁴⁵ Romero, Armando. *Las palabras están en situación: un estudio de la poesía colombiana de 1940 a 1960*. Bogotá: Editorial Presencia, 1985.

⁴⁶ Romero explica que este periodo consiste en una especie de “Guerra civil no declarada” entre los dos grupos elitistas que habían gobernado hasta el momento en Colombia. Es decir, entre liberales y conservadores. En dicho contexto, existieron altos niveles de represión y persecución ciudadana.

autor dado que considera que estos poetas: “Marcan las principales líneas de concepción estética y filosóficas de la poesía colombiana.”⁴⁷ Es decir, tanto en Romero como los demás autores citados, el papel de las agrupaciones tiene un peso específico para su consolidación dentro del panorama literario nacional.

La formación de agrupaciones de literatos, señala Anne Ruggles Gere⁴⁸, significa una concepción de la escritura en términos sociales. Ruggles Gere posiciona el surgimiento de las agrupaciones a través de dos modelos. El primero tiene que ver con aquellos grupos conformados al interior de las academias universitarias. Estos grupos obtendrán una serie de beneficios institucionales, así como de la facultad que los apadrina. En ese sentido, la escritura se comprende a través de métodos de tipo pedagógico y con un compromiso hacia los principios de la sede universitaria donde se desenvuelven. Estos grupos evolucionan de sociedades literarias a fines del siglo XIX hacia talleres literarios donde, además de la lectura y discusión sobre diferentes autores, se trabajan los textos de los miembros participantes. En otra línea se encuentran las agrupaciones fuera de los recintos universitarios, llamados por esta autora como “grupos de mejora mutua”, que se desarrollan por un lado como respuesta por parte de escritores que no se insertan en la educación superior y, por otro, por antiguos miembros de las agrupaciones en el nivel universitario y que por diversas razones deciden abandonar el modelo de las facultades. Estas agrupaciones, por su parte, buscarán otras formas de apoyo institucional, lo cual está relacionado muchas veces con las posibilidades y la diversidad de lugares de reunión que adoptan este tipo de agrupaciones. Asimismo, se practica una autopromoción del trabajo del grupo, que puede incluir actividades de diversa índole no necesariamente relacionadas con la producción literaria. De igual forma, las diferencias con las agrupaciones en el marco universitario pasan por las formas en las que se representa la autoridad: en los “grupos de mejora mutua” está relacionada con cuestiones propias de la reputación del autor a quien se le acredita el liderazgo, en tanto que en las agrupaciones universitarias el liderazgo recae sobre figuras de poder dentro del ámbito académico. La evolución de estas agrupaciones

⁴⁷ Romero, Armando. *Las palabras están en situación: un estudio de la poesía colombiana de 1940 a 1960*. Bogotá: Editorial Presencia, 1985: p. 17.

⁴⁸ Ruggles Gere, Anne. *Writing groups: History, Theory and implications*. Illinois: Southern Illinois University Press, 1987;
Carson, Joan y Anne Gere Ruggles, “Writing Groups: Cross-Cultural issues”, Georgia: *Journal of second Language*, Vol. 3 N. 1, 1994: pp. 17-30.

responde a la misma categorización que la mencionada arriba, pasan desde las sociedades literarias hasta los talleres. En la segunda mitad del siglo XX las agrupaciones literarias se conforman con criterios que van más allá del rango etario y el género. Sin embargo, lo común será la presencia de jóvenes escritores como miembros de los grupos- talleres literarios.

Así, durante la década de 1960 las agrupaciones se presentan como parte de un sistema político no represivo, un sistema educativo, en especial en el nivel superior, en expansión y que se convertirán en el centro de reunión de estos grupos. Asimismo, puede señalarse que la búsqueda de postularse como agrupación dominante tiene que ver con las publicaciones de revistas y suplementos de manera periódica que puedan circular en el ámbito nacional.⁴⁹ En el lado opuesto se encuentran las agrupaciones consideradas como marginales, serán independientes de las instituciones universitarias, sin publicaciones periódicas, con dificultades de financiamiento y zonas de influencia reducidas a lo local. Las agrupaciones con un mayor alcance, además, realizan llamados a través de sus publicaciones a escritores jóvenes con el fin de “revivir la literatura nacional”. Es decir, se trata de agrupaciones que siguen “la tradición de la ruptura”. De igual forma, este posicionamiento implica una diferenciación respecto a los escritores de mayor edad, donde la conflictividad se presenta en estos términos antes que entre las propias agrupaciones de poetas. Estudiosos como Juan Armando Epple consideran, haciendo eco de la relación entre las posturas ideológicas de los grupos chilenos de los sesenta y el contexto sociocultural del país, que uno de sus objetivos primarios es la visión civilista del quehacer poético.⁵⁰

Por otra parte, en la Argentina de las décadas de 1970 y 1980, en un contexto donde impera la represión se entiende a los grupos como promociones de tipo lábiles y con poca precisión en sus límites. Es decir, con una actividad en el mundo literario que deja huellas, más bien, escasas.⁵¹ Por esto el estudio se concentra en los espacios de reunión de estas agrupaciones, las más de las veces, en recintos universitarios donde la asociación se vuelve

⁵⁰ Epple, Juan Armando, “El grupo Trilce y la promoción poética chilena de los sesenta”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 23, No. 46, 1997, pp. 287-300.

⁵¹ Avellaneda, Andrés, “Decir, desdecir: poesía argentina del 70”, *Ibero-amerikanisches Archiv*, Vol. 9, No. 1 1983, pp. 1-13.

posible⁵². Lo mismo ocurre con el caso de las agrupaciones peruanas de la década de 1970 donde los protagonistas son estudiantes universitarios jóvenes de clase media. Ahora bien, los estudiosos de las agrupaciones de poetas en el Perú de esta década se interesan por los discursos sobre la crisis de legitimidad que presentaba la poesía peruana ante la ausencia de referentes y la supeditación de los poetas de generaciones precedentes con los distintos regímenes políticos⁵³. José Morales Saravia⁵⁴ sostiene que los integrantes de la principal agrupación de poetas de este periodo está conformada por estudiantes universitarios, que provienen de las provincias y migraron hacia la capital. Así, los procesos de socialización fuera del control familiar y de las instituciones que rigen la vida social en sus provincias de origen propiciara la creación de este grupo de poesía, así como la recurrencia a la vida bohemia como caracterización del comportamiento de los miembros del grupo denominado Hora Zero.

La década de 1980, en España, por su parte se entiende como la de búsqueda por parte de los grupos de poetas de una nueva sensibilidad. Esta ruptura, enmarcada en el periodo pos dictadura, pretende distanciarse de la poesía social del periodo precedente. Luciano Rodríguez, quien a diferencia de los autores señalados arriba, se preocupa en su estudio por las propuestas estéticas de cada agrupación que va surgiendo dentro del panorama gallego, sostiene que estos poetas en su mayoría jóvenes buscan la publicación de revistas y el acceso a premios literarios, no solo con el fin de difundir su poesía, sino también como dinamizadores de la creación poética de las agrupaciones. En ese sentido, y a manera de introducción al siguiente enfoque por revisar, este autor propone que las agrupaciones de este periodo buscan la creación de espacio de opinión e interés público y “un estado de opinión relativamente constante”, con la finalidad de posicionarse en los sistemas literarios del momento.⁵⁵

⁵² Chauvié, Omar, “La poesía en tiempos violentos. Formaciones culturales bahienses durante la última dictadura”, *Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria: VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*, 2009.

⁵³ Huaman, Miguel Angel, “La rebelión al margen: poesía peruana de los 70’s”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 20, No. 39, 1994, pp. 267-291.

⁵⁴ Morales Saravia, José, “Lima en la poesía de los años 70: el grupo Hora Zero”, *Ibero-amerikanisches Archiv, Neue Folge*, Vol. 17, No. 4, 1991, pp. 387-406.

⁵⁵ Rodríguez, Luciano, “Una introducción a la poesía de los 80”, *Litoral*, No. 209/210, 1996, pp. 36-47; Sobre este tema en relación con el surgimiento de agrupaciones de poetas también hace mención Huaman, Miguel Ángel, “La rebelión al margen...”, 1994, p. 293.

La teoría de los polisistemas culturales y literarios de Itama Even- Zohar⁵⁶ ha tenido un uso reciente en la academia costarricense, y unido a los estudios sobre la Historia de la literatura en el país; y como sucede con parte de las investigaciones en América Latina que utiliza esta teoría, se apela a la relación entre los polisistemas literarios y el papel de la traducción⁵⁷. Por otra parte, se encuentran estudios que hacen revisiones conceptuales y sobre la aplicación metodológica de las premisas de esta teoría, en el marco de la enseñanza de teorías literarias⁵⁸. Los estudios de historiografía literaria que recurren al uso de la teoría de polisistemas literarios y culturales, tienen que ver con textos que remiten a la teoría para hablar del espacio y contexto sociocultural en el cual se desenvolvían los autores analizados. Así como el estudio de Sebastián Arce Oses que analiza el estado de la poesía centroamericana para las primeras décadas del siglo XXI.⁵⁹

⁵⁶ Even Zohar, Itamar, “Teoría de los polisistemas”, *Poetics today*, 1990.

⁵⁷ Even Zohar, Itamar, “La posición de la literatura traducida en el polisistema literario”, En Even Zohar, Itamar, Traducción de Montserrat Iglesias Santos, *Teoría de los Polisistema.s*. Madrid: Bibliotheca Philologica, 1999. pp. 223- 231.

Soto Segura, Jeanette, “Un traductor desconocido: Ricardo Fernández Guardia Un estudio histórico-traductológico de su obra”, *Revista de Lenguas ModeRnas*, N° 19, 2013.

⁵⁸ Baltodano, Gabriel. *Sistema literario y formas menores*. Heredia: Ediciones de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, 2015; Cubillo Paniagua y Ronald Campos (Edit.) *Estudios actuales de literatura comparada: Teorías de literatura y diálogos interdisciplinarios*. San José: Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, 2019.

⁵⁹ Arce Oses, Sebastián, “Una aproximación historiográfica a la poesía centroamericana entre 2000 y 2015”, Tesis (maestría académica en literatura latinoamericana)--Universidad de Costa Rica. Sistema de Estudios de posgrado, 2019.

5. Marco conceptual

El presente apartado se encarga de revisar los principales conceptos teóricos que darán soporte a las perspectivas de análisis a lo largo de la investigación. Así las cosas, para la comprensión del universo de poetas jóvenes se utiliza la teoría de los polisistemas que explican la construcción y funcionamiento de sistemas literarios, así como su interrelación con los otros sistemas, en especial el sistema cultural que, como la propia sociedad costarricense, se encontraba en una serie de cambios e institucionalización. De igual forma, la construcción del canon literario solo puede entenderse dentro de estos sistemas culturales y literarios. Es por esto, que se realiza un repaso de las teorías sobre la construcción del canon y de los aspectos que se tratan en la investigación: antologías, reconocimientos, canon escolar. Y, por último, se vinculan las explicaciones de atrás con la conceptualización de mercado literario, que vendría a completar el horizonte teórico para visualizar el universo de autores y sus producciones literarias, desde una perspectiva social.

El polisistema puede considerarse como una entidad dinámica y heterogénea conformada por una red de elementos interdependientes entre sí; lo que quiere decir que estos elementos cumplen una función específica según la relación que establezca con los otros elementos del sistema. Los contactos, interferencias y tensiones entre los distintos elementos del polisistema, dan cuenta del dinamismo y, Even Zohar, sostiene que se producen a lo interno del sistema y entre distintos sistemas, como pudieran serlo los sistemas de cultura, literatura y mercado. A la luz de lo anterior, se comprende que la literatura se encuentra inmersa en redes de sistemas aún más complejos y no, en lo que considera “sistemas cerrados” o “monosistemas”, sino que más bien se trata de la conjunción de varios sistemas que completan y complementan el sistema cultural, que para las particularidades del presente estudio se entiende como el sistema de la poesía costarricense en el marco del sistema del sistema literario nacional y de la propia cultura costarricense.

Even Zohar da cuenta del elemento histórico de su propuesta para explicar la complejidad de las relaciones en el ámbito sociocultural. En ese sentido para Even Zohar la literatura debe entenderse como una institución sociocultural, no obstante sostiene que su

grado de adecuación puede asumirse a partir de su lugar dentro de la cultura⁶⁰. Al respecto sostiene Even Zohar: “En el ámbito de la literatura, por ejemplo, se manifiesta en una situación que en una comunidad posee dos (o más) sistemas literarios, como si de dos literaturas se tratase”⁶¹. En este sentido, no puede hablarse tampoco de un solo sistema dentro de la comunidad literaria, ni en las relaciones de poder que se establece entre el centro y la periferia de dichos sistemas. Estos sistemas son, por consiguiente, dinámicos y producen una constante disputa por parte de los miembros del polisistema por llegar al centro; gracias a la influencia de distintos elementos determinantes en el polisistema literario. Estos elementos, señala Even Zohar, son a grandes rasgos: las tensiones, la pluralidad y los procesos de cambio. En el caso contrario, se estaría hablando de un solo sistema, con un solo centro: “la cultura oficial”.⁶² Y, según Even Zohar, los cambios son necesarios para que el polisistema se desarrolle. Es decir, las tensiones son necesarias para el funcionamiento del polisistema. El polisistema lo conforman factores como los productores de cultura/ literatura, los consumidores, el producto, el mercado, la institución y el repertorio.

En la presente investigación interesan estos factores de manera interrelacionada. Así, por ejemplo, se entiende la relación entre los cambios en el mercado literario, el surgimiento de nuevos productores y la construcción del canon: la institución y la regulación del repertorio, para concebir los productos considerados como canónicos y no canónicos.⁶³ El funcionamiento del polisistema posee una serie de características binarias para su entendimiento que remiten a las distintas facetas de los sistemas literarios. Por un lado, la ubicación de los distintos factores en el centro o periferia del sistema. Por otro lado, la caracterización de actividades primarias o secundarias, las cuales vendrían a funcionar como respaldo del sistema o en caso contrario para buscar esos procesos de cambio. Y por último, la construcción de nociones sobre productos canónicos y no canónicos. Estas categorías, de igual forma, se hayan interrelacionadas y se puede señalar que en la periferia

⁶⁰ Even Zohar, Itamar: 1990, pp. 6-9.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 4.

⁶² *Ibíd.*, p.6.

⁶³ *Ibíd.*, p.16.

es donde se origina mayor dinamismo y se producen productos no canónicos, que por la constante expansión de la periferia podrían llegar a convertirse en canónicos.⁶⁴

El canon literario⁶⁵, señala José Carlos Mainer, es “a fin de cuentas, el elenco de nombres que se constituye en repertorio referencial de las líneas de fuerza de una literatura, y en tal sentido, es una permanente actualización del pasado.”⁶⁶ Esta conceptualización, en el libro compilatorio de Enric Sullá es analizada y redefinida desde distintas posturas, puesta a debate a través de estudios que apuntan a la construcción del canon en términos históricos y su relación con grupos subalternos⁶⁷. Así como la propuesta de posturas alternativas sobre procesos de construcción de canon específico y lecturas de tipo decolonial.⁶⁸ De igual forma, los textos sobre la construcción del canon derivan en estudios sobre elementos particulares en la construcción del canon literario como la formación del canon en la escuela y en las academias⁶⁹, el papel de las antologías⁷⁰, los premios literarios⁷¹ y las distintas concepciones de reputación y éxito literario.

La aparición de un mercado para la literatura, bajo la supeditación de las dinámicas de oferta y demanda, se entiende como resultado de la industrialización de la producción de publicaciones a partir del siglo XIX, al menos para el caso europeo.⁷² Esta relación de oferta y demanda establece a los autores anticipando los deseos de los lectores, y a estos últimos satisfaciendo su “horizonte de expectativas”. Con el surgimiento de la imprenta se

⁶⁴ *Ibid.*, p. 19.

⁶⁵ Sullá, Enric (comp.). *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998.

⁶⁶ Mainer, José Carlos, “Sobre el canon de la literatura española en el siglo XX”, en: Sullá, Enric (comp.). *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998.

⁶⁷ Sullá, Enric, “El debate sobre el canon literario”, aparece en: Sullá, Enric. *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998; Harris, Wendell, “La cononicidad”, Sullá, Enric. *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998;

⁶⁸ Mignolo, Walter, “Los cánones y (más allá) las fronteras culturales (o ¿de quién es el canon del que hablamos?)”, en: Sullá, Enric (comp.). *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998.

⁶⁹ Liano, Dante, “Occidente, canon y literatura hispanoamericana”, *Caravelle* (1988-), No. 100, Regards sur 50 ans de latino-américanisme, 2013.

Romero, Felipe, “Canon literario en la escuela: formato, actores y origen”, *Trama y texturas*, No 3, 2007.

⁷⁰ Delgado Aburto, Daniel, “Las antologías de poesía nicaragüense y el problema del texto emblemático”, *Iberoamericana*, Nueva época, Vol. 1, No. 1, 2001.

Stanton, Anthony, “Tres antologías: la formación del canon”. En: Stanton, Anthony (Edit.). *Inventores de tradición: ensayos sobre poesía mexicana moderna*. México: Colegio de México, 1998.

Villalobos, Carlos, “El criterio instituyente en las catalogaciones literarias en Centroamérica”, *Filología y Lingüística XXXI*. V. 2. 2005.

⁷¹ Darcie, Doll y D. Landeros, “Los concursos o certámenes literarios como actos performativos: El caso del Certamen Varela de 1887”, *Acta Literaria*, N. 38, (55-69): 2009.

⁷² Erickson, Lee. *The Economy of Literary Form: English Literature and the Industrialization of Publishing, 1800-1850*. Charleston: JHU Press, 2000.

empiezan a evidenciar estas nuevas tendencias en la capitalización del mercado literario. En ese sentido se produce un alejamiento de la cultura del patronazgo, para dar paso a una práctica literaria con escritores profesionales y la búsqueda de un impacto, sobre todo, en jóvenes lectores. En un panorama donde el auge de la circulación de prensa escrita le resta importancia cultural a la poesía, novela y ensayo. Así las cosas, el papel de los editores se enfocará en maximizar las ganancias, por lo cual se suscita un interés particular de los editores y sus compañías en retener a aquellos escritores que les ayudan a disminuir los márgenes de riesgo. Es decir, las dinámicas de publicación pasaban por la calidad literaria y la rentabilidad, bajo la influencia de los cambios en la tecnología y el mercadeo. De hecho, en esta nueva relación de la literatura con el mercado, precisa de una serie de estrategias para la sociabilidad de la práctica literaria: academias, certámenes, funciones, destinatarios y la organización de estrategias publicitarias, con la finalidad de convertir al libro en un objeto de mercado.⁷³

Ahora bien, en el caso de la poesía pareciera suceder un fenómeno, constatado desde el siglo XIX, que la vuelve particular, respecto a las narrativas comerciales. Dino Franco Felluga⁷⁴ sintetiza esta diferenciación señalando a través del concepto de “Poesía pura” como en su propia constitución, lleva a los poetas a considerarse fuera de las dinámicas del mercado de la literatura y opte por distintas estrategias para la comercialización de su producto cultural. Aunque la poesía de ciertos autores tenga una mayor remuneración en el mercado, en detrimento de otros autores. Para Sébastien Dubois⁷⁵, la fragilidad contemporánea en el mercado de la poesía es multifactorial: desarrollo de las industrias culturales, concentración del mercado en oligopolios editoriales, y debido a que los productos de alto valor cultural que no son bien recibidos en el mercado, terminan por ser penalizados.⁷⁶ Esta marginalización de la poesía en el mercado no debe

⁷³Kooistra, Lorraine, “Poetry in the Victorian Marketplace: The Illustrated “Princess” as a Christmas Gift Book”, *Victorian Poetry*, Vol. 45, No. 1, 2007, pp. 49-76;

Buiguès, Jean-Marc, “Los anuncios de impresos poéticos en la Gaceta de Madrid (1697-1750)”, *Bulletin Hispanique*, Vol. 113, No. 1, 2011 - pp. 331 - 366.

⁷⁴Felluga, Dino Franco, “Tennyson’s Idylls, Pure poetry and market”, *Studies in English Literature, 1500-1900* Vol. 37, No. 4, 1997, pp. 783-803.

⁷⁵Dubois, Sébastien, “The French Poetry Economy”, *International Journal of Arts Management*, Vol. 9, No. 1, 2006, pp. 23-34.

⁷⁶ Los productos de la cultura popular corresponde a aquellos de alta recepción en el público, como por ejemplo las canciones.

entenderse como un fenómeno reciente, está ligado a las dinámicas del mercado de la literatura analizadas arriba. Así, el mercado de la poesía, fuera de las grandes editoriales que tienden a distribuir, más bien, poetas clásicos, se concentra en pequeñas editoriales, con un pequeño grupo de lectores y una reducida movilidad en la distribución. Sin embargo, como señala DuBois, estas características del mercado de la poesía no parecen dirigir este quehacer literario a su desaparición, sino todo lo contrario: se expande el número de editoriales, de poetas, de agrupaciones, de recitales poéticos. A esto lo llama “paradoja de la vitalidad/ marginalidad”; para lo cual sostiene la influencia del crecimiento de un fuerte soporte institucional. Este soporte, que proviene de instituciones públicas así como de organizaciones que apoyan la promoción de la poesía desde la iniciativa privada, no brinda un amplio número de nuevos consumidores, pero mantiene a los actores de esta producción cultural. Estos productores y consumidores constantes de poesía se explican por la existencia de un “espacio relacional”, donde los poetas cumplen diversas funciones dentro del mercado de la poesía. Es decir, los poetas fungen como editores, críticos y lectores dentro de dicho mercado.

Ahora bien, este mercado no es estático y permite la movilidad de las pequeñas editoriales hacia grandes mercados. DuBois⁷⁷, sostiene que en el campo de disputa de este capital cultural como es la poesía, las editoriales son quienes deciden que llega finalmente al mercado. En ese sentido, los editores se enfrentan ante “polos de producción restringida”, en la que participan sobre todo autores contemporáneos y una “producción de larga escala”, en la que participan aquellas editoriales que dominan el mercado y que publican, como se dijo, en especial autores considerados como clásicos. No obstante, para que una editorial pequeña pase a ser una editorial con amplios márgenes de ganancias, publicando autores contemporáneos, se vuelve indispensable el factor reputación. La reputación de los poetas tiene que ver con la asociación con otros colegas de “alto estatus” y a través de otros mecanismos, como pudieran ser la obtención de premios literarios, una buena recepción de la crítica o un papel en algún campo de lo sociocultural destacado.

Este marco conceptual permitió analizar la vinculación entre las agrupaciones de poetas y el contexto sociohistórico en el que surgen y no solo las dinámicas del mundo

⁷⁷ Dubois, Sébastien, “Recognition and renown, the structure of cultural markets: evidence from French poetry”, *Journal of Cultural Economics*, Vol. 36, No. 1, 2012, pp. 27-48

literario. Así, en líneas generales los estudiosos sostienen que los grupos de poetas, como actor social, se presentan como una continuación de la apertura cultural y educativa, o en el caso contrario como una respuesta opositora ante climas de represión. De esta forma dentro de la propuesta investigativa se realiza una vinculación entre el contexto sociocultural que se abre en Costa Rica durante la década de 1960, en términos institucionales, y como termina influyendo en la aparición de las agrupaciones de poetas en este momento. Por otra parte, se revisan los enfoques de la construcción en términos históricos de un mercado de la poesía, el cual permite constatar la influencia de procesos y estrategias meramente de tipo económico; así como las acciones y procesos de sociabilidad de los poetas. En ese sentido, para el estudio de los cambios socioculturales señalados arriba y su relación con las agrupaciones de poetas, se vuelve necesario hacer hincapié en el mercado de la poesía que traía consigo la apertura de espacios institucionales para la promoción literaria y las nuevas dinámicas propias de la cultura de masas naciente. De igual forma, los acercamientos conceptuales propios de esta materia funcionan como soporte argumentativo de elementos como: las relaciones interdependientes de un mercado relacional, la presencia de autores jóvenes en las agrupaciones y como protagonistas de los sistemas literarios, las estrategias y factores para el crecimiento de propuestas estéticas específicas y lo referente a las dinámicas de crecimiento editorial.

6. Fuentes y estrategia metodológica

6.1 Descripción y evaluación de las fuentes

En la siguiente sección se describen las diferentes fuentes primarias que sirven de base para el presente estudio. Asimismo, se analizarán diferentes características de estas fuentes, relacionadas con las ventajas y desventajas que ofrecen según los objetivos propuestos. En términos numéricos las fuentes primarias se resumen del modo que sigue: sesenta y dos poetas, doscientos ocho poemarios publicados durante el periodo 1948-1979; sesenta entrevistas, doce antologías poéticas, y setenta y tres publicaciones de tipo académico. En la tabla 1 se hace patente esta situación, así como la distribución temporal de las distintas fuentes primarias a utilizar. .

Tabla 1: Cantidad de fuentes primarias según periodo.

Periodo	Obras poéticas	Entrevistas	Antologías	Obras académicas
1948- 1959	26	0	2	0
1959-1969	40	0	4	0
1969-1979	66	4	4	10
1979-1989	30	1	2	15
1989-1999	16	5	0	14
1999-2009	12	25	0	21
2009-2017	16	27	0	23
Total	202	62	12	73

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Las fuentes primarias expuestas, pese a ser exclusivamente de carácter cualitativo, no genera problemas para su cuantificación. Debido a la forma en la cual se procesa los datos obtenidos. La fuente primaria protagonista para la presente investigación son las producciones poéticas publicadas por los sujetos de estudio para el periodo 1948-1979. Debe señalarse que la inclusión de textos poéticos correspondientes a periodos posteriores a 1979 tiene que ver con el seguimiento del universo de poetas analizados hasta la actualidad. No debe resultar extraño que la cantidad se reduzca posterior al periodo en estudio, debido a que algunos autores desaparecen, tanto por defunción como por alejarse

del mundo literario editorial. En la Biblioteca Nacional Manuel Obregón Lizano y en la Biblioteca Carlos Monge de la Universidad de Costa Rica es posible localizar la totalidad de los poemarios. Con la excepción de textos publicados en el extranjero por Carlos de la Ossa y Eunice Odio, durante el periodo en estudio. Lo anterior, se relaciona, en parte, debido a que dichas publicaciones se concentran en el Valle Central. Incluso, en su mayoría, proceden de San José. Además, dentro de las normas que se deben cumplir a la hora de publicar un texto literario, se encuentra donar una copia a la citada Biblioteca Nacional. El texto poético presente en los diferentes poemarios será fundamental para la comprensión de las tendencias en las temáticas de la poesía costarricense. Esto servirá para llevar a cabo el objetivo correspondiente al tercer capítulo de la presente investigación. En la siguiente sección del presente apartado se detallará la metodología a través de la cual se analizan los poemas.

De igual forma, la presentación de los autores, las notas introductorias y los prólogos presentes en las obras poéticas serán fundamentales para extraer datos de tipo biográfico. Asimismo, los datos que atañen a las características de la publicación del libro serán recolectados y procesados, con la finalidad de cumplir con el objetivo que pretende comprender la naturaleza del conjunto de los poetas en estudio. Ahora bien, los poemarios de los que se ha venido hablando no son homogéneos en cuanto a la presencia de los datos descritos anteriormente. Más bien, la presencia pormenorizada de dicha información puede afirmarse en consonancia con el desarrollo de la industria editorial en Costa Rica. En ese sentido, en las publicaciones correspondientes a la década de 1950 la presentación de los autores serán escuetas y la ausencia de notas introductorias y prólogos es frecuente. Esta situación variará con la entrada de la década de 1960 la aparición de la Editorial de Costa Rica, la Editorial Líneas grises y la Editorial Educa será fundamental en este aumento de la información biográfica de los autores. A sabiendas de este tipo de cambio en cuanto a la presentación de los escritores en sus producciones poéticas, se vuelve prioritario señalar que los datos biográficos sobre un mismo autor se compararán y se cotejan según sus distintas publicaciones a través del periodo en estudio. Esto tiene que ver con acercarse a altos niveles de fiabilidad respecto a la información procedente de esta fuente.

Por otra parte, sería artificioso señalar que la totalidad de los datos biográficos pretendidos sobre los poetas pueden ser localizados a través de sus publicaciones poéticas. Debido a que la mayoría de poemarios se interesan en la presentación de un conglomerado de datos biográficos que resaltan ciertos aspectos de la vida y literatura de los poetas y se olvidan de otros considerados como elementales para la realización de los objetivos propuestos. Para solventar estas falencias, los poemarios se complementan con una serie de fuentes primarias de tipo cualitativo. En esta línea, se encuentran las antologías, las antologías temáticas y las recopilaciones de poetas que pertenecen al periodo en estudio. Las antologías son funcionales en tanto presentan a los autores en su conjunto, brindan datos biográficos y son la puesta en escena de una de las formas de representación del canon literario. Además, estos textos presentan estudios introductorios, y descripciones de las principales corrientes y temáticas en las cuales se inscriben los diferentes autores, según los editores de la selección.

A partir de lo explicado se entiende que la búsqueda de datos biográficos se extienda a otras fuentes primarias, también cualitativas, más allá de aquellas que pretenden divulgar la creación poética de los autores estudiados. Tal es el caso de entrevistas realizadas a los poetas en estudio que fueran publicadas en revistas, suplementos, como parte de artículos periodísticos, entre otros. De hecho, el uso de artículos de periódicos sobre poetas del periodo, es útil para la presente investigación. De igual modo, para aquellos autores que han fallecido, es posible recurrir a otro tipo de sección presente en los periódicos: los obituarios. Los textos biográficos sobre los poetas del periodo en estudio también serán de utilidad. Sin embargo, estos trabajos presentan como característica que, en su mayoría, se concentran en autores de cierto renombre en las letras nacionales. Por otra parte las entrevistas publicadas a los autores estudiados, a través de diferentes medios escritos, digitales y audiovisuales, también forman parte del acervo de fuentes primarias analizadas, con el fin de analizar aspectos relacionados con las temáticas presentes en las obras, los criterios de publicación y la posibilidad de vínculos con las agrupaciones de poetas estudiados. Estas entrevistas tienden a concentrarse en aquellos poetas considerados como de mayor renombre y que poseen una trayectoria ratificada a través del otorgamiento de reconocimientos en el nivel nacional. De hecho, la mayoría de entrevistas fueron realizadas en el contexto del recibimiento de premios nacionales por parte de estos poetas

entrevistados. La construcción de un canon literario también se encuentra de manera transversal en cuanto a las publicaciones académicas sobre el universo de poetas estudiados. Este tipo de estudio sobre cada autor será una de las fuentes primarias a procesar.

6.2 Estrategia metodológica

Las diferentes fuentes primarias apuntadas en el precedente apartado se procesan a través de diferentes instrumentos, como el desarrollo de bases de datos para la sistematización de la información necesaria. El primer paso para realizar la caracterización de los poetas estudiados, tanto en el mundo literario como en términos socio históricos, tiene que ver con la identificación de las fuentes por utilizar. En ese sentido, tal y como quedó constatado páginas atrás, los datos biográficos de los poetas se encuentran dispersos en una considerable variedad de fuentes. Posteriormente se crean categorías que permitan procesar la información a través de una base de datos. Así, para lograr que la caracterización de los poetas se convierta en el hilo conductor explicativo de una parte de la investigación se proceden a crear categorías que atañen a la composición social de los autores. Dentro de estas categorías, se encuentran variables relacionadas con el origen de los autores, el estado civil, la preferencia de los autores en materia política, el grado académico, entre otras. Estos datos, son transcritos hacia la base de datos íntegramente.

El segundo grupo de variables parten de la categoría dominada como “Características diletantes” de los poetas. Esta categoría, en esencia, se refiere a las profesiones u oficios que ejercen los poetas al lado de su creación artística. Estos datos, también, se transcriben *in extenso* según aparecen en las fuentes. Finalmente, se consideran variables que corresponden a la proyección interna y externa de la producción literaria. Es en esta categoría donde se encuentran indicadores relacionados con el número de publicaciones y con los reconocimientos literarios de los poetas, tanto en el nivel nacional como internacional. Tal y como se ha mencionado a lo largo del presente apartado, el cotejo entre las diferentes fuentes utilizadas para el procesamiento de la información en la base de datos es primordial, bajo el entendimiento de comprobar la fiabilidad de los datos brindados por las fuentes. En esta base de datos de tipo nominal es posible realizar inferencias y cruces de variables que permitan comprender el nexo entre los actores analizados. Asimismo, esta parte de la investigación se interesa por los accidentes y las

diferencias en las trayectorias de vida de cada autor. Esto, por supuesto, a través de la sistematización de las características observables descritas anteriormente.

En el caso del análisis de las temáticas presentes en la poesía costarricense para el periodo en estudio, se utilizarán técnicas de análisis simple de contenido. Así, se construyen una base de datos de tipo estadístico, que facilitará la posterior realización de gráficos y cuadros. Los cuáles serán útiles para observar los posibles cambios en las tendencias temáticas a través del tiempo. A la luz de lo anterior, en primer lugar es prioritario ordenar, en una base de datos, la totalidad de poemarios publicados por autor, para de esta forma extraer datos propios de la publicación como el nombre de la editorial bajo la cual se publica, el lugar de publicación, el número de ejemplares, y demás datos de edición. Lo anterior permite acercarse a los procesos de desarrollo de las editoriales que publican poesía en el país y, sobre todo, comprender la proyección de ciertos autores en periodos determinados. En esta primera parte que compone la base de datos, en efecto, se transcriben los datos de manera íntegra según aparezcan.

Ahora bien, adentrándose en el estudio de las temáticas dentro de los poemarios, es importante señalar el soporte teórico que brinda el texto de Carlos Francisco Monge⁷⁸ para la construcción de las diferentes categorías e indicadores. Monge describe en su trabajo una serie de “modelos ideológicos” para la poesía de la segunda mitad del siglo XX, que sirvieron como referencia a la hora de acercarse a la construcción de las variables. Asimismo, este autor identifica ciertos tópicos en la poesía costarricense que se convierten en parte de las variables de análisis. Así las cosas, se procedió a crear categorías de análisis que atañen a diferentes temáticas percibidas en el nivel general; a saber, aquellos poemas cuyas temáticas se relacionan con textos amorosos. En segundo término, se construyó una categoría de poemas donde se manifiesta la “cuestión social”. En esta categoría se entienden aquellos poemas donde su temática gira en torno a la denuncia social, el tema de la Guerra Civil, poemas de tipo revolucionario, de lucha campesina y una serie de variables relacionadas con tópicos cercanos a los principios y símbolos comunistas. En última instancia se encuentra una categoría que remite a los poemas donde el autor expone sus

⁷⁸ Monge, Carlos Francisco. *La imagen separada: modelos ideológicos de la literatura costarricense 1950-1980*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1984.

interpretaciones subjetivas respecto a sus experiencias y a distintos tópicos de su realidad interna y del mundo material. La sistematización de estas variables sobre las temáticas presentes en la poesía nacional del periodo 1948-1979 se desarrolla sobre cada poema presente en cada uno de los doscientos ocho poemarios analizados.

Capítulo 1: *Los poetas jóvenes en Costa Rica durante las décadas de 1948-1979: asociación en agrupaciones, sus discursos sobre la nueva poesía y la institucionalización de la cultura juvenil*

Introducción

En el prólogo a la selección de poesía realizada en 1952, por el Consejo Estudiantil Universitario de la Universidad de Costa Rica, se planteaba como objetivo primordial establecer a partir de un concurso, la primera antología sobre los jóvenes poetas costarricenses que empezaban a dominar la escena literaria a inicios de la década de 1950. El fracaso quedaría constatado, según los convocantes, cuando el proyecto de la “Antología de poetas universitarios”, no resultó debido a que solo participaron doce poetas. Eso sí, pese a este contratiempo surgiría, con un título más modesto, la selección de poesía “Cinco poetas universitarios”, la cual dejaría a siete participantes por fuera, entre los que se contabilizaba una mujer como señala Arturo Agüero en el citado prólogo.⁷⁹ Sobre la decisión del jurado, Agüero comenta: “Sonreímos. Dos causas, irreconciliables, al parecer, provocaron las sonrisas. Puede uno sonreír al recobrar la fe perdida, o bien de incredulidad.” Lo dicho en esta publicación permite un primer acercamiento a las características del mundo de la poesía costarricense en el inicio del periodo en estudio, donde una de las principales propuestas discursivas sería la supuesta ausencia de poetas entre las personas jóvenes, al menos durante los primeros años de la década de 1950 y, por otro lado, el desarrollo de proyectos literarios colectivos por parte de autores reunidos en el reciente mundo de las letras universitarias. La “esperanza” expuesta por el fallo del jurado se explica también, según ellos, en términos literarios dado que la muestra poética que se decide publicar se aleja del estancamiento romántico, que según el fallo del jurado, predominaba en la poesía del país.

⁷⁹ Arturo Agüero, “Prólogo” En: *Cinco poetas universitarios*. San José: Editorial Aurora Social, 1952, pp. 3-4.

Lo anterior pareciera estar en relación con el espíritu de los adultos de la época respecto la pérdida de los “grandes hombres” de las letras⁸⁰ en años recientes. Así, como a una interpretación generalizada sobre la decadencia de la juventud de posguerra; por ejemplo Agüero Chaves sostiene que: “La iniciativa nos devuelve la fe en los jóvenes (...) Hacía falta el estímulo para los jóvenes, que apartándose de los triviales intereses, consagran algunas horas al goce artístico.”⁸¹ Es decir, ante un panorama donde, según explica Alfonso González, se consideraba a los jóvenes síntoma del proceso de descomposición de los ideales que habían dominado las relaciones jerárquicas de la ciudad capital en años anteriores.⁸² Los cinco poetas antologizados se convierten en los antagonistas de la relación juventud masculina- recuperación de valores; en especial para este periodo donde muchos intelectuales reproducían una constante nostalgia provocada por la muerte y ausencia de las figuras del llamado “Olimpo”, que a su vez eran los representantes de unos grupos dominantes y valores en decadencia.⁸³

El presente capítulo realiza un análisis del contexto histórico del papel y las representaciones sobre los jóvenes poetas dentro de la literatura en Costa Rica durante las décadas de 1948- 1979, con el fin de establecer las continuidades y cambios en los procesos de asociación de los poetas costarricenses, así como las diferentes propuestas para la publicación de sus textos. En primera instancia para el abordaje de cada década se toman en cuenta elementos propios de los procesos de sociabilidad y asociación, el posicionamiento ideológico y estético de las agrupaciones y de los autores respecto a su producción literaria y rol dentro de la sociedad, así como la relación entre las distintas agrupaciones de poetas y sus métodos de difusión y promoción de la poesía. En esta línea el capítulo se interesa en las dinámicas de publicación de cada década que conforma el periodo. En términos generales se caracteriza por una década de 1950 con un número elevado de imprentas y editoriales privadas que no publican más de un libro. Esta década en comparación con la década del 60 y el 70, tiene el registro más bajo de libros publicados. En la tabla 2 se constata un aumento de la cantidad de libros publicados para el periodo 1959-1969 y un

⁸⁰ González, Alfonso. *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense (1950-1960)* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, p. 61.

⁸¹ Arturo Agüero, “Prólogo...”, p. 2.

⁸² González, 2005: p. 57.

⁸³ *Ibíd.*, p.61.

aumento más significativo para el periodo 1969-1979, teniendo como criterio a los autores que publican su primer poemario en este periodo.

Tabla 2: Libros de poesía publicados en Costa Rica a autores que publican su primer poemario durante el periodo 1949- 1979

Periodo	Total de libros de poesía
1949-1959	25
1959-1969	40
1969-1979	80

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Este comportamiento ascendente se relaciona, en una primera lectura, con el surgimiento de la Editorial Costa Rica en 1959⁸⁴, que se convertiría en el principal promotor de promoción de la literatura del país, así como un espacio de disputa por el poder cultural que representaba.⁸⁵ Asimismo, la cultura impresa del país cambiaría en este periodo de la mano de una serie de instituciones que acompañan la citada editorial y que servirán para llevar a la práctica una propuesta ideológica particular sobre la cultura en el país y, sobre todo, la consolidación de un proyecto de cultura oficial gestado desde el Partido Liberación Nacional. Dentro de estas instituciones puede mencionarse la creación de la Dirección General de Artes y Letras durante el año 1963 y que estuvo asociada al Ministerio de Educación Pública y el Consejo Nacional de Bellas Artes, también adscrito a este Ministerio, la Asociación de Autores de Obras Científicas, Artísticas y Literarias, así como la Ley de Premios Nacionales emitida durante el año 1963. Distintos autores⁸⁶ señalan que esto, además, debe comprenderse como parte del proyecto político más amplio y que desde la década de 1950 era justificado por intelectuales y productores culturales como una necesidad de la naciente socialdemocracia costarricense. En especial en lo

⁸⁴ Ovares, Flora. *Crónicas de lo efímero: Revistas literarias de Costa Rica*. San José: EUNED, 2011, p. 307.

⁸⁵ Rojas Mejías, Diana, “Frente a la encrucijada. De las etiquetas políticas. Editorial Costa Rica, Estado e Intelectuales”, *Revista de Historia* N. 73, 2016: p. 35. Rojas Mejías señala que los espacios de disputa tenían que ver con la asignación de recursos, la legitimidad de publicar a través de la editorial estatal y un asunto de cuotas de poder alrededor de intereses y afinidades ideológicas particulares. Eso sí, Rojas Mejías también sostiene a lo largo de su artículo como estas disputas van perdiendo fuerza a medida que se abre el mercado editorial en el país.

⁸⁶ Ovares, Flora, 2011: pp. 306-309; Cuevas Molina, Rafael. *El punto sobre la i: políticas culturales en Costa Rica*. San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte, 1996, pp. 83-90; Zavaleta, Eugenia. *La construcción del mercado de arte en Costa Rica: políticas culturales, acciones estatales y colecciones públicas (1950-2005)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2013, pp. 58-60.

concerniente a la creación de una base social que pudiera tomar las decisiones del país en el futuro. Es así que muchas de estas políticas en el ámbito cultural tendrán como protagonistas por un lado a los sectores medios y por el otro a las juventudes del país.⁸⁷

De igual forma, se analizarán otras vías de publicación de la producción literaria de los poetas estudiados, como el caso de las revistas y antologías, las cuales también tiene una estrecha relación con el contexto explicado arriba. La dinámica de publicación de revistas enfocadas en la difusión de literatura será parte de este incremento en la circulación de textos. Las revistas del periodo estudiado responderán a las características propias del medio local. En ese sentido, para el caso costarricense funciona como formador de grupos generacionales, así como unificador de las distintas agrupaciones de escritores de la época.⁸⁸ Ahora bien, también pueden servir como plataforma para respaldar trayectorias individuales. Las agrupaciones tendieron a organizarse para emitir diferentes tipos de publicaciones, las más de las veces, en revistas surgidas desde los propios proyectos de asociación. No obstante, esto no quiere decir que las revistas se concentraran en las agrupaciones de poetas; también se suscitó la publicación de este tipo de medio desde el Estado; y desde la iniciativa civil, como había sido la constante en periodos anteriores. Y, en relación con el control del discurso literario, se entiende a las publicaciones periódicas de este tipo como textos orientados a un concepto específico de cultura.⁸⁹ Dentro de las revistas sobre literatura que circulan en el país desde 1950 hasta 1980 es común que una de las tendencias editoriales sea la publicación de los valores literarios de las nuevas generaciones, tal y como tendían a proponer dentro de sus principios.⁹⁰

Las antologías sobre poesía publicadas durante estos años muestra, aunque en menor medida, también esta misma característica de decantarse por publicar a los poetas jóvenes; los considerados “nuevas promociones” en 1952⁹¹, “gentes nuevas” en 1963⁹² y aun en 1983 se publica una antología que pretende abarcar a los poetas nacidos entre 1950

⁸⁷ Salazar, Mario, “Rebelión juvenil y régimen político (1962- 1971)” En: Díaz, David e Iván Molina Jiménez. *La inolvidable edad: jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*. Heredia, Costa Rica: EUNA, 2018: p. 81.

⁸⁸ Ovares Flora. “Las revistas literarias y culturales en Costa Rica.” *Cahiers du CRICCAL, n°9-10, Le discours culturel dans les revues latino-américaines*. 1992: p. 135.

⁸⁹ *Ibíd.*, pp. 137- 140.

⁹⁰ Ovares, Flora, 2011: pp. 309-310.

⁹¹ Arturo Agüero, “Prólogo” En: *Cinco poetas universitarios*. San José: Editorial Aurora Social, 1952, p. 2.

⁹² Segura Méndez, Manuel. *La poesía en Costa Rica*. Editorial Costa Rica, 1963: p. 148.

y 1960, a quienes se ha antologizado a partir de “un minucioso y detallado trabajo de investigación sobre la producción de los jóvenes poetas”.⁹³ De igual forma en antologías de un carácter más amplio sobre la poesía costarricense es posible identificar espacios para los poetas jóvenes; tal y como sucede en la primera edición de la “Antología de poesía costarricense”, publicada por la Editorial Costa Rica en 1973, donde se pretende presentar la “la labor de los más jóvenes”, dentro de un panorama más amplio de presentación del canon poético nacional a la fecha.⁹⁴

Los poetas jóvenes agrupados en este tipo de antología y presentados bajo un discurso de tipo paternalista sobre la trayectoria futura de los autores se convierten en “las filas de reserva: mientras haya ideas generosas en las nuevas generaciones, la esperanza nos vuelve a sonreír y la fe a confortar en los empeños.”⁹⁵ Sin embargo, con el transcurso de los años en estudio no solo cambiará la esperanza en estos jóvenes, porque el futuro se presenta con menos desdicha, sino que también variarían el discurso proveniente desde los jóvenes hacia uno de mayor confrontación; y lo mismo puede señalarse de las políticas impulsadas desde el Estado con la finalidad de controlar las prácticas culturales de los jóvenes.⁹⁶

A continuación, se presenta la dinámica literaria y sociocultural expuesta arriba, teniendo siempre como hilo conductor desde la narrativa hasta las agrupaciones de poetas. Así, en lo que sigue a esta introducción, se analiza la década de 1950 y la única agrupación de este periodo que, además, tiene relación con las características propias de la llamada generación “PosGuerra” o generación “Emparedado”⁹⁷, en cuanto a la concentración del arte en ciertos espacios institucionalizados y de carácter urbano, como lo fue la Universidad de Costa Rica.

La década de 1949 a 1959: Posguerra, poetas universitarios y las quejas por la poca actividad cultural

⁹³ Jiménez, Carlos María. *Antología de una generación dispersa*. San José: Editorial Costa Rica, 1982, p. 11

⁹⁴ Duverrán, Carlos Rafael. *Poesía contemporánea de Costa Rica: Antología*. San José: Editorial Costa Rica, 1973, p. 16. Los poetas incluidos son: Carlos Francisco Monge y Ronald Bonilla.

⁹⁵ Arturo Agüero, “Prólogo”, en: *Cinco poetas universitarios*. San José: Editorial Aurora Social, 1952, p. 2.

⁹⁶ Salazar, Mario, “Rebelión juvenil y régimen político (1962- 1971)...” p. 81.

⁹⁷ Citado en: Chavarría, David, 2017: p. 32.

La literatura costarricense posterior a la Guerra Civil de 1948 formará parte de los procesos de cambios y disputas en los procesos políticos y culturales y que tenían como marco por un lado coyunturas locales como los “nuevos proyectos” políticos nacionales, sus agendas sobre cultura, los procesos de transformación etaria y participaciones de las distintas juventudes del país en estas dinámicas, así como las relaciones de dependencia e interdependencia entre los distintos actores con el propio polisistema de la literatura nacional y los polisistemas adyacentes en cultural, política y de mercado. En ese sentido, señala Even- Zohar, el estudio desde esta perspectiva permite contemplar un abanico de relaciones de poder entre distintos sistemas dentro de un polisistema específico. Así, se analizan elementos como las tensiones, la pluralidad y los procesos de cambio dentro de la alternancia entre el centro y la periferia que significa el movimiento alternativo dentro de un marco cultural y un campo de estudio específico; en este caso la poesía nacional en la segunda mitad del siglo XX. En caso contrario, se estaría hablando de un único sistema, inmóvil, con un único centro: “La cultura oficial”⁹⁸; y no es ese el objetivo de la presente propuesta investigativa, sino más bien la ubicación de la poesía dentro de la estratificación de la literatura nacional y del polisistema cultural en el que se encuentra.⁹⁹ De igual forma, se buscará entender estas dinámicas de poder dentro del contexto internacional cambiante y tendiente a la polarización ideológica, así como a la acometida de acciones en cada uno de los ámbitos señalados arriba según las distintas afinidades ideológicas.

En este contexto, la labor de la Universidad de Costa Rica y su papel en la difusión de las investigaciones sobre literatura en el país durante esta década será protagonista para empezar a configurar la Historia de la literatura nacional. En ese sentido, se realizan los primeros estudios y tesis sobre literatura nacional. El trabajo de Abelardo Bonilla es el primer intento por sistematizar desde un punto de vista académico la historia de la literatura en Costa Rica. En su texto, Bonilla señala sobre los poetas que inician su camino en la poesía costarricense que “es difícil determinar entre los jóvenes que hoy cultivan la poesía en Costa Rica, cuáles obedecen a una verdadera vocación y cuáles lo hacen por curiosidad o impulso de juventud.”¹⁰⁰ Y más adelante en su presentación sobre estos poetas, relaciona

⁹⁸ Even Zohar, Itamar, “Teoría de los polisistemas”, *Poetics today*, 1990, pp. 3- 7.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 9.

¹⁰⁰ Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura Nacional*. San José: Editorial Costa Rica, 1967: p. 331.

su juventud con una poesía que “rompe con la tradición, y con las normas y se complace de ello”; todo esto producto del “espíritu de inquietud y rebeldía de la lírica contemporánea.”¹⁰¹ La selección que posteriormente realiza Bonilla corresponde a un grupo de autores nacidos entre las décadas de 1910 y 1920. El presente apartado contempla, más bien, a autores nacidos sobre todo a partir de las décadas 1920-1930. Sin embargo, resulta interesante esta apreciación de Bonilla sobre los poetas que empiezan a publicar sus textos poéticos durante la década de 1950, propia de un contexto donde, como se verá, eran comunes las alusiones a una cultura y a una promoción cultural en decadencia.

La incorporación de autores nacionales dentro de los programas escolares también es síntoma de esta nueva dinámica.¹⁰² Esto coincide con la expansión de la educación pública y el final de una política cultural respecto a una educación socialmente restringida.¹⁰³ En el cuadro 2 se observa cómo el posible impacto de estas políticas educativas empezarían a mostrar la diversificación de los escritores de poesía en cuanto a su procedencia geográfica hasta en la década siguiente, lo cual es posible vincular, a su vez, con una expansión de la educación pública en primaria y secundaria a las afueras del Valle Central, así como una ampliación en los porcentajes de estudiantes mujeres y en la cobertura de clase de la educación en el país.¹⁰⁴ Eso sí, en las décadas subsiguientes será cuando se resalte de manera más notoria la injerencia del Estado y su proyecto de promoción cultural en los caminos seguidos por la literatura costarricense, y su relación con las variables expuestas arriba. No se debe olvidar, la interrelación entre políticas culturales y el Ministerio de Educación Pública que prevalecía durante la década de 1950.¹⁰⁵

Según Álvaro Quesada la década de 1950 significa para la literatura nacional un relativo estancamiento, respecto al florecimiento de la década de 1940. Así, se distinguen dos grupos que se relacionan al coincidir, el primero, con el proyecto de la “Segunda República” y, el segundo, con la Revolución Cubana y las revueltas estudiantiles.¹⁰⁶ Quesada sostiene que las actividades de promoción y publicación permiten considerar a

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 332.

¹⁰² *Ibíd.*, p. 68.

¹⁰³ Molina, Iván. *La educación en Costa Rica: época colonial al presente*. San José: Editoriales de Universidades Públicas, 2016: p. 359.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, pp. 368- 402.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 349; Cuevas Molina, 1996: p. 84.

¹⁰⁶ Quesada, Álvaro, 2003: pp. 69-71.

estos autores como una generación.¹⁰⁷ No obstante, la evidencia muestra que estos autores se desarrollaron en una serie de vías distintas a las seguidas durante la década de 1940 y anteriores, aunque también tuvieron lugar una serie de continuidades.

Así las cosas, es posible evidenciar en las páginas de periódicos como *El Universitario*, *Diario de Costa Rica*, *El Noticiero* la presencia de nombres como Alfonso Ulloa Zamora (1914), Salvador Jiménez Canossa (1922), Arturo Montero Vega (1924) o Alfredo Sancho (1924). Sin embargo, el punto de encuentro de estos autores, además de los citados periódicos, es la Universidad de Costa Rica que viene a ser durante los primeros años de la década de 1950 la institución donde se teje el panorama de la cultura costarricense, no solo para el caso de la literatura.¹⁰⁸

A la luz de lo anterior, no es de extrañar que el primer proyecto emprendido por un grupo de poetas jóvenes se suscite con la revista *Idearium*, que se publicaba desde la Universidad de Costa Rica y donde los jóvenes poetas participaron con sus textos y en trabajos propios de la redacción y edición de cada número mensual.¹⁰⁹ Esta revista publica su primer número en abril de 1951, y las principales competencias tienen que ver con convertirse en:

Un instrumento de divulgación de los más sobresalientes acontecimientos doctrinales, que tengan resonancia internacional, y que al país no llegarían por falta de una publicación exclusivamente dedicada a estos afanes. Y será también instrumento para revelar nacionales valores que permanezcan medio inéditos -sino del todo-, no obstante ser valores reales. Este segundo designio se cumplirá con muy particular empeño.¹¹⁰

Las publicaciones en estas revistas no se limitan a cuestiones literarias, más bien, su enfoque central tenía que ver con la difusión de artículos académicos sobre problemáticas propias de las ciencias naturales, políticos, sociales y jurídicos, así como con el tratamiento de la actualidad en los campos de la historia, pedagogía, arte y por supuesto literatura. En ese sentido, el poeta Alfonso Ulloa Zamora se encarga de coordinar una “Página literaria”, que en el centro de la revista presentaba narrativa y poesía, normalmente acompañados de

¹⁰⁷ *Ibíd.* p. 70.

¹⁰⁸ Cuevas Molina, 1996: p. 59; Zavaleta, Eugenia, 2011: p. 57; Fumero, 2017: p. 28.

¹⁰⁹ En ese sentido destaca la presencia de Enrique Obregón y Alfonso Ulloa Zamora, ambos como redactores

¹¹⁰ S/A, “Editorial”, *Revista Idearium*, N.1, Año 1, abril 1951, p. 1.

comentarios y presentaciones de los textos de los autores reseñados.¹¹¹ Dentro de los nombres que publicaron textos sobre las materias referidas se encontraban nombres como Rodrigo Carazo Odio, Allen Pérez Chaverri, Jorge Zeledón, Eugenio Rodríguez, Eugenio Fonseca Tortós, entre otros; todos estos personajes, jóvenes integrantes de las letras y círculos académicos de la Universidad de Costa Rica. En la página literaria, por otro lado, son menos la cantidad de noveles poetas quienes son publicados; se registra, más bien, la presencia de nombres como Rogelio Sotela, Francisco Amighetti, Fabián Dobles y Adilio Gutiérrez.

En algunos números este universo masculino está integrado por autores que en las reseñas son agrupados bajo el término de “nueva generación”. Al respecto se señala en el número de octubre de 1951: “Las nuevas generaciones han llegado a la poesía nacional con una idea más auténtica de la creación que la manida por la mayor parte de la vieja poesía [...] Esta nueva generación viene representada por Enrique Mora Salas, Alfredo Ulloa Zamora, Alfredo Sancho, Álvaro Jenkins Dobles, Allen Pérez y otros.”¹¹² En los números se podrían apreciar los textos aun inéditos de autores mencionados atrás.¹¹³ Eso sí, como se ha dicho, la mayoría de trayectorias impulsadas desde esta revista fue en campos de una escritura narrativa. Esta revista debe considerarse dentro de una red de artistas e intelectuales jóvenes agrupados alrededor de la Universidad de Costa Rica. En la portada de la revista correspondiente al mes de julio de 1951 se rescata en un recuadro una excusa de los editores de *Idearium*, hacia los miembros de la “Casa del artista”, donde se “anticipan los buenos deseos para todas las empresas de esta organización que continúen realizándose.”¹¹⁴ La Casa del Artista fue una agrupación que reunió a artistas jóvenes, sobre todo, vinculados con las artes plásticas.¹¹⁵ En el número siguiente aparecería una reseña de la llamada “Semana del artista”, donde se cumpliría la promesa. El último número de esta revista se produce en febrero de 1952. Al final se publicaron un total de nueve ediciones.

¹¹¹ *Ibíd.*, pp. 399- 403.

¹¹² Ulloa Zamora, Alfredo, “Página literaria”, *Revista Idearium*, N.1, Año 1, octubre 1951, p. 11.

¹¹³ Carpentier, Jorge, “Página literaria”, *Revista Idearium*, N.1, Año 1, diciembre 1951, p. 14; Sancho, Alfredo Sancho, “Página literaria”, *Revista Idearium*, N.1, Año 1, nov.- dic., 1951, p. 11.

¹¹⁴ Redacción, “Nuestras excusas”, *Revista Idearium*, N.1, Año 1, Julio, 1951, p. 1.

¹¹⁵ Cuevas Molina, 1996: p. 78.

Apenas dos años más tarde se conforma, entre poetas y narradores, la agrupación denominada Círculo de Escritores y Poetas Universitarios que estaba integrado por Virginia Grutter, Alfonso Ulloa Zamora, Mario Fernández, Carlos Rafael Duverrán, entre otros.¹¹⁶ Esta agrupación no deja rastros de su existencia después de 1954, ni dejaron huellas sobre las características de su organización, reuniones o proyectos para la promoción de su literatura. Eso sí, al año siguiente de su aparición en la Universidad de Costa Rica, algunos de sus nombres son parte de la antología surgida del concurso para premiar a los jóvenes poetas de dicha institución. Los nombres de los autores que aparecen en esta antología son Alfonso Ulloa Zamora, Arturo Montero Vega, Salvador Jiménez Canossa, Guillermo Villalobos Arce y Enrique Obregón. A excepción de este último nombre, la mayoría de los citados poetas se había vinculado a la agrupación señalada arriba o a otros medios de difusión y revistas que circulaban durante este periodo, pero que no tenían como su objetivo principal la publicación de autores jóvenes. Así, en las revistas que se presentan a continuación tendrá como parte de sus discursos formativos y de posicionamiento dentro del panorama cultural costarricense la publicación de poetas noveles, sin que sea la principal competencia de las publicaciones periódicas.

Desde mediados de la década de 1940 se encuentran publicaciones de estos jóvenes poetas en *Repertorio Americano*¹¹⁷ que, para este periodo, contaba con una reconocida trayectoria tanto en el nivel nacional como en el resto de América Latina. En ese sentido, sobresalen los poemas publicados por Arturo Montero Vega y Eduardo Dobles Jenkins en noviembre de 1945 y en enero de 1946 respectivamente.¹¹⁸ Esta revista se edita hasta la muerte de su fundador, Joaquín García Monge, en 1958. En el periodo que va desde 1949 hasta 1958 publican poesía en las páginas de *Repertorio Americano* los siguientes autores de esta promoción: Arturo Montero Vega, Rodrigo Cordero, Alfredo Cardona Peña, Mario Picado y Salvador Jiménez Canossa. La mayoría de poemas publicados en esta revista durante la década de 1950 corresponden a autores pertenecientes de la conocida como

¹¹⁶ Quesada, Juan Rafael. *Costa Rica contemporánea: raíces del Estado de la nación*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999: p. 245; Chaves Salgado, Lorena, “La revista Brecha en el contexto cultural costarricense”, Trabajo Final de Graduación para obtener la Maestría profesional en Literatura que otorga la Universidad de Costa Rica, San José: 1999: p. 10; Cuevas Molina, 1996: p. 79.

¹¹⁷ Núñez, Soledad. *Poetas costarricenses en Repertorio Americano*. San José: Imprenta Nacional, 1965.

¹¹⁸ Montero, Arturo, *Repertorio Americano*, noviembre 1945, p. 12.

“Generación de 1940”¹¹⁹, e incluso de décadas anteriores. Estos autores continuarán colaborando con *Repertorio Americano* en años subsiguientes. Asimismo, aparecen colaboraciones de los poetas Alfredo Sancho, Victoria Urbano (1926) y Mario Picado (1928) a lo largo de la década de 1950. Es importante mencionar que las publicaciones de estos autores dentro de la revista no se limitan únicamente a producciones poéticas, sino que también publicaron artículos¹²⁰, cuentos y reseñas sobre textos literarios, así como sobre el panorama cultural del país.

De igual forma, la producción literaria de estos poetas publicada en editoriales no pasa de largo en las páginas de *Repertorio Americano*. Así, el primer poemario publicado por Arturo Montero Vega, *Vesperal*¹²¹ y la producción poética de Salvador Jiménez Canossa son comentados por el intelectual y también poeta Carlos Luis Sáenz. Asimismo, estos autores y los mencionados arriba que colaboraban con la revista son reseñados en un artículo donde se trata, precisamente, a los autores publicados recientemente en la mencionada revista.¹²²

La participación de estos escritores con poemas en *Repertorio Americano* culmina, en la totalidad de los casos, cuando publican sus poemarios en solitario. Posterior a su primera publicación poética es posible evidenciar la presencia de las señaladas reseñas y la presencia de artículos de opinión por parte de estos poetas. Sin embargo, los poemas ahora parecen reservarse para la proyección individual de cada autor en el mundo editorial. Esta dinámica que engloba al conjunto de poetas que publican sus primeros poemarios durante

¹¹⁹ Francisco Cascante sostiene que: “la categoría de “generación del 40” es en sí misma una institución, independientemente de las vecindades y de las fracturas que evocan las reuniones de textos y autores tan canonizados.”

Cascante Rodríguez, Francisco, “Escribir con compromiso”, *Kañina*, Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica. Vol. XXXI (2), 2007: p. 228.

Lo señalado por parte de Rodríguez Cascante sigue una trayectoria de argumentaciones alrededor de una serie de escritores que publican sus textos, en especial del género narrativo, alrededor de temáticas que se entienden como de denuncia, y de reivindicación de grupos subalternos; así como una cercanía al realismo social y agrario.

Quesada Soto, Álvaro, *Breve historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000.

Picado Gómez, Manuel, *Literatura/ ideología /crítica*. San José: Editorial Costa Rica, 1983.

¹²⁰ Jiménez Canossa, Salvador, “Sobre Alfonso Reyes”, *Repertorio Americano*, Nov- Dic, 1955, p. 15 Jenkins Dobles, “sobre muerte de poeta comunista”, *Repertorio Americano*, marzo 1948, p. 9.

¹²¹ Luis Sáenz, Carlos Luis. “Sobre poemario *Vesperal*”, *Repertorio Americano* agosto 1951, p 13.

¹²² S/A, *Repertorio Americano*, marzo 1951.

la década de 1950 debe entenderse como propia de autores que pertenecen al Valle Central del país, tal y como lo detalla la tabla 3.

Tabla 3: Procedencia geográfica y año de nacimiento de los poetas que publicaron por primera vez en *Repertorio Americano* en la década de 1950.

Apellido, Nombre del autor	Año de nacimiento	Lugar de Nacimiento
Zamora Ulloa, Alfonso	1914	San José
Jiménez Canossa,	1922	San José
Salvador		
Montero Vega, Arturo	1922	Naranjo, Alajuela
Sancho, Alfredo	1924	Cartago
Jenkins Dobles, Eduardo	1926	Alajuela
Ulloa Barrenechea,	1928	San José
Ricardo		
Picado, Mario	1928	San José
Grutter, Virginia	1929	Puntarenas
Debravo, Jorge	1930	Turrialba, Cartago

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Además, la participación de estos poetas en las páginas de *Repertorio Americano* está marcada por textos cuyas temáticas son cercanas a la denuncia y a la crítica social, y en general relacionados con argumentaciones sobre el contexto político del momento, por ejemplo algunos textos donde se habla de manera positiva sobre el comunismo y algunas de sus principales figuras. Esto se evidencia no solo en el contenido de los poemas, sino también en el contenido de los artículos y las reseñas que publicaron estos poetas. En las referencias señaladas arriba se evidencia lo descrito respecto a las afiliaciones políticas de los textos publicados por los poetas. Son de resaltar el artículo de Eduardo Jenkins sobre la muerte de un militante comunista y los poemas de Arturo Montero Vega, en especial en un

contexto donde reinó la prohibición de periódicos y demás medios cercanos al comunismo costarricense.¹²³

Por su parte, la Revista *Brecha* publicó números mensuales desde 1957 hasta 1962. En esta revista lo común era encontrar artículos de filosofía, historia, debates sobre temas de actualidad en el mundo cultural del país. Asimismo, publicaba una sección con poesía y otra con cuentos o fragmentos de novelas. Los poetas que colaboran para esta revista se repetirán y concentrarán en los siguientes nombres: Salvador Jiménez Canossa, Mario Picado, Alfredo Cardona Peña, Alfonso Ulloa Zamora, Alfredo Sancho (1924), Ricardo Ulloa Barrenechea (1928) y Jorge Debravo (1930).¹²⁴ La mayoría de estos autores no se dedicaban exclusivamente a publicar poesía¹²⁵, sino que también colaboran con cuentos, ensayos sobre literatura y sobre la actualidad del país. Ahora bien, existieron acontecimientos que sirvieron como catalizadores para la dinámica respecto a la publicación de ensayos sobre literatura en la revista *Brecha* y que habla, además, de la relación de cercanía que establecieron estos autores con figuras y trayectorias de las décadas anteriores. Ejemplo de esto son los artículos que se publican en razón de la muerte de Joaquín García Monge en 1958. Posteriormente se continuarán publicando ensayos sobre la memoria del escritor.¹²⁶ Pese a lo visto hasta ahora, Cuevas Molina explica que durante la década de 1950 era lugar común que en las revistas y entre los intelectuales se quejaban de la poca actividad cultural que vivía el país y la ausencia de un acompañamiento estatal en esta materia.¹²⁷ Ahora bien, este tipo de posicionamiento sobre la vida cultural costarricense había aparecido en el país entre círculos de intelectuales, artistas y políticos

¹²³ Oliva, Mario y Rodrigo Quesada. *Cien años de poesía popular: Poesía de la Guerra Civil*. San José: EUNED, 2007: p. 3; González, Alfonso. *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense (1950-1960)* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005: p.21.

¹²⁴ El poeta Jorge Debravo es el único de la lista que aparece con una sola publicación. Una serie de poemas que aparecen en:

Debravo, Jorge, “Poemas de Jorge Debravo”, *Brecha*, Año 3, No 9, mayo 1959, p.15

¹²⁵ En esta línea el único autor que publicará únicamente poesía será Mario Picado en los números:

Brecha, Año 3, No1, Setiembre 1958, p. 14; Año 4, No 6, febrero 1956, p. 14;

Año 5, No 7, marzo 1961, p. 14; Los demás autores publicaran, alternando poesía y los otros géneros descritos, también, de manera constante.

¹²⁶ Cardona Peña, Alfredo. “Gloria a Don Joaquín”, *Brecha*, Año 3, No 3, noviembre 1958, p. 16.

Cardona Peña, Alfredo. “En la muerte de Joaquín García Monge”, *Brecha*, Año 3, No 6, febrero 1959, p. 16

Cardona Peña, Alfredo. “Alfonso Reyes y Joaquín García Monge”, *Brecha*, Año 5, No 9, mayo 1961, p. 9.

Jiménez Canossa, Salvador. “Joaquín García Monge”, *Brecha*, noviembre 1958, Año 3, No 3, p. 23.

¹²⁷ Cuevas Molina, 1996: 64- 65; Cuevas Molina, Rafael. *Tendencias de la dinámica cultural en Costa Rica en el siglo XX*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2003: pp. 23- 24.

desde décadas anteriores.¹²⁸ Pareciera que para el periodo en estudio se ha dejado de lado la concepción sobre la cultura emanada desde las filas del Partido Vanguardia Popular y el Partido Comunista en las dos décadas anteriores, la cual buscaba desde el Estado la promoción de instancias que propiciaran una cultura popular.¹²⁹ En la década de 1950, la cultura se entendía cercana a un refinamiento intelectual y artístico reservado para productores especializados y pertenecientes al mundo urbano.¹³⁰ En ese sentido, se sostiene una autopercepción sobre el ambiente cultural “raquítrico”¹³¹, asociado a una sensación de aldea.¹³² En la revista *Idearium*, apareció un artículo dividido en dos ediciones que con el título “Por una seria formación cultural”, planteaba un análisis sobre el panorama cultural josefino, el papel de la Universidad de Costa Rica y el Estado sobre la articulación de políticas culturales. Este editorial comienza señalando lo dicho sobre la percepción prolongada respecto la cultura en el país: “Hoy es lugar común eso de que la cultura está en crisis, de que pasamos por una crisis de la cultura”¹³³; y en lo restante se desarrollará una argumentación sobre la necesidad de elegir bien a las personas encargadas de llevar adelante las políticas sobre esta materia en el país; aunque aún no se hable de políticas en específico. Los editores de esta revista apelan, además, por la relevancia de la Universidad de Costa Rica y su ideario humanista a la hora de plantear el camino por seguir en materia de cultura. Esto, vendría a ser parte de las posturas ideológicas que piensan que deben ser los productores especializados sobre quienes descansa la proyección de lo que definiría en adelante una cultura costarricense oficial.¹³⁴ Es decir, las políticas de difusión y mecenazgo que caracterizan a las políticas culturales en años venideros y los entendimientos sobre los significados de lo cultural.¹³⁵

En el primer número de la revista *Brecha*, su director Arturo Echeverría Loria expresa su descontento por la falta de interés y apoyo para la difusión de publicaciones

¹²⁸ Zavaleta, Eugenia, 2011: p. 86.

¹²⁹ Chavarría, David. *Historia de la Editorial Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 2017: pp. 56-57.

¹³⁰ Cuevas Molina, 2003: pp. 18-20.

¹³¹ Cuevas Molina, 1996: p. 67. Estas argumentaciones son sostenidas por Felo García en 1953, en su regreso al país; tras su estancia en Inglaterra.

¹³² Chaves Salgado, Lorena, 1999: p. 10. Señalado en un artículo de Abelardo Bonilla en la Revista Brecha.

¹³³ Editorial, “Por una seria formación cultural”, *Revista Idearium*, N.1, Año 1, junio, 1951, p. 1.

¹³⁴ Chavarría, David, 2017: p. 44.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 45; Cuevas Molina, 1996: pp.102- 103; Cuevas Molina, 2003: p.26; Zavaleta Ochoa, 2013: pp. 56-59.

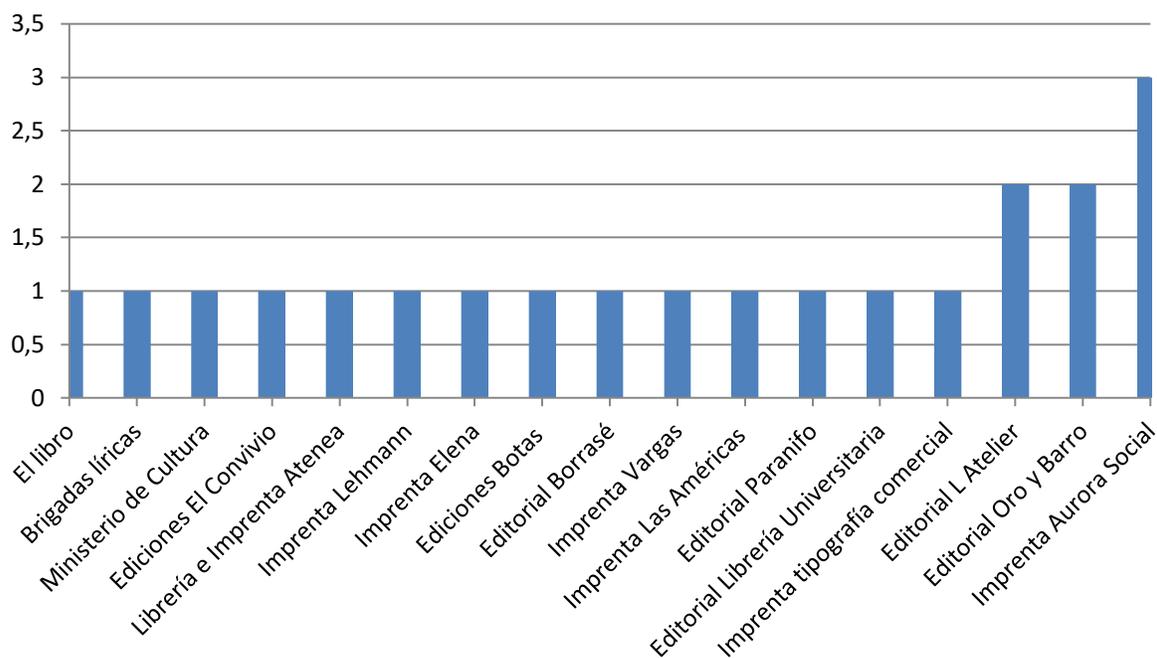
sobre cultura: “Solo nosotros hemos permanecido silenciarios, como si una maldición pesara sobre nuestra alma. Todas las publicaciones periódicas costarricenses no dejan de ser comerciales”¹³⁶. A la luz de lo anterior se entiende que *Brecha* se convierta en el “paradigma de la revista cultural del país”; esto tras la desaparición de *Repertorio Americano* en 1958. Un importante número de promotores culturales venidos de las filas de agrupaciones de artistas que surgieron a finales de la década de 1950 e inicios de los 60 en el ámbito de las artes plásticas, editores de la mencionada revista y escritores de los que han sido estudiados hasta el momento se incorporaran en el mapa de instituciones que surgen en la década siguiente. De hecho, la relación que mantendrían la revista *Brecha* y la Editorial Costa Rica durante los primeros años de la década de 1960 es evidente; cuando incluso la recién aparecida editorial intentó gestionar la revista tras su desaparición, pero esto no llegó a concretarse y el propio Loría Echeverría fungiría como director de la Editorial Costa Rica.¹³⁷

El panorama de la cultura impresa de la cual se quejaban los intelectuales de la década de 1950 se caracteriza por un número elevado de imprentas y editoriales privadas que no publican más de un libro. En este periodo lo común sería que los poetas se gestionaran sus propias ediciones. La mayoría de editoriales publica un solo libro y las dos que tienen más publicaciones llegan tan solo a tres, de estos poetas. De igual forma aun para este periodo es notoria la presencia de imprentas. De este periodo las más duraderas serán la Editorial L Atelier, que está unida al proyecto de la revista *Brecha*, la *Editorial Oro* y *Barro* que coordina Antidio Cabal y la Imprenta Aurora Social. En el gráfico 1 se consignan las distintas editoriales que publican a autores con un primer libro en un periodo que va desde 1948 hasta 1959.

¹³⁶ Echeverría Loria, Arturo, “Presentación”, *Revista Brecha*, No 1, Setiembre 1956, p.1

¹³⁷ Chavarría, David, 2017: p. 15.

Gráfico 1: Cantidad de libros de poesía publicados en el periodo 1948- 1959, según Editorial e imprenta.



Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

David Chavarría en su trabajo sobre la Historia de la Editorial Costa Rica hace alusión en los comentarios de artistas e intelectuales sobre un panorama cultural donde la regla había sido la inexistencia de editoriales profesionales, hasta que se concretó el proyecto de la editorial nacional.¹³⁸ De estas diecisiete editoriales, como se observa, un total de catorce no publica más de un libro de poesía a los autores estudiados, dentro de los cuales los publicados hasta antes de la llegada de la Editorial Costa Rica no contaban con información sobre el número de ejemplares distribuido y, en algunos casos, de aparecer se constatan cifras que rondaban entre los 10, 11, 500 y 1000 mil ejemplares. Ahora bien, es cierto que estas cifras hablan, sobre todo, de la dinámica editorial en relación con la poesía de los poetas jóvenes y, de manera paralela, pero sin profundizar, sobre la cultura impresa del país en general. En la década de 1960, con el surgimiento de la Editorial Costa Rica, el espacio para la publicación se concentra. De igual forma, la entrada en escena de los poetas procedentes del oriente del Valle Central vendrá a marcar la pauta de los nuevos proyectos de promoción y difusión de la poesía de los jóvenes en el país, tanto en lo concerniente a la

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 62.

organización de los poetas, en la búsqueda de iniciativas particulares para la promoción de la poesía, como en la apropiación de los espacios propiciados desde las instituciones creadas por el Estado costarricense.

La década desde 1959 hasta 1969: De El Círculo de Poetas Turrialbeños hasta el Círculo de Poetas Costarricenses, el mito de Jorge Debravo y la entrada en escena de la Editorial Costa Rica

Hacia finales de la década de 1950 se origina, en el centro educativo Instituto Dr. Clodomiro Picado, el proyecto literario de tres jóvenes turrialbeños. Jorge Debravo (1938-1967), Laureano Albán (1942) y Marco Aguilar (1944) en el año 1959 se convierten en los gestores, oficialmente, del grupo literario conocido como Círculo de Poetas Turrialbeños. Los orígenes de esta agrupación, según sus miembros fundadores Marco Aguilar y Laureano Albán, se encuentran en la época colegial cuando se conocen los autores mencionados con el adolescente Jorge Debravo.¹³⁹ La dinámica del grupo que recuerda Aguilar tiene que ver con prácticas similares a las de los talleres que luego conformarían con el Círculo de Poetas Costarricenses. En ese sentido, según Aguilar las reuniones semanales se caracterizaban por la revisión de sus propios poemas y se asignaban tareas para la lectura de poetas del exterior. Para Aguilar, será por insistencia de Albán que se oficializa el grupo y se crean estatutos. La formación de agrupaciones juveniles a lo interno de los colegios será una de las prácticas de sociabilidad más comunes entre los jóvenes del periodo en estudio, de la mano de la mencionada expansión de la educación pública en espacios rurales.¹⁴⁰ Sin embargo, a diferencia de lo que ocurría en otras zonas rurales del país durante la década de 1960, donde las agrupaciones con objetivos en el plano cultural y artístico entre estudiantes de secundaria no estaban del todo emancipadas y con normalidad

¹³⁹ Rodríguez Chaverri, Camilo. “Tengo fuego en las manos”. En *Conversaciones con la Historia*. San José: Editorial Maya y PZ, 2004; N/A, “Encuentros literarios con Marco Aguilar”, San José: UNED Audiovisual, 2012. Disponible en: <http://audiovisuales.uned.ac.cr/mediateca/videos/765/encuentros-literarios:-marco-aguilar-parte-1>.

¹⁴⁰ Quesada Vargas, Alicia, “Historia social de la juventud en San Carlos, Alajuela 1940- 1984”, Tesis sometida a la consideración de la Comisión de Estudios de Posgrado en Historia para optar por el grado de Magister Scientiae, Universidad de Costa Rica, 2002: p. 166.

respondía a programas estatales, del Ministerio de Educación Pública o de la Iglesia Católica,¹⁴¹ este no pareciera ser el caso de dicho grupo turrialbeño.

Así, el primer acercamiento entre los autores sucede, según lo recuerda Aguilar, debido a una huelga liderada por Jorge Debravo en el centro educativo donde cursaban el colegio.¹⁴² Este tipo de sociabilidad, según Alicia Quesada Vargas, tiende a generar agrupaciones con un mayor grado de autonomía por parte de los jóvenes que los conforman. No obstante, este tipo de sociabilidad será más común entre estudiantes universitarios que en el nivel colegial.¹⁴³

Para Carlos Villalobos este proyecto puede ser concebido como la primera experiencia formal de un taller literario en el país. En ese sentido, afirma Villalobos que en este grupo de poetas es donde se ritualiza el concepto de taller literario a través de reuniones periódicas donde se evaluaba la calidad y el contenido de los poemas de los miembros participantes.¹⁴⁴ A los fundadores se sumaron posteriormente los poetas Carlos Rivera, Manuel Calderón Herrera y Edith Fernández. Sin embargo, estos dos últimos abandonaron de manera temprana su labor en las letras.¹⁴⁵ Desde el comienzo los jóvenes poetas turrialbeños apuestan por que su grupo funcione, además, como plataforma para la publicación de los textos poéticos producidos por sus miembros. En ese sentido, crean la editorial Biblioteca Líneas Grises, a través de la cual publican los primeros poemarios de estos escritores. Antes de que el Círculo de Poetas Turrialbeños fundara este proyecto editorial, la experiencia en cuanto a publicaciones se refiere por parte de estos tres escritores correspondía a la colaboración con poemas en el periódico de carácter regional conocido como *El Turrialbeño*.¹⁴⁶

En el año 1961 los integrantes del grupo han abandonado Turrialba con destino hacia el Valle Central, y su agrupación se convierte en el Círculo de Poetas Costarricenses (en adelante Círculo de Poetas o Círculo). Esto es posible gracias a la unión con otros

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 138; 167

¹⁴² Rodríguez, Camilo, “El más joven del Círculo de Poetas Turrialbeños”. En: *Conversaciones con la Historia*. San José: Editorial Maya y PZ, 2005.

¹⁴³ Quesada Vargas, 2002: pp. 168- 170.

¹⁴⁴ Villalobos, Carlos. “Las reparaciones colectivas de palabra: Grupos de promoción literaria en Costa Rica (primera parte)”, *Revista Comunicación* 34, vol. 22, núm. 1. Instituto Tecnológico de Costa Rica, 2013.

¹⁴⁵ Salas, Erick Gil. *Poesía Turrialbeña 1960- 1999*. San José: EUNED, 2000, p. 2.

¹⁴⁶ *Ibíd.* pp. 5- 7.

poetas jóvenes del Valle Central. Los poetas que pertenecen al Círculo de Poetas Costarricenses seguirán publicando bajo el sello Editorial Biblioteca Líneas Grises hasta 1965. Asimismo, publican de manera periódica la *Revista Hoja de Poesía*. Villalobos señala que esta activa labor en la publicación de los textos poéticos de sus miembros a través de medios editoriales de bajo presupuesto permitió dar conocer los nombres de los noveles poetas que participaban en la agrupación.¹⁴⁷ La entrada en escena del Círculo es recordada por quienes pasaron por ahí, como un espacio que brindó oportunidades de publicación para los escritores jóvenes, a través del sello editorial Biblioteca Líneas Grises. Entre estos se puede señalar a quienes luego firmarían el *Manifiesto Trascendentalista*, Laureano Albán, Julieta Dobles Yzaguirre, Carlos Francisco Monge y Ronald Bonilla. También lo comentan autores que pasaron por el Círculo de poetas durante la década de 1960, como Alfonso Chase.¹⁴⁸ Es en este periodo que la denominada “Marca del fuego” se constituye como elemento distintivo de los talleres de esta agrupación. En el citado artículo de Villalobos se rescata una declaración de Ronald Bonilla, uno de los miembros del Taller al que asistían junto con los poetas turrialbeños, en la cual se menciona que la técnica utilizada para evaluar los poemas se denominaba “La marca del fuego”:

Votábamos los asistentes con el dedo hacia arriba si considerábamos que el trabajo era muy bueno y representaba un avance importante en la trayectoria del autor, al medio si la calidad no mostraba mejoramiento, o si era irregular el trabajo, o hacia abajo si por el contrario, había retrocedido en calidad. De acuerdo a la mayoría allí se quemaba, incluso, a veces en tres cuartos, u otras fracciones (...)

Según Ronald Bonilla, esta propuesta fue ideada por Jorge Debravo. La figura de Jorge Debravo será un lugar común hacia donde volteen reiteradamente los miembros de este grupo para proyectar sus características de identidad. Para Laureano Albán¹⁴⁹, pasa

¹⁴⁷ *Ibíd.* p. 27.

¹⁴⁸ Rodríguez Chaverri, Camilo, Entrevista a Alfonso Chase: “Alfonso Chase. Le Tienen Miedo A La Cultura”, *ArtStudio Magazine*, 2003. Disponible en: <http://www.artstudiomagazine.com/personajes/alfonso-chase.htm>.

¹⁴⁹ Rodríguez, Nathalia, Entrevista a Laureano Albán: “Un polémico premio Magón”, *Redcultura*, 2007. Disponible en: <http://redcultura.com/php/Articulos31.htm>

simplemente por una técnica que tiene como su hacedor a Jorge Debravo, y en esto coincide con Carlos Francisco Monge.¹⁵⁰

Los miembros del Círculo de Poetas, al igual que el resto de participantes de la literatura nacional, se interesan por hacerse con parte de las cuotas de poder que brindaban el nuevo aparato estatal, en cuyo centro durante la década de 1960 se encontraba la Editorial Costa Rica¹⁵¹. De igual forma, como se verá más adelante, esta agrupación procuró diferenciarse tanto de escritores de mayor edad, como de otros escritores contemporáneos. Autores como Erick Gil Salas relaciona esta diferenciación debido al carácter original de esta agrupación que tiene como referente sus inicios en Turrialba. Es decir, estos autores interpretan las transformaciones en la cultura costarricense y en las políticas sobre cultura y sucede lo que Even Zohar consideraba como sistemas “parcialmente alternativos”, donde la lucha entre los distintos estratos se vería como una constante.¹⁵² Even- Zohar sostiene que: “Los que todavía tratan de adherirse al repertorio canonizado desplazado sólo en varias ocasiones pueden obtener el control del centro del polisistema; normalmente, se hallan en la periferia de lo canonizado, denominados peyorativamente (por los portadores de la cultura oficial)”¹⁵³. Estos desplazamientos que empezarán con el involucramiento de los miembros del Círculo de poetas con las instituciones que rigen la cultura oficial¹⁵⁴ se consolidarían en la década anterior y daría paso a un nuevo repertorio. Por ahora, los inicios de esta alternativa al centro del polisistema no pueden comprenderse sin el contexto particular de la década de 1960.

La década de 1960 significa para la sociedad costarricense la etapa de consolidación de los procesos de expansión urbana, de la intervención estatal en la promoción de una cultura oficial y de la nueva fase capitalista que se inaugura en la década anterior. Estos cambios vividos por la sociedad costarricense tienen como protagonistas a la naciente clase

¹⁵⁰ Ugalde Bolaños, Luis, "Un poeta entre la vocación y el deber: Entrevista a Carlos Francisco Monge", *Revista Letras*, Universidad Nacional de Costa Rica, 1991.

¹⁵¹ Rojas Mejías, 2016: p. 53.

¹⁵² Even. Zohar, 1990: p. 6.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 9.

¹⁵⁴ Señala Rojas Mejías la progresiva participación de miembros del Círculo de Poetas, como Jorge Debravo, Laureano Albán y Julieta Dobles en las instancias de dirección y comités de la Editorial Costa Rica. Así como la búsqueda de financiamiento por parte de la agrupación; como agrupación, en la citada editorial del Estado. Rojas Mejías, 2016: p. 53.

media y, en especial, a los jóvenes que cumplen la mayoría de edad en este periodo.¹⁵⁵ Esto, especialmente a través de la influencia de los valores de la cultura de masas estadounidense que puede ser entendida en varias vías. La primera de ellas tiene que ver con la inversión de capital directo en sectores industriales. Asimismo, las medidas económicas por parte del Estado que promueven el desarrollo de la industria en detrimento de los otros sectores de la economía pueden considerarse dentro de esta lógica.¹⁵⁶ Por otra parte, según Iván Molina y Alfonso González durante la década de 1960 la cultura de masas estadounidense será el referente de los jóvenes de la clase media del Valle Central.¹⁵⁷ Así, los sectores medios, en especial los urbanos, encontrarán en el “american way of life” sus nuevos ideales en cuanto a patrones de consumo se refiere¹⁵⁸. En detrimento de influencias marcadas en la década anterior por una influencia más clara del cine y el radio de México, España, Argentina y Cuba.¹⁵⁹ Esta nueva lógica de una cultura de masas impone el consumo de una serie de productos transnacionales que van desde expresiones artísticas norteamericanas, pasando por la línea blanca de electrodomésticos, hasta la Coca-Cola.¹⁶⁰ En el ámbito cultural también se produce una serie de nuevas demandas de consumo;¹⁶¹ sobre las cuales el Estado tendrá un papel protagonista, pero también las agrupaciones de escritores y artistas tendrán parte en la construcción de un mercado para el arte en general ¹⁶² y para la poesía en particular.

Ahora bien, pese a las limitaciones geográficas y generacionales que condicionan estas nuevas prácticas culturales, las migraciones desde zonas rurales hacia San José será uno de los pilares de la expansión urbana. Lo anterior, consecuencia de un incremento de las comunicaciones entre la capital y las zonas rurales circundantes. Molina explica, además, que este proceso de expansión urbana es, más bien, desordenado y sin planificación. Esto a la postre trae consigo la tugurización paulatina de los diferentes

¹⁵⁵ Molina, Iván. *Costarricense por dicha: identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002, p. 95.

¹⁵⁶ Rovira, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica, 1948-1970*. San José: Editorial Porvenir, 1982.

¹⁵⁷ González, Alfonso, 2005: p. 56; Molina, 2002: pp. 96- 101.

¹⁵⁸ Cuevas Molina, 2003: p. 21.

¹⁵⁹ González, Alfonso, 2005: pp. 54- 55.

¹⁶⁰ Molina, Iván, 2002: p. 97.

¹⁶¹ Cuevas Molina, 2003: pp. 21- 23.

¹⁶² Zavaleta, 2011: pp. 90- 91.

centros urbanos del Valle Central. Por un lado, la población marginal incrementa¹⁶³ y, por otro lado, este fue un periodo donde existió la posibilidad de acceder a la educación universitaria por parte de jóvenes provenientes de las familias más adineradas de zonas rurales.¹⁶⁴

A la par de esta nueva cultura de masas se encuentra, como se ha dicho, el Estado y su proyecto por institucionalizar una cultura oficial.¹⁶⁵ En ese sentido, las décadas de 1960 y 1970 pueden considerarse como “el periodo de oro de la gestión socialdemócrata en la cultura.”¹⁶⁶ Este se enmarca en el proyecto del Estado, y en especial del Partido Liberación Nacional, por ampliar la intervención estatal en áreas específicas de la sociedad costarricense. Así, como se ha dicho, en el año 1959 aparece la Editorial Costa Rica con el respaldo estatal, en tanto que en 1963 se crea la Dirección General de Artes y Letras del Ministerio de Educación Pública y la Ley de Premios Nacionales, con lo cual según Cuevas Molina y otros autores se desarrolla una nueva concepción de la cultura, donde desde los grupos sociales “ilustrados” deben difundir los conocimientos artísticos para que los sectores populares se vean “culturizados”.¹⁶⁷ Esto se concreta a través de dos políticas fundamentales en materia de cultura, a saber: mecenazgo y difusión; y en un tercer apartado se encontrará algunas políticas sobre promoción. Las políticas de difusión pretendían extender las bellas artes desde los productores especializados del Valle Central en una especie de misión civilizadora.¹⁶⁸ Las políticas de mecenazgo, por su parte, planteaban a los sectores cercanos a ambientes artísticos como grupos desprotegidos y débiles a lo largo de la historia; por lo tanto, a partir de la creación de estas instituciones culturales se pretende brindar espacio, soporte y ayuda a estos productores especializados.¹⁶⁹

De esta forma se constituye una dinámica donde el Estado se propone definir y monopolizar los significados de lo que vendría a ser la “cultura costarricense”, a través de la selección y difusión de la producción artística de las mismas agrupaciones que se asocian

¹⁶³ *Ibid.* pp. 88- 89.

¹⁶⁴ Quesada Vargas, 2002: p. 162.

¹⁶⁵ Molina, Iván y Steven Palmer. *Costa Rica (1930- 1996): historia de una sociedad*. San José: Editorial Porvenir, 1982, p. 32.

¹⁶⁶ Cuevas Molina, Rafael, 1996: p. 103.

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 118; Zavaleta, 2011: p. 59, Chavarría Camacho, 2017: p. 11.

¹⁶⁸ Cuevas Molina, Rafael, 2003: p. 25.

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 26.

al proyecto estatal. Es decir, se genera a partir de la lógica de estas políticas culturales una construcción de hegemonía de ciertos productores de cultura, en detrimento de otras propuestas.¹⁷⁰ Lo anterior se evaluará de manera detenida en el siguiente capítulo para el caso particular de los poetas. Por otro lado, en investigaciones recientes¹⁷¹ señalan que parte de las políticas impulsadas, especialmente, por el Partido Liberación Nacional se pueden considerar como parte de un régimen de políticas juveniles, para satisfacer las necesidades de una población juvenil en crecimiento demográfico y, como se ha mencionado, para que pudieran participar de manera óptima como parte del proyecto político socialdemócrata. Esta juventud en crecimiento, además, daría cuenta de nuevas prácticas culturales que incorporaría a su vida cotidiana; en parte, gracias a la ampliación de la oferta en educación secundaria¹⁷². Lo anterior es posible debido a que los colegios se convertían en espacios compartidos y alejados del mundo del trabajo, lo que llevaría a la conformación de una nueva cultura juvenil.¹⁷³ Así las cosas, es posible ubicar el surgimiento de agrupaciones de poetas sobre todo dentro de la dinámica expuesta arriba.

No debe creerse que esta concepción de la cultura sea totalmente *sui generis*. Lo cierto es que desde el Estado no había sido planteado un concepto de cultura que atendiera a este planteamiento ideológico y que, además, fuera llevado a la práctica. Ahora bien, autores como Iker González, en un análisis sobre las cuestiones presentes en la *revista Idearium*, sobre la que se trató en el apartado anterior, señala que el objetivo primario de esta publicación pasaba por ofrecerse como la única alternativa para que la población accediera a la cultura producida en la Universidad de Costa Rica. Como el propio González apunta, el cumplimiento de estos objetivos es cuestionable, debido al corto periodo en el que circula la revista y porque su principal público meta consistió en intelectuales, profesores, estudiantes y personas del medio artístico nacional cercano a la institución de educación superior.¹⁷⁴ Sin embargo, para el contexto de la década de 1960 el cambio se

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p. 26.

¹⁷¹ Salazar, Mario, “Rebelión juvenil y régimen político (1962- 1971)”, en: Díaz, David e Iván Molina. *La inolvidable edad: jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*. Heredia: EUNA, 2018: p. 81.

¹⁷² Molina, Iván, “Los estudiantes de la segunda enseñanza pública costarricense (1913- 1953)”, en: Díaz, David e Iván Molina. *La inolvidable edad: jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*. Heredia: EUNA, 2018: p. 53.

¹⁷³ Salazar, Mario, “Rebelión juvenil ...”, p. 82

¹⁷⁴ González, 2016: pp. 403- 405.

denota, sobre todo, en la presencia del Estado como principal promotor de esta idea de cultura a través de un entramado institucional¹⁷⁵, así como la participación y empoderamiento de este discurso por parte de los jóvenes escritores que iniciaban sus carreras literarias.

En ese sentido, la creación de la Editorial Costa Rica será el inicio de la concentración en la publicación de poemarios en el país, así como una publicación de los ejemplares de estos libros en masa.¹⁷⁶ Esta lógica se consolida durante la década de 1970. Por ahora, durante la década de 1960 según sostiene David Chavarría uno de los principios fue impulsar la publicación de autores considerados como jóvenes desde la Editorial Costa Rica. Así, se les brindó especial importancia a los escritores que publicaron sus primeros trabajos durante la década de 1950. Por ejemplo, la colección denominada “La propia” tendría como uno de sus principales objetivos la publicación de “nuevos y jóvenes autores”, además de proporcionar publicaciones de bajo costo.¹⁷⁷ Por su parte, la Biblioteca Líneas Grises, asociada al Círculo de Poetas Costarricenses, se posiciona en el segundo lugar de publicaciones; lo cual, siguiendo a Rojas Mejías, puede considerarse síntoma de lo que en la década de 1970 fue la apertura del mercado nacional de publicaciones.¹⁷⁸ No obstante, debe señalarse que aun durante la década de 1960 la editorial Líneas grises se mantiene en el segundo puesto. Y, más bien, resultaba que el Círculo de Poetas buscó financiamiento para sus publicaciones en 1961.¹⁷⁹ El gráfico 2 muestra, también, que la presencia de editoriales privadas con apenas una publicación seguirán siendo numerosas, aunque en menor cantidad que el periodo precedente.

¹⁷⁵ Zavaleta Ochoa, 2011: p. 117.

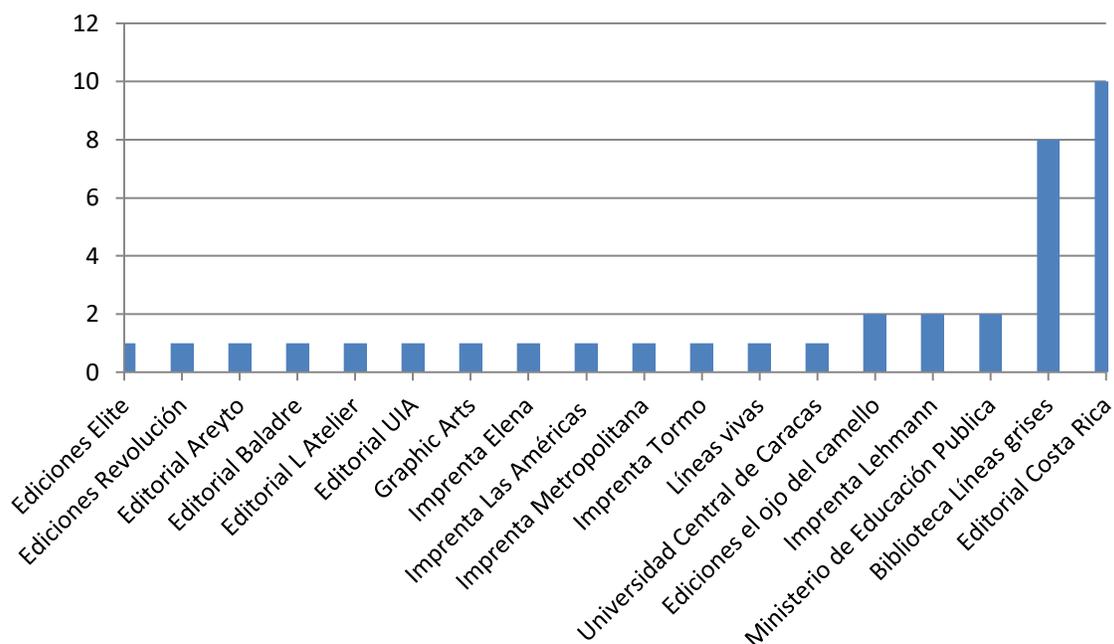
¹⁷⁶ Cuevas Molina, 1996: p. 124.

¹⁷⁷ Chavarría Camacho, 2017: pp. 13; 48- 49; Rojas Mejías, 2016: p. 42.

¹⁷⁸ Mejías Rojas, 2016: p. 52.

¹⁷⁹ *Ibíd.*, p. 53.

Gráfico 2: Cantidad de libros de poesía publicados en el periodo 1960-1969, según Editorial



Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Este panorama cultural se complementa con la publicación de una serie de revistas con un enfoque en la literatura, que resultan más numerosas que en el periodo anterior debido al accionar de las instituciones públicas que “orientadas por el nuevo interés de difusión y el mecenazgo”¹⁸⁰, se encargan de financiar proyectos de publicación de este tipo. Así, la Editorial Costa Rica inicia a través de la revista *Pórtico* en 1963 la labor de rescatar a autores y producciones literarias olvidadas y “promover nuevos valores.” Por su parte, como órgano de la Dirección General de Artes y Letras, desde 1966 hasta 1970 se publica la revista *Artes y Letras*. Flora Ovares señala la relación entre los contenidos de esta revista y las nuevas dinámicas culturales.¹⁸¹ En esta línea, se comprende que dentro de las páginas de ambas revistas se haga cada vez más común la aparición de nombres de poetas de la que empiezan a publicar en la década de 1960. Ambos proyectos son dirigidos por Alfonso

¹⁸⁰ Ovares, 2011: p. 307.

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 309.

Ulloa y Guillermo García Murillo; quienes estuvieron vinculados además con proyectos de difusión literaria de este tipo en el pasado, como la revista *Brecha*.¹⁸²

Dentro de este panorama se afianza el Círculo de Poetas Costarricenses a partir de 1961. La actividad de difusión de este grupo se concentrará, en un primer momento, a través del sello editorial Biblioteca Líneas Grises, donde publican un total de nueve títulos de poesía durante la década de 1960. Los títulos publicados por esta editorial a lo largo de la década de 1960 permiten vislumbrar como se configura un núcleo de escritores como protagonistas de la agrupación, más allá de que otros autores pasan por las filas del Círculo.¹⁸³ Además, como se mencionó anteriormente, produjeron la *Revista Hoja de Poesía* y tuvieron cercanía con otras revistas de la época, como fue el caso de la *Revista Polémica*. Sobre esta revista menciona Marco Aguilar, director de esta, se trataba de un proyecto de tipo progresista, donde se publicaban artículos de filosofía y literatura.¹⁸⁴ Lo anterior viene a demostrar el interés de los miembros del Círculo por formar parte activa del debate dentro del mundo cultural costarricense. De hecho, en esta revista para 1965 se publica un texto denominado como *Manifiesto 65*. Este texto se conforma de unas diez cuartillas; fue redactado por Jorge Debravo, Marco Aguilar, Edith Fernández y Laureano Albán y además fue firmado por Luis Carpentier, Marco Retana, Julieta Dobles y Gonzalo Arias Páez.¹⁸⁵

El susodicho texto inicia haciendo una interpelación y presentación etaria de los autores del manifiesto: “Los suscritos, jóvenes escritores costarricenses, creemos que Costa Rica ya no es Costa Rica.” Y luego, realizan una serie de exigencias que plantean una renovación con carácter nacional. El escrito plantea de manera constante la diferenciación entre las ideas del pasado y la exigencia de espacios para las juventudes que no lo encuentran en la naciente institucionalidad cultura costarricense. Esto, permite comprender que para acceder a los centros del polisistema para los poetas jóvenes aun no bastaba con

¹⁸² *Ibid.*, pp. 309- 311.

¹⁸³ Los libros a los que se hace referencia son los siguientes títulos de Jorge Debravo: *Consejos para Cristo al comenzar el año* (1962), *Devocionario del amor sexual* (1963), *Poemas Terrenales* (1964), *Nosotros los hombres* (1964); Laureano Albán: *Poemas en cruz* (1961); Marco Aguilar: *Raigambres* (1961); *Cantos para la semana* (1964); Julieta Dobles Yzaguirre: *Reloj de siempre* (1965) y Ronald Bonilla: *Viento Adentro* (1969)

¹⁸⁴ Citado por: Boccanera, Jorge. *Voces tatuadas crónica de la poesía costarricense, 1970- 2004*. San José: Editorial Perro Azul, 2004, p. 116.

¹⁸⁵ *Ídem*.

organizarse, asociarse y promover la lectura de sus producciones poéticas, sino que también pasaba por el acceso a los recursos y capital cultural que se abría en esta nueva lógica del mercado del arte y la cultura en el país:

Las ideas que pretenden construir nuestra nacionalidad, forjadas en un pasado muerto, son ya inadecuadas. La Costa Rica tradicional ha muerto. Está naciendo una nueva patria dentro de la visión universal del nuevo costarricense. EXIGIMOS¹⁸⁶ a todos los costarricenses en todas las actividades romper con el histórico prejuicio de pequeñez que ha amordazado injustamente nuestra voz, y lanzar sus ambiciones, responsablemente, en un valiente reto con los valores del pasado, presente y futuro de la cultura universal.

Para ello debemos acabar con la vagabundería, la disgregación, y la mediocridad, desde la intención, del pasado intelectual de Costa Rica. Nuestra historia está llena de “poetas de cumpleaños”, de mitos y mitos hasta la saciedad. Coja, quien lo desee, cualquiera de esos “genios” y colóquelo, comparativamente, al lado de una voz de reconocida calidad universal; el “genio oficial” volará hecho pedazos, sin fuerza donde sustentarse, sin obra con qué defenderse. Comprendemos que esas obras pequeñas fueron hechas para una patria pequeña. Pero de ninguna manera podremos aceptarles como grandes. Cumplieron su función en su tiempo. ¡Ahora déjenos cumplir nuestra en nuestra patria abierta al mundo! ¡Márchense a los museos, márchense...! CREEMOS que la poesía es la verdad de la verdad. Que “un día la política será una canción”. Que un día el hombre será un hermano...¹⁸⁷

El Manifiesto 65 plantea un discurso sobre el denominado complejo histórico de pequeñez que, como ha argumentado Solís Avendaño¹⁸⁸, parece formar parte central del discurso intelectual costarricense expuesto en la revista *Repertorio Americano* durante las décadas de 1920-1930. Lo mismo puede decirse sobre la sensación de vivir en una aldea cultural ajena a las grandes tendencias y sobre todo alejado de lo que se considere como “cultura universal”. Lo anterior fue una de las principales características del discurso de disgusto que imperaba entre los intelectuales de la década de 1950 sobre la dinámica cultural en Costa Rica. Sin embargo, resulta cuando menos interesante como a través del anonimato se denomina a una serie de victimarios, “mitos”, de los cuales se comprende son mayores, derrotados, pero viven o deben vivir, al menos, en la memoria. Es decir, se relaciona el ataque a la mitificación de trayectorias que en apariencia no pueden defenderse

¹⁸⁶ Mayúsculas en el original.

¹⁸⁷ El texto aparece citado en: Salas, Erick Gil. *Poesía Turrialbeña 1960- 1999*. San José: EUNED, 2000, p. 4.

¹⁸⁸ Solís, Manuel. *La identidad mutilada: García Monge y el Repertorio Americano, 1920-1930*. San José, Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica, 1998: p. 206.

a través de su producción literaria, sino que se sostienen, desde la mediocridad, por los círculos intelectuales costarricenses; con la necesidad de ajustarse a los periodos de renovación, y los sentimientos de apertura y globalización en marcha, que circulaban entre los jóvenes de este periodo.¹⁸⁹

Esto es ejemplificado por Alfonso González a través de los significados atribuidos por las juventudes sobre la apertura de la carretera interamericana y su relación con las sensaciones de apertura cultural y entrada a la modernidad:

El acontecimiento se asumió como la apertura a un mundo moderno que irrumpía, con fuerza, para quebrantar los vínculos que tradicionalmente habían existido entre las generaciones adultas y los jóvenes, entre hombres y mujeres al interior de ella. Los contenidos culturales transmitidos de una generación a otra fue lo que se percibió quedaría totalmente alterado con esa apertura social. Los jóvenes de las nuevas generaciones no tendrían como sus referentes a las generaciones que los habían precedido, al menos, no del todo sino que sus proyectos de vida y colectividad se dibujarían con otros parámetros (los foráneos)¹⁹⁰

Es evidente que la apertura de la carretera no sería la principal responsable de esta situación y de los procesos de transculturización; no obstante, estos acontecimientos funcionan como caja de resonancia de los temores y ansias alrededor de los cambios que se han venido explicando dentro de la cultura del país.

En otra línea, dentro del Manifiesto 65 se enumeran problemáticas relacionadas con la ausencia de apoyo por parte de la Dirección General de Artes y Letras, denuncia también la centralización del poder respecto a las publicaciones que ejerce la Editorial Costa Rica. Es decir, sus objeciones tienen como centro, según los firmantes, un problema de libertad de expresión.¹⁹¹ Este comportamiento da cuenta de las pretensiones del grupo y, además, los posiciona como actores políticos del momento en tanto dan muestras de su desacuerdo con las recientes políticas de difusión de la literatura nacional promovidas por el Estado. Así las cosas, la importancia de este texto es posible leerla en varias direcciones. Tiene que ver con lo que Erick Gil Salas considera la toma de conciencia de estos poetas jóvenes y el

¹⁸⁹ González, Alfonso, 2011: pp. 67- 71.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 68.

¹⁹¹ *Ibid.*, pp. 4-5.

liderazgo de los poetas turrialbeños.¹⁹² Ahora bien, esta toma de conciencia se entiende al volver a los primeros párrafos de este apartado donde se menciona como las nuevas dinámicas culturales de la sociedad costarricense son protagonizadas por las personas jóvenes y de los estratos medios del país. Es evidente que los firmantes del *Manifiesto 65* pretendían diferenciarse de los intelectuales y literatos precedentes. De igual forma, como se mencionó atrás, las participaciones de estos autores en las instancias promovidas por el Estado hasta este momento no habían sido del todo ventajosas. Y en la Editorial Costa Rica de los diez poemarios publicados a autores que publican su primer título durante las décadas de 1950-1960, seis¹⁹³ fueron publicados a autores de la década de 1960, esto en consonancia con lo citado anteriormente sobre la prioridad brindada a autores de la conocida como “Generación de Pos Guerra.”¹⁹⁴

La publicación de este tipo de textos, aunque novedosa en el campo literario, se venía construyendo como una de las vías más comunes de las distintas agrupaciones artísticas que surgieron a finales de los 50 y durante la década de 1960 alrededor de figuras del arte plástico costarricense y de manera más específica alrededor de la Universidad de Costa Rica. Así, por ejemplo, en el año 1961 el Grupo 8, conformado por los artistas plásticos Luis Daell, Harold Fonseca, Felo García, Hernán González, Manuel de la Cruz González, Guillermo Jiménez, César Valverde y Néstor Zeledón; suscriben en la revista *Brecha* un manifiesto que sirve como punto de partida para la agrupación. El Grupo 8 es antecedente, según Cuevas Molina¹⁹⁵, de lo que unos años después sería la Dirección General de Artes y Letras. Los miembros del Grupo 8 señalan en este manifiesto algunas cuestiones similares a los expuestos años después por los miembros del Círculo. En especial, en lo referente a la necesidad de organización y empoderamiento de la juventud en un ámbito artístico que consideraban en plena decadencia. En dicho Manifiesto se señala: “La belleza clásica está muerta, porque ella es la negación del espíritu de nuestro tiempo”,

¹⁹² *Ídem*.

¹⁹³ Jorge Debravo: *Canciones Cotidianas* (1967); Laureano Albán: *Este Hombre* (1967); Rodrigo Quirós: *Después de nacer* (1967); Julieta Dobles Yzaguirre: *El peso Vivo* (1967); Alfonso Chase: *Los reinos de mi mundo* (1967); Ronald Bonilla: *Las Manos de amar* (1969)

¹⁹⁴ Quesada, 2000: p. 87.

¹⁹⁵ Cuevas Molina, 1996: pp. 75- 78.

y más adelante se presentan como: “Ocho artistas costarricenses nos hemos unido. Queremos exaltar el ambiente para estimular toda forma de originalidad creadora.”¹⁹⁶

La búsqueda de organización dentro de la juventud costarricense vendría a ser encauzado desde el Estado a través de políticas de organización juvenil¹⁹⁷, que tendrían su mayor ejemplo en la Ley de Creación del Movimiento Nacional de juventudes en 1966; y su justificación se concentraría en la presencia demográfica de los jóvenes y su significado para el futuro político y económico del país así como la necesidad de combatir el llamado “problema de la juventud” en términos morales. Es decir, se busca incorporar a los jóvenes en los cambios propuestos por el discurso socialdemócrata.¹⁹⁸

Por otra parte, el *Manifiesto 65* significa el antecedente del texto que se considera como la primera poética de Costa Rica: el *Manifiesto Trascendentalista*, escrito en el año 1974, y firmado por cuatro miembros del Círculo de Poetas costarricenses: Laureano Albán, Julieta Dobles, Ronald Bonilla y Carlos Francisco Monge. Así, en el *Manifiesto 65* se anticipan algunos de los principios ideológicos por los cuales se moverá el Círculo de Poetas Costarricenses, en especial en lo referente a la búsqueda de vivencias y experiencias trascendentales a través de la poesía. El *Manifiesto Trascendentalista* comienza con un pequeño relato donde se cuenta como un grupo de escritores, los firmantes, se encuentran para una entrevista con un poeta que les brinda como respuesta a la pregunta de “¿y usted que cree de la poesía?”, una metáfora que les parecía, más bien, comparaba al poeta con un vegetal. Así sostienen: “Ni el poeta es tan flor, ni la poesía es tan aroma. El poeta es un hombre, ser caracterizado por la inteligencia consciente... (...)”¹⁹⁹ Al entrevistado lo identifican como “señor poeta”, “con más años que poesía.” Sin embargo, la propuesta poética de los miembros del Círculo no apela únicamente a contraponerse con autores de mayor edad o que consideran de poco prestigio en su producción, sino que también señalan que su texto surge como una necesidad “en medio del caos y la confusión de la poesía

¹⁹⁶ S/A, “Brújula Quieta”, Revista *Brecha*, N.11, Año 5, julio de 1961: p.25.

¹⁹⁷ Quesada, Álvaro. *Breve Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000, p. 78.

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 84.

¹⁹⁹ Albán, Laureano, Bonilla, Ronald, Dobles, Julieta y Carlos Francisco Monge, *Manifiesto trascendentalista y poesía de sus autores*. San José: Editorial Costa Rica: pp. 9- 10.

contemporánea.”²⁰⁰ En el siguiente apartado, se tratará a profundidad el contenido del citado texto y su impacto dentro de la historia de la literatura nacional.

Por otra parte, la muerte de Jorge Debravo en 1967 lo convierte en figura de referencia por parte de los miembros del Círculo de Poetas Costarricenses y comienza en este momento una institucionalización de la figura del poeta turrialbeño: pasa a ser considerado el poeta de mayor influencia y difusión en la historia del país.²⁰¹ Así, por ejemplo en 1969 se aprueba la publicación de cinco de sus libros inéditos durante ese mismo año en la Editorial Costa Rica, que de esta manera cumplía el compromiso adquirido con un antiguo trabajador de dicha institución²⁰². Marco Aguilar ha señalado que incluso en la creación del grupo fue importante la insistencia de Albán, pero también la figura espiritual de Jorge Debravo.²⁰³ Debravo era, aun antes de su muerte, el poeta más reconocido de los miembros del Círculo de Poetas Costarricenses.²⁰⁴ Para 1967 Debravo contaba con seis publicaciones. De estas seis publicaciones, las dos últimas habían sido difundidas bajo el sello de la Editorial Costa Rica. Conjuntamente, formaba parte en este momento del consejo editorial de dicha institución pública. En adelante, los miembros del Círculo de Poetas publicarán sus textos literarios bajo el sello de la Editorial Costa Rica. Carlos Villalobos sostiene que, al momento de la muerte de Debravo, el grupo había alcanzado un grado de madurez en sus participantes y en sus métodos de promoción²⁰⁵ Así, el Círculo de Poetas habrá de continuar con sus actividades en los años venideros.

Durante la segunda mitad de la década de 1960 se asocia al Círculo de Poetas una serie de autores, que posteriormente se desvincularán de dicho proyecto literario. Entre otros es posible mencionar a Rodrigo Quirós (1944), Arabella Salaverry (1944), Mayra Jiménez y Alfonso Chase (1945). Este último, incluso, llega a plantear un proyecto en oposición a la propuesta estético-ideológica del Círculo de Poetas Costarricenses a finales

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 27.

²⁰¹ Quesada, Álvaro. *Breve Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000, p. 78.

²⁰² Rojas, mejías, 2016: p. 51.

²⁰³ Rodríguez, Camilo, “El más joven del Círculo de Poetas Turrialbeños”. En: *Conversaciones con la Historia*. San José: Editorial Maya y PZ, 2005.

²⁰⁴ Para el año 1967 Debravo contaba con 6 publicaciones. De estas 6 publicaciones, 2 había sido difundidas bajo el sello de la Editorial Costa Rica.

²⁰⁵ Villalobos, Carlos. “Las reparaciones colectivas de palabra: Grupos de promoción literaria en Costa Rica (primera parte)”, *Revista Comunicación*, 2013. Año 34, vol. 22, núm. 1. Instituto Tecnológico de Costa Rica, p. 27.

de la década de 1970. De hecho, será durante esta década cuando empiecen a surgir voces de poetas que se forman en agrupaciones, y que apelan por un camino diferente al seguido por los miembros del Círculo de Poetas Costarricenses. De igual forma, durante la década de 1970 los discursos que relacionen poesía, ruptura cultural y juventud serán parte de los espacios de disputa entre las distintas agrupaciones.

La década de 1969- 1979: Primeras descentralizaciones de las agrupaciones de poetas, el grupo del *Manifiesto Trascendentalista*, la nueva poesía costarricense y sus opositores

El Círculo de Poetas Costarricenses se consolidaría en la década de 1970 en diferentes ámbitos. El grupo logra difundir los textos literarios de parte de sus miembros donde siempre se menciona la pertenencia al Círculo de Poetas, aun y cuando sus poemarios se publicarán en otras editoriales, como la Editorial Costa Rica. Las condiciones expuestas en el citado *Manifiesto 65* han cambiado para la década de los 70. En este momento los poetas del Círculo publican sus poemarios en dicha editorial pública. Esto responde a la expansión que buscó la Editorial Costa Rica en sus intentos por difundir los textos literarios de los poetas contemporáneos. Es decir, lo común fue la gran cantidad y variedad de poetas jóvenes publicados por la Editorial Costa Rica, sin limitarse a los poetas del Círculo. Así, por ejemplo, se consolida a inicios de la década de 1970 la colección “nuevos Poetas de Costa Rica”; y a partir de 1976 se crea el Premio Joven Creación.²⁰⁶

De igual forma, la dinámica cultural pasaría por una serie de cambios que empezaban a dilucidarse desde fines de la década anterior. Así, se suscita la aparición de opciones de tipo contestario dentro del panorama cultural que responderían a alguna de estas tres vías: popular, revolucionario y/o de izquierda.²⁰⁷ De hecho, durante la década de 1970 fueron comunes las acusaciones sobre una cultura organizada por la izquierda y que promovía el comunismo. Estas acusaciones caerían, en especial, sobre la Editorial Costa

²⁰⁶ Camacho Alfaro, Marianela, “Semblanza de Editorial Costa Rica (1959)”, 2017. En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIXXXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-costa-rica-ecr-san-jose-1959--semblanza848979/>

²⁰⁷ Cuevas Molina, 1996: p. 132.

Rica.²⁰⁸ Para Cuevas Molina, la presencia de escritores e intelectuales vinculados con la izquierda es un fenómeno que viene desde los primeros años de la Editorial y que forma parte de la cultura de mecenazgo y difusión que caracterizó las políticas culturales incluso posterior a la década de 1970:

Precisamente, en eso consta la fuerza de esta dimensión de las políticas culturales. El sector que con más claridad es incorporado en este proceso de cooptación es el de sectores llamados de izquierda. Este proceso parte desde los años cincuenta, como se ha mostrado anteriormente, con la Editorial Costa Rica (Fabián Dobles, Carlos Luis Fallas, etc.), y se expresa con intensidad en los años ochenta, como lo muestra la lista de personas firmantes de la Comisión de Defensa de la Cultura.²⁰⁹

David Chavarría también apunta como desde mediados de la década de 1960 se expusieron vínculos entre el comunismo y la editorial, producto de los nexos con personajes como los citados arriba y, sobre todo, por la publicación de textos considerados como nacidos en cuna comunista.²¹⁰ Eugenia Zavaleta analiza esta supuesta izquierdización de dicha editorial pública como un medio por el cual los grupos hegemónicos buscaron evitar los posibles conflictos.²¹¹

Lo cierto es que las políticas culturales desde el Estado verían un cambio en su dirección ideológica; sin abandonar las prácticas de difusión, mecenazgo²¹², pero acercándose más a una concepción de una política cultural antropológica y con la juventud y las comunidades como principales destinatarios. Lo anterior tiene su punto cohesión en la creación del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes (MCJD) en 1971, el cual posee en un inicio dos competencias principales. Por un lado, procesos de moralización, negociación y control sociocultural de los jóvenes;²¹³ y por otro lado la institucionalización de prácticas culturales comunitarias.²¹⁴ Es decir, en este nuevo entendimiento de la cultura: “es una carretera de dos vías; una la que el gobierno central puede hacer para divulgar lo que el país puede producir en un nivel de alta cultura y otro el estímulo y fomento de las actividades

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 138.

²⁰⁹ *Ídem.*

²¹⁰ Chavarría Camacho, 2017: p.48.

²¹¹ Zavaleta Ochoa, 2013: pp. 56- 57.

²¹² Cuevas Molina, 1996: p. 140.

²¹³ Salazar, Mario, 2018: p. 93.

²¹⁴ *Ibid.*, p.98.

culturales de todo orden.”²¹⁵ Sobre la juventud, el MCJD vendría a ser uno de los puntos centrales en la misión del Estado por asumir “la negociación de los distintos capitales económicos, sociales y culturales de los jóvenes”.²¹⁶ Es decir, el MCJD se planteaba desde distintas propuestas discursivas como respuesta integral al denominado “problema de la juventud” que, como se ha visto, es un problema moral (consumo de drogas, rebeldía, comunismo), económico (búsqueda de profesionalización y cualificación de mano de obra), demográfico (mayor peso poblacional de personas jóvenes) y cultural (procesos de transculturación, desintegración social, entre otros).²¹⁷ Mientras este tipo de justificaciones que vinculaban los problemas de juventud y la cultura costarricense, así como el fortalecimiento de las prácticas culturales rurales y urbanas de las comunidades del país, con el elemento del deporte para poder llevar a cabo la creación del MCJD; desde el Círculo de Poetas Costarricense se enfatizaba la relación entre la legitimidad de dicha agrupación y los poetas jóvenes del país.

Para 1970, el Círculo de Poetas Costarricenses plantea como forma de celebrar su décimo aniversario una serie de publicaciones durante los meses de julio-noviembre, en el periódico *La Prensa Libre*²¹⁸, sobre su labor durante el periodo en funciones. En ese sentido, la primera publicación del 19 de julio de 1970 abre una sección denominada “Nueva poesía costarricense”, que se encarga de señalar la labor del Círculo para con la juventud literaria del país. Esto, en razón de que, según esta publicación, los jóvenes poetas que han pasado por el taller han dejado su “adolescencia” literaria, para convertirse en profesionales, con altos niveles de “universalidad” y “creatividad” en su producción poética: “Quienes creían que no era aquel entusiasmo adolescente nada más que la tan tristemente célebre en nuestro medio *escarlatina literaria*, tienen ya que admitir que, de una manera u otra, el trabajo de casi diez años de la última generación literaria (...) han

²¹⁵ Exposición de Alberto Cañas en la Asamblea Legislativa durante la defensa del proyecto de creación del MCJD, durante el año de 1970. Citado en: Salazar, Mario, 2018: p. 96.

²¹⁶ Salazar, Mario, 2018: p. 98.

²¹⁷ *Ibíd.*, pp. 83- 89.

²¹⁸ La página literaria del periódico *La Prensa libre*, desde la segunda mitad de la década de 1960 y hasta 1974 fue Mariamalia Sotela; quien perteneció al Círculo de Poetas costarricenses. La inclusión de los autores pertenecientes grupo, así como la mención al grupo en esta sección, se produce tiempo antes de las citadas publicaciones por la celebración del aniversario.

Sirva de ejemplo la nota publicada en 1967 debido a la premiación de los miembros del Círculo de Poetas Costarricenses, en los juegos florales de la Universidad de Costa Rica en el año 1967; cuando aparece la primera noticia que se registra con el título de “Nueva poesía” S/A, “Nueva poesía costarricense”, *La Prensa Libre*, 17 de agosto, 1967, p. 17.

abandonado su adolescencia literaria y entran seguros a la juventud de su labor de escritores.”²¹⁹ Esta apropiación por parte del Círculo de aquellos autores considerados como jóvenes y en especial de su formación, por parte de autores que en primera instancia han abandonado ese estado de adolescencia, tiene que ver con métodos de autopromoción y expansión del grupo, en un medio literario que seguía en la apertura de un mercado literario, con la creación de espacios para la disputa de un capital cultural.²²⁰ En ese sentido, se aprecia una serie de publicaciones donde se promociona la poesía de jóvenes miembros del Círculo y los medios y fines del taller literario.²²¹ De igual forma estas publicaciones de inicios de la década de 1970 los distancia de lo expuesto cinco años atrás en *el Manifiesto 65*, cuando eran según sus propias palabras adolescentes. Y sin embargo ahora no se presentan en la adultez de su trayectoria como poetas, sino más bien en una juventud que pareciera quieren prolongar como eterna.²²²

A estas alturas, la legitimidad de la agrupación parecía fundamentarse primero en la trayectoria de sus integrantes, así como en las premiaciones y en los textos publicados. Todo esto bajo el epíteto de la sección: “Nueva poesía costarricense”²²³. La transmisión y difusión de textos literarios se complementa, según Minor Calderón Salas, mientras exista una legitimación que corresponda a la producción literaria y los autores.²²⁴ Debe señalarse que los distintos legitimadores culturales que otorgan consenso y veracidad sobre los textos literarios del universo de poetas analizados serán materia del próximo capítulo; es necesario señalar aquí que la legitimidad del Círculo sobre la juventud literaria del país se consolida cuando desde el recién creado MCJD, se les encarga la edición de la revista *Letras Nuevas*. En una nota aparecida en 1973 en el periódico *La República*, se da cuenta de este hecho y, además, se citan las palabras del entonces ministro Alberto Cañas quien sostiene que la

²¹⁹ S/A, “Nueva poesía costarricense”, *La Prensa Libre*, 19 de julio 1970, p. 17.

²²⁰ Rodríguez, Luciano, “Una introducción a la poesía de los 80”, *Litoral*, No. 209/210, 1996, pp. 36-42.

²²¹ S/A, “Se busca poeta”, *La Prensa Libre*, 8 de noviembre de 1970, p. 15

²²³ En ese sentido se publican una vez al mes esta edición donde se encuentran: presentación de poetas de nuevos integrantes del Círculo de Poetas como Carlos Francisco Monge, Julieta Dobles, Osvaldo Sauma. De igual forma se presenta el Libro *Las voces*, de Laureano Albán en 1970 por la editorial Costa Rica. Esta sección se publica entre julio y noviembre de 1970.

²²⁴ Calderón Salas, Minor, “La industria editorial y el libro en Costa Rica”, San José: *Revista Comunicación*, Volumen 18, año 30, No. 1, 2013: p. 44.

búsqueda de promoción de nuevos valores de la literatura y las artes plásticas que venía desarrollando la revista pasará a manos del Círculo de Poetas.²²⁵

La citada revista, dirigida en 1971 por César Gerardo Hurtado, tiene la intención de brindar un espacio a los jóvenes artistas y, en especial, a jóvenes poetas que empiezan a emerger en la literatura costarricense en la década de 1960, y que en la década de 1970 pasaran a formar parte de las agrupaciones de poetas que se desenvuelven, sobre todo, en el Valle Central²²⁶. A partir de 1973, asumen la dirección Laureano Albán y Carlos Francisco Monge. Albán era en este momento la figura más visible del Círculo, es elegido en lugar de Alfonso Chase sobre quien se han realizado juicios de valor en la época, tales como estar: “absorbido en una campaña autopublicitaria (...) carente de posibilidades de formar equipos o pertenecer a talleres”²²⁷. Esta publicidad negativa hacia Alfonso Chase, quien en el futuro conformaría una agrupación que se oponía a la propuesta del Círculo, puede relacionarse con los claros vínculos del autor y el comunismo costarricense durante los primeros años de la década de 1970 y aun después.²²⁸

El Círculo de Poetas Costarricenses tuvo como uno de sus principales ejes continuar con la idea del taller literario que, se sabe, tiene sus orígenes en la agrupación conformada previamente en Turrialba. Carlos Francisco Monge cuenta que el taller tenía sesiones todos los sábados a las 2:00 pm; en San José y era abierto al público.²²⁹ En una de las publicaciones periódicas a las que se ha hecho referencia aparecen, también, las señas sobre el lugar de reunión, la hora y demás. La invitación, es presentada después de las siguientes palabras sobre la labor de Círculo: “Nuestros jóvenes escritores, con raras excepciones, no creen en el orgullo y estrictamente trabajo individual, se ha comprendido la necesidad de una crítica sana y constructiva, pero ante todo sincera y el intercambio de experiencias son la única forma de llegar a perfeccionar nuestra literatura, y terminar con la tan frecuente mediocridad de nuestro ambiente literario”²³⁰. Además de la continuidad del discurso sobre

²²⁵S/A, “Poetas editaran Letras Nuevas”, *La República*, marzo, 1973, p. 16.

²²⁶Cuevas Molina, 1996: p. 125.

²²⁷ S/A, “Nota editorial”, *Revista Tertulia*, N. 1; setiembre- octubre, 1971, 2.

²²⁸Chaves, Randall, “De estudiantes a comunistas: las manifestaciones juveniles contra ALCOA en 1970”, en: Díaz, David e Iván Molina. *La inolvidable edad: jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*. Heredia: EUNA, 2018: p. 105.

²²⁹ Ugalde Bolaños, Luis: 1996, 217.

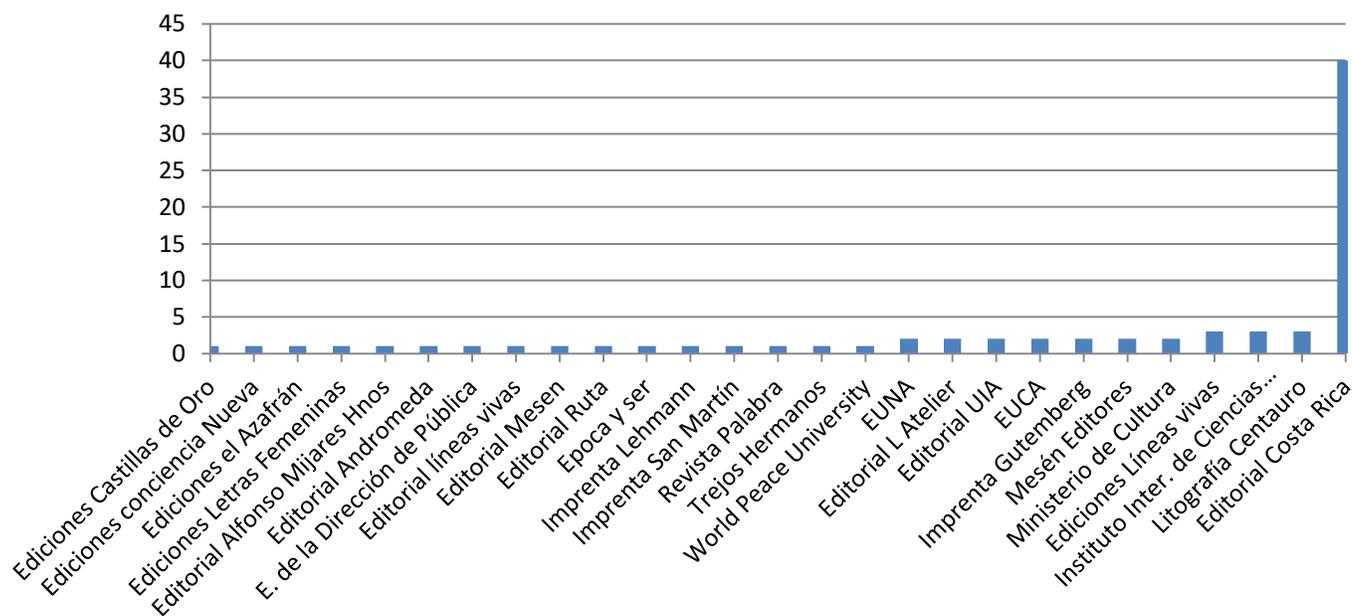
²³⁰ S/A, “Nueva poesía costarricense. Invitación”, 3 de setiembre, 1970, p. 16.

la necesidad de los jóvenes de agruparse para la superación, en este caso, del medio literario; es posible leer una breve referencia a aquellos miembros que no se han adaptado a la dinámica del grupo que se describe como de crítica sana y constructiva. Posteriormente se encuentran la invitación en términos más formales: “Escritores conocidos y desconocidos, el Círculo de poetas costarricenses los invita a sumarse a los esfuerzos por renovar y mejorar la literatura costarricense. REUNIONES: todos los sábados en el Centro Cultural Universitario, ubicado en San Pedro, 200 metros este de la Iglesia...”²³¹ En estas líneas no se habla directamente de jóvenes, sino que se deja abierto el espacio; no obstante, se hace referencia a los verbos renovar y mejorar que fueron palabras comúnmente relacionadas en el discurso del Círculo de Poetas con la juventud de sus miembros. Por otro lado, esto permite comprender el papel de las agrupaciones de poesía como espacios de sociabilidad en, al menos, dos dimensiones. Primero, como un espacio de representatividad, pertenencia y legitimidad en el mundo literario y por otro como un espacio físico de sociabilidad de jóvenes. Por último, vale la pena mencionar que la Universidad de Costa Rica seguirá funcionando como un punto focal para la acción de varias agrupaciones y de sus personajes miembros, no solo en el caso del Círculo. De igual forma, desvincularse de los espacios universitarios, será una característica diferenciadora de las agrupaciones de poetas que se identificaron con la izquierda costarricense de la época.

Por otra parte, durante la década de 1970, con la desaparición temporal de Biblioteca Líneas Grises, la cantidad de poesía publicada por la Editorial Costa Rica incrementa exponencialmente. Tal y como se señaló en páginas anteriores la Editorial Costa Rica publicó poetas venidos desde diferentes frentes tanto estéticos como ideológicos. En los 70, esta institución pública acaparó el panorama de publicación de poemarios. En el gráfico 3 se muestra cómo ningún otro proyecto editorial estaba siquiera cerca del número de libros que difundió la Editorial Costa Rica. Más bien continúa la tendencia de que varios proyectos privados publican entre 1 y 3 poemarios del universo de poetas estudiados.

²³¹ *Ídem.*

Gráfico 3: Cantidad de libros de poesía publicados en el periodo 1970- 1979, según Editorial



Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

En la tabla 4 se denota la presencia de autores que publican poemarios por primera vez durante las décadas estudiadas, en editoriales diferentes a la Editorial Costa Rica. Es posible observar que la mayoría de autores corresponde a poetas que publican su primer texto durante las décadas de 1950 y 1960. Y, en los casos de aquellos poetas que publican su primer texto en la década de 1970²³². Las editoriales que acogieron sus primeras publicaciones fueron privadas. Asimismo, se empieza a ver la participación de las editoriales de las Universidades públicas y el proyecto de la Editorial Educa. Y, aparece una serie de editoriales que han estado presentes dentro de la cultura impresa costarricense desde la década de 1950 y antes: Litografía Centauro, Editorial L Atelier, Imprenta Lehmann, Mesén Editores y la imprenta Hermanos Trejos.

²³²Carmen Mora, Mayra Jiménez, Dina Ortega, Leonor Garnier, Diana Ávila, Rosibel Morera, Rodolfo Dada, Erick Gil Salas y Ana Istarú.

Tabla 4: Poemarios publicados en editoriales diferentes a la Editorial Costa Rica, 1969-1979.

Apellido, Nombre del autor	Nombre del libro	Año de publicación	de Editorial en la que se publica
Odio, Eunice	<i>Territorio del Alba y otros poemas</i>	1974	Editorial Universitaria Centroamericana
Montero Vega, Arturo	<i>Aquí están mis palabras</i>	1972	Litografía Centauro
Montero Vega, Arturo	<i>Raíces</i>	1973	Litografía Centauro
Mora, Carmen	<i>El fruto completo</i>	1974	Ediciones Líneas vivas
Picado, Mario	<i>Poemas impares</i>	1970	Editorial L Atelier
Picado, Mario	<i>Poemas de piedra y polvo</i>	1972	Editorial L Atelier
Naranjo, Carmen	<i>Idioma del invierno</i>	1971	Ediciones conciencia Nueva
Naranjo, Carmen	<i>Mi Guerrilla</i>	1977	Editorial Universitaria Centroamericana
Duverrán, Carlos Rafael	<i>Redención del día</i>	1971	Ediciones el Azafrán
Jiménez, Mayra	<i>Cuando poeta</i>	1979	Editorial de la Universidad Nacional
Sotela, Mariamalia	<i>Ciudad de cáñamo</i>	1974	Ediciones Líneas vivas
Ortega, Dina	<i>Lluvia de enero</i>	1971	Época y ser
De la Ossa, Carlos	<i>Imprimatur II</i>	1971	Imprenta San Martín
De la Ossa, Carlos	<i>Rosas negras sobre la tarde arrepentida</i>	1972	Litografía Centauro
De la Ossa, Carlos	<i>Imprimatur IV</i>	1979	Editorial Ruta
Garnier, Leonor	<i>Líneas hacia la soledad</i>	1970	Imprenta Lehmann
Garnier, Leonor	<i>Otra noción de la verdad</i>	1979	Mesén Editores
Morera, Rosibel	<i>Cartas a mi señor</i>	1973	Editorial líneas vivas
Monge, Carlos	<i>Astro y labio</i>	1972	Revista Palabra Universidad de

Francisco			Costa Rica
Monge, Francisco	Carlos <i>A los pies de la tiniebla</i>	1972	Ediciones Líneas Vivas
Ávila, Diana	<i>El sueño ha terminado</i>	1975	Ministerio de Cultura
Dada, Rodolfo	<i>El domador</i>	1973	Imprenta Gutenberg
Dada, Rodolfo	<i>Cuajinicuil</i>	1975	Imprenta Gutenberg
Salas, Erick Gil	<i>Poemas al recuerdo</i>	1970	Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas
Salas, Erick Gil	<i>Cantovivo</i>	1973	Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas
Salas, Erick Gil	<i>Contracanto</i>	1975	Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas
Istarú, Ana	<i>Palabra Nueva</i>	1975	Trejos Hermanos

Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Calderón Salas señala que publicar con la editorial del Estado, para esta década, debía ser considerado como un atributo de legitimidad entre la comunidad de escritores, atendiendo a la relación existente entre poder, editoriales oficiales y su capacidad de censura; así como una posible autocensura por parte de los poetas que decidían no publicar en dicha institución.²³³ A la luz de lo anterior, la Antología “Poesía Contemporánea de Costa Rica”, publicada por la Editorial Costa Rica en 1973, es una muestra de construcción de legitimidad funcionando a lo interno de la dinámica literaria y del libro en Costa Rica. Esta antología pretendía ser la primera recopilación que no solo reuniera una “selección de nuestra poesía mejor o de la obra de nuestros mejores poetas, sino más bien una reunión mayor de los aciertos líricos notables, capaces de representar el esfuerzo y la evolución de nuestra poesía.”²³⁴ En dicha selección aparecen los nombres de algunos poetas estudiados

²³³ Calderón Salas, Minor, 2004: pp. 44-46.

²³⁴ *Ibid.*, p. 9.

hasta ahora²³⁵ y que son agrupados como parte de las generaciones de poetas nacidos en 1917- 1927 y 1928-1938. A los primeros se les denomina como “generación perdida” y la segunda generación se plantea como inaugurada por Jorge Debravo.²³⁶ En el prólogo, la figura de Jorge Debravo es rescatada como fundador del “grupo en Turrialba” y posteriormente del Círculo de Poetas Costarricenses. El prólogo aprovecha y habla sobre el legado de Debravo con relación al Círculo: “A su grupo se debe un verdadero despertar del interés por la poesía entre los jóvenes. Inician una búsqueda de su propio concepto de poesía que en algunos ha dado una obra juvenil de importancia, como en Julieta Dobles y Alfonso Chase.”²³⁷ Este párrafo viene a demostrar, en primera instancia, la legitimidad del Círculo en la poesía nacional y su lugar entre los jóvenes poetas. Así como la importancia temprana de la figura de Jorge Debravo; y los primeros usos de su personaje y memoria.

También, se decide la inclusión de dos poetas jóvenes: Ronald Bonilla y Carlos Francisco Monge. Ambos, para este momento, eran miembros activos del Círculo de poetas. En el prólogo de dicha publicación se habla de la “conciencia y empeño” de esta “nueva generación” y se anuncian a ambos poetas como representantes de una “generación” que “aún no puede ser estudiada.”²³⁸ En la segunda edición de esta antología, se vuelven a incluir a estos dos poetas bajo el mismo epíteto de jóvenes. Esta segunda edición es publicada en 1978, apenas un año después de la publicación por parte de la editorial Costa Rica de la poética surgida en el Círculo de Poetas: El *Manifiesto Trascendentalista*²³⁹.

Dicho manifiesto fue escrito en 1974 por Laureano Albán, revisado y firmado por Carlos Francisco Monge, Julieta Dobles Yzaguirre y Ronald Bonilla; todos miembros del Círculo de Poetas. Fue publicado en 1977, por parte de la Editorial Costa Rica, con un tiraje de dos mil copias. El papel de Laureano Albán se entiende como el de precursor de las

²³⁵ A saber: Alfonso Ulloa Zamora, Alfredo Cardona Peña, Salvador Jiménez Canossa, Alfredo Sancho, Arturo Montero Vega, Allen Pérez Chaverri, Victoria Urbano, Eduardo Dobles Jenkins, Ricardo Ulloa Barrenechea, Mario Picado, Virginia Grutter, Carmen Naranjo, Raúl Morales, Jorge Charpentier, Carlos Luís Altamirano, Ana Antillón, Carlos Rafael Duverrán, Jorge Debravo, Mayra Jiménez, Laureano Albán, Julieta Dobles Yzaguirre, Marco Aguilar, Rodrigo Quirós, Alfonso Chase, Carlos de la Ossa, Leonor Garnier, Ronald Bonilla, Carlos Francisco Monge.

²³⁶ *Ibid.*, pp. 14-16.

²³⁷ *Ibid.*, p. 16.

²³⁸ Duverrán, Carlos Rafael. *Antología contemporánea de poesía de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1978: p. 16.

²³⁹ Laureano Albán, Julieta Dobles, Ronald Bonilla, Carlos Francisco Monge. *Manifiesto Trascendentalista y poesía de sus autores*. San José: Editorial Costa Rica, 1977.

ideas presentes en el *Manifiesto Trascendentalista*. Lo anterior se constata en un texto de Albán aparecido en el año 1973 como parte de una serie de ensayos breves que se incluyeron en la antología *Poesía Contemporánea de Costa Rica*. En este texto denominado “La estúpida poesía”, Albán propone a la tradición literaria del país como un “canto menor”. Asimismo, reafirma la posición de la poesía como medio de salvación y como la oportunidad de encontrar aquello que va más allá de la experiencia en la vida cotidiana: “Así para mí, la poesía es un acto trascendental, sin estruendos, natural, vivo, espontáneo, que habla las vivencias trascendentales cotidianas del hombre. Y esa es la lucha. Y esa es la luz.”²⁴⁰ Estos puntos de vista respecto al oficio del poeta y la poesía se encuentran de nueva cuenta en el *Manifiesto Trascendentalista*. Sobre este documento Francisco Rodríguez Cascante señala que debe comprenderse como un esfuerzo de sistematización teórica de una tradición de larga data en el país.²⁴¹

Este texto, publicado por la Editorial Costa Rica en 1977, plantea una serie de temáticas e ideas que se van desarrollando a lo largo de las cien páginas que conforman la propuesta. Así, aparece el tema de la poesía contemporánea y su caracterización dentro un contexto de alienación ante ideologías, intereses y nuevos valores culturales en contraposición a una poesía originaria que habla de las vivencias trascendentales del ser humano. Cada uno de estos temas se va ampliando hasta consolidarse como propuesta en el texto. La poesía contemporánea se plantea como alejada de sus orígenes naturales en las profecías y cantos religiosos de la antigüedad y, más bien, cercana a una elaboración de tipo intelectual y propia del método científico:²⁴² la cultura y sus nuevos valores cambian dicha naturaleza de la poesía. Estos valores se relacionan con lo que denominan “cultura de masas” y que describen como “democratización del conocimiento”, “vulgarización de la cultura” y “superficialismo.”²⁴³ Por su parte, los intereses políticos e ideológicos, aunque no de manera exclusiva, se relacionan con una escritura que apela a temas propios del contexto político del momento: “instrumento de concientización socio política de las masas

²⁴⁰ Duverrán, Carlos Rafael, 1973: 407.

²⁴¹ Rodríguez Cascante, Francisco. “La formación Trascendentalista en la poesía costarricense contemporánea”, *Filología y Lingüística*. XXXII (2), 2006, pp. 107-119.

²⁴² *Ibid.*, p. 23.

²⁴³ *Ibid.*, p. 26.

explotadas.”²⁴⁴De hecho, se apuntan de manera específica como intereses políticos revolucionarios: “Este tipo de poesía prosaíza sus medios de expresión casi totalmente, dado su primordial interés de servir como un instrumento de concientización socio-político de las masa explotadas.”²⁴⁵Así las cosas se sostiene que el poeta se convierte en un líder político cuyo fin, en la práctica es, al menos, discutible.

Ahora bien, los firmantes manifiestan que la poesía no debe ni tiene por qué desentenderse de la realidad y temas del momento. No obstante, en concordancia con lo señalado, se habla de una poesía que no se someta a los intereses y valores particulares de, según los autores, disciplinas como la política, la sociología y la ética. En ese sentido, no se habla de que no puedan tratarse temas políticos o de denuncia social, las hay; pero sin dejar de lado la propuesta de registro metafórico y trabajo con las palabras: “es inconcebible una poesía que no se comprometa, de alguna manera, en las luchas contra la miseria, la injusticia y la explotación: pero debe hacerlo como poesía, conservándose como el acto trascendental que es por definición.”²⁴⁶

De igual forma, como se vio en la cita anterior, alrededor de estos temas se encuentra una propuesta estética para la creación poética propiamente y, también, una serie de diferenciaciones respecto a esta poesía contemporánea que se describió arriba. En ese sentido, se habla de una falta de autenticidad y una “traición de fondo” por parte de aquellos poetas que se inscriben en la desnaturalización de la poesía. Esta traición tiene que ver con el alejamiento de la poesía original que tenía como su punto de origen remoto en profecías y cantos religiosos. Así, la poesía trascendentalista tendría como fin: “hacer vivir al hombre su naturaleza trascendental, la que solo puede ser encontrada plenamente más allá de las ideas limitantes y de los prejuicios alienantes de nuestra época.”²⁴⁷Así las cosas, se encuentra dentro *del Manifiesto Trascendentalista* una caracterización de los vicios que, según los firmantes, alejaban a la poesía de su naturaleza trascendental. En primer lugar, se encuentran alusiones a la utilización de un lenguaje directo en detrimento de un lenguaje figurado,²⁴⁸que permitiría al lector vivir una experiencia trascendentalista al leer el poema.

²⁴⁴ *Ibid.*, p. 38.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 39.

²⁴⁶ *Ibid.*, p. 43.

²⁴⁷ *Ibid.*, p. 54.

²⁴⁸ *Ibid.*, p. 59.

En ese sentido, se hace una revisión del lenguaje figurado y concluyen que en dicho proceso de carácter evolutivo de la poesía se llega a una preponderancia de la imagen en la poesía como el camino más lógico para volver a los orígenes.²⁴⁹ Se vuelve central el papel de lo que estos autores denominan como “inspiración”, y que sirve para que el poeta logre “captar” la experiencia trascendental²⁵⁰. De nuevo, el fin de la poesía vendría a ser comunicar dicha experiencia obtenida por el poeta a través de esta “intuición trascendental” y llevar incluso a un fin concebido como ultraliterario: “incorporarse al ser, trascender la estructura literaria y convertirse en vivencia trascendental del lector.”²⁵¹

Según Carlos Francisco Monge²⁵², este texto pasó, más bien, desapercibido en el momento de ser escrito. Ahora bien, en términos de influencia pareciera que abrió el panorama para que surgieran agrupaciones que buscaron propuestas originales pero que, también, buscaron contradecir los principios establecidos por la poesía Trascendentalista.²⁵³ Campos López considera que, pese a lo señalado sobre la poca repercusión en términos inmediatos, no puede dejarse de lado la influencia de este texto dentro de la historia literaria nacional. Esto lo propone a partir del análisis de trabajos académicos, selecciones de poesía y la existencia de otros manifiestos en años posteriores, donde se criticaba la corriente Trascendentalista. De ahí que, apunta Campos López, se desarrolla en el país desde los 70 hasta incluso las primeras décadas del siglo XXI la necesidad de plantearse como “antitrascendentalista”²⁵⁴. Lo anterior, síntoma del paso de los poetas del Círculo, de la periferia del polisistema hacia una posición centralizada.²⁵⁵

De esta forma se encuentra en consonancia con el hecho de que, estos autores nacidos mayoritariamente durante la década de 1940 y 1950, empiezan a hacer reclamos a aquellos poetas que consideran están acaparando los espacios de promoción. Es decir, los autores consolidados durante la década de 1970 eran quienes en 1965 buscaban una apertura para sus escritos. Además debe considerarse con el clima de organización propio

²⁴⁹ *Ibid.*, p. 66- 67.

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 75.

²⁵¹ *Ibid.*, p. 83.

²⁵² Rodríguez, Nathalia, “Treinta años a cuatro voces”, *Suplemento Ancora*, 27 de enero de 2008.

²⁵³ Campos López, Ronald, “Los rastros del canto: la producción poética en Laureano Albán”, *Káñina, Rev. Artes y Letras*, Universidad de Costa Rica XXXVII. N. 2, junio-diciembre, 2013: pp. 22- 23.

²⁵⁴ Lo evidencia, por ejemplo, el artículo periodístico de Chaves, publicado en La Nación en 2012.

<https://www.nacion.com/archivo/el-antilirismo-costarricense/EGPSKWTSCVELPO4UI7L2MTRT7U/story/>.

²⁵⁵ Itama, Even Zohar, 1990: p. 19.

de la izquierda, que además buscaba volverse una opción atractiva para los jóvenes.²⁵⁶ Sobre este escrito los firmantes tienen posturas cercanas en cuanto a la esencia del escrito, en tanto buscaba “simplemente” ser una representación de las ideas que tenían los cuatro poetas sobre la literatura y la trayectoria de la poesía en Costa Rica. La figura de Laureano Albán es central como hacedor del escrito. Esto al menos queda consignado por Carlos Francisco Monge y Julieta Dobles.²⁵⁷ Lo cierto es que la publicación del *Manifiesto Trascendentalista* en la Editorial Costa Rica implicaba, además de una clara legitimación de la propuesta poética, un profundo interés por parte de la agrupación por proyectarse en el nivel nacional.

Asimismo, pretendían encontrar financiamiento a través de esta promoción a lo largo del país. Esto se constata en la boleta que se adjunta en el final de cada uno de los tres mil ejemplares. En la boleta, que sirve también como recibo, se ofrece la oportunidad de participar como “Patrocinador- fundador del MOVIMIENTO LITERARIO TRASCENDENTALISTA, para lo cual le rogamos llenar la boleta adjunta a esa nota y enviárnosla por correo al apartado (...) Su apoyo e interés nos son imprescindibles para realizar las publicaciones y la expansión de nuestro movimiento literario”²⁵⁸. Al final de la boleta se adjunta la posibilidad de convertirse en parte del trascendentalismo con una cuota mínima de 10 dólares semestrales y con esto recibir la totalidad de publicaciones de la agrupación. En adelante, el trascendentalismo y el Círculo de Poetas se convertirán en sinónimos.

Por otra parte, en lo referente a los aspectos meramente literarios, también han sido diferentes las valoraciones sobre el aporte y el papel del *Manifiesto Trascendentalista* dentro de la historia literaria nacional. Por un lado, Francisco Rodríguez sostiene que la falta de atención recibida por el texto se debe, en parte, a que:

Realmente no presenta mayor novedad, en sus fundamentos, sobre los planteamientos que sobre la poesía ya se habían realizado desde Platón hasta Dámaso Alonso y la estilística de los años

²⁵⁶Chaves Zamora, Randall, 2018: p. 105.

²⁵⁷ Ugalde Bolaños, Luis. “Un poeta entre la vocación y el deber: Entrevista a Carlos Francisco Monge”. Revista Letras Universidad Nacional. No 22- 23, 1996; Rodríguez, Nathalia, “Treinta años a cuatro voces”, *Suplemento Ancora*, 27 de enero de 2008.

²⁵⁸ Ver anexo 1.

50.²⁵⁹ A lo largo del documento de cien páginas se encuentran argumentos que apuntan a una ruptura respecto a la tradición literaria nacional.

Y, por otro lado, estudiosos como Ronald Campos sostienen que el esfuerzo del texto publicado en 1977 no es descubrir nada nuevo, sino recordar los fundamentos de lo que ellos consideran es la poesía, frente a las realizaciones contemporáneas que en ese momento se desinteresan por el uso de un lenguaje “poético” y una perspectiva filosófica o metafísica que se encuentra en la base de la literatura clásica y canónica a lo largo de la historia literaria. Claro, todo esto, enfatizando en que no se trata de repetir modelos poéticos anteriores, sino innovando a medida que la nueva poesía se ajuste a la evolución que las distintas manifestaciones líricas van teniendo en el ámbito hispanoamericano.²⁶⁰

Los autores del Manifiesto no se plantean como totalmente originales²⁶¹ respecto a sus planteamientos. Eso sí, entiende a su texto como parte de una tradición universal, la tradición de la poesía que “siempre ha estado naciendo”; y opuesta al pasado literario costarricense y a la poesía contemporánea que se aleje de los principios que proponen.²⁶² Rodríguez Cascante señala que el Manifiesto tiene un tono contestatario respecto a la poesía conversacional que se estaba realizando en el resto de Centroamérica.²⁶³ Sobre esto Julieta Dobles menciona en un artículo publicado en el 2008, a raíz del treinta aniversario de la publicación del citado Manifiesto: “En toda la región estaba de moda la poesía de Ernesto Cardenal, muy sencilla, desprovista de lenguaje literario, de metáforas (...) Por eso Laureano escribió el Manifiesto, y luego entre todos lo revisamos y lo firmamos (...) La poesía trascendentalista tiende a tratar más los temas del ‘espacio interior’ del que hablaba Rilke, a hablar de todo aquello que es esencial”.²⁶⁴ Caso contrario a lo apuntado por Laureano Albán quien señala que el alejamiento con este tipo de poesía tiene que ver con la intervención de poetas en conflictos de tipo político y social. Del mismo modo realiza una crítica sobre lo que considera la poesía panfletaria de la época. Albán, en sintonía con Carlos Francisco Monge, sostiene que los firmantes del *Manifiesto*

²⁵⁹ Rodríguez Cascante, 2006: p. 113.

²⁶⁰ Campos López, 2013: p. 30.

²⁶¹ Albán, Laureano y otros, 1977: 11. Los autores señalan: “No estamos precisamente descubriendo la pólvora.”

²⁶² Albán, Laureano y otros, 1977: 14- 17.

²⁶³ Rodríguez Cascante, 2000: 114.

²⁶⁴ Rodríguez, Nathalia, “Treinta años a cuatro voces”, *Suplemento Ancora*, 27 de enero de 2008, p. 14.

Trascendentalista no se alejan de la poesía social y que esto lo viene a confirmar los textos publicados por cada uno en años posteriores: “Nosotros no abandonamos la poesía social, y ahí están muchos libros que lo constatan. Seguimos el ejemplo de dedicación y lucha de Jorge Debravo, de búsqueda de la excelencia, aunque, por supuesto, nuestra poesía siguió evolucionando. Los últimos poemas de Debravo fueron muy cercanos al trascendentalismo”.²⁶⁵En tanto que dentro del discurso de Laureano Albán se cuele la imagen de Jorge Debravo como referente tácito, en palabras de Carlos Francisco Monge la presencia de Jorge Debravo seguirá como una constante en el desarrollo como agrupación de los llamados trascendentalistas. Ahora bien, dentro del texto se toma en cuenta aspectos relacionados con la poesía social, para ilustrar esta idea los autores se remiten a un epígrafe de Jorge Debravo: “la poesía es un arma”.²⁶⁶

En efecto, esta redirección hacia una poesía intimista, que se aleja de la poesía circunstancial y de la poesía con un compromiso ideológico puede comprenderse en el marco histórico de la región. Así, la labor poética en Centroamérica se había constituido en uno de los frentes en contra de los gobiernos dictatoriales que asolaban el istmo. Esto había provocado la ejecución de poetas vinculados a movimientos de insurgencia.²⁶⁷ En ese sentido es posible mencionar la muerte de Otto René Castillo en Guatemala en el año 1967; así como el asesinato de Roque Dalton en 1975, en El Salvador. Mientras que en Nicaragua un año antes había sido asesinado Ricardo Morales Avilés. También fue común que poetas del istmo tuvieran que exiliarse en la región para salvar su vida. Flora Ovares señala la importancia que tuvo el país como receptor de autores e intelectuales que defendían la postura de la unión entre escritura y revolución: “Aparecen la figura y la producción literaria de Carlos Martínez Rivas, José Coronel Urtecho, Ernesto Cardenal, Sergio Ramírez, María Elena Walsh y otros intelectuales que visitaron el país durante esos años.” En este texto Flora Ovares rescata un testimonio ofrecido por el escritor nicaragüense Sergio Ramírez en 2003, sobre el significado de San José en el contexto de violencia y persecución que atravesaba Centroamérica: “Era la Centroamérica de cementerios clandestinos; y San José el refugio para centenares de exiliados, muchos de ellos

²⁶⁵ *Ídem.*

²⁶⁶ Albán, Laureano y otros, 1977: 41.

²⁶⁷ Villalobos, Carlos, 2013: 27.

intelectuales, artistas y escritores. Me atrevo a asegurar que, sin aquel mecanismo, mucha de la cultura centroamericana no existiría, porque se hizo desde San José, detrás de la pared protectora.”²⁶⁸

Así y todo, mientras en Nicaragua el movimiento exteriorista se planteaba como “parte del proyecto social de confrontación popular que terminaría con el ascenso del Sandinismo en 1979”²⁶⁹. El *Manifiesto Trascendentalista* planteaba una fuerte crítica a la utilización del lenguaje directo y la vinculación de poetas y sus textos con movimientos políticos particulares.²⁷⁰ En el contexto de publicación del *Manifiesto Trascendentalista*, algunos de los poetas jóvenes están entrando en procesos de militancia política radical y de apoyo a la insurgencia sandinista en Nicaragua. De hecho, las agrupaciones josefinas que surgen durante la década de 1970 van a colaborar con la llegada y las actividades de estos escritores latinoamericanos en el país. Desde inicios de la década de 1970, eran comunes los vínculos entre el ambiente intelectual costarricense y las cuestiones políticas de la región; así como la producción literaria que acompañaba los procesos revolucionarios. Sirvan de ejemplo el seminario “El escritor y el cambio social” de 1972, “que se realiza en La Catalina, Heredia, en el mes de septiembre de 1972, y que es auspiciado por el Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL), el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), el ya entonces fundado Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, y la Fundación Friedrich Ebert de la República Federal Alemana (FES)”²⁷¹. Y tres años más tarde se desarrolla el “Seminario Centroamericano sobre Arte y Sociedad”, donde de nueva cuenta se vuelve a reflexionar sobre el papel de escritores y poetas en el contexto latinoamericano, y donde la propuesta apunta nuevamente a que este papel debe ser uno de tipo revolucionario.²⁷²

A la luz de lo anterior, destaca en el año 1976 el denominado “Seminario de Escritores Jóvenes Costarricenses”, llevado a cabo en la Universidad de Costa Rica. Mario Castrillo recuerda los eventos en torno a este hecho y su vínculo con las agrupaciones de poetas que se desarrollan en la segunda mitad de la década de 1970:

²⁶⁸ Ovares, 2011: p. 314.

²⁶⁹ Villalobos, Carlos, 2013: 28.

²⁷⁰ Tal es el caso del poeta guatemalteco Otto Raúl González.

²⁷¹ Cuevas Molina, 1996: pp. 132- 133.

²⁷² *Ibíd.*, pp. 135- 138.

Pertenecía al Grupo Oruga, escribía poemas y fumaba por los cuatro costados. Con Diana Ávila, Magda Zavala, Patricia Howell, Rodolfo Dada y Adolfo Rodríguez nos dio la loquera –aunque aquello no era tan disparatado que digamos- de organizar un Seminario de Escritores Jóvenes Costarricenses (...) Convocados: Laureano Albán, Julieta Dobles, Joaquín Gutiérrez, Samuel Rovinsky, Virginia Grutter, Luisa González y los nicaragüenses Pablo Antonio Cuadra, Carlos Martínez Rivas, Sergio Ramírez, quien tuvo a bien llevar consigo a Julio Cortázar. El auditorio lleno. “Tejeremos de nuevo el poema” fue el titular del Universitario dando cuenta del evento.²⁷³

El Grupo Oruga, fundado en 1976, por Rodolfo Dada se encuentra dentro de este panorama de organizaciones juveniles cercanas a perspectivas ideológicas de la izquierda de los 70.²⁷⁴ Este grupo plantea una crítica en la cual la libertad de expresión irá de la mano con mantenerse al margen de los puestos oficiales.²⁷⁵ Esto, en oposición a las carreras que ligaban a los miembros del Círculo de Poetas con instituciones como la Editorial Costa Rica. Rodolfo Dada era un antiguo miembro del Círculo de Poetas. Esta agrupación, en su momento, sacó una revista del mismo nombre en la cual se publicaban poemas, cuentos, notas sobre teatro y plástica.²⁷⁶ El grupo estaba conformado por poetas que empezaran a publicar sus producción literaria en libros hasta en la década de 1980. Dentro de los participantes se encontraban nombres como Rodolfo Dada, Magda Zavala, el salvadoreño Mario Castrillo, Patricia Howell, Nidia Barboza y Diana Ávila. Precisamente Diana Ávila comenta sobre la naturaleza de El Grupo Oruga: “¿Qué éramos? Revolucionarios, disconformes, sacábamos una revista, hacíamos recitales, organizábamos mesas redondas, se debatía alrededor del compromiso del intelectual.”²⁷⁷ Aunque sin asociarse a ningún partido político, El Grupo Oruga y el Taller de los Lunes simpatizan con los movimientos revolucionarios centroamericanos. En ese sentido para Rodolfo Dada estos vínculos con la izquierda hicieron que parte de sus miembros se relacionaran con las acciones de apoyo en

²⁷³ Castrillo, Mario, “Cortázar el observador”. En *Cortázar en Solentiname*. Buenos Aires: Patria Grande, 2015.

²⁷⁴ Cuevas Molina, 1996: p. 122. En su texto, Cuevas Molina, menciona entre otras las siguientes organizaciones que figuran en el ambiente nacional, sin contar las juventudes partidarias como la ajuventud Vanguardista Costarricense (JVC), entre otras a las que siguen: el Movimiento Juventud Unida de Paso Ancho (1972), el Movimiento de la Nueva Canción (1970), que conoce varias fases. La primera, en la que se destacan artistas como Luis Enrique Mejía, Rubén Pagura y el Grupo Abril, va más o menos de 1970 a 1973. La segunda, de 1973 a 1977, en la que se destaca el Grupo Tayacán; entre 1977 y principios de los ochenta conoce la incorporación de nuevos artistas (Luis Ángel Castro, Víctor y Alejandra, el Grupo Experimental de Adrián Goizueta) y la fundación del Centro de Cultura Popular (CECUPO)²⁷⁹; La Comuna (1977), Tierra Negra, Teatro Estudio de la UNA, Teatro Experimental y Danzacor; entre otras.

²⁷⁵ Villalobos, Carlos, 2013: p. 28.

²⁷⁶ Boccanera, 2004: p. 28.

²⁷⁷ Citado en: Boccanera, 2004: p. 29.

suelo nacional en favor de la Revolución Sandinista, en especial sobre la protección de exiliados. De igual forma, del texto de Castrillo es posible evidenciar que las agrupaciones de esta década, pese a las diferencias, se encontraron en espacios de sociabilidad como lo fue el citado Seminario. Hacia el final del texto señala Castrillo, sobre el grupo Oruga en particular: “Antes de partir dejó su dirección y los del Grupo Oruga le enviábamos libros de jóvenes poetas y él enviaba revistas en francés. Después supe poco –nada- de él²⁷⁸ –aunque leía sus libros a salto de mata en la media noche peligrosa y ligera como una navaja, en el laberinto turbulento de la guerra.”²⁷⁹ Este grupo, en realidad, dura poco dentro del ambiente literario nacional; para 1983 Rodolfo Dada funda el grupo Taller de los Lunes que puede considerarse como continuación del grupo Oruga.

De manera paralela 1976 un colectivo liderado por Alfonso Chase, también antiguo miembro del Círculo de Poetas, crea el llamado Grupo Sin Nombre. En ese sentido señala Habib Succar sobre el origen de la agrupación: "De una manera muy natural, había un grupo de jóvenes discípulos de Alfonso Chase, quienes se reunían en su apartamento."²⁸⁰. Los miembros de este grupo, como Succar, se recuerdan no solo como partidarios de la izquierda, sino que también plantean un activismo a través de la poesía que escribieron: “Nosotros padecíamos de un activismo, buscábamos llevar la poesía al pueblo, realizábamos recitales de poesía donde nos lo permitieran, pero también lo hicimos de manera sistemática realizando un programa por varios años en distintos parques del país, donde leíamos poesía, llevábamos una exposición de arte y a veces música.”²⁸¹ Para Carlos Villalobos este grupo se distancia tanto del Círculo de Poetas Costarricenses como del grupo Oruga.²⁸² La labor activa de los que en un futuro pasarán a ser el Grupo Sin Nombre, viene desde la década de 1960²⁸³ y pareciera que sus vínculos con la izquierda partidaria nacional se dejan sentir con mayor fuerza durante la década de 1970. Así, en un artículo publicado en el periódico *Libertad*, muchos de los que luego figurarían como miembros del grupo, protestan por la no entrega de visas por parte del gobierno de turno a artistas

²⁷⁸ Se refiere a Julio Cortázar.

²⁷⁹ Castrillo, Mario, “Cortázar el observador...”, p. 64.

²⁸⁰ López, Melissa, "Maestro de nada, aprendiz de todo", Entrevista a Habib Succar para *El arte de la calle*, 10 de noviembre de 2011. Disponible en: <http://elartedelacallecr.blogspot.com/2011/11/maestro-de-nada-aprendiz-de-todo.html>.

²⁸¹ *Ídem*.

²⁸² Villalobos, Carlos, 2013: p. 29.

²⁸³ Cuevas Molina, 1996: pp. 149- 150.

soviéticos en razón de la “I semana de amistad entre la juventud soviética y costarricense.”²⁸⁴ Las relaciones de este grupo con organizaciones juveniles de izquierda serán comunes y se pueden mencionar espacios como: “Casa de las Américas, la Unión de Artistas y Escritores de Cuba (UNEAC), el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes y otras.”²⁸⁵

El grupo publica en 1976 un par de documentos donde se deja entrever la cercanía de sus miembros con las ideas de agrupaciones de izquierda, en específico con el partido Vanguardia Popular y de manera particular con la Juventud del Partido Vanguardia Popular. Estos textos surgen en el marco de fundación del grupo. Así, el primero de ellos publicado en el periódico *Libertad*²⁸⁶ en marzo de 1976, se denomina “Saludo de los jóvenes escritores.” Dicho texto se presenta con motivo de la celebración del XV aniversario de la Juventud Vanguardia costarricense. En esta nota los firmantes congratulan a los miembros de esta organización política de jóvenes por luchar, desde las trincheras democráticas, “por mejores oportunidades de vida para la juventud, ampliación de derechos democráticos, nuevas formas de expresión cultural y por la instauración del socialismo en Costa Rica.”²⁸⁷ De igual forma desde esta nota de felicitación permite analizar como el Grupo Sin Nombre no argumentan su colectivo en un quiebre radical con el pasado intelectual y literario del país; dado que rescatan la importancia de “nuestros pensadores nacionalistas que, antes que nosotros, en el campo específico del arte, se mostraron solidarios de las luchas revolucionarias de nuestro pueblo.”²⁸⁸ No obstante, rescatan siempre la memoria de escritores cercanos a una literatura que ellos consideraban con un compromiso social y a la izquierda costarricense de décadas anteriores.

Será cinco páginas después, en el mismo periódico, donde el Grupo Sin Nombre salga a relucir por vez primera bajo esta denominación. Esto debido a que en la nota de la que se ha estado hablando únicamente aparece las firmas de los integrantes del grupo. En el texto titulado “Toma de posición”,²⁸⁹ es donde el grupo Sin Nombre suscribe los principios

²⁸⁴ S/A, “Escritores condenan actitud anticultural del gobierno”, *Libertad*, 3 de agosto de 1973, p. 11.

²⁸⁵ Cuevas Molina, 1996: p. 73.

²⁸⁶ S/A, “Saludo de los jóvenes escritores”, *Periódico Libertad*, San José, 4 al 10 de marzo 1976, p.9.

²⁸⁷ *Ídem*.

²⁸⁸ *Ídem*.

²⁸⁹ Toma de posición”, *Periódico Libertad*, San José, 4 al 10 de marzo 1976, p. 14.

que guiarán a su colectivo. Esta “Toma de posición” se caracteriza por establecer desde un inicio que su participación como grupo dentro del panorama literario nacional no se desliga de la tradición artística precedente. Esta tradición, además, la consideran que ha llevado a la cultura nacional a un sitio de madurez. Asimismo, se proyectan como contrarios a la adversidad con cualquier otra agrupación y más bien consentirían el trabajo en conjunto: “No estamos contra nadie. Nuestro interés radica en proyectar un diálogo constante con todas las personas, grupos o entidades que de una u otra forma dan su aporte a la cultura nacional.”²⁹⁰ En consonancia con la afiliación política que proyecta el grupo, sentencian que se atreven a criticar la generación del 900; y sentirse cercanos a la Generación del 40 y del 60. Estas generaciones son señaladas como referentes en razón de su “trayectoria literaria y política”. En ese sentido, los firmantes del texto opinan que la poesía debe estar unida a la denuncia, de esta manera justifican que “algunos de nosotros hacemos un arte militante, lo que hace que no desdeñemos cualquier otra manifestación ARTISTICA.”²⁹¹ Ahora, también es notorio que la confrontación con otras posturas estético ideológicas no es, exactamente, el interés principal.

Para inicios de la década de 1980 el grupo Sin Nombre desaparecería de la escena nacional. Esta sería la condición de la mayoría de estas agrupaciones. De hecho, la existencia de algunas agrupaciones de escritores y poetas ha dejado menor cantidad de huellas como para ser rastreados. Sirva de ejemplo la agrupación *Alguien más* y *Contrapunto*, cuyos integrantes fueron Elizabeth Odio, Marina Volio y Pablo Jenkins.²⁹² De igual forma, algunas agrupaciones de las antes mencionadas cambiarían de nombre durante la década siguiente o se reunirán en nuevos proyectos, de la mano de los escritores más jóvenes. Tal es el caso del *Café Cultural del INS*. Esta agrupación, al igual que las otras dos, es fundada por un ex miembro del Círculo de Poetas, el escritor Francisco Zúñiga. Él era dirigente del Sindicato de Empleados del Instituto Nacional de Seguros (UPINS). Este escritor, señala Carlos Villalobos, era cercano a las ideas humanistas de otros poetas como Jorge Debravo. Zúñiga, además, publicó de manera constante una

²⁹⁰ *Ídem*.

²⁹¹ Las mayúsculas forman parte del texto original.

²⁹² Cuevas Molina, 1996: p. 126.

sección de poesía en el diario *Libertad*, bajo el pseudónimo de T. Joroba. En estos escritos sobresale el tono jocoso y la mención a hechos recientes del acontecer político nacional.

Esta agrupación compartía con el Círculo de Poetas, además, la idea de mantener un taller literario de manera constante.²⁹³ Este taller se reunía de manera semanal en el segundo piso de la llamada Casona del INS. La dinámica del grupo consistía en que los participantes escribirían sus poemas en una pizarra o repartieran copias a los demás miembros para después dar paso a: “una ronda de opiniones y sugerencias. Finalmente, “don Chico” retomaba las observaciones del grupo y planteaba una propuesta final a modo de recomendación. Tenía como principio no establecer una línea estética o ideológica definida...”.²⁹⁴ El Café Cultural del INS publicó los textos literarios de sus miembros de manera regular en la publicación periódica denominada *Semblanza*. Este café literario cambiará de nombre a Taller de Don Chico a partir de 1979. Esta agrupación, además, publicará con el auspicio del Instituto Nacional de Seguros una antología de sus miembros en 1982, bajo el nombre de “Convivio de colección de poesía.”²⁹⁵ Esta antología permite conocer parte de los nombres de los integrantes del taller: Francisco Zúñiga, Jaime Quintana, Ligia Calvo, Edison Valverde, Ana María Padilla, Roberto Rivera Mena, Gerardo Alvarado, Joaquín Garro Araya, Xinia Jiménez Jiménez, Félix Lizano, Alfredo Vicenzi y Mario Picado. Muchos de estos escritores han tenido una dilatada carrera en las letras nacionales y otros, como lo señala el prólogo, están “apenas dando los primeros pasos.”

Ahora bien, como se ha dicho el nuevo proyecto en relación con la cultura costarricense permea, para la década de 1970, en regiones rurales del país. En los casos que se van a referenciar una de las características en común es la presencia de referentes literarios en el pasado de estos cantones.²⁹⁶ Así, en la década de 1970 se funda en Turrialba la *Comunidad de Autores de Turrialba*. En el texto recopilatorio de Erick Gil Salas, quien

²⁹³ Villalobos, Carlos, 2015: 29.

²⁹⁴ *Ídem*.

²⁹⁵ Zúñiga, Francisco. *Convivio de colección de poesía*. San José: Imprenta y Encuadernación del INS, 1982. Por otra parte, en la década de 1982 esta agrupación publicará la obra de los miembros participantes a través del sello editorial *Taza de café*.

²⁹⁶ Gardela, Marco Tulio (Compilador). *Guanacaste escribe: antología de los 30 años del Centro Literario de Guanacaste*. Guanacaste: Centro literario de Guanacaste, 2004
Barrantes, Trino, “San Ramón tierra de poetas”. San Ramón, *Revista Estudios*, (23), 2010.

se reconoce a sí mismo como fundador de la agrupación, establece el carácter de herederos que asumieron en relación con el Círculo de Poetas Turrialbeños. Plantean como puntos de desencuentro la apertura a artistas de otros géneros literarios y la participación en encuentros y congresos, antes que buscar la publicación de sus miembros.²⁹⁷

De igual forma, el Centro Literario Guanacasteco, que tiene su origen en el año de 1974, se encargará de impulsar la poesía y congregar a escritores de poesía y otros géneros en la provincia de Guanacaste, más específicamente en Liberia, los objetivos de esta agrupación son recordados por Miguel Fajardo, en relación con la salvaguardia de la identidad y cultura guanacasteca, así como la difusión de autores no conocidos de la región.²⁹⁸ Esta agrupación continua activa hasta la actualidad, a diferencia de lo ocurrido con las agrupaciones josefinas. El Centro literario de Guanacaste, que es mencionado por Diana Ávila como uno de los grupos con los que colaboraba el grupo Oruga²⁹⁹, tiene como fecha de nacimiento el 20 de marzo de 1974. Es considerado por uno de sus fundadores, Miguel Fajardo, como continuación de otras iniciativas de este tipo en la región: “El Centro Literario Guanacaste resultó ser el relevo generacional de la Asociación Guanacasteca de Autores, la cual funcionó entre 1958 y 1971”.³⁰⁰ En una entrevista posterior Fajardo traza una línea de continuación entre el Centro literario de Guanacaste y una organización conocida como La Sociedad de Fomento de Liberia, de 1901³⁰¹. Esta línea histórica del Centro es explicada por Fajardo, además, en virtud de los objetivos que han compartido las diferentes organizaciones guanacastecas a través del tiempo. Así, se rescata: “1. Fomentar el arte literario; 2. Fortalecer la guanacastequidad; 3. Participar en el quehacer cultural guanacasteco y nacional”.³⁰² De igual forma, para Fajardo, es importante el carácter “autónomo” de esta agrupación respecto a las instituciones estatales. Así, en relación con la década de 1970 se posiciona como un esfuerzo especial la publicación y el lanzamiento a la palestra nacional de autores e intelectuales guanacastecos, a través de medios de difusión

²⁹⁷ Salas, 2000: p. 47.

²⁹⁸ Gardela, Marco Tulio, 2004.

²⁹⁹ También Rodolfo Dada habla sobre estas redes de colaboración con grupos de poetas en Aserrí y San Ramón, donde pareciera que la afinidad política es uno de los principales puntos de encuentro. Sin embargo, no se encuentran por el momento mayores fuentes para certificar el funcionamiento sistemático de estas agrupaciones de lo rural. Ahora bien, respecto al Centro Literario de Guanacaste, en las entrevistas analizadas de Fajardo no se entiende la presencia de tendencias izquierdistas como originadoras del proyecto.

³⁰⁰ Díaz, Doriam, "Un autor que piensa en plural", *La Nación*, 17 de febrero de 2003.

³⁰¹ Fajardo, Miguel, "Centro Literario de Guanacaste (1974-2015)", *La Nación*, 25 de mayo de 2015.

³⁰² *Ídem*.

como la revista *Hojas Líricas*. En el año 1987, con este mismo nombre, la agrupación publica su segunda antología y aquí se detalla la relación que establecen con los jóvenes de la provincia, cuando se apunta el origen de la agrupación con alumnos del Colegio Agropecuario de Liberia y del Instituto de Guanacaste; aunque posteriormente se amplía a “obreros, estudiantes, profesionales, niños, jóvenes, adultos con edades que oscilan entre los diez y los ochenta y cinco años”.³⁰³ En el año 1987 la agrupación sigue defendiendo como identidad su condición de periferia: “El Centro literario de Guanacaste responde a la necesidad de establecer esfuerzos por la creación de polos culturales regionales, fuera de los absorbentes centros capitalinos”.³⁰⁴ Sobre las labores del grupo, en el citado prólogo se tiende a exaltar la difusión de literatura en “pueblitos alejados”, en la “hacienda”, escuelas y colegios alrededor de la provincia. Es cierto que aún faltan cuestiones propias de la dinámica regional en cuanto al mundo literario se refiere. Esto para cuestionar procesos de centralización, polarización y demás variables alrededor del papel de estas agrupaciones en las provincias fuera del Valle Central.

Lo común será, como se ha visto, que estas agrupaciones publiquen su producción poética a través de revistas que surgen como parte de los objetivos de difusión de los diferentes proyectos. Ahora bien, también es cierto que la creación del Ministerio de Cultura en 1971 abrió paso a un modelo donde dicha institución se consagraba como “centralizador de las actividades literarias del país.”³⁰⁵ En razón a lo explicado en el texto, se entiende que para ciertos sectores de la época el Ministerio de Cultura, la Editorial Costa Rica y los demás frentes de publicación estatal estuvieran pasando por un proceso de izquierdización. Para Ovares es cierto que los intelectuales que dirigen estas revistas coinciden con la izquierda en algunas de sus posturas críticas respecto a la sociedad costarricense. Sin embargo, señala que se alejan de los principios reales de la izquierda, en tanto su papel lo entienden como el de la “misión rectora del intelectual.” Así, la liberación que se le presenta al lector, además de quedarse en la retórica, se concibe como una enseñanza para aquellos sin conocimientos.

³⁰³ Gardela, Marco Tulio, 2004.

³⁰⁴ *Ibid.*, p. 6.

³⁰⁵ Ovares, 2004: p. 313.

En ese sentido, y de forma paralela a lo dicho sobre las nuevas concepciones sobre la cultura que atraviesan las políticas públicas de difusión, es posible visualizar una serie de revistas vinculadas a este ministerio y a otras instituciones públicas. Estas revistas, con contenidos y propuestas estéticas diversificadas, ponderan dentro de su línea editorial la presencia de contenidos dirigidos a sectores más amplios, con la idea de fijar y recuperar patrimonio cultural asociado a la identidad costarricense. Esto último, según Ovares, será fundamental en tanto se pretende rescatar una visión histórica de la identidad costarricense.³⁰⁶

Así las cosas, el número de revistas ve un incremento en comparación con la década anterior, cuando las principales instituciones involucradas eran la Editorial Costa Rica y el Ministerio de Educación Pública. Dentro de estas revistas es posible citar *Papel impreso* (1971), *Letras Nuevas* (del Ministerio de Cultura, 1973) como se ha detallado destinada a personas jóvenes y con la intención de publicar autores “de todas las tendencias estéticas e ideológicas”, *Troquel* (1975), *Revista de poesía Centroamericana*. En las páginas de estas publicaciones, además de su constante idealización del pasado, se encuentra la literatura de autores jóvenes en razón de cumplir uno de los objetivos de política pública del Ministerio de Cultura sobre la puesta en escena de los “poetas de las últimas generaciones.”³⁰⁷ Sobre este último punto la reflexión de Ovares parece atinada al señalar que el contenido de estas revistas se puede considerar como una respuesta a “la creciente dominación ideológica de grupos conservadores y su creciente monopolización de la información”, en décadas anteriores.³⁰⁸ El lugar que reúna a la nueva generación de escritores, que se empieza a gestar en la segunda mitad de la década de 1970 y las más de las veces unidos a las agrupaciones estudiadas en páginas anteriores, será la “Antología de una generación dispersa”³⁰⁹, publicada en 1982

³⁰⁶ *Ibíd.*, p. 314.

³⁰⁷ *Ibíd.*, pp. 314- 316

³⁰⁸ *Ibíd.*, p. 317. (*Ibíd.*, pp. 322- 323)

³⁰⁹ Jiménez, Carlos María. *Antología de una generación dispersa*. San José: Editorial Costa Rica, 1982

Conclusiones

Las juventudes costarricenses fueron, desde el discurso y en la práctica, protagonistas y sino, al menos, buscaron ese protagonismo en los procesos sociales y culturales del periodo en estudio y, de manera especial, en las décadas de 1960 y 1970. El caso de la vida cultural y literaria, como se analizó a lo largo del presente capítulo, no fue la excepción. Así, en los primeros años de 1950 los jóvenes poetas josefinos se vinculaban con proyectos que se relacionaban con la Universidad de Costa Rica, que para este momento podría considerarse como uno de los centros del polisistema literario y cultural costarricense. Dentro de esta institución surgirían propuestas de agrupación, como el Círculo de Poetas Universitarios y revistas literarias como *Idearium*. También es cierto que ciertos autores jóvenes participaron en proyectos consolidados dentro del panorama literario en el país, como la revista *Repertorio Americano*. Para continuar con estos factores del sistema literario, debe señalarse que el crecimiento institucional del Estado costarricense en materia cultural y educativa constituye una de las principales nociones de cambio y apertura a procesos de centralización de la institucionalidad literaria y, por lo tanto, del sistema literario³¹⁰ costarricense como tal.

La vida literaria del país, consecuente a lo anterior, proporciona nuevos espacios para los poetas y, para los poetas jóvenes en particular como consecuencia del entramado de políticas culturales dirigidas de manera específica a esta población. Así, en la década de 1960 y años siguientes, parte de los poetas jóvenes del país participarán en distintos procesos de asociación; esto dará lugar a agrupaciones con distintas posturas tanto en ideologías literarias como en extrapolaciones al ámbito político y cultural. Estas agrupaciones de poetas en el país parecen seguir el desarrollo que según Anne Ruggles Gere, caracterizan este tipo de expresiones sociales, el cual se detalla en el país con asociaciones literarias en la década de 1959, pasan a los conocidos como “grupos de mejora mutua” o talleres literarios a partir de la década de 1960. En los primeros, como ocurriese en la década de 1950, lo común es la relación de estas agrupaciones con un centro de enseñanza y que además se ven respaldados y legitimados por las facultades de educación

³¹⁰ Even Zohar, 1990: p. 16.

que representan.³¹¹En ese sentido, la escritura se comprende a través de métodos de tipo pedagógico y con un compromiso hacia los principios de la sede universitaria donde se desenvuelven. En otra línea, estos grupos pasan de estas sociedades literarias, continua lo señalado por Ruggles Gere, hacia talleres literarios donde, además de la lectura y discusión sobre diferentes autores, se trabajan los textos de los miembros participantes. Y, por otra parte, se encuentran las agrupaciones fuera de los recintos universitarios, llamados por esta autora como “grupos de mejora mutua”; que se desarrollan por un lado como respuesta por parte de escritores que no se insertan en la educación superior, así como por antiguos miembros de las agrupaciones en el nivel universitario y que por diversas razones deciden abandonar el modelo de las facultades. Estas agrupaciones, por su parte, buscarán otras formas de apoyo institucional, lo cual está relacionado muchas veces con las posibilidades y la diversidad de lugares de reunión que adoptan este tipo de agrupaciones.

Asimismo, se practica una autopromoción del trabajo del grupo, que puede incluir actividades de diversa índole no necesariamente relacionadas con la producción literaria. De igual forma, las diferencias con las agrupaciones en el marco universitario pasan por las formas en las que se representa la autoridad: en los “grupos de mejora mutua” está relacionada con cuestiones propias de la reputación del autor a quien se le acredita el liderazgo, en tanto que en las agrupaciones universitarias el liderazgo recae sobre figuras de poder dentro del ámbito académico

En la década de 1960 el Círculo de poetas Costarricenses, continuación del Círculo de poetas Turrialbeños, sería en primera instancia una de las respuestas a la vez que complejizarían la institucionalidad literaria del país. Estos autores jóvenes pareciera que encuentran a través del modelo de asociación literaria el camino para posicionarse dentro de la vida literaria del país y convertirse, a través de la difusión de sus miembros, en uno de los nuevos centro del sistema literario nacional. Por otro lado, se posicionan como grupo respecto a temas de la institución cultural del momento, como se constata en el conocido *Manifiesto del 65*. Este tipo de posicionamiento tendría como parte de sus repercusiones dentro del sistema cultural y literario el surgimiento de posturas contrarias que vienen a disputar, en este caso, la noción de centro del polisistema donde se encuentran los

³¹¹ Ruggles Gere, Anne. *Writing groups: History, Theory and implications*. Illinois: Southern Illinois University Press, 1987.

miembros del Círculo de poetas Costarricenses. En ese sentido, la publicación del *Manifiesto Trascendentalista* en 1977, por parte de Laureano Albán, Julieta Dobles, Ronald Bonilla y Carlos Francisco Monge, vendría ser a puesta material de las ideas del grupo y su consagración como el grupo que rige el polisistema.³¹² Para Even Zohar, estos se convierten, además, en quienes determinarán la canonicidad de repertorio literario particular: “Una vez se ha decidido la canonicidad, ese grupo o bien se adhiere a las propiedades canonizadas por él (lo que, por consiguiente, les da el control del polisistema), o bien si es necesario, modifica el repertorio de propiedades canonizadas con el fin de mantener el control.”³¹³ Así, las características prosopográficas, y su relación con los procesos de asociación y construcción del canon entre estos jóvenes poetas costarricenses será materia del siguiente capítulo.

³¹² Even Zohar, 1990: p. 9.

³¹³ *Ibid.* p., 1990: p. 10.

Capítulo 2: La trayectoria sociohistórica y construcción del canon literario de los poetas jóvenes costarricenses en el periodo 1948- 1979

Introducción

En el primer capítulo se analizó a los poetas como actores sociales en una dimensión que apuntaba, sobre todo, a su caracterización como actores colectivos, jóvenes, en los diferentes contextos que presentaban las tres décadas contempladas en el estudio. En este capítulo se plantean las preguntas: ¿Quiénes fueron estos poetas? y ¿Cómo se construye el canon literario costarricense en términos académicos alrededor de su poesía? En un primer nivel se estudian variables como: nacimiento, procedencia, educación a través de las tres décadas; sin perder el afán comparativo. De nueva cuenta, se vuelve necesario hacer la salvedad de que se estudian aquellos poetas que inician su carrera literaria o publican por primera vez, sin que lo anterior vengan a ser sinónimos, durante el periodo referido.

Luego, se le brinda especial importancia a la militancia política comprobable de estos autores, con la finalidad de relacionar la lógica de las políticas culturales y el mercado del arte que se inaugura en este periodo con una serie de prácticas que pareciera no pueden llegar a concebirse como clientelismo político³¹⁴. Por esta razón, se entiende más bien dentro de la cultura de mecenazgo, difusión, empleo público y cultura elitista letrada que impera en el país, desde antes de 1970. Estas prácticas, aunque no fuesen exactamente clientelares, también generan exclusión.

Para responder a la segunda pregunta, es necesario tener el cuadro de arriba completo. Es decir, para hablar de la construcción de canon literario, es necesario acercarse a procesos de exclusión, marginalización y periferia en las dinámicas literarias;³¹⁵ así como en una concepción histórica del “éxito literario”³¹⁶. Sobre el canon literario Dante Liano

³¹⁴ Cerdas Albertazzi, José Manuel, “El clientelismo político: una revisión del concepto y sus uso”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, No 40, 2014: pp. 312- 313.

³¹⁵ Stanton, Anthony, “Tres antologías: la formación del canon”. En: Stanton, Anthony (Edit.). *Inventores de tradición: ensayos sobre poesía mexicana moderna*. México: Colegio de México, 1998: p. 20.

³¹⁶ Calderón Salas, Minor, “La industria editorial y el libro en Costa Rica”, *Revista Comunicación*. Volumen 18, año 30, No. 1, Enero-Julio, 2009: p. 44.

sostiene que “El sufrimiento del escritor está en su incapacidad de hacerse reconocer como tal. De allí que en la práctica de la literatura incluya también una lucha por conquistar un lugar en los medios de representación.”³¹⁷ Mientras que para José Carlos Mainer un canon literario es: “El elenco de nombres que se constituye en repertorio referencial de las líneas de fuerza de una literatura, y en tal sentido, es una permanente actualización del pasado”³¹⁸. Estos medios de representación, principalmente en el ámbito local,³¹⁹ serán materia de estudio unidos a las variables que permiten analizar procesos de legitimación cultural; así como el propio éxito literario de estos autores. Estos procesos de “legitimación del poder a través de prácticas producciones simbólicas”³²⁰ se comprenderán a través del análisis de variables tales como aceptación por parte de una editorial, especialización literaria, difusión de la producción poética individual a través de antologías y la valoración literaria en términos científicos. Así las cosas, al final del capítulo existirán una serie de nombres propios que pareciera dominaron la escena literaria nacional, o al menos esos medios de representación señalados arriba.

2.1: Características de composición social de los poetas costarricenses

El presente apartado se internará en el estudio de las características de composición social de los poetas costarricenses que publican su primer poemario en el periodo 1948-1979. La totalidad de poetas analizados corresponde a sesenta y dos, de los cuales treinta y ocho son hombres y las restantes veinticuatro son mujeres. Estos autores nacen en un periodo que cubre las décadas que van desde 1910 hasta 1960. En esta primera década desde 1910 hasta 1920 se registran dos autores varones. Durante la década de 1920 corresponden a un total de doce autores, de los cuales cuatro son mujeres y los demás hombres; de la década de 1930 son originarios diez autores, repartidos en partes iguales hombres y mujeres. En la siguiente década se consigna un aumento en el número y se registran trece autores, siete mujeres y los demás hombres. La década de 1950, por su parte,

³¹⁷ Liano, Dante, “Occidente, canon y literatura hispanoamericana”, *Caravelle* (1988-), No. 100, Regards sur 50 ans de latino-américanisme, 2013, p. 86.

³¹⁸ Mainer, José Carlos, “Sobre el canon de la literatura española en el siglo XX”, en: Sullá, Enric (comp.). *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998, p. 272.

³¹⁹ *Ibid.*, p. 89.

³²⁰ Calderón Salas, Minor, 2009: p. 46.

veinticuatro poetas, ocho mujeres y dieciséis hombres. Por último, se registra una autora nacida en la década de 1960 y que publica por primera vez en 1976.

Debe señalarse que la inclusión de estos autores parte del hecho de que formaron parte del mundo literario costarricense a partir del año 1948 hasta llegar a algún momento del año 1980. Dentro del universo de poetas estudiados un total de cincuenta y seis tienen al menos una producción poética publicada en forma de libro, en tanto que otros seis no publicaron poemarios como tal y su literatura quedó recogida en revistas, suplementos periodísticos y antologías, con cierta continuidad como para ser rastreados.

En el caso de aquellos que publicaron al menos un poemario, la edad promedio para la primera publicación variará con el paso de los años, según se ampliaba el mercado de publicación en el país a fines de la década de 1950. Así, los poetas nacidos durante las décadas de 1910 a 1920 publicarán por primera vez en una edad que promediada se acerca a los 25, 3 años; dentro del total de los poetas de este periodo se contabiliza un autor que no publica. Por otra parte, el promedio baja en el caso de los poetas nacidos durante la década de 1930, con un promedio de primer libro publicado a la edad de 25 años.³²¹ Los autores nacidos durante la década de 1940 promedian una edad de publicación de su primer poemario en los 21,8 años; en tanto se encontraba un autor que no publicó poemarios. Por último, la década de 1950 y el caso de 1960, contabilizan un promedio de 24, 1 años, y se encuentran cinco autores sin publicar.³²²

Lo anterior, se encuentra estrechamente relacionado con la apertura de oportunidades de publicación para poetas jóvenes que se suscitan a partir de la creación de la Editorial Costa Rica en 1959, así como la apertura de premios florales en el nivel universitario y otras distinciones destinadas a la publicación de autores noveles, como el Premio Joven Creación hacia 1972, el cual está pensado para premiar a escritores menores de 35 años que se mantuvieran inéditos aún a esta edad. No deben olvidarse los recursos de publicación que desde diferentes instituciones estatales se promueven, como a partir de la

³²¹ *Ídem.*

³²² *Ídem.*

Estos autores que consiguen publicar al menos una obra publican su primera obra, la gran mayoría, entre las décadas que comprenden el periodo de estudio. Sin embargo, existen casos de autores que su primera publicación se registra en periodos bastante posteriores. A saber: Guillermo Villalobos Arce (1922) publica su primera obra en 1997; Yíya Montejo (1992) publica su primera obra en 1979; Carlos Salvatierra (1955), publica su primera obra en 1997.

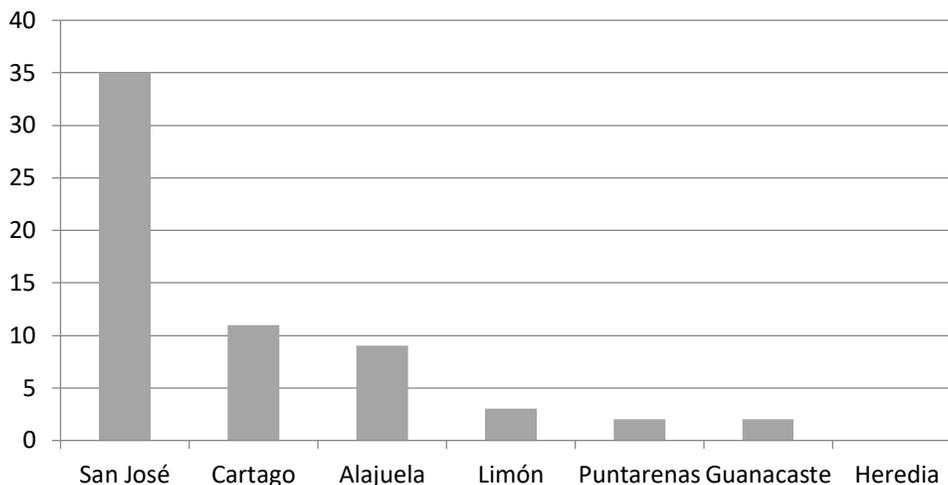
década de 1970 lo propicia el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. De igual forma, como se observó en el capítulo anterior, las agrupaciones de poesía que surgen desde 1960 y, sobre todo, las que surgen durante la década de 1970 buscaron generar espacios para la publicación de la poesía de sus miembros, ya fuese a través de revistas, antologías y sellos editoriales de carácter propio.

Por otra parte, el origen geográfico de estos autores en el país es, más bien, concentrado. En ese sentido, estos poetas proceden en su mayoría de las provincias del Valle Central. En el gráfico 4 se constata que en total se cuentan treinta y cinco poetas son originarios de la capital del país. De estos la mayoría proceden del cantón central (diecinueve) en tanto que los demás se dividen en poetas originarios de los cantones de Tibás y Montes de Oca, además de un total de doce que no logra ser identificado. La provincia de Cartago es el segundo lugar en cuanto a la procedencia de poetas se refiere. En este caso, se cuentan los poetas procedentes de Turrialba, sobre los que se trató en el capítulo anterior. El escenario de la provincia cartaginesa es completado por la presencia de poetas que proceden del cantón Central de Cartago y Paraíso. Esta misma dinámica, de poetas originarios de zonas rurales, se observa en Alajuela; donde los cantones de Naranjo, Atenas, Zarcero y Orotina³²³ poseen representantes en sus filas. Asimismo, en un par de casos son originarios del cantón central de dicha provincia. Las provincias de Limón, Guanacaste y Puntarenas son las que registran una menor cantidad de poetas. De la provincia limonense los poetas proceden del cantón Central y de Matina. En tanto que en el caso de Guanacaste los autores nacieron en los cantones de Liberia y Tilarán³²⁴. En el caso de Virginia Grutter, única poeta procedente de Puntarenas, nació en el cantón que lleva el mismo nombre que la provincia. Los poetas nacidos durante las primeras décadas del siglo procedieron en su mayoría del cantón central de las provincias del Valle Central. Sería a partir de 1930, con autores que publican su primer libro a partir de 1960 y adelante, que se comienza a expandir el origen geográfico de los poetas y sobre todo la posibilidad de que estos ingresen en las dinámicas de la cultura impresa costarricense.

³²³ Los autores corresponde respectivamente a: Arturo Montero Vega, Eduardo Jenkins, Raúl Morales y Habib Succar.

³²⁴ Miguel Fajardo y José Porras, respectivamente.

Gráfico 1: Cantidad de poetas según origen geográfico en el país



Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. Montes de Oca, San Pedro. 2018.

Tal y como se detalló en el primer capítulo a través del análisis de la dinámica editorial en el país, la provincia de San José durante el inicio de la segunda mitad del siglo XX fue el centro de la cultura impresa y de la esfera pública de autores y productores especializados. De igual forma debe considerarse lo expuesto sobre el incremento, a partir de la década de 1960, de los procesos migratorios desde las zonas rurales hacia el centro del territorio nacional en busca de mejores condiciones de vida, oportunidades de estudio y por el desplazamiento de campesinos.³²⁵ Es sabida además, gracias a una serie de antologías sobre regiones en específico, la presencia de jóvenes poetas en cantones como Pérez

³²⁵ Molina, Iván. *Costarricense por dicha: identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002, pp. 84- 86.

Mario Oliva y Rodrigo Quesada realizan una serie de trabajos de recuperación de la obra de un número importante de poetas no publicados para el periodo de 1850- 1950. Las temáticas que guían la búsqueda de estos autores tienen que ver con poemas de corte campesino y con poemas de autores del mundo obrero. Asimismo, existe una recopilación de poemas que versan sobre los acontecimientos de la guerra civil de 1948. Sin embargo, no existe un estudio de este tipo para el periodo que compete a la presente investigación.

Oliva, Mario, y Rodrigo Quesada Monge. *Cien años de poesía popular en Costa Rica, 1850- 1950*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2007

_____. *Cien años de poesía popular en Costa Rica, 1850- 1950: la musa proletaria (1903- 1948)*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2007.

_____. *Cien años de poesía popular en Costa Rica (1850-1950): Poesía de la guerra civil de 1948*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2007.

Zeledón³²⁶, Turrialba³²⁷, Orotina, San Ramón, Liberia, Atenas, Limón, Tilarán, Heredia y San Marcos de Tarrazú. Sin embargo, muchos de estos autores emprenderán su carrera literaria en años posteriores al periodo en estudio.³²⁸

A continuación, el mundo de estos poetas que se pretende analizar tiene que ver con las actividades realizadas de forma paralela a su quehacer literario. En ese sentido, la siguiente argumentación se moverá a través de las características de composición social del conjunto de los poetas, sobre variables como preparación académica y actividades diletantes. De esta forma, es posible analizar desde una escala individual actividades extraliterarias de estos poetas; y con esto acercarse no solo a su “ser escritor”, sino también al ser social, ser periférico, ser en el poder, entre otros papeles que estos autores asumieron en su “doble vida”³²⁹, como denomina Bernard Lahire a los diferentes estilos de vida y situaciones de trabajo que acompañan las diversas prácticas culturales de estos autores más allá de sus hábitos como escritores, y que al final de cuentas les permiten afrontar su “su imposibilidad de vivir exclusivamente de las rentas que produce su actividad literaria” y la necesidad de conseguir y formarse en un “segundo empleo”.³³⁰

Así las cosas, es posible señalar que los poetas que inician su carrera literaria en el periodo que va desde 1948 hasta 1979 tienen, en su mayoría, una preparación académica en el nivel universitario. En esta línea se encuentran cuarenta y seis de los autores analizados, mientras que cuatro poetas presentaban estudios universitarios incompletos. Por otra parte, dos autores habían cumplido únicamente con sus estudios secundarios sin continuar, y en uno de los casos los estudios secundarios se encontraban incompletos. Por último, existe un total de seis autores sobre los que resultó imposible consignar la información relativa a su nivel académico. En un principio los autores que no se inscriben dentro de la educación universitaria están relacionados con su lugar de origen y su procedencia socioeconómica. El caso de los poetas turrialbeños es ilustrativo, dado que de los tres autores solo uno de ellos culmina sus estudios universitarios; y en los casos

³²⁶ Salas, Erick Gil. *Poesía Turrialbeña 1960- 1999*. San José: EUNED, 2000

³²⁷ S/A, *Antología de poetas generaleños*. Pérez Zeledón: Sección Regional U.N.A., Municipalidad de Pérez Zeledón, 1980.

³²⁸ Jiménez, Carlos María. *Antología de una generación dispersa*. San José: Editorial Costa Rica, 1982

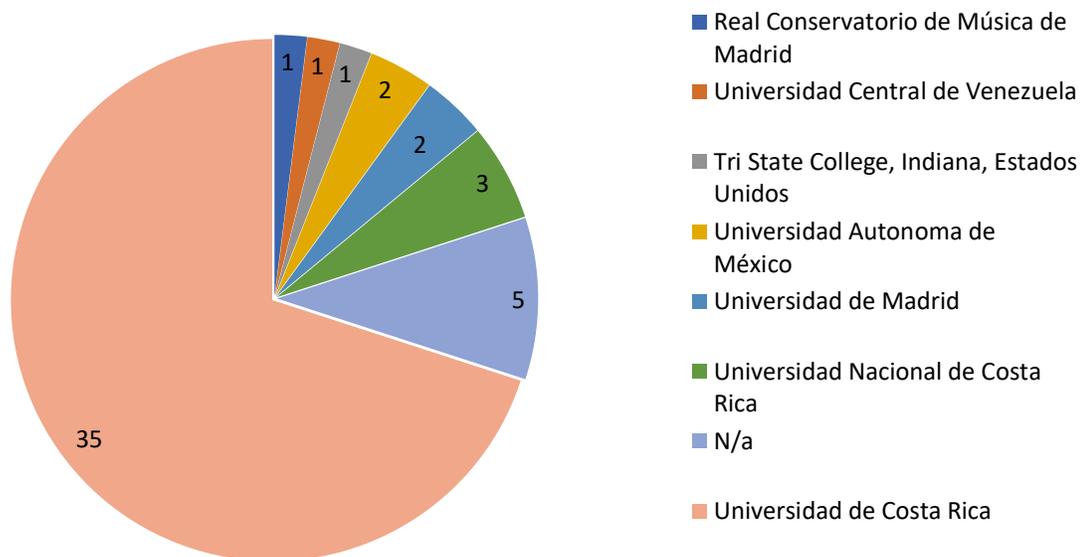
³²⁹ Souto Salom, Julio, “La literatura marginal periférica y el silencio de la crítica”, *Revista Chilena de Literatura*, No. 88, Diciembre 2014, p. 242.

³³⁰ *Ibíd.*, pp. 243- 244.

restantes se distribuye en uno que termina sus estudios universitarios y el restante quien no culmina su preparación en secundaria. Lo mismo cabe decir sobre el poeta que procede del cantón de Zarceró. Aunque su número es reducido dentro del total y en relación con otros poetas de zonas rurales, estos llegan a culminar sus estudios universitarios.

Así, los poetas que acceden a la educación universitaria, quienes se vinculan con universidades tanto en el nivel nacional como internacional como primera institución de enseñanza superior son mayoría. En el gráfico 2 se muestra la distribución de estos poetas según la primera universidad a la que asistieron. En ese sentido, es notoria la preponderancia de la Universidad de Costa Rica como la institución donde se educan treinta y cinco de los poetas costarricenses del periodo en estudio, lo que no es extraño dado que fue la única institución de enseñanza superior hasta 1971. Aquellos poetas que se marchan a estudiar al extranjero desde su primera etapa universitaria son pocos casos, pero significativos de tomarse en cuenta el total de autores. Por otra parte, en un total de cinco autores no pudo ser consignada la universidad a la que asistieron.

Gráfico 2: Distribución en cantidad de los poetas según la Universidad en la que estudiaron



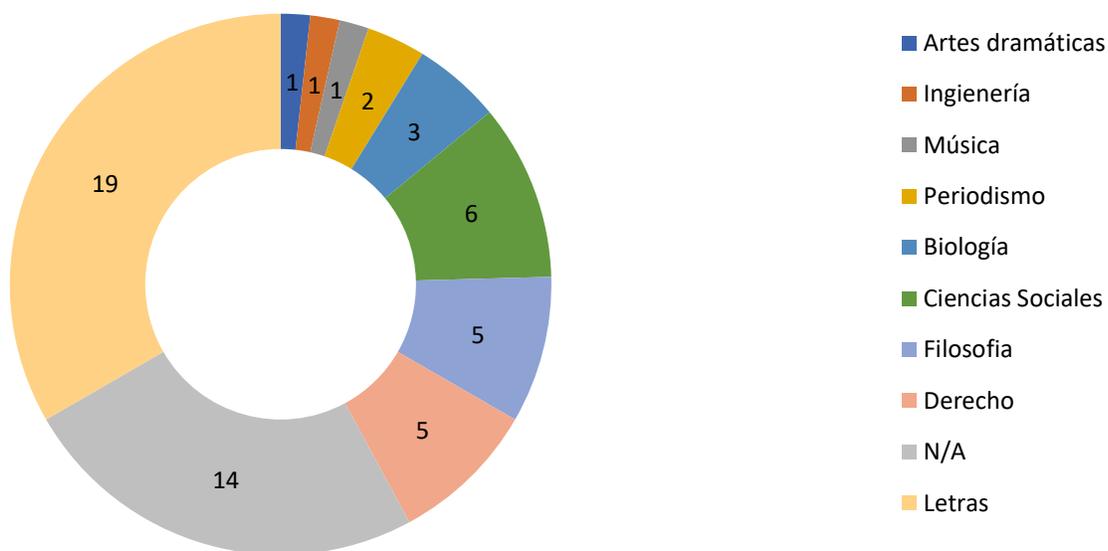
Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. Montes de Oca, San Pedro. 2018.

Así, se está frente a un universo de poetas letrados en estudios universitarios. Es decir, una camada de profesionales y académicos que protagonizarán la dinámica literaria del país y, por ende, son los protagonistas de la cultura libresca, al menos para el caso de la poesía. Esto, en todo caso, venía siendo una tendencia desde la primera mitad del siglo XX y aun antes.³³¹ La literatura como práctica elitista en el país, además de concebirse como un continuum, debe comprenderse como una noción del ejercicio de la literatura y la lectura asociada al libro, que tiende a excluir el mundo literario oral y popular.³³² Estos profesionales, en su mayoría, se especializarán en áreas académicas cercanas al mundo literario. En segundo término, y sin alejarse del mundo literario, se encuentran poetas que cursan estudios de Filosofía. Asimismo, dentro del área de Ciencias Sociales se incorporaron autores que, cursaron carreras en Psicología, Historia, Sociología y Antropología. Debido al amplio número de quienes fueron cercanos al área del derecho se lo apuntó en una categoría específica. La música, por su parte, es un caso único. Lo mismo cabe decir sobre poetas dedicados a áreas cercanas a las Ciencias y a la Matemática, con la excepción de la Biología donde se encuentran tres autores. En el gráfico 3, se constatan estas dinámicas referentes a las áreas académicas que cursaron los poetas universitarios costarricenses. Ahora bien, en catorce casos no fue posible definir el área académica a la que se dedicaron estos autores con estudios universitarios. Este síntoma se repetirá y repercutirá en análisis futuros, por ejemplo, en aquellos que tenga que ver con el posicionamiento de estos poetas en el mercado laboral.

³³¹ Vega, Patricia, “Los responsables de los impresos en Costa Rica, 1900- 1930”, *Revista de Historia*, Núm. 49-.50, 2004: pp. 12- 31.

³³² Souto Salom, Julio, “La literatura marginal periférica y el silencio de...” pp. 237- 239.

Gráfico 3: Distribución en cantidades según área académica en la que estudiaron los poetas



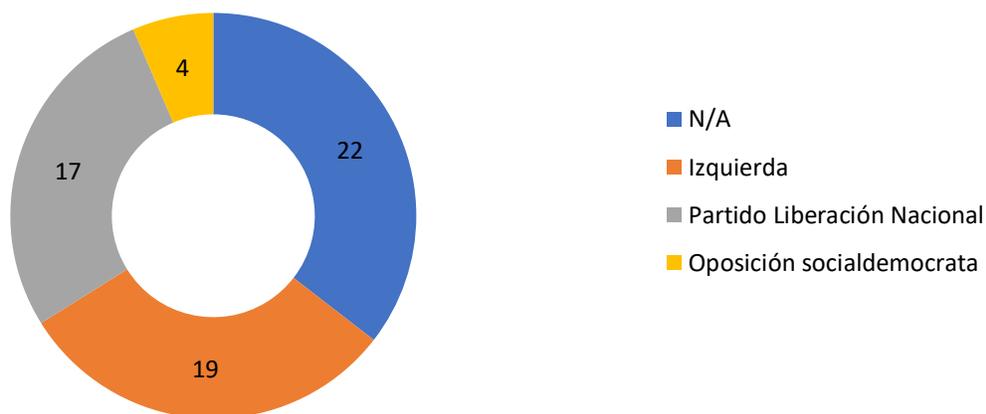
Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca, 2018.

De vuelta a los poetas que no ingresaron en el sistema formal de educación superior, es posible señalar que se dedicaron a diferentes ocupaciones y oficios. Algunas cercanas al mundo literario, como lo fuesen el de comerciante de libros, el de bibliotecario; y en otros casos en oficios un tanto alejados del mundo de las letras como lo fue el de destilación de licores y el de técnico en reparación de equipos eléctricos. En el siguiente apartado se profundizará, con mayor detalle, en el ámbito laboral en el que se desempeñaron estos autores. Para comprender la dinámica laboral de los poetas para el perfil que se desarrolla, en primera instancia debe hacerse una lectura de las afinidades políticas de esta generación.

2.2: Afiliación política, ocupación y puestos de empleo de los poetas costarricenses

La mayoría de autores estudiados tuvo como afiliación política tendencias de izquierda al menos durante el periodo en estudio, en esta categoría se apuntaron a aquellos autores militantes del comunismo, del Partido Vanguardia Popular y a los miembros del grupo Oruga y el grupo Sin Nombre, los cuales en términos numéricos corresponde a dieciocho autores. Luego se encuentran los seguidores del Partido Liberación Nacional, con diecisiete autores. Y por último como oposición socialdemócrata se registra a cuatro poetas, que se autodenominaron de esta forma. Dentro de la categoría de “Oposición socialdemócrata” se han consignado autores que se vincularon con el calderonismo u otras frentes de oposición al Partido Liberación Nacional que, eso sí, no se declaraban de izquierda. Sin embargo, la mayoría de poetas no pudo ser identificada alguna preferencia política particular, dado que se carecía de las fuentes.³³³ Así, en un total de veintidós casos no se logra registrar información suficiente para consignar alguna categoría.

Gráfico 4: Distribución en cantidad según afiliaciones políticas de los poetas



Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca, 2018.

³³³ Los autores se consignaron en una preferencia política particular, y normalmente en más de una a lo largo del periodo en estudio. Esto, se lleva a cabo a través del análisis de las distintas fuentes que forman la base del presente capítulo. Es decir, fuente periodística donde evidenciaran los autores su preferencia política, la producción poética publicada de los autores durante el periodo en estudio, reseñas, biografías, obituarios, publicaciones colectivas, selecciones de poesía y la afiliación a agrupaciones con una tendencia política definida.

Después de la Guerra Civil de 1948, es sabido, se proscribió al Partido Vanguardia Popular bajo la argumentación de que atentaba contra los principios del sistema democrático que, según el artículo 98³³⁴ de la nueva Constitución, se estaba construyendo con la denominada Segunda República³³⁵. Esta proscripción es parte de la Constitución Costarricense hasta 1975, cuando es eliminada durante la segunda administración de José Figueres. En esta línea, la política tradicional de partidos del periodo es asumida comúnmente como propia de dos bandos: por un lado, el Partido Liberación Nacional y por el otro, una oposición, más bien, heterogénea en cuanto a sus integrantes. En términos ideológicos la oposición al Partido Liberación Nacional, se convertirán en demócratas cristianos hacia 1960 para fortalecer su discurso³³⁶. Sin embargo, según los datos obtenidos, los poetas durante el periodo en estudio no se inscribieron en las filas de este tipo de oposición con frecuencia. Por otra parte, Iván Molina y Steven Palmer señalan que la década de 1960 se construirá alrededor de un descenso en la influencia sobre las decisiones políticas de los grupos obreros.³³⁷ Asimismo, sostienen que el anti sindicalismo promovido por el Estado les resta injerencia en la vida política del país. Esto tiene como telón de fondo la proscripción del comunismo y la consecuente clandestinidad que se origina.

Sin embargo, una serie de procesos de radicalización ideológica en la década de 1970 y con orígenes en las décadas anteriores conviven con el fin de la proscripción, con el anti sindicalismo, con la influencia norteamericana en las nuevas culturas de masa, con el predominio del Partido Liberación Nacional y el surgimiento del socialcristianismo. Al respecto señala Rafael Cuevas Molina: “Ante la influencia ya antes mencionada del proceso cubano iniciado en 1959, y en un marco nacional de crecimiento del reclamo popular, nacen a la luz pública, a principios de los años setenta, el Movimiento Revolucionario del

³³⁴ Muñoz Guillén, Mercedes, “La Asamblea Nacional Constituyente de 1949: el discurso anticomunista y la inconstitucionalización del Partido Vanguardia Popular”, *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, vol. 9, núm. 1, febrero-agosto, 2008, pp. 94-111

³³⁵ Muñoz Guillén, Mercedes, “El discurso anticomunista costarricense en las campañas electorales de los años 50: del antifiguerismo al antiliberacionismo”, *Revista de Historia de América* No. 143, 2010: pp. 9-24

³³⁶ Rovira Más, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica, 1948-1970*. San José: Editorial Porvenir, 1982: p. 112.

³³⁷ Molina, Iván y Steven Palmer. *Costa Rica (1930- 1996): historia de una sociedad*. San José: Editorial Porvenir, 1982.

Pueblo (MRP) y el Partido Socialista Costarricense ”.³³⁸ Lo anterior viene a explicar, hasta cierto punto, que los autores nacidos durante las décadas que van desde 1920 hasta 1940, registren tan solo la presencia de seis autores cercanos al comunismo como tal.³³⁹Y, por otro lado, en consonancia con las posturas políticas imperantes entre las agrupaciones de poetas de la década de 1970, así como con el proyecto atrayente de juventudes políticas de izquierda tiene sentido la presencia de trece poetas vinculados con la izquierda; quienes nacieron durante la década de 1950.

Algunos poetas de este periodo simpatizantes de estas posturas contraculturales, en etapas anteriores pertenecieron a proyectos políticos del Partido Liberación Nacional; como fue el caso del poeta Alfonso Chase, quien fuera Director de publicaciones Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes durante el gobierno de José Figueres Ferrer, en los años que van desde 1970 hasta 1972. Este caso sirve para ilustrar la situación de algunos escritores que se desligan de las filas del Partido Liberación Nacional. Esto, quiere decir que, de realizar el mismo gráfico presentado arriba para un periodo posterior, los resultados variarían considerablemente. En todo caso, la afiliación política de los poetas para con esta agrupación será fundamental para parte de su trayectoria en el mundo del trabajo, en especial, durante la década de 1970, en consonancia con la apertura de empleos producto

³³⁸ Cuevas Molina, Rafael. “Cuevas Molina, Rafael. *El punto sobre la i. Políticas culturales en Costa Rica (1948- 1990)* San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1996, p. 132

³³⁹ Dentro de estos casos se encuentran los poetas Arturo Montero Vega y Mayra Jiménez. El primero, oriundo de Naranjo posee como uno de sus temas predilectos en sus poemarios, la poesía de corte militante, donde los símbolos y el lenguaje comunista son frecuentes. Además, fue militante del Partido Vanguardia Popular. Escribe Trino Barrantes, historiador, poeta y actual miembro del PVP sobre la poesía de Montero Vega: “Se cantaba, pero también los versos se identificaban con la gran utopía marxista”.

Barrantes, Trino, “Prólogo”, en: Montero Vega, Arturo. *Poesía Completas*. San José: Computación Laser de Centroamérica, 2006.

El caso de Mayra Jiménez también resulta, además de inusual, interesante como materia de análisis. Jiménez tuvo contacto, desde su época universitaria en Venezuela en 1974, con el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal. Así, durante el año de 1977 trabajó con este poeta en la isla de Solentiname, de donde es originario Cardenal; brindando taller de poesía para niños y campesinos. Posteriormente vuelve a Costa Rica durante la toma del cuartel de San Carlos; en lo que se pasaría a conocer como Revolución Sandinista.

Hacia 1979, tras el triunfo de la Revolución y con Ernesto Cardenal como Ministro de Cultura de Nicaragua; se empieza a desarrollar el proyecto de talleres de poesía a lo largo de todo el país. Al respecto señala Jiménez: “Así empecé a recorrer uno por uno los barrios del país, llamando por altoparlante por todas las calles a la gente del pueblo, para que se integrara a formar el taller de poesía el domingo tal, del lugar tal, de la fecha tal, y así llegaba la gente.” (Cuevas Molina, Rafael, “Me queda la palabra: entrevista a Mayra Jiménez”, *Suplemento Cultural*, Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad Nacional, junio 1994)

Los demás poetas que completan este panorama son: Yiya Montejo, Virginia Grutter y los poetas turrialbeños Jorge Debravo y Marco Aguilar, quienes fueron parte de las filas de Vanguardia Popular.

del crecimiento institucional en materia cultural del Estado costarricense, promovido sobre todo por dicho partido.

Los poetas estudiados se dedicaron a profesiones y oficios que se relacionaron directamente con el nivel educativo y con el área académica en la que se desarrollaron durante su preparación en la educación formal. De igual manera, se comprende que los poetas, en algunos casos, a lo largo del tiempo cambiaron de oficio y/o profesión. No obstante, la presente nota se enfocó en analizar el mundo laboral consignado en las fuentes para el periodo en estudio. En caso de que ciertos poetas, en especial los más jóvenes, se encontraran cursando aún sus estudios universitarios, se procedió a consignar la primera profesión u oficio que ejercieron. Así, el mayor número de poetas tuvo una profesión ligada con el área académica en la que estudiaron. Aquellos poetas que se prepararon en el área de las letras se dedicaron a profesiones como periodismo, fueron profesores universitarios, así como investigadores de la universidad para la que laboraron, fueron diplomáticos, profesores de inglés y profesores de educación secundaria. Los poetas vinculados a las Ciencias Sociales, como Historia, Sociología y Antropología, también laboran para universidades en el país. En los poetas vinculados con el área de artes dramáticas se encuentran además de actrices, un director de teatro y dramaturgas. Del área de la Música se tiene a un poeta dedicado a impartir clases de piano en el conservatorio Castella. De igual forma, se recuerda la presencia de un biólogo, un ingeniero, y dos psicólogos que se dedicaron al ejercicio de su profesión. Por otra parte, aquellos poetas que no terminaron sus estudios universitarios se dedicaron a oficios como periodismo, mercadeo de libros, técnico en reparación de equipos eléctricos y un empleado público que fungió como promotor de la Caja Costarricense del Seguro Social. Por último, no se obtiene registro para un total de nueve poetas. En un análisis más detallado sobre las actividades laborales de estos poetas se encuentra un número significativo que trabajó en cargos para instituciones del Estado costarricense en variedad de funciones. A continuación, se presenta el susodicho análisis sobre esta temática, donde el papel de la cultura de mecenazgo del Partido Liberación Nacional es protagónico. En 1972, bajo el marco de la inauguración de la Orquesta Sinfónica Nacional, José Figueres Ferrer pronunciaría la famosa frase “¿Para qué tractores sin violines?”. Así, la propagación de la cultura oficial promovida por el Estado encontraba

su eslogan³⁴⁰. El Partido Liberación Nacional, en especial durante la década de 1970, se propondría que la cultura del centro de San José llegase al resto del país. Esta era la idea de un país culto: exportar los productos culturales producidos en el centro hacia las zonas periféricas.³⁴¹ El universo de poetas que se ha venido caracterizando cuenta con veinticinco de estos autores como funcionarios de alguna institución pública durante el periodo en estudio y en periodos posteriores. En la tabla 1, se encuentra una descripción de los poetas y los diferentes cargos que ocuparon dentro de distintitos organigramas del Estado costarricenses. Los autores que no se incorporen en esta lógica pueden considerarse como fuera de la cultura del mecenazgo³⁴² que se soportaba desde las nuevas instituciones, donde se entendía que la difusión de productos artísticos en el nivel nacional debía entenderse como: “concepción tradicional, según la cual hay que hacer ingentes esfuerzos por elevar el nivel cultural del pueblo a partir de su acceso a lo que crean (o reproducen) los productores de cultura.”³⁴³ En todo caso, los proyectos en materia de cultura propuestos por el Partido Liberación Nacional no distaban en demasía de las propuestas de la “izquierda orgánica”. De hecho, desde la década de 1960 son constantes las polémicas sobre la influencia de miembros intelectuales de la izquierda costarricense en órganos como la Editorial Costa Rica y la adjudicación de premios nacionales³⁴⁴. En la tabla número 5 se constata la presencia de muchos de los poetas estudiados como representantes en cargos públicos del proyecto político del Partido Liberación Nacional.

³⁴⁰ Cuevas Molina, 1994: p. 139.

³⁴¹ Cuevas Molina explica este hecho, no obstante, no se adentra en comprobar que tan efectiva fue esta política de llevar la cultura hacia las provincias en las afueras del Valle Central. Eso sí, señala que los máximos difusores de esta campaña serían el Teatro Nacional, la Orquesta Sinfónica Nacional, la Editorial Costa Rica y el Ministerio de Cultura Juventud y Deportes.

Cuevas Molina, 1994: pp. 139- 141.

³⁴² Cuevas, Molina. *Tendencias en la dinámica cultural en Costa Rica en el siglo XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2003, p. 26

³⁴³ Cuevas Molina, 1994: p. 143; Chavarría, David, 2017: p.45

³⁴⁴ *Ibid.*, pp. 135- 136

Tabla 5: Ocupación de poetas en instituciones públicas

Apellido, Nombre del autor	Trabajo en Institución pública 1	Trabajo en Institución pública 2	Trabajo en Institución pública 3
Jiménez Canossa, Salvador	Director Biblioteca Nacional		
Ulloa Zamora, Alfonso	Diputado de la República		
Obregón, Enrique	Diputado de la República	Ministro	Embajador de Costa Rica en España
Montero Vega, Arturo	Diplomático		
Sancho, Alfredo	Secretario General de la Junta Directiva de la Caja Costarricense de Seguro Social		
Urbano, Victoria	Viccónsul de Costa Rica en Beaumont y Houston		
Jenkins Dobles, Eduardo	Director Instituto Nacional de vivienda y urbanismo	Embajador de Costa Rica en Suiza	Embajador de Costa Rica en Israel
Naranjo, Carmen	Subsecretaria para el Sistema de Seguridad Social de Costa Rica	Embajadora de Costa Rica en Israel	Ministra de cultura
Charpentier, Jorge	Oficial Mayor del Ministerio de Cultura		
Altamirano, Carlos Luis	Viceministro de Educación	Asesor presidencial	
Antillon, Ana	Departamento de publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes		
Debravo, Jorge	Inspector Caja Costarricense del Seguro Social		
Albán, Laureano	Ministro consejero en Madrid	Diplomático: Ministro consejero en Madrid	
Chase , Alfonso	Director de publicaciones Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes		
Picado, Lil	Consejera cultural de la Embajada de Costa Rica en España		
Dada, Rodolfo	Directivo de la Editorial Costa Rica		
Succar Guzman, Habib	Consejo Directivo de la Editorial Costa Rica		

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Tabla 6: Poetas en cargos del Estado durante los gobiernos del Partido Liberación Nacional, en el periodo de 1954- 1982

Apellido, Nombre del autor	Afiliación política	Trabajo en Institución pública 1	Periodo	Trabajo en institución pública 2	Periodo	Trabajo en Institución pública 3	Periodo
Obregón, Enrique	Partido Liberación Nacional	Diputado de la República	1958-1962	Ministro	1982-1986		
Villalobos Arce, Guillermo	Partido Unificación Nacional	Diputado de la República	1970-1974				
Sancho, Alfredo	Socialdemócrata	Secretario General de la Junta Directiva de la Caja Costarricense de Seguro Social	1962- 1966				
Urbano, Victoria	Partido Liberación Nacional	Vicecónsul de Costa Rica en Beaumont y Houston	1970-1974				
Jenkins Dobles, Eduardo	Partido Liberación Nacional	Director Instituto Nacional de vivienda y urbanismo	1950- 1954	Embajador de Costa Rica en Suiza	1982- 1984	Embajador de Costa Rica en Israel	1984- 1986
Naranjo, Carmen	Partido Liberación Nacional	Subsecretaria para el Sistema de Seguridad Social de Costa Rica	1970-1972	Embajadora de Costa Rica en Israel	1972-1974	Ministra de cultura	1974- 1976
Charpentier, Jorge	Partido Liberación Nacional	Oficial Mayor del Ministerio de Cultura	1982- 1986				
Altamirano, Carlos Luis	Partido Liberación Nacional	Viceministro de Educación	1974-1978	Asesor presidencial	1982-1986		
Antillon, Ana	Partido Liberación Nacional	Departamento de publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes	1972				
Debravo, Jorge	Partido Liberación Nacional	Inspector Caja Costarricense del Seguro Social	1955-1966				
Alban, Laureano	Partido Liberación Nacional	Ministro consejero en Madrid	1981-1983				
Chase , Alfonso	Partido Liberación Nacional	Director de publicaciones Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes	1970- 1971				
Dada, Rodolfo	Directivo de la Editorial Costa Rica		1981-1982				

Succar Guzman, Habib	Consejo Directivo de la Editorial Costa Rica		1986-1987				
-------------------------	---	--	-----------	--	--	--	--

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.³⁴⁵

³⁴⁵ Es importante rescatar que, autores como Alfonso Chase y Carmen Naranjo se vieron afectados al ser vinculados con la izquierda, tanto en el nivel nacional como centroamericano. Esto, provoca que, a la larga, ambos autores declinen de sus designaciones en el Ministerio de Cultura. Carmen Naranjo, además, aduce que sus ideas eran encasilladas como comunistas. Así, por ejemplo, señala que sus propuestas para reformar los medios de comunicación y volverlos totalmente del Estado, donde además se propiciara un espacio para la cultura de manera obligatoria fue visto como una política comunista y llevó a su salida como Ministra. Este relato se une con lo expuesto en el capítulo anterior sobre el supuesto atentado por parte del Movimiento Costa Rica Libre. En sintonía con lo anterior se encuentran los relatos de Rodolfo Dada y Habib Succar sobre su paso por la dirección de la Editorial Costa Rica. Picon Garfield, Evelyn, “Entrevista a Carmen Naranjo”, *Letras 11- 12*, 1986; Helmuth, Chalene, “Entrevista Carmen Naranjo”, *Hispanamérica*, 1996.

Este mecenazgo debe entenderse en relación con lo expuesto arriba. Es decir, los gobiernos del Partido Liberación Nacional buscaron que dentro de esta construcción de una cultura oficial los rostros que representarán esta iniciativa fueran, según su entendimiento de la cultura, los propios autores nacionales.³⁴⁶

Así, al concentrar la atención en aquellas labores en cargos públicos relacionados con asignaciones específicas del gobierno en turno, es posible evidenciar que en los mandatos del Partido Liberación Nacional fue cuando los poetas costarricenses ocuparon cargos en la administración pública con mayor frecuencia durante el periodo en estudio. Además, se constata que la preparación académica de estos autores es consistente con la administración para la cual laboran. Estos autores, con la excepción de Jorge Debravo³⁴⁷, tienen grados académicos a nivel universitario. De igual forma, se denota que más de la mitad se ubican en puestos diplomáticos, en el Ministerio de Educación Pública y en el recién creado Ministerio de Cultura Juventud y Deportes. De hecho, los poetas referenciados ocupan cargos durante la segunda administración del caudillo liberacionista en el periodo que va desde 1970 hasta 1974.³⁴⁸ La participación de los poetas en este tipo de espacios relacionados con la promoción cultural hace eco del espacio sociocultural relacional referido en el primer capítulo, donde los escritores se vinculan con los distintos espacios del mercado literario. Este control de los espacios, viene a funcionar como parte del posible éxito literario, además de los procesos propios de construcción de una reputación dentro del canon literario en el que se desenvuelven los hacedores de literatura³⁴⁹. Esta especie de cooptación también tiene que ver con el crecimiento del empleo público asociado al ámbito cultural en este cuatrienio³⁵⁰. Asimismo, es en la siguiente administración liberacionista (1982- 1986) cuando se concentra otro importante número de poetas en cargos públicos. Es decir, a partir de 1970 se intensifica la presencia de poetas en el Estado.

³⁴⁶ Cuevas Molina, 2003: p. 26.

³⁴⁷ Jorge Debravo obtiene su cargo gracias a un concurso laboral en la Caja Costarricense del Seguro Social.

³⁴⁸ En dicho periodo el Ministerio de Cultura Juventud y Deportes fue dirigido por el escritor, político y periodista Alberto Manuel Cañas.

³⁴⁹ Dubois, Sébastien, "Recognition and renown, the structure of cultural markets: evidence from French poetry", *Journal of Cultural Economics*, Vol. 36, No. 1, 2012, pp. 27-48

³⁵⁰ Bell, Carolyn y Patricia Fumero. *Drama contemporáneo costarricense: 1980-2000*. San José: Universidad de Costa Rica, 2000: pp. 29- 30.

2.3: Especialización, premios literarios y canon académico en los poetas costarricenses del periodo 1948- 1979

Páginas atrás se mencionó que el número de autores de esta muestra que no publicaron un poemario en su trayectoria como escritores correspondió a un total de seis.³⁵¹ El caso de aquellos que publican únicamente un poemario en su carrera literaria corresponde a un total de siete³⁵². Por otra parte, la mayoría de poetas en el periodo analizado escribió textos literarios en más de un género. En ese sentido, se cuenta con veintinueve poetas que se han dedicado a escribir de manera exclusiva a lo largo de su trayectoria poesía. En la tabla 3 se detalla lo señalado.

Tabla 7: Autores que escribieron exclusivamente poesía (hasta 2017)

Apellido, Nombre del autor	Año de nacimiento	Año de última publicación	Cantidad de libros publicados
Montejo, Yiya	1922	1979	1
Jiménez Canossa, Salvador	1922	1955	14
Montero Vega, Arturo	1924	2002	11
Sancho, Alfredo	1924	2016	2
Mora, Carmen	1927	1969	2
Morales, Raúl	1931	1955	1
Charpentier, Jorge	1931	2000	13
Altamirano, Carlos Luis	1931	1967	2
Duverrán, Carlos Rafael	1931	1998	14
Debravo, Jorge	1931	2013	24

³⁵¹ Los nombres de estos autores: Enrique Obregón (1920), Roberto Cartín (1948), Celina Fonseca (1951), Manuel Murillo Castro (1954), José Porras (1954) y José Luís Amador (1955)

³⁵² Guillermo Villalobos Arce (1922), Yiya Montejo (1922), Alfredo Sancho (1924), Raúl Morales (1931), Carlos Salvatierra (1955), Carlos María Jiménez (1951), Miguel Alvarado (1958) y Shandra Castro (1959)

Albán, Laureano	1942	2010	24
Quirós, Rodrigo	1944	1988	5
Dobles Yzaguirre, Julieta	1943	2016	17
Aguilar, Marco	1944	2009	5
Sotela, Mariamalia	1945	2015	3
Ortega, Dina	1946	1975	2
De la Ossa, Carlos	1946	2008	18
Garnier, Leonor	1946	1985	5
Bonilla, Ronald	1951	2015	10
Picado, Lil	1951	2009	8
Treval, Jorge	1951	2006	4
Ávila, Diana	1952	2013	5
Salvatierra; Carlos	1955	1997	1
Barboza, Nidia	1954	1987	2
Ureña Jiménez, Pablo	1955	1978	1
García, Gerardo	1955	2006	3
Mena, Marco Tulio	1956	1998	3
Succar Guzmán, Habib	1957	2000	5
Alvarado, Miguel	1958	1980	1
Castro, Shandra	1959	1978	1

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.³⁵³

En la tabla de arriba, además, se evidencian los autores que cuentan con tan solo una publicación. De igual forma, permite apreciar los escritores con mayor número de poemarios publicados, entre los que sobre salen escritores vinculados con el Círculo de

³⁵³ En la tabla se han considerado las obras póstumas publicadas por los autores Arturo Montero Vega, Alfredo Sancho, Jorge Debravo y Carlos de la Ossa.

Poetas Costarricenses, además de algunos autores con doble dígito de libros como los desaparecidos Salvador Jiménez Canossa y Arturo Montero Vega.³⁵⁴

En otra línea, aunque se repiten algunos nombres, se encuentran aquellos autores que han publicado antologías poéticas con selecciones de sus poemarios y antologías completas individuales. En total se cuenta a diecinueve autores, quienes desglosados por periodo de nacimiento se concentran en la forma que sigue: 1920, con tres autores; 1930 con dos autores; 1940 con cinco autores y aquellos autores nacidos en la década de 1950 se cuenta la cantidad de cinco autores. En la tabla 8 se expone lo dicho y, además, el año de publicación de las antologías, así como la editorial que cobijó las distintas producciones poéticas. Las antologías cumplen una función canónica en varios sentidos. Por un lado, señala Delgado Aburto, las antologías vendrían a representar el canon pactado por las “elites letradas”; en relación directa con una orientación discursiva de tipo nacionalista³⁵⁵. Para el caso costarricense la antología de “Poetas y escritores de Costa Rica” de Rogelio Sotela en 1923 planteaba una serie de distinciones entre la poesía costarricense y la poesía desarrollada en el resto de Centroamérica.³⁵⁶

Ahora bien, aunque no siempre responden a discursos evidentemente nacionalistas, las antologías que pretenden presentar a los poetas bajo criterios que apuntan a formar una tradición literaria³⁵⁷ poseen “funciones relacionadas con que se entienda por literatura de acuerdo al consenso de la época y lo planteado por los grupos académicos.”³⁵⁸ Carlos Villalobos sostiene que “toda antología es, por su naturaleza, es el establecimiento de un canon, y el desplazamiento de otros posibles.”³⁵⁹ Par Enric Sullá las antologías crean tradiciones, por tanto buscan su conservación. Esta puesta en relieve de una cierta literatura conlleva, como se ha dicho, la exclusión de otras posibles lecturas y la consecuente

³⁵⁴ Algunos otros autores con una cantidad importante de obras poéticas publicadas, pero que también han publicado en otros géneros literarios: Mario Picado, Carmen Naranjo, Alfonso Chase, Mía Gallegos y Ana Istarú.

³⁵⁵ Delgado Aburto, Daniel, “Las antologías de poesía nicaragüense y el problema del texto emblemático”, *Iberoamericana* (2001-), Nueva época, Vol. 1, No. 1, 2001: p. 15.

³⁵⁶ Sotela, Rogelio. *Escritores y poetas de Costa Rica*. 1923.

³⁵⁷ Stanton, Anthony, “Tres antologías: la formación del canon”. En: Stanton, Anthony (Edit.). *Inventores de tradición: ensayos sobre poesía mexicana moderna*. México: Colegio de México, 1998: pp. 21- 23.

³⁵⁸ Delgado Aburto, Daniel, “Las antologías de poesía nicaragüense y...”, p. 18.

³⁵⁹ Villalobos, Carlos, “El criterio instituyente en las catalogaciones literarias en Centroamérica”, *Filología y Lingüística XXXI*. V. 2. 2005: p. 36.

formación de un canon³⁶⁰. También es cierto que las antologías y selecciones de poesía dependen en muchos casos del criterio de los seleccionadores y la búsqueda particular de una representatividad según el sistema literario que se pretenda legitimar³⁶¹. Sin embargo, como apunta Wendell V. Harris, la autoridad concebida al seleccionador no es el criterio final para la selección, sino más bien las competencias de la antología³⁶². En ese sentido, “cada antología se configura también de forma implícita como un producto inequívoco de la época en la que ha sido recopilada y como labor del recopilador que ha reunido el corpus. Cualquier antología proporciona, de este modo, información no sólo de aquello bajo cuyo epígrafe se aglutina, sino además, y ello puede ser interesante, acerca de la época en la que ha sido reunida”³⁶³. Para el caso costarricense, con la Editorial Costa Rica, este tipo de esfuerzo se hizo más frecuente; así como sus criterios de selección,³⁶⁴ tal y como se analizó en el capítulo anterior. Así, surge una serie de antologías de grupo que contenían una propuesta sobre una identidad colectiva, como una premisa de polémica y para hacer patente una propuesta de movimiento literario³⁶⁵. De igual forma, desde el capítulo anterior, se puede observar cómo surgen antologías bajo motivos de muestrario de poesías regionales, provinciales, contemporáneas y generacionales. Las antologías, según Dante Liano, como empresa editorial no pueden entenderse fuera del mercado del libro en cada contexto y la búsqueda de transformar el objeto artístico en un artículo de consumo y ya no solo para estas antologías con un carácter colectivo, sino también para aquellos autores cuyos trabajos son reunidos en este tipo de publicación³⁶⁶. De igual forma, como se trató en la introducción, la difusión de este tipo de textos permite acercarse al entendimiento del

³⁶⁰ Sullá, Enric, “El debate sobre el canon literario”, aparece en: Sullá, Enric. *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998: pp. 25- 26.

³⁶¹ Parra Membrives, Eva, “El valor representativo de las antologías de textos en los procesos comunicativos literarios. Posibles evidencias de construcciones literarias femeninas en Das Liederbuch der Klara Hatzlerin”, Madrid: *Revista de filología española*, 1997: p. 95

³⁶² Harris, Wendell, “La cononicidad”, , Enric. *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998: p. 38.

³⁶³ *Ibid.*, p. 96.

³⁶⁴ Stanton, Anthony, “Tres antologías...”, p. 24.

³⁶⁵ *Ibid.*, p. 25.

³⁶⁶ Medina, Raquel, “Poesía y política: la antologías en la España democrática”, *Hispanic Review*, Vol. 80, No. 3, 2012: p. 508.

éxito literario³⁶⁷ y la valoración de las antologías y las selecciones de poesía como instrumentos para la construcción del canon.³⁶⁸

Así, se denota que la publicación de este tipo de producto literario es, más bien, reciente para la mayoría de autores. De hecho, únicamente a Jorge Debravo y Eunice Odio les fueron publicados textos antológicos antes de 1980, y debe considerarse el fallecimiento de ambos antes de ser publicados sus primeros textos de este tipo. Ambos autores son, además, quienes cuentan con más libros de este tipo editados. Lo normal es la publicación, hasta el momento de una antología por autor. Por otra parte, es preponderante la participación de la Editorial Costa Rica y las editoriales de las universidades públicas en la publicación de antologías personales. En un menor número se encuentran las editoriales independientes que emprenden este tipo de proyectos. Las antologías publicadas en el extranjero, por su parte, corresponden a Eunice Odio con una antología publicada en Caracas, Venezuela bajo el sello editorial “Monte Ávila”; Victoria Urbano con una antología que le es publicada por la editorial “Fundamentos” en Madrid; y los últimos casos son, también, a una antología publicada en Madrid para Ana Istarú; y la publicación de una selección de poesía, en España de Laureano Albán.

Tabla 8: Autores con antologías y obras completas publicadas

Apellido, Nombre del autor	Nombre de la antología	Editorial de publicación	Año de publicación
Odio, Eunice	<i>Antología: rescate de un gran poeta</i>	Monte Ávila	1975
Odio, Eunice	<i>La obra en prosa de Eunice Odio</i>	Editorial Costa Rica	1980
Odio, Eunice	<i>Obras completas</i>	Editorial UCR	1996
Montero Vega, Arturo	<i>Poesías completas</i>	Computación Laser de Centroamérica	2006
Sancho, Alfredo	<i>Cantera Bruta</i>	Editorial EUNED	2015
Urbano, Victoria	<i>En homenaje a Victoria Urbano</i>	Fundamentos	1993
Naranjo, Carmen	<i>Poesía escogida / Carmen Naranjo</i>	Editorial EUNED	2010
Charpentier, Jorge	<i>La pasión inconclusa: antología</i>	Editorial Costa Rica	1999

³⁶⁷ Calderon, Salas, 2009: p. 46.

³⁶⁸ Medina, Raquel, “Poesía y política...”, p. 509.

Debravo, Jorge	<i>Antología mayor. Selec. y prólogo de Joaquín Gutiérrez³⁶⁹</i>	Editorial Costa Rica	1974
Debravo, Jorge	<i>Antología mayor</i>	Editorial Costa Rica	1989
Debravo, Jorge	<i>Antología Mayor</i>	Editorial Costa Rica	1999
Debravo, Jorge	<i>Obra poética</i>	Editorial Costa Rica	2012
Jiménez, Mayra	<i>Toda una vida : obra poética 1974-2007</i>	Editorial Costa Rica	2007
Dobles Yzaguirre, Julieta	<i>Espejos de la memoria : obra en marcha : 1965-1990</i>	Editorial EUNED	2013
Ross, Marjorie	<i>Duelo por la rosa : poesía selecta (1969-2012)</i>	Editorial EUNED	2012
Chase, Alfonso	<i>Cuaderno de vida: antología poética</i>	Casa Poesía	2015
Chase, Alfonso	<i>Secretos perfectos</i>	2016	Editorial EUNED
De la Ossa, Carlos	<i>En esta rara noche : poesía selecta 1970-2008</i>	Editorial EUNED	2009
Rosibel, Morera	<i>Yo sólo sé decirme a los amantes : poesía reunida</i>	FUNDAUNA	2003
Sauma, Osvaldo	<i>La canción del oficio. Poesía reunida (2012-1983)</i>	Editorial Germinal	2013
Monge, Carlos Francisco	<i>Biografía de unas palabras : antología personal</i>	Editorial Costa Rica	2000
Ávila, Diana	<i>Los colores de mi silencio: antología poética</i>	Editorial Universidad de Costa Rica	2010
Dada, Rodolfo	<i>Cardumen : 1974-2004 / Rodolfo Dada</i>	Editorial Lunes	2005
Istarú, Ana	<i>Poesía escogida : contiene La estación de fiebre</i>	Editorial Costa Rica	2002
Istarú, Ana	<i>Nido entre la grieta : antología poética</i>	Amargord ediciones	2012
Albán, Laureano	<i>Antología poética</i>	Editorial Agilice Digital	2015

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

³⁶⁹ De esta antología se han publicado cinco ediciones que no se incluyen en la presente tabla. Las demás antologías incluidas corresponden a ediciones aparte de la de 1974, pese a que las publica la misma editorial.

Los motivos de estas publicaciones, además del posible interés comercial de las casas editoriales, estuvieron asociados al rescate de las producciones literarias de autores que habían fallecido, tal es el caso de las antologías y selecciones de poesía publicadas de manera póstuma a los poetas: Eunice Odio, Arturo Montero Vega, Alfredo Sancho, Victoria Urbano y Jorge Debravo. Entre otras circunstancias, en los prólogos de estas publicaciones se apela a la justicia con la trayectoria, su espacio en la historia de la literatura costarricense, sus aportes y la necesidad de dar a conocer la producción poética de autores que se consideran como parte aguas por su producción literaria, como por su trayectoria personal. Ahora bien, como se verá a continuación en la trayectoria de los poetas que tienen su nombre en la tabla de arriba es común encontrar la presencia de premios tanto en el nivel nacional como en el internacional. De igual manera, estos nombres se repiten y se amplían hacia otros de círculos cercanos al tratar el tema de las publicaciones académicas. Es decir, la construcción del canon literario costarricense atravesado por la ubicación de autores en puestos institucionales, pasando por la publicación de antologías y selecciones, se procede a completar alrededor de las variables de premiación literaria y canonización académica.³⁷⁰

Los premios nacionales fueron puestos en escena en el año 1961, razón por la cual se entienden como parte del paquete de políticas culturales impulsadas desde el Estado de las que se ha venido hablando. Estos premios son otorgados en varias ramas del arte y la cultura; para el caso de la literatura se le conoce con el nombre de Premio Aquileo J. Echeverría. Este premio le correspondería, a manera de “honra”, a uno de los libros publicados durante el año anterior a la premiación en diferentes géneros literarios, incluido la poesía.³⁷¹ Los premios nacionales y la Editorial Costa Rica son parte del proyecto estatal por consolidar un discurso de consenso entre distintos grupos de la Costa Rica de segunda mitad de siglo. Cuevas Molina sostiene que: “La legitimación que el Estado ha

³⁷⁰ Calderon, Salas, 2009: p. 44.

³⁷¹ En términos monetarios la ley dictaminaba que: “Este premio consistirá en la suma de ₡ 36,000.00, que se dividirá proporcionalmente entre las obras premiadas dentro de los campos de la actividad creadora mencionados en el párrafo anterior, pero en ningún caso el valor en dinero efectivo de la recompensa podrá exceder de ₡ 8,000.00 para una de las obras premiadas.”

(Los artículos de la ley que regía los premios nacionales en 1961 puede ser consultada en la página del Sistema Costarricense de Información jurídica:

http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=356&nValor3=372&strTipM=TC)

empezado a cimentar a través de sus políticas sociales, que ayudan a construir la base material del consenso en Costa Rica, adquiere con los premios nacionales su carta de presentación en el ámbito de la cultura³⁷². Los premios literarios, señalan Darcie Doll y Damaris Landeros, funcionan como punto de convergencia de los diferentes actores de la comunidad literaria: canon instaurado, pares literarios y críticos de la época. En ese sentido, los premios literarios vendrían a marcar identidades dentro de la vida literaria nacional, permitiendo el ingreso o cambio de legitimidad dentro de las instituciones y prácticas que rigen la comunidad literaria³⁷³. De igual forma, señalan la constitución de premios nacionales como parte de los procesos de autonomización del campo literario, y además se destaca la apertura a grupos de escritores de clase media, intelectuales que se decantan por la literatura y la entrada a escena de nuevas apreciaciones del hecho literario³⁷⁴. En la tabla 9 se detalla el nombre los poetas ganadores de premios de poesía a nivel nacional de los autores analizados, propiamente, durante el periodo desde 1962 hasta 1983, con el fin de dilucidar el proceso de consolidación de estos poetas en sus primeros años dentro del mundo literario y su proyección hacia el futuro.

Tabla 9: Poetas ganadores del premio nacional de poesía durante el periodo 1962- 1983

Nombre del autor	Año de premiación	Nombre del premio	Nombre del libro premiado	Editorial de publicación
Alfonso Chase	1966	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Los reinos de mi mundo</i>	Editorial Costa Rica
Jorge Debravo	1966	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Nosotros los hombres</i>	Editorial Costa Rica
Mario Picado	1967	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Serena longitud</i>	Editorial Costa Rica
Jorge Charpentier García	1968	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Rítmico Salitre</i>	Editorial Costa Rica
Julieta Dobles Yzaguirre	1968	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>El peso vivo</i>	Editorial Costa Rica
Eduardo Dobles Jenkins	1970	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Sonetos a las virtudes</i>	Editorial Costa Rica
Carlos Rafael Duverrán	1971	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Estación de sueños</i>	Editorial Costa Rica
Mario Picado	1972	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Poemas de piedra y polvo</i>	Editorial L Atelier

³⁷² Cuevas Molina, 1994: p. 100.

³⁷³Darcie, Doll y D. Landeros, “Los concursos o certámenes literarios como actos performativos: El caso del Certamen Varela de 1887”, *Acta Literaria*, N. 38, (55-69): 2009: pp. 55- 61.

³⁷⁴ *Ibíd.*, p. 63.

Julieta Dobles Yzaguirre	1976	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Los pasos terrestres</i>	Editorial Costa Rica
Jorge Charpentier García	1977	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Poemas de la respuesta</i>	Editorial Costa Rica
Carlos de la Ossa	1979	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Imprimatur IV</i>	Editorial Ruta
Laureano Albán	1980	Premio Nacional de poesía Aquileo J. Echeverría	<i>Herencia del Otoño</i>	Editorial RIALP
Carlos Francisco Monge	1983	Premio Nacional de poesía Aquileo J.	<i>Los fértiles horarios</i>	Editorial Costa Rica

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1950- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Durante el periodo que va desde 1962 hasta 1983, los premios quedan en manos de los poetas estudiados. Eso sí, tal y como se detalla en la tabla, estos autores nacieron en las décadas que van desde 1930 hasta 1940.³⁷⁵ Es decir, que estos poetas empiezan a ser legitimados desde las premiaciones como aquellos que vendrían a ocupar el centro del polisistema, en detrimento de autores mayores. Además, es posible evidenciar la relación entre los libros publicados por la Editorial Costa Rica y la premiación. Así las cosas, en apenas dos casos no resulta ganador un poemario publicado bajo dicho sello editorial. Esto, siguiendo con la exploración del mercado de la poesía en Costa Rica y variables como la reputación, el estatus y el prestigio dentro de la conformación de mercados literarios. Plantea Dante Liano, que incluso el estatus y prestigio pueden llegar a sustituir el éxito económico en venta de libros.³⁷⁶ La Editorial Costa Rica desde su fundación se convierte en el punto de referencia de las publicaciones literarias en el país. De igual forma, la Editorial Costa Rica debió estar asociada con la calidad de los textos publicados. En ese sentido los premios nacionales sirvieron de espaldarazo para que, en términos de discurso oficial, dicha editorial del Estado se legitimara como la opción para publicar y leer poesía de calidad en el país. Lo cierto, es que para el periodo en estudio, pese a que algunos repiten, lo normal será la variedad en los nombres. Ahora bien, es posible señalar que de la totalidad de autores premiados únicamente dos no pertenecieron al Círculo de Poetas Costarricenses.³⁷⁷ En el periodo posterior se termina de completar el panorama del que se ha venido hablando, y se empiezan a repetir algunos nombres. De igual forma aparecen otros nuevos como el

³⁷⁵ Las excepciones están dadas por los premios de Isaac Felipe Azofeifa en los años 1964, 1969 y 1974, Alfredo Cardona Peña lo gana en 1962 y Arturo Echeverría Loria obtiene el Aquileo en 1963. Estos escritores son referentes de la generación anterior a la que se estudia en la presente investigación.

³⁷⁶ Liano, Dante, 2013: p. 85.

³⁷⁷ En este caso se habla de Carlos de la Ossa y Carlos Rafael Duverrán.

caso de Mía Gallegos en 1985, Rosita Kalina en 1985, Mayra Jiménez en 1995, Ronald Bonilla en 2001, Rodolfo Dada en 2004, Erick Gil Salas en 2007 y 2008, Lil Picado en 2009 y el último representante de los autores estudiados en ser premiado fue Osvaldo Sauma en 2013. En cuanto al premio Nacional de Cultura, conocido como premio Magón, empieza a conceder a autores estudiados a partir del entregado en 1999 a Alfonso Chase, los próximos serían los firmantes del Manifiesto Trascendentalista Laureano Albán en 2006, Julieta Dobles en 2013 y Ronald Bonilla en 2015. Por otra parte, el Premio Joven Creación, otorgado en el género de poesía por primera vez en 1975 a Mía Gallegos, sirvió para promover a “jóvenes valores literarios” y permitir la entrada de estos nuevos valores en la comunidad literaria.³⁷⁸

Las investigaciones de tipo académico sobre estos poetas no se alejan de la lógica expuesta atrás. La valoración literaria³⁷⁹ en términos científicos de los poetas será el último punto de análisis para comprender la construcción de un canon literario nacional alrededor de la poesía. Para José Carlos Mainer las antologías y las historias apologéticas son las formas tradicionales de expresión del canon³⁸⁰. Enric Sullá señala que en esta selección de autores a nivel académico intervienen distintos sujetos históricos como las instituciones públicas y las minorías dirigentes culturales y políticas, las instituciones educativas y por último la selección particular que se realiza en cada aula en la interacción de profesores y alumnos³⁸¹. En lo que sigue se analiza la producción académica sobre estos autores de manera general, así como de forma particularizada para cada autor. Sobre esta forma de construcción de canon el propio Sullá señala: “Con todo, una selección no tendría apenas consecuencias si fuera obra de un individuo aislado y, aunque lo fuera, solo puede conseguir divulgarse e imponerse mediante la institución. Este es, en efecto, uno de los aspectos fundamentales de la crítica la canon: la función de la institución que administra el canon: la universidad”³⁸². Esto, siguiendo la idea de construcción de un canon literario de autores nacionales en poesía que tiene como correlato por un lado los procesos de cambio

³⁷⁸ Doll, D. y D. Landeros, 2009: p. 57.

³⁷⁹ Calderon Salas, 2009: p. 46.

³⁸⁰ Al respecto señala José Carlos Mainer: “De la consideración del canon se desprende, en fin, una verdad un tanto perogrullesca que la historia de la literatura es- o habría de ser- la historia de la historia de la literatura.” Mainer, José Carlos, “Sobre el canon de la literatura española del siglo XX”, en: Sullá Enric. *El canon literario*. Madrid, Arco Libros, 1998: p. 275.

³⁸¹ Sullá. Enric, 1998: p. 12.

³⁸² *Ibid.*, p. 22.

en lo económico, social y cultural como se ha venido apuntando y, por el otro, el propio desarrollo de una institucionalidad en materia educativa y cultural. Es decir, la construcción del canon literario costarricense del periodo en estudio responde a la relación entre esta selección y la institución que lo establece.³⁸³

Así, es posible introducir esta nota afirmando la relación entre las formas de publicación, las premiaciones, las políticas culturales en turno y las publicaciones académicas son elementos que se conjugan en la construcción del canon literario, además de las interpretaciones sobre la propia producción literaria de los autores. En Costa Rica, las investigaciones que empiezan a tener como una de sus temáticas a los autores del periodo en estudio tienen su punto de inicio en la investigación de Abelardo Bonilla del año 1957, donde sus alusiones sobre la Generación de Pos Guerra, como la denomina, es que aún no se consolida.³⁸⁴ Luego vendrán otros textos que estudian en términos generales a los poetas estudiados. Tal es el caso de estudios como el de Lilia Ramos³⁸⁵, Manuel Segura Mendez³⁸⁶ Laureano Albán³⁸⁷, Alberto Baeza Flores³⁸⁸, Jorge Valdeperas³⁸⁹, Álvaro Quesada³⁹⁰, Carlos Francisco Monge³⁹¹ y el escritor Jorge Boccanera³⁹², publicados a lo largo de las décadas de 1970 y 1980 sobre todo, con excepción de este último. En la siguiente tabla se detallan los autores que forman parte del periodo en estudio y que fueron recopilados en los textos citados atrás.³⁹³

³⁸³ Kermode, Frank, “El control institucional de la interpretación”, en: Sullá Enric. *El canon literario*. Madrid, Arco Libros, 1998: p. 103.

³⁸⁴ Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica, 1967.

³⁸⁵ Ramos, Lilia. *La voz enternecida: antología*. San José: Ministerio de Educación Pública, 1963.

³⁸⁶ Segura Mendez, Manuel. *La poesía en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1963.

³⁸⁷ Albán, Laureano. *Poesía contra poesía*. Ediciones Lineas Vivas, 1970.

³⁸⁸ Baeza, Alberto. *Evolución de la poesía costarricense, 1574- 1977*. San José: Editorial Costa Rica, 1977.

³⁸⁹ Valdeperas, Jorge. *Para una nueva interpretación de la literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica, 1979.

³⁹⁰ Quesada, Álvaro. *Breve Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000.

³⁹¹ Monge, Carlos F. *La imagen separada: modelos ideológicos de la poesía costarricense 1950- 1980*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1984.

³⁹² Boccanera, Jorge. *Voces tatuadas crónica de la poesía costarricense, 1970- 2004*. San José: Editorial Perro Azul, 2004.

³⁹³ En el anexo se agrega la lista total de autores mencionadas en cada publicación sumaria.

Tabla 10: Lista de autores incluidos en libros de Historia de la poesía en Costa Rica

Título del libro	Autor	Año	Autores mencionados en la investigación
<i>Voces Tatuadas, crónica de la poesía costarricense 1970-2004</i>	Jorge Boccanera	2004	<ul style="list-style-type: none"> -Alfonso Chase -Carlos de la Ossa -Leonor Garnier -Manuel Arce Arenas (Guatemala) -Oswaldo Sauma -Ronald Bonilla -Carlos Francisco Monge -Lil Picado - Diana Ávila - Mía Gallegos - Erick Gil Salas - Antonio Armando Ssacal -Miguel Fajardo -Macarena Barahona Riera -Habib Succar -Rodrigo Soto - Ana Istarú

<p><i>La imagen separada: modelos ideológicos de la poesía en Costa Rica</i></p>	<p>Carlos Francisco Monge</p>	<p>1984</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Aguilar Marco -Albán, Laureano -Altamirano, Carlos Luis -Bonilla, Ronald -Charpentier, Jorge -Chase, Alfonso -Debravo, Jorge -Dobles, Julieta -Duverrán, Carlos Rafael -Echeverría Loría, Arturo -Garnier, Leonor -Grütter, Virginia -Jenkins Dobles -Jiménez, Mayra -Monge, Carlos Francisco -Montero Vega, Arturo -Morales , Raúl -Morera , Rosibel -Naranjo, Carmen -Odio, Eunice -Ossa, Carlos de la -Picado, Mario -Quirós, Rodrigo -Sancho Alfredo
<p><i>Evolución de la poesía costarricense</i></p>	<p>Alberto Baeza Flores</p>	<p>1978</p>	<ul style="list-style-type: none"> Eunice odio -Salvador Jiménez Canossa -Enrique Mora Salas -Alfredo Sancho -Arturo Montero Vega -Allen Pérez Chaverri -Victoria Urbano

			<ul style="list-style-type: none"> -Eduardo Jenkins Dobles -Ricardo Ulloa Berrenechea -Mario Picado -Alfredo Vincenzi -León Istarú -Virginia Grutter -Carmen Naranjo -Raúl Morales -Jorge Charpentier -Carlos Luis Altamirano -Ana Antillón -Carlos Rafael Duverrán -Jorge Debravo -Mayra Jiménez -Laureano Albán -Julieta Dobles Yzaguirre -Marco Aguilar -Rodrigo Quirós -German Salas -Marjorie Ross -Mariamalia Sotela -Alfonso Chase -Carlos de la Ossa -Leonor Garnier -Luis Fernando Charpentier -Arabella Salaverry -Charpan -Dina Ortega Vincenzi -Rosibel Morera -Ronald Bonilla -Carlos Francisco Monge -Diana Avila -Mía Gallegos -Ana Istaru
<i>Poesía contra poesía</i>	Laureano Albán	1970	<ul style="list-style-type: none"> -Laureano Albán -Ronald Bonilla -Jorge Charpentier -Jorge Debravo -Alfonso Chase -Julieta Dobles -Carlos Rafael Duverrán -Virginia Grutter -Eduardo Jenkins Dobles -Salvador Jiménez Canossa -Mayra Jiménez -Arturo Montero Vega -Mario Picado -Carmen Naranjo -Raúl Morales

			-Rodrigo Quiros -Marjorie Ross Soto
<i>La poesía en Costa Rica</i>	Manuel Segura Mendez	1963	-Grutter Virginia - Ricardo Ulloa Berrenechea - Alfonso Ulloa Zamora - Mario Picado Umaña -Arturo Montero Vega -Eduardo Jenkins Dobles -Salvador Jiménez Canossa - Alfredo Cardona Peña
<i>Historia y antología de la literatura costarricense</i> ³⁹⁴	Abelardo Bonilla	1957	-Eduardo Jenkins Dobles -Arturo Montero Vega -Mario Picado Salvador Jiménez Canossa

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

En el caso de las investigaciones académicas con un carácter específico sobre los autores investigados dan inicio en el año 1976 con una serie de tesis sobre la producción narrativa de Carmen Naranjo. En general se habla de investigaciones, entre las que se comprenden libros y sobre todo las tesis académicas publicadas en las universidades públicas del país, aunque se registran también tesis publicadas en el exterior; sobre un total de diecisiete poetas. Las publicaciones académicas sobre escritores se insertarán en un canon literario particular, el canon literario escolar³⁹⁵, debido a las características y lectores de este tipo de publicaciones. Para autores como Felipe Romero, estas publicaciones deben entenderse como parte un entramado más amplio, donde son constituyentes las motivaciones individuales de los escritores, pero también eventos culturales de trascendencia mediática, para lograr notoriedad.³⁹⁶ Los poetas estudiados sobre los que más se ha enfocado el mundo académico costarricense han sido Jorge Debravo, Carmen Naranjo, Laureano Albán y Ana Istarú. La presencia de Debravo y Naranjo será una constante. Lo mismo que Ana Istarú a partir de los trabajos presentados en la década de 1980. Así, en las primeras investigaciones de los años 70 aparecen como principales actores

³⁹⁴ En las ediciones posteriores se mantienen estos nombres.

³⁹⁵ Romero, Felipe, “Canon literario en la escuela: formato, actores y origen”, *Trama y texturas*, No 3, 2007: p. 91.

³⁹⁶ *Ibid.*, pp. 92- 93.

de las investigaciones propuestas en la que empezaba a llamarse Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Esto, junto a la presencia de una tesis sobre la poesía de Carlos Rafael Duverrán. En la tabla 6 se presentan las publicaciones académicas, en forma de tesis de distintos grados académicos e investigaciones publicadas en forma de libro, realizadas durante la década 1970.

Así, se aprecia la presencia de autores nacidos durante la década de 1930, y cuya literatura empieza a publicarse durante la década de 1950, y Alfonso Chase que nace durante la década de 1940. Las tesis de este periodo que tratan sobre poesía de estos autores son las referentes a Jorge Debravo y Carlos Rafael Duverrán. En lo que sigue se observará como sobre algunos de estos autores los estudios tienden a enfocarse en su labor narrativa antes que en su producción poética.

La caracterización de estas tesis pasa por señalar, en primera instancia, que se enfocan en poemarios específicos, antes que en la producción literaria completa de los autores. El poemario analizado por excelencia corresponde a *Nosotros los hombres*, con el cual Debravo ganaría el premio nacional de poesía en el año de 1966. Los enfoques tienen que ver principalmente con los elementos propios de la poesía social en este trabajo de Debravo. Así, desde la década de 1970 se intentan establecer lecturas académicas sobre lo que se llegará a llamar “Discurso Debraviano”. De hecho, es posible apreciar el interés mayoritario en analizar la producción poética de este autor, donde es cierto que priman los estudios sobre *Nosotros los hombres*, pero también hay un acercamiento a otras de sus publicaciones. Además, estas tesis se concentran en los años que van desde 1976 hasta 1978. También existe en estos textos un espíritu de innovación y ruptura respecto a los estudios precedentes en materia de análisis de la producción poética nacional³⁹⁷. En ese sentido, se destaca el uso de elementos teóricos. Aquellas investigaciones cuyo formato es

³⁹⁷ En ese sentido señala en su introducción la tesis "Isotopías semánticas en *Canciones cotidianas* de Jorge Debravo": “Es nuestro objetivo primordial ante el texto poético: captar la significación, la emoción del poemario (...) Hacer un aporte al estudio semántico estructural en el campo literario, para observar mejor el desarrollo de la significación que se encuentra codificada en el discurso poético.” Ortiz, María Salvadora, tesis "Isotopías semánticas en *Canciones cotidianas* de Jorge Debravo". Tesis Licenciatura en Filología Española, Universidad de Costa Rica, 1977

el de la monografía serán, más bien, una revisión de la poesía sobre las que tratan y con un grado de profundización menor.

Tabla 11: Tesis académicas sobre poetas costarricenses de las generaciones estudiadas, durante la década de 1970

Apellido, Nombre del autor	Nombre de la publicación	Autor de la publicación	Tipo de publicación	Año de publicación
Chase , Alfonso	“La configuración novelesca de las relaciones individuo-grupo”	Sherry Elaine Gapper Morrow	Tesis Licenciatura en Filología Española	1976
Naranjo, Carmen	"Introducción a la obra novelesca de Carmen Naranjo"	Flor María Garita Hernández	Tesis Licenciatura en Filología Española	1976
Naranjo, Carmen	“Carmen Naranjo y la narrativa femenina en Costa Rica”	María Elena Carballo Castegnar y Sonia Marta Mora Escalante	Monografía para optar al grado de Licenciada en Filología Española	1976
Duverrán, Carlos Rafael	"El Dinamismo expresivo en cuatro poemas de la obra: <i>Poemas del corazón hecho verano y Tiempo delirante</i> "	María Nelly Salazar	Tesis Licenciatura en Filología Española	1976
Naranjo, Carmen	"Reflexiones sobre una obra critica"	Maritza Quesada Guzmán	Monografía para optar al grado de Licenciada en Filología Española	1977
Debravo, Jorge	“Poesía en Jorge Debravo :valores de una creación”	Yadira Calvo	Tesis Licenciatura en Filología Española	1976
Debravo, Jorge	"Isotopías semánticas en <i>Canciones cotidianas</i> " de Jorge Debravo"	María Salvadora Ortiz.	Tesis Licenciatura en Filología Española	1977
Debravo, Jorge	"Justicia y utopía en <i>Nosotros los hombres</i> de Jorge Debravo :una lectura semántico-estructural"	Abdenago Cordero Elizondo	Tesis Licenciatura en Filología Española	1977
Debravo, Jorge	"Algunos recursos poéticos empleados por Jorge Debravo para la expresión de la polaridad, poseedores/desposeídos en <i>Nosotros los hombres</i> "	Vilma Alfaro Aguilar	Tesis Licenciatura en Filología Española	1978

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2017.

La tesis referenciada sobre el escritor Alfonso Chase trata sobre su novela publicada en 1968, conocida como *Los juegos furtivos*. Lo mismo cabe decir sobre los estudios respecto a la literatura de Carmen Naranjo que se concentran en la narrativa desarrollada por esta autora. En ese sentido, por primera vez se la incluye dentro de un panorama de estudios focalizados en literatura “femenina”. Estos estudios con un enfoque de género serán comunes en las décadas siguientes sobre Naranjo y otras poetizas nacionales.

Durante la década de 1980 se mantienen algunas de las características apuntadas en cuanto a la publicación de tesis del periodo precedente. Así, se repite la presencia de Jorge Debravo y de su citado poemario, aunque aparece también un estudio sobre la literatura póstuma de este poeta, *Vórtices*. Además, a diferencia de la década anterior, ahora los trabajos se concentran en la producción poética de los autores tratados. En la tabla 7 se detalla la presencia de los autores Eduardo Dobles Jenkins, Eunice Odio, quien se hará frecuente, y Laureano Albán. La presencia de autores nacidos después de la década de 1940 sigue teniendo al mismo representante. Cabe destacar que sobre los autores tratados los trabajos plantean como eje analítico el estudio de los textos poéticos y de autores que de manera exclusiva se dedicaron a este género.

En la década de 1990, los trabajos siguen acercándose a los mismos autores: Jorge Debravo, Carlos Rafael Duverrán, Carmen Naranjo, Leonor Garnier y Ana Istarú. De hecho, en la tesis sobre Jorge Debravo, se vuelve sobre el poemario *Nosotros los Hombres*. En la tabla 8 se destaca lo descrito. Asimismo, respecto a la profusa producción literaria de Ana Istarú por primera vez se encuentra un estudio que se interesa por su producción poética, en relación con la presencia del discurso amoroso en *Estación de fiebre*, de 1983. En esta misma línea de estudio sobre el discurso amoroso es tratado el libro de Leonor Garnier *Agua de cactus*, de 1985. En tanto que, sobre Carmen Naranjo, el estudio referenciado se acerca a su labor en el mundo del ensayo, a través del análisis de su obra *Cinco temas en busca de un pensador*, publicada en 1977.

Tabla 12: Tesis académicas sobre poetas costarricenses de las generaciones estudiadas, durante la década de 1980

Apellido, Nombre del autor	Nombre de la publicación	Autor de la publicación	Tipo de publicación	Año de publicación
Jenkins Dobles, Eduardo	<i>Eduardo Jenkins Dobles en el panorama cultural costarricense</i>	Carlos Zipfiel y García	Libro	1983
Debravo, Jorge	<i>Poesía de tema social "Nosotros los hombres" :un libro de Jorge Debravo</i>	Fernando Torres Fallas y otros	Libro	1986
Odio, Eunice	"El tránsito de fuego, hacia una descodificación biisotópica"	Von Mayer Chaves, Peggy	Tesis Licenciatura en filología española	1987
Alban, Laureano	"La interceptividad: paradigma fundamental en el universo semántico de <i>Herencia del Otoño</i> "	Iris Chaves Alfaro	Tesis de Licenciatura en Filología Española	1987
Debravo, Jorge	"Análisis semántico-estructural y estilístico del libro de poemas <i>Vórtices</i> de Jorge Debravo"	Roxana González Durán	Tesis Licenciatura en Filología Española	1989

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2017.

Tabla 13: Tesis académicas sobre poetas costarricenses de las generaciones estudiadas, durante la década de 1990

Apellido, Nombre del autor	Nombre de la publicación	Autor de la publicación	Tipo de publicación	Año de publicación
Duverrán, Carlos Rafael	<i>Hacia la poesía de Carlos Rafael Duverrán</i>	Antidio Cabal	Libro	1991
Debravo, Jorge	"La enunciación / negación del intertexto bíblico en <i>Nosotros los hombres</i> de Jorge Debravo"	María Engracia Chacón	Libro	1996
Istarú, Ana	"Las figuras bartheanas y el discurso amoroso en <i>Estación de fiebre</i> Ana Istarú"	María Gabriela Montero Bolaños	Tesis de Licenciatura en Filología Española	1998
Garnier, Leonor	"Las figuras del discurso amoroso en <i>Agua de cactus</i> "	Leslie Rodríguez Chinchilla	Tesis de Licenciatura en Filología Española	1999
Naranjo, Carmen	"La máscara de la palabra : <i>Cinco temas en busca de un pensador</i> "	Marianela Fernández Alfaro	Memoria para optar por el grado de licenciatura en Filología Española	1999

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2017

A partir del año 2000 se observa un ligero crecimiento en la publicación de tesis sobre los poetas estudiados. Los nombres, más bien, se repiten y se concentran en los mismos autores: Carmen Naranjo, Jorge Debravo, Ana Istarú y Eunice Odio. Los que vendrán a marcar la diferencia son las tesis sobre Lil Picado y Carlos de la Ossa. Esta última tesis fue defendida en la University of Massachusetts-Amherst, en Estados Unidos. De nueva cuenta, con la excepción de Ana Istarú, las tesis no muestran análisis sobre los autores nacidos a partir de 1950; y los análisis sobre la literatura de Istarú tienden a enfocarse en su producción teatral y ensayística. La autora Julieta Dobles Yzaguirre aparece por primera vez en este momento. Por otra parte, es en este periodo donde se publican investigaciones en forma de libros sobre autores en específico. Las tesis de este periodo, además, serán para optar por grados académicos más elevados que en décadas anteriores. Asimismo, aparecen trabajos que plantean niveles de análisis de tipo comparativo con autores de otras latitudes. En ambos casos, corresponde a tesis defendidas en el extranjero, a saber, la tesis denominada “El erotismo como logro del movimiento feminista en Centroamérica: los casos de Ana Istarú, Dina Posada y Jacinta Escudos”, se presentó en la Universidad de Saskatchewan en Canadá. En tanto que la tesis “Insurrecciones del verbo en la posmodernidad: la voz poética de Gioconda Belli y Ana Istarú”, fue defendida en la Universidad Autónoma de Madrid.

Existe una serie de autores del universo de poetas desde 1948 hasta 1979, que son objeto de análisis de tipo académico. Ahora bien, estos estudios solo ven la luz a través de publicaciones en el formato de artículo académico. En términos generales este tipo de publicación se concentra en los autores tratados arriba. Sin embargo, entre los que no se han hecho presentes se pueden nombrar a Victoria Urbano, Mario Picado, Eulalia Bernard, Rosita Kalina y Marco Aguilar.

La construcción del canon literario nacional en términos de estudios académicos tampoco debe entenderse como estático. Es de esperar que los autores nacidos durante las décadas de 1950 empiecen a ser estudiados en el futuro. Existe una clara tendencia a la consagración de ciertos autores a través de estudios que, además, corresponden en su totalidad al área de las letras.

Tabla 14: Tesis académicas sobre poetas costarricenses de las generaciones estudiadas, durante el periodo 2000- 2019

Apellido, Nombre del autor	Nombre de la publicación	Autor de la publicación	Tipo de publicación	Año de publicación
Naranjo, Carmen	"Tratamiento del espacio en el cuento costarricense en tres momentos de la historia literaria"	Rosa María Morales Rojas, Tania Elena Moreira Mora	Tesis Licenciatura en Filología Española	2000
Odio, Eunice	<i>La palabra innumerable : Eunice Odio ante la crítica</i>	Jorge Chen Sham	Libro	2001
Naranjo, Carmen	"Imágenes de la mujer en la literatura costarricense escrita por mujeres :1980-1995"	Dora Lía Piedra Carvajal.	Tesis Licenciatura en Filología Española	2004
Dobles Yzaguirre, Julieta	"Los espacios poéticos en: <i>Poemas para arrepentidos</i> y <i>Hojas Furtivas</i> , de Julieta Dobles Yzaguirre"	Kathy Madriz Flores	Tesis de Maestría en Literatura	2008
Istarú, Ana	<i>El erotismo como logro del movimiento feminista en Centroamérica: los casos de Ana Istarú, Dina Posada y Jacinta Escudos</i>	Amber Learned	Tesis de Maestría en Artes	2008
De la Ossa, Carlos	<i>Tradición y Ruptura en la Poesía de Carlos de la Ossa</i>	Gustavo Adolfo Chaves	Tesis de Maestría en Artes	2009
Istarú, Ana	<i>Insurrecciones del verbo en la posmodernidad: la voz poética de Gioconda Belli y Ana Istarú</i>	Alejandra Aventín Fontana	Tesis Doctoral en Filología española	2009
Odio, Eunice	<i>Eunice Odio y su sensual mundo poético</i>	Anthony J. Robb	Libro	2010
Debravo, Jorge	"La construcción del discurso en la poética de Jorge Debravo"	Evelyn Araya Fonseca	Tesis Maestría Académica en Literatura Latinoamérica	2012

Alban, Laureano	"De la permanencia de lo sagrado en la <i>Enciclopedia de Maravillas</i> de Laureano Albán"	Ronald Campos López	Tesis de Maestría en Literatura Latinoamericana	2012
Picado, Lil	"La poesía de Lil Picado y Mía Gallegos: ejemplos de constitución de una voz femenina"	Gina Lucía Arrieta Molina	Tesis Maestría Académica en Literatura Latinoamérica	2014
Debravo, Jorge	<i>Jorge Debravo :la poética del amor</i>	Evelyn Araya Fonseca	Libro	2015
Albán, Laureano	<i>Los cuatros diálogos de la hispanidad: la representación y la construcción poética en "Infinita memoria de América de Laureano Albán"</i>	Ronald Campos López	Tesis de doctorado en español: lingüística, literatura y comunicación	2016
Odio, Eunice	<i>El acento corporal en Los elementos terrestres de Eunice Odio,</i>	Miguel Fajardo y Aracelly Bianco	Libro	2018
Albán, Laureano	<i>Renombrando el universo: la permanencia de lo sagrado en "Enciclopedia de las maravillas" de Laureano Albán</i>	Ronald Campos López	Tesis doctoral	2019

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Conclusiones

Las características de carácter prosopográfico analizadas permitieron acercarse a las diferenciaciones de un panorama poético en Costa Rica que mostraba signos de expansión con el paso del tiempo y diversidad. Así, el crecimiento se da en términos numéricos, pero también en la participación de autores de regiones no habituales para la primera década analizada. En esto, tienen que ver las nuevas dinámicas culturales, propiciadas en la sociedad costarricense a través de nuevos patrones de consumo, pero también por la injerencia de las políticas estatales. Ahora bien, esta caracterización debe entenderse como cambiante. Es decir, lo expuesto en el presente capítulo se trata, antes que todo, del retrato de poetas jóvenes de una época en específico. La situación de estos autores, en tanto que su proyección laboral, sus posicionamientos políticos e incluso su vinculación con la literatura seguramente variaron en años recientes.

A la luz de lo anterior, por ejemplo, la preponderancia de la afiliación de estos poetas en proyectos cercanos a la izquierda, que viene a ser señal una vez más de la permanencia de estas corrientes ideológicas y del conflicto centroamericano en la constitución de la identidad de muchos poetas durante la década de 1970, es probable que haya variado para estos autores y para las generaciones siguientes, en razón del propio declive de las organizaciones de izquierda en el país a partir de la segunda mitad de la década de 1980 y la posterior caída del denominado socialismo real. Esto no quiere decir que el carácter contracultural se pierda, más bien, es probable que se transforme y atienda a nuevos contextos. Ahora bien, se pone el acento en el carácter contracultural de estos poetas que simpatizaron con los proyectos revolucionarios de Latinoamérica.

Es cierto que aquellos poetas cercanos a las esferas de lo que aquí se ha venido a llamar construcción del canon literario costarricense, son más estables en sus trayectorias, las cuales además son fácilmente asociables a su carrera literaria. Eso sí, debe entenderse esta canonización en varias direcciones, por un lado, la participación de estos poetas en cargos oficiales y en las instituciones del Estado. Y por otro lado, cuestiones relacionadas al reconocimiento de su producción poética a través de cierto tipo de publicaciones, como las antologías poéticas y las selecciones de poesía. Esto, unido a las premiaciones a nivel

nacional que reconocen textos literarios y trayectorias en específico. Por último, se encuentran los poetas y sus producciones literarias que han sido objeto de análisis dentro de la academia costarricense. Así las cosas, dentro de los autores que aún viven y que se encuentran alrededor de este canon literario, pueden señalarse que no es tan diferente en cuanto a sus características de las descripciones sobre los conjuntos generales a los que pertenecen. En términos generales puede señalarse la presencia de estudios a nivel universitario; es decir, son poetas letrados. Por otra parte, sus vínculos políticos los han llevado en ciertos momentos de sus carreras, aunque luego desdeñen de ello, a puestos públicos y de elección popular propios de las lógicas de mecenazgo descritas durante el capítulo. Y, en ámbitos que resultan más evidentes, concentran las publicaciones de antologías, la presencia en premios literarios a nivel nacional y, por supuesto, son los protagonistas de los estudios de carácter académico. En estos estudios vale la pena resaltar la presencia de siete escritoras, como Carmen Naranjo, Eunice Odio, Julieta Dobles, Leonor Granier, Mía Gallegos Lil Picado y Ana Istarú, aunque resulta evidente que se dejan a muchas otras por fuera. Es también importante la concatenación entre las características citadas y los miembros del grupo conocido como Círculo de Poetas Costarricenses. La excepción a algunas de estas características, las de tipo prosopográfico, fue Jorge Debravo, quien murió a una edad temprana. La figura de Jorge Debravo también fue una constante dentro de las publicaciones académicas. Es más, puede afirmarse que es la poesía más estudiada en el país. Valdría la pena internarse en un estudio sobre la construcción de la figura mitificada de este autor, como se ha introducido, desde diferentes aristas que componen la literatura nacional.

De igual forma, puede señalarse que existe un claro resabio entre los autores de la década de 1950 en la incorporación dentro de las lógicas expuestas. Esto, puede responder a varias razones, entre ellas su rango etario y su vinculación con proyecto de izquierda tanto en el nivel literario, como en el nivel político que al final de cuentas resultaron marginados. De estas agrupaciones, solo algunos autores lograron sobresalir en materia de publicación de antologías y premiaciones literarias. Estas distinciones les serán entregadas a partir de la década de 1990 y posteriores.

Capítulo 3: Tendencias temáticas y estético discursivas en la poesía costarricense durante el periodo 1948-1977

Introducción

En el presente capítulo se analizan las tendencias temáticas y discursivas presentes en los contenidos de las producciones poéticas del periodo en estudio. Para esto, se realizó una revisión metodológica a partir de cincuenta y ocho poemarios publicados entre 1949 y 1977 de cada uno de los poetas, en el que cada poema que componía el poemario era referenciado según la propuesta temática que se presentará en una categoría correspondiente dentro de una base de datos de tipo nominal. En total se analizan 1912 poemas, donde se hacen observaciones sobre la temática predominante en los poemas, así como sobre las tendencias estético-discursivas de cada poema. Las principales tendencias encontradas se agrupan en tres secciones: la poesía social y de tinte político, los poemas de corte amoroso y las lecturas subjetivas sobre la realidad. Ahora bien, dentro de cada tendencia se realiza una cuantificación sobre estas temáticas predominantes, que permiten a su vez interpretaciones de tipo cuantitativo sobre estos valores literarios. A continuación, se detallan que posturas discursivas que se encuentran dentro de cada tendencia temática y cómo esta caracterización de formaciones discursivas conlleva, tal y como lo han planteado Francisco Rodríguez Cascante y otros estudiosos del tema³⁹⁸, a la conformación de modelos discursivos dentro de la poesía costarricense.

Es cierto que cada tendencia podría desarrollarse en estudios detallados sobre la presencia y los cambios de esas diferentes temáticas en la poesía nacional. Esto, a sabiendas que muchas de estas temáticas no son exclusivas del periodo en estudio, aunque sí lo sean los enfoques a través de los cuales los poetas han planteado el contenido de sus producciones poéticas. De hecho, son varios los estudios que se han inmiscuido en el análisis de diferentes tendencias temáticas y discursivas de manera particular, ya sea sobre un autor o grupo de autores, ya sea sobre los temas como tal. Estos trabajos fueron parte fundamental para establecer las distintas variables y categorías de análisis dentro de la mencionada base de datos y su posterior sistematización que se verá reflejada en los

³⁹⁸ Rodríguez Cascante, Francisco, “Modelos discursivos de la poesía costarricense actual”, *Revista Sociocriticism*, 2007, p. 367.

apartados que componen el capítulo. En el primer apartado se revisan aquellos poemas cercanos a una poesía de tipo social y política, en la que las principales tendencias discursivas tienen que ver con la presencia de la cuestión social, la militancia comunista y las variaciones en los tratamientos de la denuncia y la crítica social a lo largo de las tres décadas estudiadas y como se vincula con la influencia de corrientes extranjeras en esta línea. En el segundo apartado se considera una de las temáticas de mayor constancia en la poesía nacional: la poesía amorosa. El tercer apartado, por su parte, se dedica a la revisión de los poemas que atañen a las lecturas más íntimas y subjetivas de la realidad y la existencia, por parte de los poetas estudiados. Mientras que en el cuarto apartado se trata una serie de temas que por cuestiones de dispersión y enfoque se consignan de manera independiente a las demás categorías mencionadas arriba.

En términos de extensión y abarcamiento de las producciones poéticas de la segunda mitad del siglo XX, el estudio que más se acerca a la presente propuesta es de Carlos Francisco Monge. Ahora bien, en el trabajo de Monge el examen se concentra en los autores que considera de mayor relevancia para el planteamiento de los distintos *modelos ideológicos*.³⁹⁹ El propio Carlos Francisco Monge señala la necesidad de un proceso de sistematización metodológica detallado para comprender la dirección de las formaciones discursivas en la producción poética costarricense.⁴⁰⁰ Andrés Camacho ha señalado que esta ausencia en la sistematización también tiene su contraparte en la propia producción poética costarricense, donde no se encuentra una reiteración sistémica en la interrelación entre lo metafórico y lo metonímico, en gran medida debido a la llegada tardía y desordenada de influencias literarias y a la ausencia de un movimiento poético en las letras nacionales.⁴⁰¹

A la luz de lo anterior el presente capítulo se convierte en la pieza final de la trayectoria de la poesía en Costa Rica desde 1948 hasta 1979 después de la caracterización de las formas de agrupación, del posicionamiento como sujetos sociales y políticos, así como la construcción de un canon literario nacional, vienen sus creaciones.

³⁹⁹ Monge, Carlos F. *La imagen separada: modelos ideológicos de la literatura costarricense 1950- 1980*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1984

⁴⁰⁰ *Ibid.*, pp. 28- 29.

⁴⁰¹ Camacho, Andrés, “Aproximaciones críticas a un estudio de la metáfora en la poesía costarricense. Indicación metodológica”, *Revista Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, 1987: p. 368.

3.1. La cuestión social y la poesía en Costa Rica

Los estudiosos de la historia literaria nacional⁴⁰² coinciden en que la cuestión social es tema en la poesía costarricense de manera continua a partir de la década de 1960 y se vuelve una constante en los poemarios publicados a partir de la década de 1970. Este apartado vendría a funcionar como el soporte sistematizado para esta afirmación. Sin embargo, algunas temáticas en torno de la llamada poesía social o política se venían trabajando desde la década de 1950, y aún incluso desde las primeras producciones poéticas registradas en la literatura nacional⁴⁰³. Por un lado, estas temáticas se entienden cercanas a la propuesta de Salvador Bueno en su estudio sobre la poesía cubana, como aquella donde priman elementos en torno a obreros, la poesía proletaria, la poesía de militancia comunista y la poesía campesina⁴⁰⁴, para una poesía con un carácter más cercano a la militancia y a un tipo de escritura con fines políticos. En ese sentido, señala Rodríguez Cascante, puede denotarse una importante influencia de la construcción de imaginarios sobre el origen y desarrollo de la izquierda latinoamericana.⁴⁰⁵ Así, como se observará, los principales referentes de estos primeros poemas militantes se encuentran en personajes y momentos soviéticos, y una serie de referencias a personajes históricos del comunismo nacional.

Por otra parte, dentro del concepto de poesía social para el caso costarricense corresponde a temáticas alusivas a la poesía de tipo conversacional y las poéticas que apuntan a la denuncia y a la crítica social. Sobre esta poesía conversacional o testimonial, se comprenden características como una retórica de la cotidianidad, un estilo cercano a la

⁴⁰² Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Universidad Autónoma de Centro América, 1981

Quesada, Álvaro. *Breve Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000.

Quesada denomina a los poemas con un contenido crítico respecto a temas de tipo social como *Poesía de intención social* (p. 75)

Monge, Carlos F. *La imagen separada: modelos ideológicos de la poesía costarricense 1950- 1980*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1984

⁴⁰³ Bonilla Navarro, José Francisco, “Tendencias temáticas y discursivas de la poesía centroamericana del siglo XIX”, Universidad Nacional de Costa Rica, 2016, p. 54.

En ese sentido, Bonilla Navarro apunta una serie de poemas, publicados su mayoría en el *Parnaso centroamericano*, donde se hace referencia a hechos históricos concretos; muy a tono con las discusiones sobre la conceptualización de la patria y su relación con el sentimiento nacionalista en ascenso hacia fines del siglo XIX.

⁴⁰⁴ Bueno, Salvador. “Apuntes sobre la poesía en la Cuba del siglo XX”. *Litoral*, No. 215/216, (1997), pp. 6-16.

⁴⁰⁵ Rodríguez Cascante, 2007: p. 367.

narrativa y la utilización del versolibrismo, donde se asumía un realismo descriptivo y una serie de posturas contestarias.⁴⁰⁶ En este sentido, para la década de 1970 va a ser preponderante el papel de los autores más jóvenes y el espíritu de ruptura que permea en sus textos. Esta poética, pese a que en términos generales se le puede considerar como opuesta al trascendentalismo, siguiendo a Rodríguez Cascante y Andrés Camacho, será común encontrar a autores que escriben poemas con ambas influencias. De igual forma, Álvaro Quesada y Carlos Francisco Monge señalan que la irrupción de este tipo de poesía dentro del panorama literario nacional tiene que ver con los cambios políticos, sociales y culturales acontecidos en el país durante la segunda mitad del siglo XX. Monge sostiene que los autores de la generación⁴⁰⁷ de 1950, en términos sociopolíticos, tendrán un espíritu de revisión y rebeldía, a la luz de la plena decadencia del proyecto modernizador de una oligarquía tradicional agroexportadora, la cual no perdía su influencia.⁴⁰⁸

Ahora bien, esta revisión se ocupó de una manera apenas perceptible sobre ciertos temas como el caso de los poemas sobre los eventos de la Guerra Civil de 1948, donde las alusiones a esta temática aparecen únicamente en los poemarios *Mis tres rosas rojas* de 1955 y *Rosa y Espada* de 1969, ambos publicados por Arturo Montero Vega. Del primer poemario mencionado, vale la pena señalar una serie de tres poemas dedicados a los mártires del atentado conocido como “El codo del diablo”. Por otra parte, también son reducidas las alusiones al tema de la guerra en general, dado que sus apariciones corresponden a tres en la totalidad de poemarios analizados. Este tema se presenta como llamados en contra de la vía bélica. En ese sentido son ejemplares los poemas del libro *Los despiertos* (1972) de Jorge Debravo. En el año 2011, Mario Oliva y Rodrigo Quesada publicaron una recopilación de poemas escritos durante y después de la guerra civil de 1948 y publicada mayoritariamente en periódicos de circulación de la época; ninguno de los textos supera como fecha de publicación el año 1949. En esta recopilación resaltan poemas sobre la “epopeya del ejército de Liberación Nacional” y son minoritarios los poemas que tratan sobre el bando derrotado. Esto se explica por la prohibición de periódicos y demás

⁴⁰⁶ *Ibid.*, pp. 368- 369.

⁴⁰⁷ El termino generación es el utilizado por el propio Carlos Francisco Monge.

⁴⁰⁸ Monge, 1984: p. 45.

medios comunistas posteriores a los eventos de marzo-abril de 1948⁴⁰⁹. También, son minoría los textos mariachis, o que hacen alusión a esta postura del conflicto. Dentro de los poemas cuya retórica tiene que ver con el comunismo en el conflicto del 48, resaltan los poemas escritos desde prisión por Carlos Luís Sáenz.⁴¹⁰

Por otra parte, como el mismo Monge argumenta, la poesía social costarricense no se caracterizó por presentar una propuesta programática radical con un impacto afuera del mundo literario, al menos durante este periodo de estudio y dentro de la cultura libresca nacional. En ese sentido, señala que la poesía social de los jóvenes autores estudiados se caracterizó por no llevarlos ni a la anarquía ni a la negación absoluta.⁴¹¹ Así, la poesía costarricense del periodo en estudio, como se dijo arriba, no procuraba la búsqueda de una propuesta revolucionaria, anarquista o por el estilo. Sin embargo, autores como Arturo Montero Vega, en consonancia con su militancia política, rescatan dentro de su producción literaria poemas con una clara tendencia por representar las virtudes del comunismo. La producción poética de Montero Vega, en general, se caracteriza por poemarios conformados por una primera parte donde sobresalen los poemas políticos y allegados al comunismo. En tanto que las segundas partes de sus poemarios, más bien, tienen que ver con una poesía también utópica, pero de tipo amoroso.

Así, destacan poemas dirigidos a héroes clásicos del comunismo del siglo XX; así como una serie de textos sobre figuras del comunismo costarricense de la primera mitad de siglo.⁴¹² Escribe Arturo Montero Vega en su poema “A Marina Roskova, heroína de la aviación soviética”, de 1951:

⁴⁰⁹ Molina, Iván, *Príncipes de las remotidades: Carlos Luís Fallas y los escritores proletarios costarricenses del siglo XX*. Costa Rica: EUNED, 2016: p. 11.

⁴¹⁰ Oliva Mario y Rodrigo Quesada (comp.) *Poesía de la guerra civil de 1948*. San José: Editorial EUNED, 2011: pp. 8-11.

⁴¹¹ Monge, 1987: p. 47

⁴¹² Escribe Arturo Montero Vega en su poema “A Marina Roskova, heroína de la aviación soviética”, de 1951:

Me has dicho al oído,/escribe un poema que diga:/me enamoré de tu nombre y lo encontré en el cielo:/MARINA ROSKOVA (...)

Dijiste a la patria/ y dijiste a la vida:/ aquí hay una mujer que combate/ como combaten los hombres (Aparece en *Vesperal*, 1951)

De igual forma aparecen poemas dedicados a personajes del comunismo nacional. Como es el caso del poema “Elegía a Federico Picado, asesinado en el Codo del Diablo”, de Arturo Montero Vega:

*Me has dicho al oído,
escribe un poema que diga:
me enamoré de tu nombre y lo encontré en el cielo:
MARINA ROSKOVA (...)
Dijiste a la patria
y dijiste a la vida:
aquí hay una mujer que combate
como combaten los hombres*

(Aparece en *Vesperal*, 1951)

También es común la presencia de elementos y símbolos propios de la retórica comunista.⁴¹³ Sobresalen aquellos poemas de tipo revolucionario donde se enaltece y se presenta la vía revolucionaria como utopía social.⁴¹⁴ En la tabla 15 se detallan la cantidad

*Yo recuerdo tus labios de alborada. /Dame tu mano, obrero,/dame tu esfuerzo decidido,/aprieta el/
eternamente en nuestros corazones guarnecido,/eternamente por nuestros labios pronunciado:/ FEDERICO
PICADO.*

(Aparece en *Vesperal*, 1952)

En esta misma línea Arturo Montero Vega, en el poemario de 1955 *Mis tres rosas rojas*, publica textos en conmemoración de las víctimas políticas del Codo del Diablo como el poema “Las copas que cantaba Lucio Ibarra”

Asimismo aparecen poemas, por ejemplo, dedicados a Humberto Vargas Carbonell (“Varsovia”, *Mis tres rosas rojas*, 1955)

En un poema denominado “Carlos Luis Fallas”, expresa Montero Vega:

*Aquí vengo de nuevo con las manos heladas/los ojos tristes/ y la voz entrecortada/ para decir
Calufa,/hermano mío/ escritor a veces/ militar a ratos/ obrero entre los obreros/ definitivamente camarada.*

(Aparece en *Poemas de la Revolución*, 1969)

En este poemario aparece también el poema “Recuerdas, camarada?” en memoria de Manuel Mora:
(...) *Recuerdas, camarada/ cuando Manuel abría sus manos al crepúsculo/ y te llenaba de flores los oídos/
cuando en su voz pausada/rompía tímpanos dormidos/ y abría a tus ojos/ los sueños aletargados./ (...)/
¿Estrechas unas manos/ más grandes que tus manos?/ ¿Escuchas unos pasos en el valle dormido?/ ¿Alguien
dice tu nombre, camarada?/ Es la voz de Manuel, conmigo/ diciéndome estos versos para que tu
recuerdes,/ los labios que una vez te enseñaron/ la palabra perdida/ y te llenaron de flores los oídos.*

⁴¹³ “Nuestra será la patria”:

*(...)/Cuando cierre tarifas la Electric Bond and Share/ y se enciendan las luces y se apaguen las velas/ Rio
Grande de Tárcoles abrirá sus compuertas/un torrente de luces brotará de sus aguas/ Cuando lleguen a
viejos los últimos desmanes/ y asistamos al entierro de Mamita Yunai/ ondeará la bandera de la hoz y el
martillo/ sobre el verde horizonte de los bananales (...)*

(Aparece en *Mis tres rosas rojas*, 1955 de Arturo Montero Vega)

Por su parte Alfonso Chase en un poema dedicado al escritor cubano Roberto Fernández Retamar expresa:
“Habana”:

*Esta tarde de lunes en la Habana sin vos apenas/conmigo/ pero lleno de todos y con el país que soñaron/
nuestros padres/ construido por la mano de otros hijos yo te estoy/ amando/ en las miradas de muchas
comunistas y en la/ alegría/ de los ancianos útiles y en el fervor de mis amigos/ poetas*

(Aparece en *El libro de la patria*, 1976)

⁴¹⁴ Dentro de estos poemas, el más alusivo, es el denominado “Guerrilleros” de Montero Vega:

*En las montañas frías y en los bosques húmedos,/ rodeado de alimañas,/ atento el oído y ágil la mirada,/ el
guerrillero pone en la mirada del rifle/ el rostro vergozante del tirano/ (...)/ Llega el momento crucial./ El
guerrillero sabe que en el recodo del camino/ rosas rojas cubrirán su cuerpo/ como a una vez pasó a los*

de poemas por libro publicado que atañen a este tipo de temáticas alrededor del comunismo, su militancia, su memoria y la vía revolucionaria. La presentación en los poemarios costarricenses de los primeros treinta años de la segunda mitad del siglo XX se irá agotando con la entrada de la década de los setenta. Es decir, Montero Vega es el máximo referente de este tipo de temática, como en el pasado lo fueran otros autores abanderados del Partido Comunista y del Partido Vanguardia Popular. Iván Molina explica que, especialmente a partir de 1935, el Partido Comunista Costarricense propiciaría una serie de políticas culturales que tendría a intelectuales y escritores cercanos al comunismo como principales promotores; así como la creación de espacios para la publicación de textos proletarios y campesinos en menor medida. Así las cosas, la disminución en la producción poética de este autor significaría a su vez la progresiva ausencia en las propuestas editoriales de poemarios con referencias positivas sobre las utopías, héroes y demás retóricas cercanas al comunismo. De igual forma, debe señalarse que la proscripción del Partido Comunista hasta entrada la década de los 70 debilitó el marco de políticas culturales que propiciaba la presencia, publicación y difusión de este tipo de temáticas durante el periodo en estudio.⁴¹⁵ Sin lugar a dudas, este marco de políticas y espacios para la promoción de una cultura comunista se iba agotando con el paso de la proscripción, en especial en campos como de la publicación en editoriales. La paulatina ausencia de estas temáticas coincide con lo anterior y con la reducción de la influencia de la izquierda comunista dentro de las editoriales públicas que, como se vio en el primer capítulo, entrada la década de 1970 abrió el debate sobre esta supuesta influencia y los procesos de ampliación del mercado del libro en el país.

indios, sus hermanos guerreros./Allí está Atahualpa con ellos./ Moctezuma les da la mano/ y Garabito les enseña/ el camino, la resurrección y la vida./ Y por cada árbol que muera/ otro brotará de la tierra./ Y por cada luz que se apague/ se encenderá la llama del futuro.

(Aparece en *Poemas para sembrar los sueños*, 1977)

⁴¹⁵ Molina Jiménez, Iván, *Príncipe de las remotidades: Carlos Luís Fallas y los escritores proletarios costarricenses del siglo XX*. San José: EUNED, 2016: pp. 5-6; 26- 31.

Tabla 15: Presencia de temáticas relacionadas con el comunismo en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979

Apellido, Nombre del autor	Título del libro	Año de publicación	Número de poemas por temática							
			Héroe- comunis- mo	Personaje comunista - Costa Rica	Memoria- Revoluci- ón Rusa	Semanari- o Trabajo	Comunism- o- Internacion- al	Luch- a obrer- a	Comunism- o- desposeído- s	Revoluci- ón
Montero Vega, Arturo	<i>Vespera l</i>	1951	1	3	1	1	1	3	1	2
Montero Vega, Arturo	<i>Mis tres rosas Rojas</i>	1955	2	1			4	3	1	1
Picado, Mario	<i>Hondo Gris</i>	1955						1		
Charpentier , Jorge	<i>Diferent e al abismo</i>	1959								1
Montero Vega,	<i>Rosa y espada</i>	1969	1				3	4		1

Arturo						
Picado,	<i>Poemas</i>	1970				1
Mario	<i>impares</i>					
Montero	<i>Aquí</i>	1972			1	
Vega,	<i>están</i>					
Arturo	<i>mis</i>					
	<i>palabra</i>					
	<i>s</i>					
Albán,	<i>Chile de</i>	1975	1		3	4
Laureano	<i>pie en</i>					
	<i>la</i>					
	<i>sangre</i>					

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos, temáticas en la poesía costarricense 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2017

Entrada la década de 1960 la poesía social en Costa Rica habría de tener más adeptos entre los poetas jóvenes. De hecho, serán primordialmente los autores que empiezan a publicar a partir de esta década quienes diversifiquen el panorama de temáticas relacionadas con la poesía de intención social. Las temáticas con un menor número de presencias se encuentran relacionadas con poetas que publicaron su primer texto durante la década de 1950. De nueva cuenta resalta el nombre de Arturo Montero Vega, así como otros compañeros de generación como Mario Picado y Carlos de la Ossa. Así, podría argumentarse que la presencia de este tipo de temáticas en la producción poética de Montero Vega es parte del proyecto poético de este autor donde, como se dijo, predominan las alusiones al comunismo. El caso de Mario Picado tiene que ver con poemas aislados dentro de su producción literaria de estas primeras tres décadas, en tanto que el poemario de Carlos de la Ossa *Imprimatur III* puede entenderse como un proyecto de poesía social donde son constantes las referencias a distintos lugares y procesos históricos de América Latina. El estilo es más directo, sobre todo en la tercer parte del poemario cuyo nombre es *1950- 1955*⁴¹⁶, donde algunos poemas recuerdan el estilo de la poesía exteriorista nicaragüense. El escritor nicaragüense Ernesto Cardenal, considerado uno de los máximos representantes de esta corriente literaria en su país, señala: “La poesía exteriorista expresa las ideas o los sentimientos con imágenes reales del mundo exterior: usa nombres de calles o de lugares, nombres propios de sus personas con sus apellidos, fechas, cifras, anécdotas, citas textuales, palabras y giros de la conversación diaria (...) La poesía exteriorista se

⁴¹⁶ Carlos de la Ossa, en esta sección de su poemario enumera los textos de I a VII, a continuación se presentan una serie de fragmentos.

I

En el año 1955 el país era más pequeño/ el ferrocarril corría hacia el océano como/ un búfalo de South Dakota/ el ferrocarril negro- petróleo de la Northern Railway Co. / el ataúd metálico donde los yanquis se llevaban la fruta para los grandes mercados (...)

IV

-Ya cerca del alba/ los cráneos sagrados de nuestros hombres/ le roban cuchillos de plata al sol/ Campesinos aguerridos/ campesinas rosadas/mantos de amapolas/cantos cantos y guitarras/ y los cantos roncoc/ ronco grito de marea brava

V

Los ferrocarriles británicos han sido poderosos/ gigantes de acero negro y letras rojas que dicen:/ “Machine No. 100.001 Northern Raylway Co./ y los automóviles norteamericanos/ han sido poderosos y dicen en letras metálicas:/ Ford President Co.”/ y se vienen metiendo en nuestros suelos legendarios/ llevando un alarido de cosacos/ que asustan a los animales de la selvática./ Ellos traen ropa fuerte y bordada en el Imperio/ y cronómetros para no olvidar el tiempo/ de recreo ni los rostros de los cielos caribes.

(Aparece en *Imprimatur III*, 1977)

distingue de la prosa en que es más intensa, más breve, más efectiva, pero no en que usa otro lenguaje o trata de otros temas.”⁴¹⁷ En esto se parece bastante a la poesía conversacional o testimonial, que es como se ha llamado a esta tendencia discursiva en el país. De hecho, Francisco Rodríguez Cascante propone que a esta forma de escribir textos poéticos en América Latina, y que tiene que ver con el ascenso de los proyectos de izquierda latinoamericana en los 60-70s, se la denomine como poesía conversacional y ya no sólo para el caso costarricense.⁴¹⁸

Por su parte, el poemario de Laureano Albán, *Sonetos laborales*, abre con un epígrafe de Karl Marx⁴¹⁹ y es una extensa publicación de sonetos sobre el mundo del trabajo: a lo largo del poemario los textos refieren a instrumentos típicos de labores agrícolas y de obreros. El estilo no es directo, más bien, es de imágenes muy a tono con los demás poemarios de este autor y con la tendencia trascendentalista en general.⁴²⁰ Es cierto que los nombres de estos autores y su producción literaria también forman parte de las categorías de mayor alcance: los poemas testimoniales y la poesía de denuncia. Los nombres que más se repiten corresponden a poetas que empiezan a publicar en la década de 1960. Además, la concentración de poemarios sobre ambas temáticas corresponde a textos publicados durante la década de 1970. En la tabla número 16 se señalan la presencia de una serie de temáticas donde la cuestión social es tratada a través de concepciones que no refieren a una militancia política o proyecto político específico, sino más bien a una intención de tipo contestaria y de denuncia social.

⁴¹⁷ Citado en Borgeson, Paul. *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal*. Estados Unidos: Tamesis Books, 1984.

⁴¹⁸ Rodríguez Cascante, 2007: pp. 365-367.

⁴¹⁹ El epígrafe de Karl Marx corresponde a: “El trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre”. El epígrafe dice ser tomado de *El Capital*.

⁴²⁰ Así, dentro de los poemas que atañen a instrumentos propios de oficios obreros se encuentran algunos como el que se muestra enseguida, en estos poemas queda de manifiesto el estilo cargado de metáforas para describir las características y funciones del instrumento.

“El soplete”

Hay que nombrar al fuego por su herida/ y al gas ardiendo porque rompe en cantos,/ la llaga del metal bajando en llantos/ por su frente de mina adolorida./ Hay que nombrar la roja bienvenida/ del mineral cruzado entre quebrantos,/ como el altivo acero baja en mantos/ de silencio su luz en caída./ Para llegar a conocer tu acento/ de herida trashumante sin frontera,/ todos los fuegos presos en tu aliento/ invencible de llama prisionera,/ para llegar a despertar el viento/ incandescente de tu rosa fiera.
(Aparece en *Sonetos Laborales*, 1977)

Tabla 16: Presencia de temáticas relacionadas con la cuestión social en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979

Apellido, Nombre del autor	Título del libro	Año de publicación	Número de poemas por temática						
			La patria feliz y bucólica	Función y social poeta	Diatriba- del pequeño burgués	Antiamericanismo	Poema testimonial	Burocracia- soledad	Hombre nuevo
Jiménez	<i>Poemas</i>	1954	1	2					
Canossa, Salvador	<i>del amor y del recuerdo</i>								
Debravo, Jorge	<i>Nosotros los hombres</i>	1966	2	1	1			8	
Naranjo, Carmen	<i>Misa a oscuras</i>	1967		1					4
Debravo, Jorge	<i>Canciones cotidianas</i>	1967						3	
Montero Vega, Arturo	<i>Rosa y Espada</i>	1969			1	1			

Picado, Mario	<i>La piel de los signos</i>	1970		2
Montero Vega, Arturo	<i>Le digo al hombre</i>	1971		20
Montero Vega, Arturo	<i>Aquí están mis palabras</i>	1972		6
Picado, Mario	<i>Poemas de piedra y polvo</i>	1972	2	
Debravo, Jorge	<i>Los despiertos</i>	1972		6
Alban, Laureano	<i>Chile de pie en la sangre</i>	1975	2	

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos, temáticas en la poesía costarricense 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Para los estudiosos de la poesía en Costa Rica la relación entre Jorge Debravo y la poesía testimonial en el país debe entenderse como intrínseca. Monge sostiene que la poesía de Debravo, a pesar del optimismo esperanzador, tiene como eje temático: “La conciencia crítica en torno al mundo cotidiano, que se habría de revelar en un manantial ético-artístico que resume en mucho esta nueva moral, la poesía social o poesía de testimonio”.⁴²¹ Es decir, la poesía testimonial también propone dentro de su narración la denuncia de problemas sociales dentro de la vida cotidiana social y dentro de la vida cotidiana del artista en términos particulares.

De hecho, en Jorge Debravo y en Montero Vega se concentran la mayoría de poemas testimoniales. Los poemarios de Jorge Debravo presentan esta poesía desde diferentes enfoques. En libros como *Consejos para Cristo al comenzar el año* (1962), en su primera parte se tiene como interlocutor a Cristo, a quien en los poemas se le habla para denunciar algunos males de la sociedad contemporánea.⁴²² Caso contrario es lo que ocurre en su poemario *Nosotros los hombres* (1966), en el cual se pone en entredicho la superioridad de las autoridades religiosas⁴²³ y se apuesta por lo que Rodríguez Cascante denomina como pedagogía utópica, donde la voz del poema se presenta como “conciencia y guía de pueblos, demiurgo que desde una posición enunciativa demandante de la visión profética, pedía el espacio de la orientación política y social.”⁴²⁴ Asimismo se expone, reiteradamente, la dicotomía entre los obreros, los trabajadores y las clases pudientes.⁴²⁵ El

⁴²¹ Monge, 1987: p. 49

⁴²² *Muchos niños se caen en el pozo/del hambre y de la muerte, noche a noche. / Muchos hombres fallecen en aceras/ olorosas a alcohol, negros y pobres. / Muchas mujeres compran pan y carne /con el sexo/ blenorragico y deforme. / Los más fuertes hornean capitales /quemándoles los dedos a los pobres. /Unos rezan a Dios pidiendo llanto, / dolor y crimen para los enemigos./ Otros vienen con panes en la boca /y en las manos venenos y cuchillos./ A mí, personalmente, me parece/ que deben acabarse estos suplicios. (Aparece en *Consejos en Cristo para comenzar el año*, 1962)*

⁴²³ En el poema “La misa buena”, señala Debravo:

Ninguno de nosotros rezará arrodillado:/ rezaremos de pie, listos para la vida,/ con los ojos volando./ (...)/ Todos seremos sacerdotes ,todos./ Los altos y los bajos./ Y todos comeremos la hostia del amor/ como animales cálidos./ Invitaremos a misa a todos:/ niños, ancianos, presos/ pilotos y mecánicos, / arzobispos y obreros.../ Cuando se reza de pie y cantando/ los rodillas/ son los paganos. (Nosotros los hombres, 1966)

⁴²⁴ Rodríguez Cascante, 2007: pp. 372- 373.

⁴²⁵ Uno de los mejores ejemplos resulta ser el poema denominado “Denuncia”:

Cualquiera diría que miento: / que la sangre ya se usa/ para amasar monumentos. /Que el hambre no es argamasa/ usada para unir bloques/ y hacer paredes de casa./ Pero yo sé que hay balcones/ hechos con huesos de anciano/ y con sangre de peones. (Nosotros los hombres, 1966)

enunciador en sus poemas expone que la salvación se encuentra en el amor y en alejarse de ciertos vicios sociales, relacionados con la falta de solidaridad y de fraternidad entre las distintas clases.⁴²⁶ Sobre la poesía de este periodo y su tendencia a problematizar experiencias de la vida cotidiana señala Álvaro Quesada el incremento en el uso de un lenguaje, más bien, coloquial, el prosaísmo y un acercamiento a la vida cotidiana del yo poético.⁴²⁷

Los trabajos del sol (1965) de Mayra Jiménez, un poemario contemporáneo de la producción literaria de Jorge Debravo, versa sobre la provincia de Limón; y son comunes las escenas, las metáforas y las imágenes poéticas relacionadas con la vida costera. El lenguaje es directo, a diferencia del primer poemario de esta autora, *Tierra adentro* (1967). Abunda el lenguaje coloquial y las onomatopeyas. Son comunes también las escenas de vida cotidiana. Hace constante referencia a “negros”, “negritos”, “morenito” para identificar personajes de la vida cotidiana en el Caribe costarricense.⁴²⁸ El tren funciona como hilo conductor del poemario. En la segunda parte del libro los poemas cortos de perspectiva contemplativa son la norma.⁴²⁹ La importancia de este poemario como referente de la poesía testimonial se explica en razón de que en su totalidad remiten a la problematización y crítica social de la vida cotidiana que se ha venido tratando.

Por otra parte, es posible observar que durante la segunda mitad de la década de 1970 fue común que diferentes autores viraran su atención hacia este tipo de poesía de intención social. Entre estos autores destaca la presencia de Laureano Albán y Carlos de la Ossa con poemarios sobre los que se ha hablado, en tanto que poemarios como *De las*

⁴²⁶ “Carta circular del abrazo” es ejemplificante:

Hermano mío, hermano en el olor a tierra, / en el sabor a lucha/ en la dulce manera de pronunciar el beso./ Te digo hermano mío aunque no te conozca,/ aunque sudas a oscuras/ en el vientre angustioso de una mina/ en la riqueza ajena de una finca/ en el reino violento de una fábrica.../ Sólo diciendo hermano te puedo decir esto./ Sólo de esta manera te puedo suplicar/ que me des el abrazo más puro de la tierra./ Porque hoy no es día/ de separar los hombres/ por edades, colores y tamaños.7 Hoy es día de amarrar a todos los países/ con una sola amarra de manos y brazos. (...)

(*Nosotros los hombres*, 1966)

⁴²⁷ Quesada, 2000: p. 80

⁴²⁸ En un poema sin título escribe Jiménez :

Morenito/ tu cantar parece/ la danza de la garza que crece. / Morenito/ tu andar parece/ zancudo que el estanque mece. Morenito tu hablar es de venado salvaje y de mar. /Morenito cuando lloras/ es un llanto de abejorros en la noche.

⁴²⁹ Sirva de ilustración el poema “El zopilote”:

Quítale las alas a ese corazón. / Quítale ese carbón.

ocultas memorias (1974) de Leonor Garnier donde se conjugan la vía tradicional de los poemas testimoniales, la vía debraviana y expresiones poéticas que no se repiten en los textos analizados. Así, se presenta un estilo directo que no se parece a lo que se escribía en esta época: utiliza imágenes minimalistas, cotidianas, urbanas. Estos poemas no se encuentran sobrecargados de metáforas. A modo de ejemplo pueden mencionarse poemas como “Noticias de mí misma”, el cual da cuenta del tono irónico y sarcástico que maneja Garnier. El poema “Knock- out”, habla de las protestas estudiantiles de inicios de la década de 1970.

Los poemas de denuncia se presentan en menor cantidad y en la mayoría de las ocasiones se encuentran ligados a poemas de tipo testimonial. En ese sentido, se está frente a poemarios con una intencionalidad en lo social que vendría a ratificar las hipótesis que señalan como punto de auge para este tipo de propuesta poética las décadas de 1960 y 1970. Aunque es cierto que desde la década de 1950 se registran poemas de denuncia en dos publicaciones. Este tipo de poemas pueden ser vistos dentro del panorama literario nacional desde variadas perspectivas. Así, en los poemarios de Julieta Dobles *El peso vivo* (1968) el poema de denuncia remite a la situación de los niños que habitan en las calles. Sobre este mismo tópico tienen que ver los poemas que aparecen en el libro de Ronald Bonilla, *Las manos de amar* (1968). En otra línea se encuentra el poemario de Alfonso Chase *Los pies sobre la tierra* (1978) donde en la segunda parte, se ataca constantemente a personajes que toman las decisiones de corte político-económico en el país (*Burócratas y politiqueros*⁴³⁰). El estilo en este poemario es directo, no se esconde en la retórica en los poemas de denuncia citados atrás. En el caso del poemario de Jorge Debravo *Los despiertos* (1972) está en oposición al de Alfonso Chase en el estilo directo para visualizar los personajes a los cuales se crítica en el poemario. Los poemas de Debravo en este poemario

⁴³⁰ Así aparecen referenciados estos personajes en la citada obra.

“Opinando”

No/ es que realmente los detesto/ o que no pueda sumir vuestro destino/ de cuellos planchados,/ carrito escarabajo,/ futbol,/ clases de inglés de 7 a 9 de la noche,/ traguitos y corbatas inmensas/ para ocultar una barriga satisfecha./ No. No es eso./ Es que creo que ustedes,/ burócratas y politiqueros,/ son la mierda del sistema.

(*Los pies sobre la tierra*, 1978)

lo reafirman como el “Poeta de la esperanza”. De esta forma se autodenomina Debravo en la presentación del poemario.⁴³¹

En otra línea sobre esta poesía social se encuentran las producciones literarias que dentro de sus poemas tratan temas relacionados con la construcción de la patria. En ese sentido, pueden identificarse dos caminos que difieren en su tratamiento de esta temática. Por un lado se encuentran poemas dentro de la producción literaria de Mario Picado, *Poemas de piedra y polvo* (1972), donde resaltan las menciones a una patria feliz y bucólica.⁴³² También será en este poemario donde aparezcan, de manera única, poemas que en la primera parte son, en general, bastante descriptivos de paisajes rurales.⁴³³ Además se idealiza esta “patria” de lo rural y campesino. La segunda parte describe la vida de un hombre (Pedro Luis es llamado el personaje), de quien se entiende se dedica a labores propias del campo y de la costa. En la tercera parte sobresale el tono de ritmos y elementos propios de la cultura caribeña. Esta idealización de la vida campesina unida a la nostalgia de una patria rural fue común en los escritores de principios del siglo XX⁴³⁴. De hecho, al presentarse de manera exclusiva en los textos de Picado es posible argumentar que esta tendencia ha sido abandonada para el periodo en estudio.

José Francisco Bonilla señala que desde finales del siglo XIX y los primeros años del siglo XX es posible encontrar a lo largo del territorio centroamericano publicaciones

⁴³¹ El breve poema “Vietnam” da cuenta del estilo Debraviano en los poemas aquí vistos como dentro de una tendencia de denuncia social:

*Sangra riñón del mundo! Sangra! Sangra!/ Que tu sangre es un barco,/ en el que va la libertad de pie/
cantando y libertando.*

(Los despiertos, 1972)

⁴³² “Patria”:

*Todo en mi patria, todo,/ colinas y montañas./ Tejas que sostuvieron el recuerdo/ entre portones y guitarras./
(...)/ Lluvia de patria, lluvia/- volcanes en el pecho y en la tarde- / Sueño de patria, sueño./ Justicia de la
brisa en vendavales./ Polvorientos caminos y riachuelos,/ que navegan despacio entre mi sangre.*

(Poemas de piedra y polvo, 1972)

⁴³³ “Pueblo”:

*A lo lejos un buey rompe el cansancio, / y las ramas el viento./ A lo lejos el río se detiene/ y devuelve sus
manos/ contándose las piedras./ A lo lejos la nube toca un cedro/ y se derrama blanca en la montaña./ A lo
lejos se viene la distancia por entre el polvo, cerca. / Y un hombre sus ojos en la tierra.../ y hunde su brazo en
el cuchillo/ y su maíz en la miseria./ A lo lejos el humo casi enreda/ sus bejucos de sol entre laderas./ Y un
color de resiembra hace volar de azul a una oropéndola./ A lo lejos la brisa abre un portillo/ y entre el corral
se queda.../ Y se queda el camino así pastando/ la soledad del pueblo.*

(Poemas de piedra y polvo 1972)

⁴³⁴ Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Universidad Autónoma de Centro América, 1981;

Molina, Iván, “Plumas y pinceles. los escritores y los pintores costarricenses: entre la identidad nacional y la cuestión social (1880-1950)” *Revista de Historia de América*, No 124, 1999: pp. 57- 59

donde la poesía reivindica sentimientos de tipo nacionalista, patriótico y la exaltación de personajes históricos que cumplen una función especial de la construcción de imaginarios nacionales con estas dos vías⁴³⁵. En el bando opuesto de este tipo de tratamientos temáticos se encuentran aquellos poemas que remiten a un desencanto respecto a esta patria idealizada y los poemas referidos arriba donde se crítica el papel de personajes históricos y presentes relacionados con el mundo de la política nacional. Esta tendencia es posible encontrarla a lo largo de seis poemarios, algunos sobre los cuales han sido mencionados; a saber: *Nosotros los hombres*, *Los despiertos* y *Vórtices* (1975) de Jorge Debravo; *El libro de la patria* (1976) y *Los pies sobre la tierra* de Alfonso Chase; *Imprimatur IV* (1979) de Carlos de la Ossa y *De las ocultas memorias* de Leonor Garnier.

De los poemarios mencionados arriba será en *El Libro de la patria* de Chase donde esta temática de rechazo a la patria idealizada se presente con mayor intensidad a lo largo de toda la extensión del libro. Así, dentro de este libro es posible encontrar alusiones a la construcción selectiva de héroes. Asimismo se presentan poemas con rasgos experimentales, como lo sería la inclusión de rótulos. Los títulos, en ocasiones, se refieren a eventos y/o personajes históricos. Los personajes, hombres y mujeres, pertenecen al periodo de Independencia y al conocido periodo liberal. También se reseñan personajes del mundo literario nacional que participaron de luchas sociales y políticas. Se denuncia la prensa, los partidos políticos y “los decentes”⁴³⁶. En general, en dicho poemario se trata el tema de la construcción de la Historia nacional.⁴³⁷

⁴³⁵ Bonilla Navarro, José Francisco, “Tendencias temáticas y discursivas en la poesía centroamericana del siglo XIX”, *Revista Letras*, 2016: p. 54. Bonilla Navarro sostiene que las principales tendencias en la poesía del siglo XIX en Centroamérica son: “poesía panegírica, cuyo primordial objetivo es hablar sobre un sujeto histórico; los poemas dedicados al *ars poética* (...) producciones referidas a hechos históricos concretos y; finalmente aquellos poemas que, tomando como corriente estética al romanticismo, proyectan a un individuo desde dos sectores fundamentales: lo político y lo íntimo, dominando en el panorama textual la segunda perspectiva.”

⁴³⁶ “Los decentes”

Esos señores pequeños,/ ajustados de cuerpo y alma,/ abotagados y temblorosos/ al entregar en la escuela el pergamino/ y que hacían la oración de despedida/ junto a la esposa tetona y gorda/ y soñolienta./ Esos señores que hemos conocido desde los diarios/ o en los trasposos de poderes/ o en las ceremonias de las embajadas/ y en las inauguraciones de las exposiciones/ de pinturas/ y en los cocteles/ de algunos escritores./ (...)/ Tienen el privilegio de aparecer en la página social,/ o en la económica, o en la de deportes,/ y algunas veces, / hasta en la poesía.
(*El libro de la patria*, 1976)

⁴³⁷ El mayor ejemplo de este tipo de poesía lo constituye el poema “Admonición a la Historia”:

La totalidad de poemarios con esta temática respecto a la construcción de la patria son publicados durante la década de 1970⁴³⁸, en oposición a la tendencia seguida por los poetas de los años 50 quienes, según Carlos Francisco Monge, se acercan en mayor medida a una poesía de tipo surrealista que ayudaba a posicionar sus argumentos morales y filosóficos.⁴³⁹ Por otra parte, esta intención social en aumento a la cual remiten los poemas presentes en los poemarios analizados no conlleva una presencia de poéticas que se relacionen con posturas que cuestionen la posición de la mujer en la sociedad contemporánea. Es decir, la poesía de género no es propia de los escritos nacionales del mencionado periodo. Esto no coincide con la producción narrativa del mismo periodo, como la novela o el teatro, donde: “una parte de la producción narrativa de estas décadas se preocupa por explorar los temas de la vida familiar, la discriminación sexista o las relaciones de género, desde la óptica de la mujer y la percepción femenina”⁴⁴⁰. Ahora bien, el poemario de Mayra Jiménez *Otra noción de la verdad* (1979) se convierte en el punto de quiebre y única expresión cercana a una poesía de género. En este poemario Jiménez, original en el tema tratado, muestra una versión del origen de una “Ciudad Blanca” y del conflicto de los seres humanos en contra de unos dioses vengativos. La venganza de los dioses se produce debido a que las mujeres se niegan a procrear con ellos. Por otra parte, como bien apunta Ramiro Lagos, la poesía femenina de este periodo debe considerarse como de vanguardia en tanto realiza críticas a la realidad política de las sociedades contemporáneas⁴⁴¹. No obstante, es cierto que las poetas mujeres costarricenses, a diferencia del resto de Centroamérica, no formaron parte en su mayoría de los frentes revolucionarios y por lo tanto no formaron parte de los procesos de combate, ni cayeron abatidas en estos. Con la excepción de la propia Mayra Jiménez íntimamente involucrada con el proceso revolucionario en Nicaragua.

La Historia de mi patria no está escrita. / La hace el pueblo en su barullo,/ en el escándalo que estalla en los mercados/en la soledad que vive el hombre adentro de su sangre./ Hacia el futuro el hombre vive, arrancando/ del mundo las palabras./ La Historia no la escriben// amanuenses, o eruditos profesores con gafas/ o políticos con discursos monocordes./ Los poetas no escribimos la Historia./ Solo hacemos el elogio de los nombres y los rostros (...)

(*El libro de la patria*, 1976)

⁴³⁸ Monge, 1987: p. 45.

⁴³⁹ *Ibid.*, p. 46.

⁴⁴⁰ Quesada, 2000: p. 72.

⁴⁴¹ Lagos, Ramiro, “Vanguardia femenina de la poesía centroamericana”, Madrid: Anuales de literatura hispanoamericana, n. 19, 1990: p. 223.

3.2. El amor como tema: una constante en las producciones poéticas del periodo 1948-1977

Los poemas de corte amoroso aparecen en la mayoría de los poemarios analizados en el presente estudio. Así, las apologías respecto al amor se encuentran durante la totalidad del periodo, en las producciones poéticas correspondientes a la década de 1950 se acercan más bien a poemas donde el amor remite a la persona amada. En tanto que los poemarios publicados en las décadas posteriores “oponen al idealismo y la ensoñación una tendencia a humanizar el mundo desde lo concreto y terrestre, y con ello aparece un tópico muy generalizado con ese grupo de poetas: la apología del amor”⁴⁴². Es decir, en esta segunda versión se explica el amor y, además, se plantea como medio de salvación.⁴⁴³

En la tabla 17 se encuentran reseñados los treinta y cuatro poemarios donde se presentan ambas versiones en afinidad con las apologías del amor. De igual forma en dicha tabla se localizan los poemarios que remiten a temáticas relacionadas con el desamor, y aquellos poemas que hablan sobre el amado y la amada como tema principal. Estas temáticas, con frecuencia, aparecen en conjunto. Asimismo, existen nueve poemarios que versan de manera exclusiva en torno a poemas de tipo amoroso. Estos poemarios son: *Cantarcillos de un marinero ciego* (1955) y *Balada del amor que nace* (1959) de Salvador Jiménez Canossa, *Lujosa Lejanía* (1958) de Carlos Rafael Duverrán, *Marfil* (1951) de Victoria Urbano, *Homenaje Poético* (1967) de Mario Picado, *Poemas para dormir a un niño blanco que dijo que no* (1961) de Jorge Charpentier, *El libro de Volumnia* (1969) de Mayra Jiménez, *Viento Adentro* (1969) de Ronald Bonilla y *Población del asombro* (1975) de Carlos Francisco Monge. Estos son los poemarios eminentemente amorosos que se escribieron en Costa Rica por los poetas estudiados durante el periodo 1948-1977.⁴⁴⁴

⁴⁴² Monge, 1987: p.47.

⁴⁴³ *Ibid.*, p. 67.

⁴⁴⁴ Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1950- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Por otra parte, también se escribieron durante este periodo una serie de poemas eróticos que se encuentran en una menor cantidad. Este tipo de poesía se localiza en los poemarios *Hondo gris* de Mario Picado, *Antro Fuego* de Ana Antillón, *Devocionario del Amor sexual* de Jorge Debravo y *De las ocultas memorias* de Mayra Jiménez, *Los elementos terrestres* de Eunice Odio y en *Sonetos Cotidianos* de Laureano Albán. Es el poemario de Ana Antillón donde esta temática se presenta con mayor alcance dentro de sus escritos. Ahora bien, el erotismo que presenta este poemario puede considerarse como medido. En los demás libros la aparición de esta temática es, más bien, esporádica. Sobre esta temática señala Margarita Rojas⁴⁴⁵ que el poemario de Jorge Debravo, *Devocionario del amor sexual* de 1963, es considerado por la mayoría de estudiosos como punto de partida del discurso erótico dentro de la poesía costarricense. Sin embargo, es posible evidenciar la presencia de poesía erótica escrita por Ana Antillón y Victoria Urbano tan temprano como en 1955. Así, estas consideradas por Margarita Rojas como transgresiones del discurso amoroso pueden rastrearse hasta la década de 1950. Escribe Ana Antillón en *Antro Fuego* de 1955 versos que, sin abandonar un discurso de tipo existencialista, tratan sobre el erotismo y sobre la comunión de los cuerpos:

Lame mi cuerpo liquida corriente

Erizada y sombría. Silenciosa.

Me he sumergido en la oquedad del agua

Dejándome arrastrar dormidamente.

(*Antro fuego*, 1955)

⁴⁴⁵ Rojas, Margarita, “Transgresiones al discurso poético amoroso: la poesía de Ana Istarú”, Heredia: Revista de Letras de la Universidad Nacional de Costa Rica: 2012: p.390.

Tabla 17: Presencia de temáticas relacionadas con la temática amorosa en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979

Apellido, Nombre del autor	Título del libro	Año de publicación	Número de poemas por temática							
			Amado	Amada	Desamor	Apología sobre el amor	Amor-pesimismo	Soledad-amor	amor-onírico	Erótico
Picado, Mario	<i>Noche, en tus raíces están ...</i>	1953			1	4				
Montero Vega, Arturo	<i>Mis tres rosas Rojas</i>	1955		7		8				
Picado, Mario	<i>Hondo Gris</i>	1955		5	1	10				
Morales, Raúl	<i>La aguja</i>	1955		2		2				
Antillón, Ana	<i>Antro Fuego</i>	1955			1					8
Urbano, Victoria	<i>Marfil</i>	1958				9				1
Altamirano, Carlos Luis	<i>Funeral de un sueño</i>	1958		1		9				
Duverrán, Carlos Rafael	<i>Lujosa lejanía</i>	1958				3				
Jiménez Canossa, Salvador	<i>Balada del amor que nace</i>	1959		1	2	2				
Jenkins Dobles, Eduardo	<i>Riberas de la brisa</i>	1959		3						
Jenkins Dobles, Eduardo	<i>Otro sol de faenas</i>	1959				3				
Altamirano, Carlos Luis	<i>Diferente al abismo</i>	1959			1					
Duverrán, Carlos Rafael	<i>Ángel salvaje</i>	1959				2				
Mora, Carmen	<i>Río abierto</i>	1961			11	10				
Jiménez Canossa, Salvador	<i>Poemas del amor y del recuerdo</i>	1964		3		2				
Debravo, Jorge	<i>Devocionario del amor sexual</i>	1963		1		2			2	12
Debravo, Jorge	<i>Poemas terrenales</i>	1964			2	2				
Picado, Mario	<i>Serena longitud</i>	1967		4		3				
Albán, Laureano	<i>Este hombre</i>	1967				2				
Debravo, Jorge	<i>Canciones cotidianas</i>	1967				1				
Dobles Yzaguirre,	<i>El peso vivo</i>	1968				4				

Julieta				
Montero Vega, Arturo	<i>Rosa y espada</i>	1969		3
Jiménez, Mayra	<i>El libro de Volumnia</i>	1969	15	10
Jenkins Dobles, Eduardo	<i>Sonetos a las virtudes</i>	1970		1
Picado, Mario	<i>Poemas impares</i>	1970	11	13
Picado, Mario	<i>La piel de los signos</i>	1970		1
Antillón, Ana	<i>Demonio en casa</i>	1972	1	
Debravo, Jorge	<i>Los despiertos</i>	1972		2
Chase, Alfonso	<i>Cuerpos</i>	1972		1
Debravo, Jorge	<i>Vórtices</i>	1975		2
Monge, Carlos Francisco	<i>Población del asombro</i>	1975		12
Dobles Yzaguirre, Julieta	<i>Los pasos terrestres</i>	1976		2
Albán, Laureano	<i>Sonetos cotidianos</i>	1978		9
Montejo, Yiya	<i>Vislumbres</i>	1979	2	3
Garnier, Leonor	<i>Otra noción de la verdad</i>	1979		1

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos, temáticas en la poesía costarricense 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Por otra parte, a diferencia de periodos precedentes, los autores que empiezan a publicar durante la década de 1950 se olvidan de temáticas asociadas a los estereotipos respecto al placer sexual. Es decir, se olvida aquella literatura de un carácter moralizante y educativo respecto a la vida sexual y conyugal. Quesada sostiene que la generación de escritores de la promoción anterior a 1950 en sus textos se construyó un discurso donde se niega el placer sexual, conyugal y se idealiza la concepción cristiana respecto a la familia. También es cierto que Quesada afirma que en los escritores más jóvenes de esta generación, pese a que perduran en ellos estereotipos patriarcales sobre la “honra” y la virginidad, lo común es que se alejen del amor sentenciado como oficial por parte de las autoridades religiosa y políticas; para acercarse a la defensa de la “unión libre” y se critican otros estereotipos sexistas. Dentro de los poemarios analizados no tienen cabida los estereotipos señalados, en general, respecto al placer sexual⁴⁴⁶. Para Alejandra Merlo, también se puede relacionar esta apertura sobre temáticas de la vida privada, incluida la sexualidad, como un síntoma de la apertura en lo político también sobre estos temas, considerados como instituciones de la vida familiar. Tal y como señala Eugenia Rodríguez, los factores que determinan la moral sexual y doméstica son variados y con un carácter de larga duración⁴⁴⁷. Sin embargo, según Sergio Costa y Carlos Gadea discursos sobre el amor han cambiado con la apertura de los mercados y de las economías. En ese sentido, los discursos sobre el amor romántico tendrán como punta de lanza para el cambio el cine y la publicidad⁴⁴⁸. Para el caso costarricense, como se observó en el capítulo primero, se produce sobre todo a partir de la década de 1960 una serie de cambios en la cultura de masas, que tiene como signo la influencia norteamericana y como principal receptor las clases medias, urbanas y a las personas jóvenes. Así, se entiende el amor como una construcción social e histórica⁴⁴⁹ que puede verse expuesto en la literatura desde lo que

⁴⁴⁶ Quesada, 2000: pp. 31- 32.

⁴⁴⁷ Quesada Rodríguez, Eugenia, “Las investigaciones históricas en Costa Rica: hacia una Historia social con perspectiva de género”, en: Cordero, Allen e Isabel Vega, *Realidad familiar en Costa Rica: aportes y desafíos desde las Ciencias Sociales*. San José: Flacso, 2001: p. 115.

⁴⁴⁸ Costa, Sergio y Carlos Gadea, “¿Amores fáciles? Romanticismo y consumo en la modernidad tardía”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 68, 2006: p. 767.

⁴⁴⁹ García, Adriana y Olga Alejandra Sabido, “El estudio sociológico del amor corporeizado: la construcción de un objeto de estudio entrelazando teorías y niveles analíticos”, *Estudios Sociológicos*, Vol. 35, No. 105, 2017: p. 654.

para su época de escritura pueda ser considerado como tradicional o por el contrario como una exposición de las rupturas en los discursos sobre el amor romántico y sobre el propio erotismo. En ese sentido, han señalado Albino Chacón⁴⁵⁰ y Ronald Campos, es posible encontrar expresiones homoeróticas como una de las temáticas presentes en la literatura nacional durante el periodo en estudio. Ronald Campos señala de manera específica para el caso de la poesía sobre el segundo poema del poemario de Alfonso Chase, *Los reinos de mi mundo* (1966): “El hablante, desde la esfera de lo no-personal, crea un correlato objetivo: una situación ficcional temporalmente ubicada en la noche, en la cual presenta a dos personajes masculinos también ficcionales: un joven contemplativo y su objeto del deseo. Con omnipotencia sobre la psique del joven, el hablante externo describe la forma como este, fascinado por el otro, lo mira —o acaso entremira— deseándolo con relativa apertura y franqueza.”⁴⁵¹ A continuación el poema de manera íntegra:

Esbelto el cuerpo,
los ojos sin orilla
y dioses que le invaden
y le incendian
los serenos dominios de su pecho.
Bajo su máscara de príncipe indeciso
la dolorosa noche
deja el amor en sus pupilas,
y el mar de escamas de sus sueños
muy dulcemente se vuelva entre las manos.
Nacido amor en diminuto mundo de sus ojos,

⁴⁵⁰ Albino Chacón apunta la presencia de esta temática en la producción literaria de Alfonso Chase. Sin embargo, se interesa sobre todo por los textos narrativos de Chase. Chacón, Albino, “Representaciones y elaboraciones de la homosexualidad en la literatura costarricense”, *Ístmica*, 19, 2016: p. 136.

⁴⁵¹ Campos, Ronald, “La (im)posibilidad de ser y amar en la poesía homoerótica de Alfonso Chase y Jorge Chen”, *AnMal Electrónica*, 47, 2019: p. 107.

se llega a la quietud perfecta
de su pecho,
y nace, naciendo hacia la muerte.
Tal el amor total de su tristeza,
viviendo siempre en ese ser o no ser
de su pregunta.

Las diferentes expresiones del discurso amoroso presente en la poesía de los jóvenes poetas es posible evidenciar tendencias de cambio y, de manera inicial expresiones ruptura, diversidad y nuevas interpretaciones sobre el placer sexual y la relación entre los cuerpos, que permiten aseverar la máxima de que un poema de amor puede ser un poema sobre la sociedad en la que se escribe.⁴⁵²

3.3. Lecturas de la realidad existencial, metafísica y mística en la poesía costarricense del periodo 1948-1977

El siguiente apartado analiza las tendencias dentro de las temáticas que se acercan a la comprensión de la realidad y la existencia en los diferentes poemarios a lo largo de las tres décadas. Estas explicaciones sobre la realidad serán primicia dentro de la literatura costarricense estudiada. Para Carlos Francisco Monge esta tendencia en la poesía nacional se inicia, precisamente, en la década de 1950 con la incorporación de corrientes vanguardistas y, en especial, de las vanguardias europeas dentro del imaginario poético nacional⁴⁵³. Por otro lado, estudiosos como Andrés Camacho sostienen que esta tendencia discursiva dentro de la poesía costarricense tiene que ver con un intenso subjetivismo que se aproxima, más bien, al enigma⁴⁵⁴. Así, esta será una poesía que apele a la introspección para explicar el mundo y la realidad interna del enunciador en los poemas.

Estas temáticas, puede decirse, tienen una estrecha relación con los acercamientos a la condición del ser. Al respecto señala Carlos Francisco Monge en su trabajo de 1987: “Lo

⁴⁵² Merlo, Alejandra, 2019: p. 17.

⁴⁵³ Monge, 1987: p. 41.

⁴⁵⁴ Camacho, 1987: p. 366.

que marcó a nuestros poetas no fue un acontecer socio-político particular y más o menos pasajero, ni siquiera el arrebatado deseo de cambio y la impostura de un nuevo orden social; más que eso, la inclinación más notable que ha persistido a lo largo de los últimos treinta años han sido los diversos intentos y escauceos que contemplan nuestra realidad concreta como un accidente y como una manifestación particular de un problema mayor de fondo. La respuesta a esta manera de vincularse con el mundo ha sido la preocupación por la definición y examen del ser y su condición⁴⁵⁵. En ese sentido, es posible evidenciar desde visiones sombrías⁴⁵⁶ de la realidad hasta posturas de un optimismo abismal respecto a esta condición del ser y su desarrollo vital. Del mismo modo, se ingresa en expresiones poéticas relacionadas con concepciones individualistas y subjetivas de la realidad; en tanto que, en otra línea, se encuentran poemas que apuestan por la armonía del ser con el mundo a través de la congregación. Así las cosas, los conflictos respecto a la realidad son expuestos en la poesía del periodo en estudio a través de dos dimensiones: lo solitario y lo solidario.⁴⁵⁷

En la tabla 18, se muestran los poemarios y sus respectivas cantidades que refieren a las temáticas con mayor alcance, se aprecia como los poemas que remiten al mundo onírico también han sido una constante a lo largo del periodo en estudio. Esta poesía se entiende como de una importante influencia de las ideas del surrealismo en principio y del trascendentalismo posteriormente, no solo porque los seguidores de esta corriente aparezcan señalados dentro de estas temáticas, sino por la propia construcción de este tipo de poemas donde lo común es la asociación de imágenes dispares, y la metáfora como hilo conductor a lo largo de los poemas. Esto tendría concordancia con los postulados del *Círculo de Poetas costarricenses* en su manifiesto de 1977. Este distanciamiento en la construcción de metáforas, impregnado de subjetivismo e intimismo, provoca en estos poemas una lejanía con los lectores, a diferencia de lo acontecido en las formas discursivas de la poesía conversacional por ejemplo.

⁴⁵⁵ Monge, 1987: p. 37

⁴⁵⁶ *Ibid*, p.38.

⁴⁵⁷ *Ibid*. p. 51.

Tabla 18: Presencia de temáticas relacionadas con lecturas de la realidad de los autores en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979

Apellido, Nombre del autor	Título del libro	Año de publicación	Número de poemas por temática											
			Angustia	Nostalgia	Inseguridad/ Pesimismo	Trascendencia- Ser	Soledad	Onírico	Existencialista	Tristeza	Comprensión del absoluto	Optimismo	Sensibilidad	
Picado, Mario	<i>Noche, en tus raíces ...</i>	1953				1			2	2		1		
Montero Vega, Arturo	<i>Mis tres rosas Rojas</i>	1955							1					
Picado, Mario	<i>Hondo Gris</i>	1955						4	14			10		
Naranjo, Carmen	<i>La aguja</i>	1955							2					
Urbano, Victoria	<i>Antro Fuego</i>	1955							4					
Odio, Eunice	<i>Tránsito de fuego</i>	1957				1	1		1					
Urbano, Victoria	<i>Marfil</i>	1958	2								1			
Altamirano, Carlos Luis	<i>Funeral de un sueño</i>	1958		2				3						
Duverrán, Carlos Rafael	<i>Lujosa Lejanía</i>	1958						2	9					
Jenkins Dobles, Eduardo	<i>Riberas de la brisa</i>	1959	1									1		
Jenkins	<i>Otro sol</i>	1959	1					1				1		

Dobles, Eduardo	de faenas								
Jenkins	<i>Tierra</i>	1959			1				
Dobles, Eduardo	<i>doliente</i>								
Duverran, Carlos Rafael	<i>Ángel salvaje</i>	1959		5		31			
Mora, Carmen	<i>Río abierto</i>	1961	2		1		3		1
Picado, Mario	<i>Poemas del amor y del recuerdo</i>	1964						1	
Debravo, Jorge	<i>Poemas</i>	1964				5	2	3	
Debravo, Jorge	<i>Nosotros los hombres</i>	1966				3		3	
Picado, Mario	<i>Serena longitud</i>	1967			2	7	5	4	2
Naranjo, Carmen	<i>Misa a oscuras</i>	1967				2		2	1
Albán, Laureano	<i>Este hombre</i>	1967		2		2			
Debravo, Jorge	<i>Canciones cotidianas</i>	1967				2		6	
Quirós, Rodrigo	<i>Después de nacer</i>	1967				2		2	
Dobles Yzaguirre, Julieta	<i>El peso vivo</i>	1968				7			
Montero	<i>Rosa y</i>	1969	2		1		10	2	

Vega, Arturo	<i>espada</i>							
Picado, Mario	<i>Poemas impares</i>	1970	1	1	5	2		
Picado, Mario	<i>La piel de los signos</i>	1970		2	2	4		
Albán, Laureano	<i>Las voces</i>	1970		11	16			
Montero Vega, Arturo	<i>Le digo al hombre</i>	1971	2	1	3	1		
Duverrán, Carlos Rafael	<i>Redención del día</i>	1971		5	7			
Picado, Mario	<i>Poemas de piedra y polvo</i>	1972			1			
Urbano, Victoria	<i>Demonio en casa</i>	1972			24	3		1
Albán, Laureano	<i>Solamérica</i>	1972			14			
Debravo, Jorge	<i>Los despiertos</i>	1972			3	7		
Monge, Carlos Francisco	<i>A los pies de la tiniebla</i>	1972				12		
Chase, Alfonso	<i>Cuerpos</i>	1972			2	3		
Quiros, Rodrigo	<i>Abismo sitiado</i>	1973			9	5		
Albán,	<i>Chile de pie</i>	1975			2			

Laureano	<i>en la sangre</i>								
Debravo, Jorge	<i>Vórtices</i>	1975				5		1	1
Monge, Carlos Francisco	<i>Población del asombro</i>	1975				4			2
Dobles Yzaguirre, Julieta	<i>Los pasos terrestres</i>	1976				6			
Albán, Laureano	<i>Sonetos laborales</i>	1977				29			
Albán, Laureano	<i>Sonetos cotidianos</i>	1978				33			
Montejo, Yiya	<i>Vislumbres</i>	1979	3	2		2		1	1
Garnier, Leonor	<i>Otra noción de la</i>	1979				1			

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos, temáticas en la poesía costarricense 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Por su parte, los poemas sobre la trascendencia del ser también se convierten en una anticipación de la propuesta de muchos de los principios del *Manifiesto Trascendentalista*. Esto se entiende en primera instancia través de los enfoques que se promueven dentro de esta poesía. En segunda instancia debe señalarse que la mayoría de autores referenciados con esta temática aparecen con mayor intensidad a partir de 1960 y en relación con los poetas pertenecientes al Círculo de Poetas Costarricenses. La presencia de otros autores no debe negarse; así como la presencia de este tipo de poesía con antelación al surgimiento de los postulados del citado *Manifiesto*.⁴⁵⁸ Este tipo de propuesta promueve que lo cotidiano dentro de la poesía debe explorarse a través de una mirada que descubra la verdadera profundidad de estas experiencias⁴⁵⁹. Según Anabelle Castro estas lecturas místicas de la realidad durante el periodo en estudio como una necesidad de las personas en su vida cotidiana, así como por parte de intelectuales y políticos en un país que se encontraba en constante expansión⁴⁶⁰.

Así las cosas, la verdadera búsqueda del ser se puede encontrar en la realidad, en tanto esta realidad pueda convertirse en una vivencia que supere las aristas del mundo material⁴⁶¹. Tal y como señalaría Laureano Albán en su ensayo “La estúpida poesía”, la poesía de estos autores trata sobre las vivencias trascendentales cotidianas del hombre.

La poesía de Laureano Albán es referente de esta corriente literaria. El poema “Nacimientos” explica de buena manera este tipo de acercamiento:

⁴⁵⁸ Sobre este punto señala el mencionado Camacho que en autores como Carlos Rafael Duverrán, Mario Picado y Alfonso Chase ya se vislumbraba este tipo de poesía donde “el distanciamiento total de metáforas que recurren al irracionalismo y subjetivismo, como principal vehículo del poema”
Camacho, 1987: pp. 372-373.

⁴⁵⁹ La poesía de Laureano Albán es referente de esta corriente literaria. El poema “Nacimientos” explica de buena manera este tipo de acercamiento:

Cuando alguien/ sale a la calle a conquistar sus luces/ cotidianas, y sabe que no es él/ que el mundo se ha venido a la calle consigo, /con sus diarios, sus puentes sus incendios, sus insomnios. / Y cruza las esquinas hecho una multitud, / Hablando solo, / herido por granadas, por besos, por mareas. / (...)/ Cuando alguien/ puede subir descalzo hasta sus ojos, / y pernoctar ahí/ como en la cima de una montaña, / de un vuelo iluminado./ (...)/ Cuando alguien/ contiene el aliento para nacer, / y encorva sus dos manos,/ la noche, sus dos alas, la mañana,/ y encorva la luz entre su cuerpo, /y nace.
(En *Las voces*, 1970)

⁴⁶⁰ Castro, Anabelle, “Médium, medios masivos, modernización cultural”, Alemania: Disertación inaugural para lograr el doctoradoEn el Departamento de Filosofía y Humanidades de América Latina - Instituto de la Universidad Libre de Berlín. 2018: p. 231.

⁴⁶¹ Quesada, 2000: pp. 78- 80.
Monge, 1987: p. 61.

Cuando alguien sale a la calle a conquistar sus luces/ cotidianas, y sabe que no es él/ que el mundo se ha venido a la calle consigo, /con sus diarios, sus puentes sus incendios, sus insomnios. / Y cruza las esquinas hecho una multitud, / Hablando solo, / herido por granadas, por besos, por mareas. / (...)/ Cuando alguien/ puede subir descalzo hasta sus ojos, / y pernoctar ahí/ como en la cima de una montaña, / de un vuelo iluminado./ (...)/ Cuando alguien/ contiene el aliento para nacer, /y encorva sus dos manos,/ la noche, sus dos alas, la mañana,/ y encorva la luz entre su cuerpo, /y nace.

(En *Las voces*, 1970)

De igual forma es posible observar en estos poemas, como en el de Laureano Albán, la presencia del elemento propios del paisaje urbano asociados comúnmente con lo solitario y la desesperanza. En el poema de Laureano Albán, además, se comprende un viaje desde un ser incomprendido y en soledad dentro de un mundo citadino hasta un encuentro consigo mismo que remite a elementos propios de la ruralidad. Este contexto socio urbano desolador es posible asociarlo con el crecimiento de la urbe josefina, donde se escribían estos poemas, así como los propios procesos de migración campo- ciudad que transitaban muchos de estos poetas en su juventud. Para, Anabelle Castro las expresiones artísticas de este periodo son consideradas como una de las formas para representar una realidad del país ambigua: por un lado el proyecto cultural socialdemócrata y por el otro el olvido obligado tras la guerra Civil de 1948. En especial producto del deterioro del proyecto utópico durante las décadas posteriores “A finales de los setenta estaba claro: la industrialización había fracasado. La pobreza se mostró insuperable y en crecimiento y morían las utopías modernizadoras; la crisis del petróleo había sido el tiro de gracia. Además, la inversión estatal en cultura disminuyó enormemente y el sistema educativo se deterioró. San José continuó creciendo de forma descontrolada, ante lo cual los planificadores huyeron presos del pánico y la infraestructura comenzó a desgastarse. Los barrios marginales de la capital crecieron y la ciudad fue ocupada por la economía informal.”⁴⁶²

Por otra parte, se encuentran los poemas que remiten a la comprensión del absoluto los cuales, más bien, fueron la forma de acercamiento para explicar la realidad que se enfatiza a partir de la década de 1960. En nombres propios se ven los autores Rodrigo

⁴⁶² Castro, Anabelle, 2018: p. 21.

Quirós,⁴⁶³ Jorge Debravo, Carlos Rafael Duverrán, Mayra Jiménez, Leonor Garnier. Las excepciones a esto son Carmen Naranjo y Carlos de la Ossa. De hecho, ambos escritores también son los iniciáticos de temáticas como la trascendencia del ser, por lo común atribuida a escritores de décadas posteriores. Lo mismo ocurre, en cuanto a periodo de aparición y nombre de los autores, respecto a las alusiones al mundo sagrado las cuales se intensifican a partir de la década de 1970, pero tienen su punto de partida en 1963 con el poemario de Salvador Jiménez Canossa *Poemas del desencanto*. Las alusiones al mundo sagrado consignan espacios más amplios respecto a cuestiones del mundo espiritual. Así, por ejemplo en el poemario *Imprimatur*⁴⁶⁴ de Carlos de la Ossa en la parte denominada *Cuento*, se plantea un viaje donde resaltan actores líricos como la amada, el poeta que va descubriendo la creación y, además, se recurre a la transformación de partes del Génesis bíblico. Este último punto es el que se enmarca dentro de las alusiones al mundo sagrado. En el libro *Javhé en el huerto de los ciruelos* (1971) de este mismo autor se entiende que la búsqueda de esa armonía elemental entre los seres humanos lo llevará a la salvación. Así lo ratifican las constantes referencias a personajes bíblicos y al mismo Dios. Ahora bien, se entiende que este Dios, este *azul*⁴⁶⁵ para el libro tiene connotaciones místicas alejadas de las intenciones de las religiones cristianas tradicionales⁴⁶⁶. Sobre este tratamiento del mundo sagrado señala, en un extenso e importante trabajo sobre este autor, Gustavo Adolfo Chaves

⁴⁶³ El poema “Apología de todo desde un cielo estrellado” de Rodrigo Quirós posee un contenido que remite a una comprensión totalizadora de la realidad:

Azul hondo es el cielo. Yo le doy estos ojos. /

Cada estrella está hecha de mi oculto remanso. / Cada una es un fresco fervor que yo he encendido/ en la agitada pira de mi amor encerrado. / (...) / Cuando cierro la noche vuelvo a mis pequeñeces/ donde cantan mis fuegos rebeldes y sombríos. / Amo todas las cosas en unos labios frescos. / Suscito arcoíris tibios donde alcanzan mis pasos. / Comparto la sonrisa con que se arrulla el tiempo. / Soy un poco del todo con que sueña el espacio.

(*En Abismo sitiado*, 1973)

⁴⁶⁴ *¡I am thinking in the sky of every man/ and each one is missing your smile, on God!/ Tun paca paca tun/ tun paca paca tun/ en la llanura/ de la llanura vienen los demoniacos soldados/ babilonios/ corsarios y corceles/ ¿Qué haré crucificado de rosas a la hora de la hora?/ Nota:/ Jerusalén- MANZANA o humanidad/ llámese Jerusalén/ a la montaña virgen/ que guarda en su seno/ los secretos de azul*

(Este fragmento procede del poemario *Imprimatur*, de Carlos de la Ossa. De la primera parte de su libro “Elegía I”)

⁴⁶⁵ De esta manera es como se dirige a Dios el autor a lo largo de todo este poemario.

⁴⁶⁶ En ese sentido, se comprende lo sagrado como lo explica Ronald Campos López: “empresa mística por la que el ser busca (re)ligarse con lo numinoso y cósmico. Lo religioso no coincide pues con lo religioide.”

Campos, Ronald, “Lo sagrado y los seres mitológicos en la *Enciclopedia de las Maravillas*, de Laureano Albán: el caso de Quirón y Pegaso”, en: Bellomi, Paola, Claudio Castro Filho, y Elisa Sartor, *Desplazamientos de la tradición clásica en las culturas hispánicas*. Brasil: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2018: p. 157.

que: “La notable influencia del poeta mexicano Carlos Pellicer, en particular, le permitió a de la Ossa acercarse a la poesía moderna desde una dirección alterna y un tanto en desuso: la contemplación religiosa de la naturaleza y el entusiasmo del canto”⁴⁶⁷. En otro caso, el libro *Otra noción de la verdad* de Mayra Jiménez presenta el mundo sagrado desde la óptica citada con anterioridad.

Asimismo, las poéticas que tratan sobre la inseguridad y el pesimismo respecto a la existencia se afincan en poemas escritos durante la década de 1950 e inicios de la década de 1960. En esto coincide Carlos Francisco Monge y además apunta sobre esta tendencia en la poesía de la década de 1950 por privilegiar temáticas relacionadas con una visión sombría de la realidad: “El enfoque desesperanzador y pesimista de aquellos poemas toma tres rumbos temáticos centrales: la sensación de vivir a tientas, la soledad humana, y el silencio como metáfora del mundo”⁴⁶⁸.

Por último, las demás temáticas, con un menor número de apariciones tienen como punto de encuentro en la mayoría de casos la dispersión en cuanto a los autores. Es destacable, la presencia de un poemario de Mario Picado relacionado con los tópicos de la nostalgia y de la añoranza del pasado. En tanto que poemarios de Jorge Debravo que fueron referenciados con cuestiones como lecturas de corte optimista y con un tono esperanzador se encuentran relacionados con la representación de la moral humanista. Algo similar ocurre con los poemas que versan sobre la resistencia al cambio histórico, en la cual figuran los poemarios de Arturo Montero Vega; tampoco resulta extraño que los libros de este autor se complementen con esta temática.

3.4. Otros temas de la poesía costarricense

En la recta final de este capítulo resulta de importancia acercarse a temáticas que, por su intencionalidad, no pudieron enmarcarse en el análisis del apartado de arriba. En ese sentido sobresalen tres temáticas, a saber aquellos poemas referidos a la muerte, la

⁴⁶⁷ Chaves, Gustavo Adolfo, “Tradición y ruptura en la poesía de Carlos de la Ossa”, Massachusetts: Tesis para optar por el grado de Maestría en artes, 2008: p.12.

⁴⁶⁸ Monge, 1987: p. 39.

contemplación del mundo natural y aquellos poemas que tratan sobre el propio quehacer literario. Los poemas referidos a la muerte se encuentran a lo largo de las diferentes producciones poéticas y no distingue periodos o autores para hacerse presente. Por otra parte, la contemplación del mundo natural es un tema arraigado, más bien, en generaciones precedentes a la analizada en este estudio y que ahora se repite con distintos enfoques, pero siempre buscando plantear lo excelso de la naturaleza frente al ser humano⁴⁶⁹. Por esta razón no debe resultar extraño que las alusiones a esta temática, con tintes meramente descriptivos, esté asociado a poetas de la promoción de 1950 como Salvador Jiménez Canossa, Eduardo Dobles Jenkins, Mario Picado, Raúl Morales, Jorge Charpentier y Ana Antillón⁴⁷⁰. Ahora bien, es cierto que este tema no es abandonado dentro de la poesía nacional aun en la década de 1970.

Por su parte, las reflexiones en torno al oficio poético es una práctica que inicia en la década de 1960, donde se exponen las diferentes concepciones de los autores sobre la poesía como “deidad creadora” y también se indican los caminos y temas seguidos para su creación; en un tipo de poesía entendida como *ars poética*.

⁴⁶⁹ Quesada, 2000: p. 41; Bonilla Navarro, 2016: p. 63.

⁴⁷⁰ En un claro ejemplo de poemas que remiten a la contemplación del mundo natural se encuentra “Pórtico” de Jiménez Canossa:
¡Tan lejos!/ Cedros naranjos.../ Desde San Pablo en Turrubares, / ¡Ah, ah!/ Cedros en flor.../ Verdes naranjos/ todos frutados/ en Turrubares desde San Pablo/ ¡ah, ah!/ Frutan mi corazón.
(En *Tierra del cielo*, 1951)

Tabla 19: Presencia de temáticas en la poesía escrita en Costa Rica durante el periodo 1948- 1979

Apellido, Nombre del autor	Título del libro	Año de publicación	Número de poemas por temática		
			Contemplación- Mundo natural	Muerte	Quehacer literario
Jiménez Salvador	Canossa, <i>Del viento y de las nubes</i>	1953	6	1	
Picado, Mario	<i>Noche, en tus raíces están haciendo un puerto</i>	1953		3	
Montero Vega, Arturo	<i>Mis tres rosas Rojas</i>	1955		2	
Picado, Mario	<i>Hondo Gris</i>	1955		3	1
Altamirano, Luis	Carlos <i>Funeral de un sueño</i>	1958	5	2	
Duverran, Rafael	Carlos <i>Lujosa Lejanía</i>	1958	3		
Jenkins Eduardo	Dobles, <i>Tierra doliente</i>	1959	2		
Mora, Carmen	<i>Rio abierto</i>	1961			1
Debravo, Jorge	<i>Poemas terrenales</i>	1964		3	
Picado, Mario	<i>Serena longitud</i>	1967	2		
Albán, Laureano	<i>Este hombre</i>	1967		3	
Dobles Julieta	Yzaguirre, <i>El peso vivo</i>	1968		2	
Montero Vega, Arturo	<i>Rosa y espada</i>	1969		1	2
Jenkins	Dobles, <i>Sonetos a las virtudes</i>	1970		1	

Eduardo				
Picado, Mario	<i>Poemas impares</i>	1970	4	6
Picado, Mario	<i>La piel de los signos</i>	1970	1	
Albán, Laureano	<i>las voces</i>	1970	2	
Montero Vega, Arturo	<i>Le digo al hombre</i>	1971	1	2
Montero Vega, Arturo	<i>Aquí están mis palabras</i>	1972	1	6
Picado, Mario	<i>Poemas de piedra y polvo</i>	1972		6
Antillón, Ana	<i>Demonio en casa</i>	1972	1	
Debravo, Jorge	<i>Los despiertos</i>	1972	4	
Debravo, Jorge	<i>Vórtices</i>	1975		6
Debravo, Jorge	<i>Sonetos cotidianos</i>	1978	2	
Montejo, Yiya	<i>Vislumbres</i>	1979		1

Fuente: Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos, temáticas en la poesía costarricense 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

La presencia de estas temáticas en los diferentes poemarios es, con normalidad, secundaria. Algunas categorías como lo son la vida moderna en la ciudad, la referencia a paisajes urbanos y los poemas de corte bohemio indican la entrada de nuevas temáticas dentro de la poesía costarricense que tomarán fuerza en las generaciones siguientes, en especial aquellos que habitan en áreas urbanas. Los temas relacionados con la vida familiar, apenas tratado por los poetas bajo estudio, serán parte fundamental de la trayectoria de la poesía costarricense en el futuro.⁴⁷¹

Conclusiones

Las principales variaciones discursivas y temáticas son apreciables principalmente entre los poemas publicados durante la década de 1950 y los publicados en las décadas posteriores, en relación con la expansión de una poesía de tipo testimonial o conversacional entre los poetas jóvenes costarricenses. Sin embargo, también es cierto que algunas tendencias discursivas consideradas como originales, por los propios poetas, durante la década de 1970 en realidad poseen una larga data. En especial aquellos poemas que por su particular presencia de subjetivismo e intimismo los acerca posturas misteriosas y enigmáticas respecto a las temáticas abordadas. En la década de 1950 es notoria la asociación de este tipo de poesía con corrientes cercanas al surrealismo, mientras que en la década de 1970 se consolidaría el trascendentalismo como referente de este tipo de poética. No obstante, puede considerarse como un continuum, incluso, de tendencias discursivas y temáticas aun anteriores al periodo aquí tratado.

Por otra parte, la poesía militante y cercana a la izquierda costarricense no puede considerarse como extinta. El marco de políticas culturales que propiciaba la promoción de autores cercanos al comunismo que existió durante las décadas desde 1930 hasta 1940 se agotan durante el periodo en estudio. Y así, en este capítulo dedicado a la cultura libresco nacional, parece un tema del pasado y con referentes cada vez menores. Es posible que algo distinto ocurriera en caso de analizar las publicaciones en el periódico *Libertad* y en otras publicaciones surgidas desde el Partido Vanguardia Popular y organizaciones de izquierda durante el periodo en estudio y, sobre todo, durante la década de 1970 tras la proscripción.

⁴⁷¹ Solórzano, Gustavo. *Retratos de una generación imposible: muestra de 10 poetas costarricenses y 21 años de su poesía (1990-2010)* San José: EUNED, 2010: p. 2-10.

En ese sentido, la historiografía ha posicionado tradicionalmente a la narrativa como el primer sitio de elaboración de memoria sobre los eventos y consecuencias del conflicto armado de 1948, no obstante ha quedado constancia de estas temáticas presentes de manera temprana en la poesía, específicamente en la literatura de Arturo Montero Vega y Carlos de la Ossa.

La poesía amorosa es uno de los temas privilegiados dentro de las tendencias referenciadas. Ahora bien, es importante destacar la diversificación temática que se suscita entre los distintos autores. Así, destacan las apologías sobre el amor, la postura que posiciona al amor como salvación y los indicios de una poesía erótica que irá en ascenso en las décadas posteriores.

Esta lectura investigativa, metodológicamente estricta, deja abierta la posibilidad a nuevas interpretaciones sobre esta producción poética. Asimismo, se vuelve necesario continuar con el análisis para periodos posteriores con la finalidad comprender la trayectoria de estas temáticas y formaciones discursivas en espacios temporales más amplios y, en especial, para identificar los debates y agotamientos que solamente los propios poetas pueden sostener con sus textos. De nueva cuenta se rescata que esta revisión tuvo como base la cultura libresca del país y sus cualidades valle-centralistas, y con miras reducidas en la amplitud de género, etnias y una serie de diversidades que no quedaron reflejadas en las producciones poéticas publicadas hasta el año 1977.

Conclusiones Generales

La poesía costarricense del periodo que va desde 1948 hasta 1977, al igual que la sociedad costarricense se encuentra inmersa en los cambios políticos, sociales, económicos y culturales que caracterizan el periodo posterior a los eventos bélicos de 1948. Desde el propio sistema de la poesía se suscitan variadas respuestas y estrategias según la posición de los distintos actores dentro del sistema. De hecho, dentro de este panorama de transformaciones surgen los primeros procesos de asociación entre los poetas jóvenes. La constante necesidad de los sistemas literarios de renovarse, como señala Itamar Even Zohar, permite la entrada de escritores jóvenes con asiduidad, y para el periodo en estudio, son considerados como los agentes de cambio; sin que esto signifique que el acceso al centro del sistema pueda considerarse como algo orgánico. Así, el papel de los poetas jóvenes pareciera volverse central especialmente durante las décadas en estudio. Esto no sucede únicamente por un llamado especial o producto de las dinámicas demográficas, que para estas décadas apuntaba a un incremento de este grupo poblacional. Más bien, este protagonismo tiene que ver con la experiencia del país tras los eventos de 1948, las dinámicas de apertura económica y la masificación de nuevas prácticas culturales, en la cual la juventud es, precisamente, el enfoque del renacimiento, los hijos de la “pos guerra”.

La expansión de la educación rural y secundaria permite procesos de socialización y asociación entre los jóvenes con un mayor grado de autonomía. El cambio en el modelo de desarrollo económico, la apertura a proyectos de regionalización económica y una cultura de masas de influencia norteamericana fue parte de la construcción de un discurso que vinculó a los jóvenes de áreas urbanas con el espíritu de rebeldía y los cambios que vivía la sociedad costarricense. La política de partidos había proscrito al Partido Comunista, y la lógica bipartidista se inauguraba. Los poemas escritos durante la década de 1950 con manifiestas alusiones al comunismo pueden entenderse como parte de las resistencias que hubo durante este periodo de proscripción. Es cierto, como señala Iván Molina, que la promoción cultural que venía desde las filas del comunismo en décadas anteriores se vio reducida durante el periodo en estudio. Sin embargo, también se encontraron medios de publicación y difusión de ideas alusivas a las virtudes del comunismo. La posterior revocatoria de la proscripción veía la cercanía de poetas a las filas de la juventud del Partido Vanguardia Popular. **En el segundo capítulo se analiza la relación entre el Partido**

Liberación Nacional y los círculos literarios costarricenses, además de una carrera en instituciones públicas y en la diplomacia del país.

En el ámbito cultural se desarrollan procesos de institucionalización de la cultura por parte del Estado y políticas culturales especialmente dirigidas a la persona joven durante la década de 1970. En el primer capítulo El Círculo de Poetas Costarricenses demuestran cómo la juventud es primordial dentro de los discursos de apropiación y promoción de espacios culturales. Precisamente la institucionalización de una cultura oficial pasaba por políticas de mecenazgo, promoción, difusión y legitimación de productos culturales. En el caso particular de la literatura se encuentran por un lado políticas de legitimación como los premios nacionales y, por otro lado, las destinadas a la difusión como la creación de la Editorial Costa Rica y que vendría, además, a cambiar el panorama de las publicaciones de literatura en general y de la poesía en particular.

Lo anterior viene a ser el soporte de la concepción de interrelación que plantea Even Zohar respecto al funcionamiento de un polisistema: la acción de un elemento de un sistema tendrá repercusiones dentro de los demás sistemas, según la función de cada elemento dentro de su propio sistema. Además de la permanente necesidad de cambio para el desarrollo de los sistemas. La década de 1950 e incluso en años posteriores, como lo demuestra la publicación del *Manifiesto 65*, fueron de inquietud y crítica respecto a lo que los intelectuales y artistas consideraban como una Costa Rica estancada en lo cultural. Antes que examinar la veracidad de dicha afirmación, es posible señalar que la constante crítica se trataba de una búsqueda y, también, la exigencia de espacios: porque no había un aparato estatal que promoviera cierta concepción de cultura y, porque los demás espacios estaban ocupados. Al menos así se percibe cuando estas protestas proceden de intelectuales jóvenes. En la presente investigación se propuso un análisis de tipo interdisciplinario para comprender, en primera instancia, la construcción del sistema literario y, de manera más general, para el entendimiento del polisistema cultural.

Con el surgimiento del Círculo de Poetas Turrialbeños se entienden varias dimensiones de análisis. Primero, los procesos de sociabilidad en la época colegial con cierto grado de autonomía que adquieren identidades particulares. En los talleres literarios que inician estos jóvenes en Turrialba se encuentran características identitarias como la

denominada “Marca del fuego”. En las agrupaciones de los años siguientes se verán otras señas de identidad de cada agrupación y, también puntos de convergencia. La Editorial Costa Rica durante esta década se convierte en uno de los centros del sistema. Y, la estrategia que siguen Laureano Albán y Jorge Debravo en el que en San José pasa a llamarse Círculo de Poetas Costarricenses será el de auto promoción de su grupo y la producción literaria de sus miembros. La industria editorial y las dinámicas de publicación son estudiadas para las tres primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX, en relación con la publicación de los autores que publican por primera vez. En ese sentido, durante la década de 1950 sobresale la profusión de editoriales e imprentas que publican no más de un autor y con un tiraje en muchas ocasiones reducido. Además, se observa una continuidad de ciertos proyectos editoriales independientes que publicarán poesía durante las tres décadas estudiadas. Sobre estas editoriales e imprentas es necesario realizar estudios particulares que adviertan la relación entre estas editoriales y las instancias del Estado con las que podrían cooperar, así como temáticas relacionadas con la reputación, legitimidad y demás características dentro de este mundo editorial que pareciera pequeño, pero con una diversidad latente.

Para la década de 1960, como se dijo, con la llegada de la Editorial Costa Rica se transforma la dinámica editorial dada la concentración de las publicaciones, así como la apertura de un mercado del libro nunca antes visto a través de recursos del Estado. El Círculo de Poetas Costarricenses publica en el año 1965, el denominado *Manifiesto 65*, que puede entenderse como una prueba de la funcionalidad de la institucionalidad en la cultura. El texto, según se analizó, es una protesta desde la periferia del sistema donde se apela a la renovación del sistema cultural costarricense, haciendo hincapié en el papel que deben poseer los jóvenes como directores de esa renovación. Y como se dijo, se repiten discursos sobre el malestar respecto al estado de la cultura nacional y consecuente con la cultura de masas, se habla de la necesidad de apertura. La publicación de estos textos, como se observó, fue una de las prácticas comunes entre las organizaciones juveniles artísticas e intelectuales de la época.

La consolidación del Círculo de Poetas es definitiva en la década siguiente, donde las condiciones del citado *Manifiesto 65* han cambiado y estos autores comienzan a

posicionarse en el centro del polisistema. La consolidación tiene sus indicadores en virtud de que publican en periódicos de circulación nacional, publican en la editorial del Estado y dejan constancia de la pertenencia al Círculo de poetas, la permanencia del taller literario y la búsqueda de nuevos miembros. Dentro de esta lógica se encuentran los textos reunidos en el trabajo bajo el nombre de “Nueva poesía costarricense”, donde se asocia la agrupación con la vitalidad cultural del país y como agente motor de la juventud en la vida literaria en el país. Así, el Círculo de Poetas afirma brindar la oportunidad de acceder al reconocimiento de la comunidad literaria y, con esto, se auto reconocen como agrupación en el centro del sistema literario. De hecho, el reclutamiento de autores jóvenes pareciera ser el siguiente objetivo en la consolidación del grupo. En esta línea, haberse posicionado fuera de un método de análisis de tipo generacional permitió, por un lado visualizar la interacción y apropiación de discursos sobre la juventud y, por otro lado, como la estrategia para posicionarse en el centro del sistema por parte de los autores jóvenes tuvo que ver con la asociación en agrupaciones y colectivos.

La publicación del *Manifiesto Trascendentalista* se entiende dentro de la investigación como la propuesta de los miembros del Círculo de Poetas desde el centro del sistema. De hecho, las nociones sobre el registro metafórico y el uso de palabras que sintetiza la propuesta del citado texto, es uno de los principales síntomas de consolidación y posicionamiento del Círculo de Poetas, no solamente dentro del panorama contemporáneo costarricense, sino también debe leerse el *Manifiesto Trascendentalista*, como una propuesta de intención de tensionar el canon literario nacional. Así, el texto genera posiciones contrarias: la dicotomía trascendentalista- exteriorista, una diferenciación programática con la poesía regional del momento y de manera concreta con el exteriorismo nicaragüense. De igual forma, otra conclusión sobre este texto tiene que ver con la variedad de lecturas críticas que se han realizado desde la academia desde su publicación.

Las posturas en oposición a la figura central del Círculo de Poetas en la vida literaria costarricense, aparecerían desde antes de la publicación del *Manifiesto trascendentalista*. Estas propuestas se condensarían, también, en agrupaciones de literatos. Las agrupaciones estudiadas en el Valle Central, tendrán relaciones con jóvenes cercanos a la izquierda costarricense. Y, en el caso del Grupo Sin Nombre, incluso un activismo en

esta dirección. Estas juventudes de izquierda volvían a ser visibles y servían como plataforma para la promoción de literatura en el país. Además comparten estrategias para la promoción y difusión de la literatura de sus miembros: publicación de antologías, de revistas y proyección en publicaciones periódicas.

En otra línea, la investigación revisa la dinámica de las agrupaciones en las afueras del Valle Central. En estas agrupaciones se encuentran estrategias similares a las enumeradas arriba sobre la promoción y difusión de la literatura de sus participantes. Sin embargo, es notoria la necesidad de desarrollar estudios que abarquen de manera más completa la conformación y socialización de la vida literaria en el mundo rural costarricense.

En el segundo capítulo se estudiaron características prosopográficas sobre los poetas estudiados que permiten concluir que se trataba en general de una clase letrada y cercana al mundo académico. No obstante, se encuentran alternativas a esta descripción general que dan cuenta de la diversificación en los protagonistas del mundo de la poesía en Costa Rica y, sobre todo, de la ampliación en la oferta educativa en las zonas rurales y las oportunidades de publicación para personas jóvenes. Además, se denota la cercanía de estos poetas de las primeras líneas, “letrados”, como parte del organigrama con normalidad del Partido Liberación Nacional; lo que en ocasiones los llevó a formar parte de la toma de decisiones sobre la injerencia del Estado en materia cultural.

La construcción del canon literario en poesía para este periodo puede señalarse que se concentra en una serie de nombres que forman el repertorio principal. Asimismo, brinda un panorama de poetas jóvenes proponiendo desde el discurso en la vida pública, así como en sus publicaciones literarias, propuestas alternativas a lo que consideraban como un canon literario que debía ser revisado. Este revisionismo se encuentra presente en los textos iniciáticos de las diferentes agrupaciones. En el *Manifiesto Trascendentalista* se expone de manera más clara la superación de autores que consideran han sido sobrevalorados. También en el texto iniciático del Grupo Sin Nombre se denota una cercanía con los autores que denominan como “Generación del 40” y se alejan de los escritores que llaman del 900. De igual forma, el canon literario costarricense que se construye en este periodo

tiene como escenario de replanteamiento el surgimiento de textos sobre la Historia de la literatura en el país, en especial durante las décadas de 1960 y 1970.

Las expresiones del canon analizadas remiten a la entrada de estos poetas en el sistema literario y la posibilidad de llevar su nombre y producción poética a la figura de productos canónicos. Estos autores parten de la periferia del sistema, para convertirse en los agentes del centro del sistema a través de estrategias grupales y de un escenario de institucionalización cultural en expansión. Así, se encuentra la legitimidad y consenso otorgado desde las políticas culturales. El canon literario debe entenderse como dinámico y plural. De esto trata el análisis de las antologías poéticas que remiten a diferentes criterios para la selección de los autores. Ahora bien, el elemento de publicación en la editorial hegemónica y que brindaba mayor reputación a los autores, es considerado no solo como parte de la construcción del canon poético, sino que además da señas de la posición en el mercado literario de estos poetas.

Las valoraciones literarias en términos científicos son expresiones del canon académico y del canon en términos escolares. El primero además de brindar una lista de nombres de interés para la academia costarricense, es también una de las formas visibles de las instituciones que controlan el canon como lo es la Universidad y la propia academia. La academia se interesó desde un principio por la producción poética de una serie de autores. Tal y como se señaló durante el segundo capítulo, a la par de los nombres de Eunice Odio, Ana Istarú, Carmen Naranjo y Alfonso Chase, se encuentran los nombres de los firmantes del *Manifiesto Trascendentalista*. El canon escolar tiene que ver con la socialización de estos análisis sobre los textos en las aulas.

En relación con las tendencias en las temáticas de la poesía costarricense se coincide con la hipótesis planteada en razón de que el periodo de mayor auge de la poesía que trata sobre temas cercanos a la “cuestión social” se da durante la totalidad del periodo en estudio. La poesía que puede considerarse como social en la década de 1950 va a tratar de manera temprana los conflictos armados de 1948. De igual forma se visualiza, por ejemplo en la figura de Arturo Montero Vega, la continuidad de una tradición de larga data en la literatura nacional como es la presencia de poetas y producción literaria afín al comunismo.

También es correcto afirmar que las temáticas que se presentan con mayor frecuencia tienen que ver con discursos amorosos y lecturas de la realidad que apelan a reflexiones sobre el existencialismo, el misticismo y el mundo sagrado. Ahora bien, respecto a los poemas de carácter amoroso debe profundizarse y señalar que estos además son constantes durante la totalidad del periodo en estudio, en la forma de apologías de amor. Esta tendencia, además, es importante en su relación con aquellos poemas que remiten al pesimismo respecto al amor. Estos discursos sobre el amor romántico tuvieron temáticas diversas que fueron pasando desde las odas al amado y a la amada, hasta la propuesta del amor como medio de salvación. Se encuentran discursos sobre el erotismo, sobre los cuerpos y el placer sexual que se alejan de discursos moralistas y que exalten la comunión en matrimonio y, además, se exploran primeras muestras de poemas sobre la diversidad sexual. En ese sentido, vale la pena preguntarse del papel del poeta frente a los discursos sobre el amor que priman en una época dada. Así, es posible identificar variables y cualidades que se permeen o se discutan en la producción poética. Es decir, se posiciona al poeta frente a los rituales, las comunicaciones en pareja, textos, lecturas y publicidad sobre el amor; y se analiza su interpretación del discurso amoroso para comprender desde esta perspectiva los procesos que se suscitan en la historicidad del amor, el afecto y los sentimientos. Para esto es necesario, además del mapeo de estos poemas y su sistematización en tendencias discursivas, una profundización en los poemas que remiten a estas temáticas del amor, una lectura metódica de los cambios y continuidades en el periodo elegido y un trabajo interdisciplinario que permita comprender el cruce de significados entre la realidad literaria y la realidad social del autor.

Por su parte, las lecturas que hacen los poetas de la realidad permiten vislumbrar las diferencias que, desde el primer capítulo, se plantean entre los poetas que empiezan a publicar en la década de 1950 y aquellos que publican sus primeros poemarios en las décadas posteriores. A modo de ejemplo sirva reseñar que desde la década de 1960 aparecen temáticas relacionadas con la trascendencia del ser que, tiempo después, sería parte de los principios que aparecen en la década de 1970. Este tipo de temáticas es abordado, sobre todo, por los escritores cercanos al Círculo de Poetas costarricenses.

El estudio de la circulación de los libros publicados de poesía en la presente investigación es comprendida de manera secundaria, quedan pendientes las averiguaciones sobre los canales de distribución de los libros y el subsiguiente éxito o fracaso de las distintas estrategias de mercado. Esto forma parte de la Historia de la lectura en el país que aún está por hacerse y que no debiera perder de vista la llegada de los poemarios hasta los lectores y, de ser posible, su recepción. De esta forma se realizaría un acercamiento a la industria y mercado de libros y literatura en el país. También, queda por investigar el trabajo en las aulas de secundaria con los autores nacionales, así como la ubicación de la literatura nacional en el polisistema literario, tomando en cuenta la circulación de literatura foránea y literatura traducida.

Por otra parte, el presente estudio se acercó a procesos de socialización de un grupo poblacional que en su juventud se opuso de manera clara a los autores que consideraban como mayores o anticuados. Ahora bien, no se expuso con claridad la respuesta de estos autores mayores, de manera directa, sobre los reclamos de sus contemporáneos jóvenes. Es cierto que se han analizado las repercusiones dentro de la historiografía literaria de las acciones de estos jóvenes poetas; no obstante, resta elaborar un estudio que permita comprender las respuestas discursivas brindadas por los adultos, más allá de la promoción de políticas de ordenamiento y control de la población juvenil o la institucionalización de una cultura oficial. Asimismo, de este primer enunciado sobre la juventud de los poetas se desprende la necesidad de un análisis sobre la relación entre el concepto de juventud y su papel dentro de un sistema literario. Es decir, ¿qué es ser un poeta joven? Y ¿cuándo se deja de ser un poeta joven? En la presente investigación esto se solventó a través de los poetas que se denominaron a sí mismos como jóvenes o representantes de la juventud en la poesía nacional. Sin embargo, esta solución no termina el debate.

Por último, para esta investigación se utilizaron entrevistas realizadas a los poetas en estudio en medios escritos, digitales y audiovisuales que sirvieron para completar el panorama descrito sobre la vida literaria de la época, para visualizar procesos de construcción de identidad y características de la sociabilidad entre los poetas jóvenes, así como para contrastar las diferentes versiones sobre un mismo hecho que atañía a un grupo particular de escritores. Sin embargo, no podría decirse que se realiza una labor

investigativa sobre las memorias de estos autores que fueron los protagonistas del periodo en estudio. Por consiguiente, se vuelven necesarios trabajos que vinculen los estudios sobre la juventud y la memoria histórica. Este tipo de trabajos permitirían, a su vez, acercarse a procesos de mitificación y construcción de figuras emblemáticas como la de Jorge Debravo que aun en la actualidad son revisadas y polemizadas desde algunos sectores de la literatura nacional.⁴⁷²

En el presente estudio se confirma la posición en el centro del sistema poético nacional a los miembros del Círculo de Poetas Costarricenses y como miembro del canon literario nacional y difícilmente borrable la producción poética de Jorge Debravo. Sin embargo, la posición de estos autores pudo haber cambiado y haber sufrido de cierto olvido por parte de la poesía nacional de años posteriores. Estos desplazamientos, también son materia de análisis de los trabajos sobre construcción de memoria histórica y, pareciera que la memoria histórica viene a ser otro de los elementos fundamentales para el funcionamiento de un sistema literario y para la construcción del canon poético. Sirva de adelanto lo dicho por Laureano Albán en 2006; tras ser galardonado con el premio de cultura Magón ante la pregunta de que representaba este premio para su carrera: “Hace diez años nadie me hace una entrevista, nadie me publica libros. Este premio representa una posible resurrección.” Posteriormente sentencia ante la pregunta sobre el posible olvido del que ha formado parte: “No m’hijita. Yo nunca he estado en el olvido. Siempre he sido el referente silencioso”.⁴⁷³

⁴⁷² A modo de ejemplo se puede señalar el poema “Arte poética II” de Luís Chaves: *Murió el Gran Poeta de la Patria/ en fatal accidente de tránsito./ ¿Y qué le pasó a la moto?* (*Historias polaroid*, 2001)

La lectura de este texto desató una fuerte polémica en el ambiente literario costarricense que vio la publicación de artículos que trataban desde diferentes perspectivas el poema.

⁴⁷³ Rodríguez, Natalia, “Laureano Albán: Un polémico Magón”, Entrevista realizada el 25 de enero del 2007. Disponible en <http://redcultura.com/php/Articulos31.htm>.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Albán, Laureano, Julieta Dobles, Ronald Bonilla y Carlos Francisco Monge. *Manifiesto Trascendentalista y poesía de sus autores*. San José: Editorial Costa Rica, 1977.

Corrales, Adriano. *Sostener la palabra: antología de poesía costarricense contemporánea*. San José: Arboleda, 2007.

Cuevas Molina, Rafael, "Me queda la palabra: entrevista a Mayra Jiménez", Suplemento Cultural, Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad Nacional, junio 1994.

Duverrán, Carlos Rafael. *Poesía contemporánea de Costa Rica: antología*. San José: Editorial de Costa Rica, 1973.

Echeverría Loria, Arturo, Edit. *Revista Idearium*. San José: abril 1951- febrero 1952.

Fajardo, Miguel, "Centro Literario de Guanacaste (1974-2015)", *La Nación*, 25 de mayo de 2015.

García Monge, Joaquín, Edit. *Revista Repertorio Americano*, San José. 1945- 1958.

Gardela, Marco Tulio (Compilador). *Guanacaste escribe: antología de los 30 años del Centro Literario de Guanacaste*. Guanacaste: Centro literario de Guanacaste, 2004

Gardela, Marco Tulio y Miguel fajardo. *Hojas Líricas de Guanacaste*. Liberia: Colegio del Centro literario de Guanacaste, 1987.

Jiménez, Carlos María. *Antología de una generación dispersa*. San José: Editorial Costa Rica, 1982.

Jenkins Dobles, "sobre muerte de poeta comunista", *Repertorio Americano*, marzo 1948.

Jiménez Canossa, Salvador, "Sobre Alfonso Reyes", *Repertorio Americano*, Nov-Dic, 1955.

La Prensa Libre, 1967-1973.

López, Melissa, "Maestro de nada, aprendiz de todo", Entrevista a Habib Succar para *El arte de la calle*, 10 de noviembre de 2011. Disponible en: <http://elartedelacallecr.blogspot.com/2011/11/maestro-de-nada-aprendiz-de-todo.html>.

Montero, Arturo, *Repertorio Americano*, noviembre 1945.

Periódico Libertad, San José, 4 al 10 de marzo 1976.

Ramos, Lilia. *La voz enternecida: antología*. San José: Ministerio de Educación Pública, 1963.

Rodríguez Chaverri, Camilo, Entrevista a Alfonso Chase: "Alfonso Chase. Le Tienen Miedo A La Cultura", *ArtStudio Magazine*, 2003. Disponible en: <http://www.artstudiomagazine.com/personajes/alfonso-chase.html>.

Rodríguez, Camilo. *Conversaciones con la Historia*. San José: Editorial Maya y PZ, 2005.

Rodríguez, Nathalia, "Treinta años a cuatro voces", *Suplemento Ancora*, 27 de enero de 2008.

Rodríguez, Nathalia, Entrevista a Laureano Albán: "Un polémico premio Magón", *Redcultura*, 2007. Disponible en: <http://redcultura.com/php/Articulos31.htm>.

Sotela, Rogelio. *Escritores y poetas de Costa Rica*. San José: Imprenta Lehman, 1923.

S/A, *Antología de poetas generaleños*. Pérez Zeledón: Sección Regional U.N.A., Municipalidad de Pérez Zeledón, 1980.

Salas, Erick Gil. *Poesía Turrialbeña 1960- 1999*. San José: EUNED, 2000.

Segura Méndez, Manuel. *La poesía en Costa Rica*. Editorial Costa Rica, 1963.

Ulloa Barrenechea, Ricardo, Edit. Revista *Brecha*, San José, 1957- 1962.

Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.

Zuñiga, Francisco. *Convivio de colección de poesía*. San José: Imprenta y encuadernación del INS, 1983.

Fuentes secundarias

Artículos

Avellaneda, Andrés, “Decir, desdecir: poesía argentina del 70”, *Ibero-amerikanisches Archiv*, Vol. 9, No. 1, 1983.

Baltodano, Román y Carlos Francisco Monge, “Para una periodización de la crítica literaria en Costa Rica”, *Revista de letras*. N. 60, 2016.

Barrantes, Trino, “San Ramón tierra de poetas”. San Ramón, *Revista Estudios*, (23), 2010.

Bianchi, Soledad. “Agrupaciones literarias de la década del Sesenta”, *Revista Chilena de Literatura*, No. 33 1989.

Bolaños, Luís, “Review: Laureano Alban, et al. Manifiesto Trascendentalista”, *Hispanoamérica*, Año 9, No. 25/26, 1980.

Bonilla Navarro, José Francisco, “Tendencias temáticas y discursivas en la poesía centroamericana del siglo XIX”, *Revista Letras*, 2016.

Borgeson, Paul. *Hacia el hombre nuevo: poesía y pensamiento de Ernesto Cardenal*. Estados Unidos: Tamesis Books, 1984.

Bowman, Kirk, “¿Fue el compromiso y consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencia de la década de 1950”. *Revista de Historia*. San José, No. 41, 2000.

Bueno, Salvador. “Apuntes sobre la poesía en la Cuba del siglo XX”. *Litoral*, No. 215/216, 1997.

Buiguès, Jean-Marc, “Los anuncios de impresos poéticos en la Gaceta de Madrid (1697-1750)”, *Bulletin Hispanique*, Vol. 113, No. 1, 2011.

Calderón Salas, Minor, “La industria editorial y el libro en Costa Rica”, San José: *Revista Comunicación*, Volumen 18, año 30, No. 1, 2009.

Camacho, Andrés, “Aproximaciones críticas a un estudio de la metáfora en la poesía costarricense. Indicación metodológica”, *Revista Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, 1987.

Camacho Alfaro, Marianela, “Semblanza de Editorial Costa Rica (1959)”, 2017. En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIXXXI) - EDI-RED: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-costa-rica-ecr-san-jose-1959--semblanza848979/>.

Campos, Ronald, “La (im)posibilidad de ser y amar en la poesía homoerótica de Alfonso Chase y Jorge Chen”, *AnMal Electrónica*, 47, 2019.

Campos López, Ronald, “Los rastros del canto: la producción poética en Laureano Albán”, *Káñina, Rev. Artes y Letras*, Universidad de Costa Rica, XXXVII. N. 2, junio-diciembre, 2013.

Chacón, Albino, “Representaciones y elaboraciones de la homosexualidad en la literatura costarricense”, *Ístmica*, 19, 2016.

Carrasco, Iván. “Poesía chilena de la última década (1977-1987)” *Revista Chilena de Literatura*, No. 33, 1989.

Carson, Joan y Anne Gere Ruggles, “*Writing Groups: Crass-Cultural issues*”, Georgia: *Journal of second Language*, Vol. 3 N. 1, 1994.

Cerdas Albertazzi, José Manuel, “El clientelismo político: una revisión del concepto y sus uso”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, No 40, 2014.

Darcie, Doll y D. Landeros, “Los concursos o certámenes literarios como actos performativos: El caso del Certamen Varela de 1887”, *Acta Literaria*, N. 38, (55-69): 2009.

Delgado Aburto, Daniel, “Las antologías de poesía nicaragüense y el problema del texto emblemático”, *Iberoamericana Nueva época*, Vol. 1, No. 1, 2001.

Dubois, Sébastien, “Recognition and renown, the structure of cultural markets: evidence from French poetry”, *Journal of Cultural Economics*, Vol. 36, No. 1, 2012

Dubois, Sébastien, “The French Poetry Economy”, *International Journal of Arts Management*, Vol. 9, No. 1, 2006.

Epple, Juan Armando, “El grupo Trilce y la promoción poética chilena de los sesenta”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 23, No. 46, 1997.

Even Zohar, Itamar, “Teoría de los polisistemas”, *Poetics today*, 1990.

Even Zohar, Itamar, “La posición de la literatura traducida en el polisistema literario”, En Even Zohar, Itamar, Traducción de Montserrat Iglesias Santos, *Teoría de los Polisistema.s*. Madrid: Bibliotheca Philologica, 1999.

Felluga, Dino Franco, “Tennyson’s Idylls, Pure poetry and market”, *Studies in English Literature, 1500-1900*. Vol. 37, No. 4, 1997.

Fierro, Juan Manuel y Orietta Geergat, “La memoria de la madre tierra: el canto ecológico de los poetas mapuches”, *Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol. 33, 2001.

García, Adriana y Olga Alejandra Sabido, “El estudio sociológico del amor corporeizado: la construcción de un objeto de estudio entrelazando teorías y niveles analíticos”, *Estudios Sociológicos*, Vol. 35, No. 105, 2017.

Gerbaudo, Analía. “Ni oportunistas ni autocomplacientes: poetas argentinas de la década del 80”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 36, No. 71, 2010.

Hernández, Consuelo. “Reconstruyendo a Centroamérica a través de la poesía”. *Revista de literatura hispánica* No. 46/47, 1998.

Huaman, Miguel Angel, “La rebelión al margen: poesía peruana de los 70’s”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 20, No. 39, 1994, pp. 267-291

Kooistra , Lorraine, “Poetry in the Victorian Marketplace: The Illustrated "Princess" as a Christmas Gift Book”, *Victorian Poetry*, Vol. 45, No. 1 , 2007.

Lagos, Ramiro, “Vanguardia femenina de la poesía centroamericana”, Madrid: *Anuales de literatura hispanoamericana*, n. 19, 1990.

Liano, Dante, “Occidente, canon y literatura hispanoamericana”, *Caravelle*, 1988, No. 100, *Regards sur 50 ans de latino-américanisme* , 2013.

Luongo, Gilda, “Memoria y revuelta en poetas mujeres mapuche: intimidad/lazo social”, *Aisthesis* N° 51, 2012.

Medina, Raquel, “Poesía y política: la antologías en la España democrática”, *Hispanic Review*, Vol. 80, No. 3, 2012.

Molina, Iván y Arnoldo Moya, “Leyendo lectura: documentos para la Historia del libro en Costa Rica”, *Revista de Historia*, N. 26, 1992.

Molina, Iván. “Plumas y pinceles. Los escritores y los pintores costarricenses: entre la identidad nacional y la cuestión social (1880-1950)” *Revista de Historia de América*, No. 124, 1999.

Monge, Carlos F. “La palabra y el muro: reflexiones sobre literatura y poder en Costa Rica” *Casa de las Américas / Instituto Cubano del Libro*, Vol.25, no.149 (1983), pp. 68-77.

Morales Saravia, José, “Lima en la poesía de los años 70: el grupo Hora Zero”, *Ibero-amerikanisches Archiv, Neue Folge*, Vol. 17, No. 4, 1991.

Muñoz Guillen, Mercedes, “El discurso anticomunista costarricense en las campañas electorales de los años 50: del antifiguerismo al antiliberacionismo”, *Revista de Historia de América*. No. 143, 2010.

Muñoz Guillén, Mercedes, “La Asamblea Nacional Constituyente de 1949: el discurso anticomunista y la inconstitucionalización del Partido Vanguardia Popular”, *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, vol. 9, núm. 1, febrero-agosto, 2008.

Murray Gross, Stuart. “¿Hay reflejos políticos y sociales en la poesía guatemalteca contemporánea? *Hispania*, Vol. 32, No. 4, 1949.

Nómez, Naín, “Exilio e incilio: representaciones políticas y sujetos escindidos en la poesía chilena de los setenta”, *Revista Chilena de Literatura*, No. 76, 2010.

Nómez, Naín. “Las transformaciones de la poesía chilena entre 1973 y 2008: aproximaciones generales”. No. 69/70, *Chile en su literatura*, 2009.

Orellana, Marcela, “Lira popular en los 70: Memoria y resistencia cultural”, *Anales de literatura chilena*, Año 1, No 1, 2000.

Ovares Flora. “Las revistas literarias y culturales en Costa Rica.” *Cahiers du CRICCAL, n°9-10, Le discours culturel dans les revues latino-américaines*. 1992.

Parra Membrives, Eva, “El valor representativo de las antologías de textos en los procesos comunicativos literarios. Posibles evidencias de construcciones literarias femeninas en Das Liederbuch der Klara Hatzlerin”, Madrid: *Revista de filología española*, 1997.

Quesada, Rodrigo. “Identidad nacional, literatura nacional en Costa Rica: La Generación del Olimpo” *Canadian Journal o Latin American and Caribbean Studies*. , Vol. 17, No. 34, 1992.

Quesada Rodríguez, Eugenia, “Las investigaciones históricas en Costa Rica: hacia una Historia social con perspectiva de género”, en: Cordero, Allen e Isabel Vega, *Realidad familiar en Costa Rica: aportes y desafíos desde las Ciencias Sociales*. San José: Flacso, 2001.

Rodríguez Cascante, Francisco, “Modelos discursivos de la poesía costarricense actual”, *Revista Sociocriticism*, 2007.

Rodríguez Cascante, Francisco. “La formación Trascendentalista en la poesía costarricense contemporánea”, *Filología y Lingüística*, XXXII (2), 2006.

Rodríguez, Luciano, “Una introducción a la poesía de los 80”, *Litoral*, No. 209/210, 1996.

Rojas Mejías, Diana, “Frente a la encrucijada. De las etiquetas políticas. Editorial Costa Rica, Estado e Intelectuales”, *Revista de Historia* N. 73, 2016.

Rojas, Margarita, “Transgresiones al discurso poético amoroso: la poesía de Ana Istarú”, Heredia: *Revista de Letras de la Universidad Nacional de Costa Rica*, 2012.

Romero, Felipe, “Canon literario en la escuela: formato, actores y origen”, *Trama y texturas*, No 3, 2007.

Salazar, Mario, “Rebelión juvenil y régimen político (1962- 1971)” En: Díaz, David e Iván Molina Jiménez. *La inolvidable edad: jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*. Heredia, Costa Rica: EUNA, 2018.

Soto Segura, Jeanette, “Un traductor desconocido: Ricardo Fernández Guardia Un estudio histórico-traductológico de su obra”, *Revista de Lenguas ModeRnas*, N° 19, 2013.

Souto Salom, Julio, “La literatura marginal periférica y el silencio de la crítica”, *Revista Chilena de Literatura*, No. 88, Diciembre 2014.

Ugalde Bolaños, Luis, "Un poeta entre la vocación y el deber: Entrevista a Carlos Francisco Monge", *Revista Letras*, Universidad Nacional de Costa Rica, 1991.

Ugalde Bolaños, Luis. “Un poeta entre la vocación y el deber: Entrevista a Carlos Francisco Monge”. *Revista Letras Universidad Nacional*. No 22- 23, 1996.

Vega, Patricia, “Los responsables de los impresos en Costa Rica, 1900- 1930”, *Revista de Historia*, Núm. 49-.50, 2004.

Villalobos, Carlos, “El criterio instituyente en las catalogaciones literarias en Centroamérica”, *Filología y Lingüística XXXI*. V. 2. 2005.

Villalobos, Carlos, “El criterio instituyente en las catalogaciones literarias en Centroamérica”, *Filología y Lingüística XXXI*. V. 2. 2005: p. 36.

Villalobos, Carlos. “Las reparaciones colectivas de palabra: Grupos de promoción literaria en Costa Rica (primera parte)”, *Revista Comunicación*. N. 34, vol. 22, núm. 1. Instituto Tecnológico de Costa Rica, 2013.

Libros

Alvarado, Oscar Gerardo. *Literatura e identidad costarricense*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2009.

Arango Ferrer, Javier. *Raíz y desarrollo de la literatura colombiana: poesía desde las culturas precolombinas hasta la "Gruta simbólica"*. Bogotá: Lerner, 1965.

Arias Fallas, Teresa. *Escrituras del yo femenino en Centroamérica 1940-2002*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2013.

Baeza, Alberto. *Evolución de la poesía costarricense, 1574- 1977*. San José: Editorial Costa Rica, 1977.

Baltodano, Gabriel. *Sistema literario y formas menores*. Heredia: Ediciones de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, 2015.

Bell, Carolyn y Patricia Fumero. *Drama contemporáneo costarricense: 1980-2000*. San José: Universidad de Costa Rica, 2000.

Bellomi, Paola, Claudio Castro Filho, y Elisa Sartor, *Desplazamientos de la tradición clásica en las culturas hispánicas*. Brasil: Imprensa da Universidade de Coimbra , 2018:

Boccanera, Jorge. *Voces tatuadas crónica de la poesía costarricense, 1970- 2004*. San José: Editorial Perro Azul, 2004.

Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica, 1967.

Bonilla, Abelardo. *Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Universidad Autónoma de Centro América, 1981.

Bonilla, Abelardo. *Historia y antología de la literatura costarricense*. San José: Editorial de Costa Rica, 1961.

Carrera, Mario Alberto. *Panorama de la poesía femenina guatemalteca del siglo XX*. Guatemala: Editorial Universitaria de Guatemala, 1983.

Castrillo, Mario, “Cortázar el observador”. En *Cortázar en Solentiname*. Buenos Aires: Patria Grande, 2015.

Chauvié, Omar, “La poesía en tiempos violentos. Formaciones culturales bahienses durante la última dictadura”, *Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria: VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*, 2009.

Chavarría, David. *Historia de la Editorial Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 2017.

Cubillo, Paniagua y Ronald Campos (Edit.) *Estudios actuales de literatura comparada: Teorías de literatura y diálogos interdisciplinarios*. San José: Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, 2019.

Cuevas Molina, Rafael. *El punto sobre la i. Políticas culturales en Costa Rica (1948- 1990)* San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1996.

Cuevas Molina, Rafael. *Tendencias de la dinámica cultural en Costa Rica en el siglo XX*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2003.

De la Cruz, Vladimir. *Historia de la educación costarricense*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2003.

Díaz, David e Iván Molina Jiménez. *La inolvidable edad: jóvenes en la Costa Rica del siglo XX*. Heredia, Costa Rica: EUNA, 2018.

Erickson, Lee. *The Economy of Literary Form: English Literature and the Industrialization of Publishing, 1800-1850*. Charleston: JHU Press, 2000.

Flores, Marco Antonio. *Poetas guatemaltecos del siglo XX: visión crítica*. Ciudad de México, Distrito Federal: BANCAFE, 1999-2000.

González, Alfonso. *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense (1950-1960)* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005.

González, Iker. *El exilio vasco: Estudios en homenaje al profesor José Ángel Ascunce Arrieta*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2016.

Guillen, Orlando. *Hombres como madrugadas: la poesía de El Salvador*. México: Anthropos Editorial, 1985.

Jiménez, Carlos María. *Antología de una generación dispersa*. San José: Editorial Costa Rica, 1982.

León, Jorge y otros. *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX: Crecimiento y las políticas económicas*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2014.

León, Jorge. *Historia Económica del siglo XX: La economía rural*. Editorial Universidad de Costa Rica, 2012.

Molina, Iván y Steven Palmer. *Costa Rica (1930- 1996): historia de una sociedad*. San José: Editorial Porvenir, 1982.

Molina, Iván, *Príncipes de las remotidades: Carlos Luís Fallas y los escritores proletarios costarricenses del siglo XX*. Costa Rica: EUNED, 2016.

Molina, Iván, y Steven Palmer. *Costa Rica, 1930- 1996: Historia de una sociedad*. San José: Editorial Porvenir, 1997.

Molina, Iván, y Steven Palmer. *Historia de Costa Rica: breve, actualizada y con ilustraciones*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1997.

Molina, Iván. *Costarricense por dicha: identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002.

Molina, Iván. *Identidad Nacional y cambio cultural en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2003.

Molina, Iván. *La educación en Costa Rica: época colonial al presente*. San José: Editoriales de Universidades Públicas, 2016.

Molina, Iván. *El que quiera divertirse: libros y sociedad en Costa Rica (1750- 1914)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica y de la Universidad Estatal a Distancia, 1995.

Molina, Silvia y Eduardo González. *Historia de Costa Rica*. San José: Editorial EUNED, 2015.

Mondol López, Mijail. *Identidades literarias: una aproximación sociohistórica a la literatura costarricense*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2014.

Monge, Carlos F. *Antología crítica de la literatura costarricense*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1992.

Monge, Carlos F. *La imagen separada: modelos ideológicos de la literatura costarricense 1950- 1980*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1984.

Monge, Carlos F. *La imagen separada: modelos ideológicos de la poesía costarricense 1950- 1980*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, 1984.

Núñez, Soledad. *Poetas costarricenses en Repertorio Americano*. San José: Imprenta Nacional, 1965.

Oliva Mario y Rodrigo Quesada (comp.) *Poesía de la guerra civil de 1948*. San José: Editorial EUNED, 2011.

Oliva, Mario, y Rodrigo Quesada Monge. *Cien años de poesía popular en Costa Rica, 1850- 1950*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2007.

Ovares, Flora, Margarita Rojas, Carlos Santander y María Elena Carballo. *La casa paterna y nación en Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1993.

Ovares, Flora. *Crónicas de lo efímero: Revistas literarias de Costa Rica*. San José: EUNED, 2011.

Ovares, Flora; y Margarita Rojas. *100 años de literatura costarricense*. San José: Farben, 1995.

Pérez Brignoli, Héctor. *Breve historia contemporánea de Costa Rica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

Quesada Soto, Álvaro. *Uno y los otros. Identidad y literatura en Costa Rica (1890-1940)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002.

Quesada, Álvaro. *Breve Historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000.

Quesada, Juan Rafael. *Costa Rica contemporánea: raíces del estado de la nación*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999.

Randel, Eric. *Comparación y análisis de dos grupos de poetas de San Ramón, Costa Rica*. Chicago: Associated Colleges of the Midwest, 2000.

Romero, Armando. *Las palabras están en situación: un estudio de la poesía colombiana de 1940 a 1960*. Bogotá: Editorial Presencia, 1985.

Rovira, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica, 1948-1970*. San José: Editorial Porvenir, 1982.

Ruggles Gere, Anne. *Writing groups: History, Theory and implications*. Illinois: Southern Illinois University Press, 1987.

Segura, Alberto. *La polémica (1894-1902): El Nacionalismo en la literatura*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1995.

Solano Chacón, Ivannia. *La Poesía en Turrialba: su análisis y crítica a partir del grupo Líneas Grises*. Turrialba: Universidad de Costa Rica, Centro Universitario del Atlántico, Cát. de Castellano, Estudios Generales, 1981.

Solís, Manuel. *La identidad mutilada: García Monge y el Repertorio Americano, 1920-1930*. San José, Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica, 1998.

Stanton, Anthony, "Tres antologías: la formación del canon". En: Stanton, Anthony (Edit.). *Inventores de tradición: ensayos sobre poesía mexicana moderna*. México: Colegio de México, 1998.

Sulla, Enric (comp.). *El canon literario*. Madrid: Arco Libros: 1998.

Vergara, Gloria, "Identidad y memoria en las poetas mexicanas del siglo XX". México, Universidad Iberoamericana, 2007.

Zavaleta, Eugenia. *La construcción del mercado de arte en Costa Rica: políticas culturales, acciones estatales y colecciones públicas (1950-2005)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2013.

Tesis

Arce Oses, Sebastián, “Una aproximación historiográfica a la poesía centroamericana entre 2000 y 2015”, Tesis (maestría académica en literatura latinoamericana)--Universidad de Costa Rica. Sistema de Estudios de posgrado, 2019.

Castro, Anabelle, “Médium, medios masivos, modernización cultural”, Alemania: Disertación inaugural para lograr el doctorado en el Departamento de Filosofía y Humanidades de América Latina - Instituto de la Universidad Libre de Berlín, 2018.

Chaves Salgado, Lorena, “La revista Brecha en el contexto cultural costarricense”, Trabajo Final de Graduación para obtener la Maestría profesional en Literatura que otorga la Universidad de Costa Rica, San José: 1999.

Hernández Parra, Sergio Isaac, “Jóvenes, rock satánico y el pánico moral de 1992 en Costa Rica”, Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 2016.

Perea Anda, Mónica. “Lo anafórico ideológico en textos poéticos costarricenses 1980-1999”. Tesis (Magister litterarum en literatura latinoamericana) Universidad de de Costa Rica. Sistema de Estudios de posgrado, 2004.

Quesada Vargas, Alicia, “Historia social de la juventud en San Carlos, Alajuela 1940- 1984”, Tesis sometida a la consideración de la Comisión de Estudios de Posgrado en Historia para optar por el grado de Magister Scientiae, Universidad de Costa Rica, 2002.

Anexos

Anexo 1: Recibo Patrocinador- Fundador, presente en la primera edición del Manifiesto Trascendentalista en 1977

LECTOR — ESCRITOR — CRITICO — INVESTIGADOR

Le ofrecemos la oportunidad de participar como "Patrocinador-fundador" del "MOVIMIENTO LITERARIO TRASCENDENTALISTA", para lo cual le rogamos llenar la boleta adjunta a esta nota y enviarnosla por correo al apartado 5470, de San José, Costa Rica, Centro América. Su apoyo e interés nos son imprescindibles para realizar las publicaciones y la expansión de nuestro movimiento literario. En su carácter de "Patrocinador-fundador" usted recibirá periódicamente todas nuestras publicaciones.

Agradecidos,

Movimiento Literario Trascendentalista
Apdo. 5470, San José, Costa Rica, Centro América. Tel. 25-38-75

Señores

Movimiento Literario Trascendentalista Nº 2316

Apdo. 5470, San José, Costa Rica, Centro América.

Solicito a ustedes se me tome en cuenta como "Patrocinador-fundador" del "MOVIMIENTO LITERARIO TRASCENDENTALISTA".

Nombre: _____

Dirección: _____ Teléfono: _____

Deseo participar con una cuota semestral de: US.\$ _____ (Cuota mínima: U.S.\$10.00 semestrales).

Entiendo que en mi calidad de "Patrocinador-fundador" recibiré periódicamente todas las publicaciones de su movimiento literario.

Lugar y fecha: _____ Firma: _____

Fuente: Laureano Albán, Julieta Dobles, Ronald Bonilla, Carlos Francisco Monge. *Manifiesto Trascendentalista*. San José: Editorial Costa Rica, 1977.

Anexo 2

Tabla 20: Lista de autores incluidos en libros de Historia de la poesía en Costa Rica

Título del libro	Autor	Año	Autores mencionados en la investigación
<i>Voces Tatuadas, crónica de la poesía costarricense 1970-2004</i>	Jorge Boccanera	2004	-Alfonso Chase -Carlos de la Ossa -Leonor Garnier -Manuel Arce Arenas (Guatemala) -Osvaldo Sauma -Ronald Bonilla -Carlos Francisco Monge -Lil Picado - Diana Ávila - Mía Gallegos - Erick Gil Salas - Antonio Armando Ssacal

			<ul style="list-style-type: none">-Miguel Fajardo-Macarena Barahona Riera-Habib Succar-Rodrigo Soto- Ana Istarú
--	--	--	---

<p><i>La imagen separada: modelos ideológicos de la poesía en Costa Rica</i></p>	<p>Carlos Francisco Monge</p>	<p>1984</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Aguilar Marco -Albán, Laureano -Altamirano, Carlos Luis -Bonilla, Ronald -Charpentier, Jorge -Chase, Alfonso -Debravo, Jorge -Dobles, Julieta -Duverrán, Carlos Rafael -Echeverría Loría, Arturo -Garnier, Leonor -Grütter, Virginia -Jenkins Dobles -Jiménez, Mayra -Monge, Carlos Francisco -Montero Vega, Arturo -Morales , Raúl -Morera , Rosibel -Naranjo, Carmen -Odio, Eunice -Ossa, Carlos de la -Picado, Mario -Quirós, Rodrigo -Sancho Alfredo
<p><i>Evolución de la poesía costarricense</i></p>	<p>Alberto Baeza Flores</p>	<p>1978</p>	<ul style="list-style-type: none"> Eunice odio -Salvador Jiménez Canossa -Enrique Mora Salas -Alfredo Sancho -Arturo Montero Vega -Allen Pérez Chaverri -Victoria Urbano -Eduardo Jenkins Dobles

			<ul style="list-style-type: none"> -Ricardo Ulloa Berrenechea -Mario Picado -Alfredo Vincenzi -León Istarú -Virginia Grutter -Carmen Naranjo -Raúl Morales -Jorge Charpentier -Carlos Luis Altamirano -Ana Antillón -Carlos Rafael Duverrán -Jorge Debravo -Mayra Jiménez -Laureano Albán -Julieta Dobles Yzaguirre -Marco Aguilar -Rodrigo Quirós -German Salas -Marjorie Ross -Mariamalia Sotela -Alfonso Chase -Carlos de la Ossa -Leonor Garnier -Luis Fernando Charpentier -Arabella Salaverry -Charpan -Dina Ortega Vincenzi -Rosibel Morera -Ronald Bonilla -Carlos Francisco Monge -Diana Avila -Mía Gallegos -Ana Istaru
<i>Poesía contra poesía</i>	Laureano Albán	1970	<ul style="list-style-type: none"> -Laureano Albán -Ronald Bonilla -Jorge Charpentier -Jorge Debravo -Alfonso Chase -Julieta Dobles -Carlos Rafael Duverrán -Virginia Grutter -Eduardo Jenkins Dobles -Salvador Jiménez Canossa -Mayra Jiménez -Arturo Montero Vega -Mario Picado -Carmen Naranjo -Raúl Morales -Rodrigo Quiros -Marjorie Ross Soto
<i>La poesía en Costa Rica</i>	Manuel Segura Mendez	1963	<ul style="list-style-type: none"> -Grutter Virginia -Jenkins D. Eduardo -Jiménez C. Salvador

			-Ulloa Berrenechea Ricardo -Ulloa Zamora Alfonso -Picado Umaña Mario -Montero Vega Arturo -Jenkins D. Eduardo -Jiménez C. Salvador -Cardona Peña Alfredo
--	--	--	--

Ureña Fernández, Jeifer. *Base de datos Poetas costarricenses 1948- 1977*. San Pedro, Montes de Oca. 2018.